

PRESENTACIÓN

EDITORIAL

De por qué estamos como estamos
David Esteban Zuluaga

COLABORADORES INTERNACIONALES

Algunas consideraciones teóricas y técnicas sobre la psicosis en la obra de Freud y Lacan

Some theoretical and technical considerations on the psychosis in the work of Freud and Lacan
Gerardo Gabriel Rotte

COLABORADORES LOCALES

Perfil psicológico y neuropsicológico de empresarios de Medellín con relación al posconflicto

Psychological and neuropsychological profile of the businessmen in Medellín in relation to post conflict
Andrea Flórez Ramírez, Elizabeth Areiza Arrubla, Erika Yasmin Gil Rojas, Laura Londoño Álvarez y Lina Alexandra Zapata Ortega

Apreciaciones sobre la educación para el trabajo, el desarrollo humano y el menosprecio al que se enfrenta

Appreciations about education for work and human development and the contempt that it faces
Marta Lucía Palacio Vásquez

Educación y escuela: espacio para la ciudadanía, convivencias y diálogos

Education and school: space for citizenship, coexistence and dialogues
Alexander Rodríguez Bustamante, German Darío Herrera Saray, Walter Bañol López y Katerin Vanegas Acevedo

Psicología del deporte, ¿qué tanto se conoce sobre esta área en Antioquia?

Sport psychology, how much do we know about this area in Antioquia?
Dayana Álvarez, Mayra Alejandra Gallego, Tatiana Loaiza, Julián Salazar, Catalina Saldarriaga, Ana María Marín y Zonaika Maíra Posada López

Autosabotaje en el amor: una trampa catastrófica. Análisis basado en los largometrajes Love y La vida de Adele

Self-sabotaje in love: a catastrophic trap. Analysis based on the films Love and Blue is in the warmest color
Mariana Suaza Ramírez

La posesión: entre la mente y el alma

Possession: between the mind and the soul
José Daniel Gutiérrez

Efectos emocionales del intento de suicidio de una niña de 10 años en los familiares con quienes reside en la ciudad de Medellín durante 2015-2016

Emotional effects of the suicide attempt of a 10-year-old girl in the families with those who are residing in the city of medellin during 2015-2016

Laura Cristina Giraldo Monsalve, Sara Ospina Pavas y Jorge Elecer Flórez Montoya

COLABORADORES NACIONALES

Construyendo el concepto de la resiliencia: una revisión de la literatura

Building the concept of resilience: a review of the literature
Angela María Barrero Plazas, Karen Tatiana Riaño Ospina y Lina Paola Rincón Rojas

¿De qué manera los factores culturales inciden en la decisión de mantenerse o abandonar el sistema educativo en la educación superior?

In what way do cultural factors influence the decision to maintain or abandon the educational system in higher education?

Cristhian Mauricio Díaz Benavides, Amy Gordon, Carolina Hernández, Álvaro Pérez y Camila Rodríguez

Memorias que habitan

Memories that live
Ana María Posada Pineda, César Andrés Carmona Cardona, Manuela Gutiérrez Medina y Natalia Loaiza Cardona

LECTURA DE ENSAYOS

Factores psicosociales que influyen en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión a los procesos de resocialización, por parte de los habitantes de calle de la ciudad de Medellín

Psychosocial factors that influence the processes of linkage, adhesion and inclusion to the processes of resocialization, by the homeless people of the city of Medellín

Wendy Jadith Maturana Córdoba, Andrés Tadeo Marulanda Valencia, Dayana Pérez Sisquiarco, Yuliana Alejandra Rojas y David Ignacio Molina Velásquez

El psicoanálisis: ¿una profesión?

Psychoanalysis: a profession?
Jorge Iván Jaramillo Zapata

La otra cara de la prosopagnosia

The other side of prosopagnosia
Dubis Marcela Rincón, Nazly Toro Vergara y Andrea Gil Pérez

Habitantes de calle: una mirada a los invisibles

Homeless: A look at the invisible
Naira Giraldo López, Carlos Mario Jaramillo Agudelo y David Alejandro Poveda Osorio

Universidad Católica Luis Amigó
Transversal 51 A N°. 67B-90
Medellín, Antioquia, Colombia
Tel.: (574) 4487666. Fondo Editorial
www.ucatolicalluisamigo.edu.co - fondo.editorial@amigo.edu.co

Revista Poiésis
N°35, julio-diciembre, 2018

ISSN (en línea): 1692-0945

Rector:
Padre Carlos Enrique Cardona Quiceno

Vicerrectora de Investigaciones:
Isabel Cristina Puerta Lopera

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales:
Luz Marina Arango Gómez

Coordinadora Fondo Editorial:
Carolina Orrego Moscoso

Diseño y diagramación:
Arbey David Zuluaga Yarce

Traducción:
Diana Marcela Jaramillo Cataño

Director/Editor de la revista:
Hernando Alberto Bernal Zuluaga

EQUIPO EDITORIAL

Luis Hernán Saldarriaga, Director Programa de Psicología-
Universidad Católica Luis Amigó

Luz Marina Arango, Decana Facultad de Psicología y Ciencias
Sociales-Universidad Católica Luis Amigó

Hernando Alberto Bernal, Director/Editor revista Poiésis

Edición:
Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó

Dónde consultar la revista
<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/index>

Envío de manuscritos:
poiesis@amigo.edu.co

Suscripciones:

<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/notification/subscribeMailList>

Solicitud de canje:

Biblioteca Vicente Serer Vicens
Universidad Católica Luis Amigó
Medellín, Antioquia, Colombia

Contacto editorial:

Hernando Alberto Bernal Zuluaga
Director/Editor revista Poiésis

Universidad Católica Luis Amigó
Transversal 51 A N°. 67B-90
Medellín- Colombia
Tel.: (574) 460 6991

Correo electrónico:

poiesis@amigo.edu.co

Revista Poiésis-Acceso abierto
Órgano de divulgación Facultad de Psicología y Ciencias
Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó

Hecho en Colombia/Made in Colombia.
Financiación y publicación realizada por la Universidad Católica
Luis Amigó.

©2018 Universidad Católica Luis Amigó

La revista y los textos individuales que en esta se divulgan están protegidos por las leyes de copyright y por los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <http://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/>

Derechos de autor. El autor o autores pueden tener derechos adicionales en sus artículos según lo establecido en la cesión por ellos firmada.

Los autores son moral y legalmente responsables del contenido de sus artículos, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, estos no comprometen en ningún sentido a la Universidad Católica Luis Amigó.

La revista Poiésis divulga artículos de calidad en Psicología, resultado de reflexiones académicas e investigaciones formativas, relevantes a nivel teórico, profesional y disciplinario, en los diferentes ámbitos y corrientes de la Psicología. De este modo, espera contribuir en la generación, conservación y divulgación del conocimiento científico.



Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional.

Contenido

PRESENTACIÓN

EDITORIAL

De por qué estamos como estamos

David Esteban Zuluaga

7

COLABORADORES INTERNACIONALES

Algunas consideraciones teóricas y técnicas sobre la psicosis en la obra de Freud y Lacan

Some theoretical and technical considerations on the psychosis in the work of Freud and Lacan

Gerardo Gabriel Rotte

11

COLABORADORES LOCALES

Perfil psicológico y neuropsicológico de empresarios de Medellín con relación al posconflicto

Psychological and neuropsychological profile of the businessmen in Medellín in relation to post conflict

Andrea Flórez Ramírez, Elizabeth Areiza Arrubla, Erika Yasmin Gil Rojas, Laura Londoño Álvarez y Lina Alexandra Zapata Ortega

21

Apreciaciones sobre la educación para el trabajo, el desarrollo humano y el menosprecio al que se enfrenta

Appreciations about education for work and human development and the contempt that it faces

Marta Lucia Palacio Vásquez

33

Educación y escuela: espacio para la ciudadanía, convivencias y diálogos

Education and school: space for citizenship, coexistence and dialogues

Alexander Rodríguez Bustamante, German Darío Herrera Saray, Walter Bañol López y Katerin Vanegas Acevedo

41

Psicología del deporte, ¿qué tanto se conoce sobre esta área en Antioquia?

52

Sport psychology, how much do we know about this area in Antioquia?

Dayana Álvarez, Mayra Alejandra Gallego, Tatiana Loaiza, Julián Salazar, Catalina Saldarriaga, Ana María Marín y Zonaika Maíra Posada López

Autosabotaje en el amor: una trampa catastrófica. Análisis basado en los largometrajes Love y la vida de Adele

75

Self-sabotaje in love: a catastrophic trap. Analysis based on the films Love and Blue is in the warmest color

Mariana Suaza Ramírez

La posesión: entre la mente y el alma

94

Possession: between the mind and the soul

José Daniel Gutiérrez

Efectos emocionales del intento de suicidio de una niña de 10 años en los familiares con quienes reside en la ciudad de Medellín durante 2015-2016

108

Emotional effects of the suicide attempt of a 10-year-old girl in the families with those who are residing in the city of medellín during 2015-2016

Laura Cristina Giraldo Monsalve, Sara Ospina Pavas y Jorge Eliecer Flórez Montoya

COLABORADORES NACIONALES

Construyendo el concepto de la resiliencia: una revisión de la literatura

121

Building the concept of resilience: a review of the literature

Ángela María Barrero Plazas, Karen Tatiana Riaño Ospina y Lina Paola Rincón Rojas

¿De qué manera los factores culturales inciden en la decisión de mantenerse o abandonar el sistema educativo en la educación superior?

128

In what way do cultural factors influence the decision to maintain or abandon the educational system in higher education?

Crithian Mauricio Díaz Benavides, Amy Gordon, Carolina Hernández, Álvaro Pérez y Camila Rodríguez

Memorias que habitan

140

Memories that live

Ana María Posada Pineda, César Andrés Carmona Cardona, Manuela Gutiérrez Medina y Natalia Loaiza Cardona

LECTURA DE ENSAYOS

Factores psicosociales que influyen en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión a los procesos de resocialización, por parte de los habitantes de calle de la ciudad de Medellín

158

Psychosocial factors that influence the processes of linkage, adhesion and inclusion to the processes of resocialization, by the homeless people of the city of Medellín

Wendy Jadith Maturana Córdoba, Andrés Tadeo Marulanda Valencia, Dayana Pérez Sisquiarco, Yuliana Alejandra Rojas y David Ignacio Molina Velásquez

El psicoanálisis: ¿una profesión?

169

Psychoanalysis: a profession?

Jorge Iván Jaramillo Zapata

La otra cara de la prosopagnosia

175

The other side of prosopagnosia

Dubis Marcela Rincón, Nazly Toro Vergara y Andrea Gil Pérez

Habitantes de calle: una mirada a los invisibles

179

Homeless: A look at the Invisible

Naira Giraldo López, Carlos Mario Jaramillo Agudelo y David Alejandro Poveda Osorio

Presentación

En este nuevo número de la revista digital Poiésis, publicamos tres nuevos textos producto del curso de Trabajo de Grado «Cine y condición humana». También presentamos en esta edición, como es ya costumbre, la sección de «Colaboradores», locales, nacionales e internacionales. Igualmente publicamos los mejores textos presentados en la trigésima quinta Jornada de Lectura de Ensayos por parte de estudiantes, egresados y docentes. Esperamos que disfruten de esta entrega y todas sus secciones.

Hernando Alberto Bernal Zuluaga
Director/Editor revista Poiésis

Editorial

De por qué estamos como estamos

Si ya sabemos que la llama quema, ¿por qué meter entonces la mano en su crepitar para darse cuenta de ello?
(Jaramillo, 2017, p. 227)

David Esteban Zuluaga*

En mayo de 1936 Fernando González publica con apoyo de la librería y papelería La pluma de oro el segundo número de la Revista Antioquia. La Revista, que desde su primer número fue reconocida por su talante crítico, como una revista para *vivir a la enemiga* —como insistía Fernando— publicó en la sección *Panorama de la política interior*, un breve artículo intitulado “La universidad, políticos y periodistas” que nos permite comprender el despropósito de patria en el que hoy reptamos.

El loco de Otraparte hace en el artículo una denuncia: “No hay quien forme la opinión pública, o sea, el periodismo está en Colombia en poder de hombres indignos. Hombres indignos también son los gobernantes” (González, 1997, p. 67). Y responsabiliza, renglón seguido a la Universidad, diciendo: “Colombia carece de clase directora, por carecer de Universidad” (p. 67). La denuncia se justifica según Fernando González en una doble dimensión:

Primero, la finalidad para la cual se estudia, a saber: graduarse. “Cuando resulta un haragán y un vicioso en una casa, dicen: ‘Que entre a la escuela de derecho...’ la finalidad es graduarse para ser inspectores o jueces” (p. 67). Situación extensiva a las escuelas de medicina a las que se va para ser médicos de formulario; a las escuelas de agricultura en las que se forma para enseñarle a los campesinos a hacer lo que ellos ya saben y, a las escuelas de ingeniería, que fueron buenas hasta que se dieron a la tarea de fabricar gerentes. Y todos con un mismo propósito, según insiste Fernando: obtener un diploma *ganalavida*.

* Doctor en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia. Líder del grupo de investigación Filosofía y Teología Crítica y Director de la revista *Perseitas* de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. orcid.org/0000-0002-8975-5957. Correo electrónico: david.zuluagame@amigo.edu.co

Segundo, los excelentísimos graduados son los encargados de formar la opinión pública en Colombia: inspectores y jueces haraganes y viciosos; médicos de formulario; agrónomos de ciudad enseñando a podar café a los campesinos; gerentes prestidigitadores, etc., están a la cabeza de los principales medios de comunicación del país (El Diario, La Defensa, El Colombiano, El Tiempo, El Espectador) y vendiendo favores a quién mejor los pague. De *El Colombiano*, Por ejemplo, señaló Fernando González: “es antro de congresistas del régimen pasado. Están vi-na-gra-dos, macilentos, biliosos. Su oficio es odiar y creerse católicos (...). Oficio de insultar y sembrar odios”. De *El Tiempo*, dice: “Todos lo conocen. Todos saben que allí pagan; (...) pagan el precio de las conciencias y la libertad con misterios, consulados y gobernaciones” (González, 1997, p. 69).

Y dado que los profesores, los (de)-formadores de los jóvenes estudiantes terminaron siendo aquellos que en lugar de dejar hablar su saber, pusieron por delante su título *ganalavida* y tres o cuatro amistades (entre las que no puede faltar un cura, un político y un abogado), la ciencia, la donación al conocimiento, la vocación, la disciplina, el amor a la vida y al saber terminaron expulsadas de la Universidad; huérfanos el conocimiento y la vocación acabaron diluyéndose y dando lugar a una caterva de serecillos que desde entonces han caminado de generación en (de)-generación mancillando todo aquello que nos permita un atisbo de pensamiento.

Desde que se publicó aquel número de la Revista Antioquia han transcurrido poco más de 80 años y, paradójicamente, pese a la denuncia de Fernando, todavía hay personas que se preguntan ¿por qué estamos como estamos? (ipregunta necia!). La respuesta, a la luz de lo que se viene diciendo es simple: porque los petulantes, presuntuosos, estafadores y parlanchines se multiplicaron como ratones (y aun lo hacen), y con ello se incrementó de manera dramática el número de gerentes escindidos del conocimiento, la vocación y el respeto por la vida; se hicieron políticos, sacerdotes, profesores o directores de medios de comunicación y se adjudicaron la honrosa tarea de dirigir, (des) moralizar y (de) formar la opinión pública.

¿Que por qué estamos como estamos? pues pensemos en nuestros gobernantes: ególatras incapaces de ver más allá de lo que les permite su ambición. Torpes para la deliberación, centran sus fuerzas en la gritería, en formular argumentos *ad hominem* en contra de todos los que no piensen como ellos —en esto tienen gran experticia—; Se jactan de ser virtuosos —en realidad haraganes mojigatos— mientras ocupan más tiempo en preparar la defensa de las demandas que componen su prontuario, que en pensar un minuto en esta aberración de patria ¿Se escapará alguno?

¿Que por qué estamos como estamos? porque, así como en el 36, los (de) formadores de la opinión pública nos envenenan. Somos un pueblo irascible e irracional, reflejo de los que nos gobiernan. Nos envuelven en *dis-putas* políticas, que en el fondo no son más que capricho de escolares motivados por la “injusta” decisión de un maestro, de a quien le corresponde llevarse el osito a casa. Mientras el resto de la clase toma posición, por uno u otro, solo porque aquel, durante el recreo, lo acompañó al baño y no habló de su “ca-ga-da”. Los medios no informan, de-forman; conforman bandos pro-algo y hacen de todo lo otro —que no se parezca al *mi* ególatra y “poderoso”— un despropósito y, más tarde comidilla de redes en las que las personas se matan de deshonra.

¿Y las universidades? Bien, gracias. Emancipadas del saber. Grandes y robustas, creciendo como niños bien alimentados. Un poco frías sí, muchas de ellas socavando el alma. Pero con la firme convicción de que:

Los conductores de pueblos, han sido siempre hombres de hechos, no de palabras; las muchedumbres, ansiosas de vencer y, de glorificarse, no piden *razones*, sino acciones; una batalla, los seduce más que un libro; la palabra convence; el hecho vence; las muchedumbres, no gustan de ser convencidas, sino de ser conducidas; saben que son un instrumento, y besan la mano que las maneja; aunque esa mano las rompa (Vargas Vila, 1911, p. 292).

Por lo demás, todo en orden, se ha progresado, se crearon sellos para firmar los títulos *ganalavida*, cuestión importante, pues, los directores ya estaban empezando a sufrir dolores articulares.

Referencias

- González, F. (1997). La universidad, políticos y periodista. En: *Antioquia*, pp. 67–69. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Jaramillo Restrepo, V. (2017). Poema sin invitación (un discurso po-ético para el postconflicto). *Perseitas*, 5(1), pp. 224-238.
- Vargas Vila, J. M. (1911). *Ritmo de la vida. Motivos para pensar*. México: Forgotten Books

COLABORADORES INTERNACIONALES

Algunas consideraciones teóricas y técnicas sobre la psicosis en la obra de Freud y Lacan

Some theoretical and technical considerations on the psychosis in the work of Freud and Lacan

Recibido: 26 de octubre de 2017 / Aceptado: 5 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Rotte, G. G. (julio-diciembre, 2018). Algunas consideraciones teóricas y técnicas sobre la psicosis en la obra de Freud y Lacan. *Poiésis*, (35), 11-19. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2957>

Gerardo Gabriel Rotte*

Resumen

El siguiente artículo se propone visitar algunos conceptos teóricos referidos a la noción de psicosis tal como fueran definidos en algunos tramos de la obra de Freud y Lacan. Comprende, asimismo, algunos trazos sobre abordajes posibles de la clínica de la psicosis, atendiendo al posicionamiento que se puede extraer del recorrido teórico.

Palabras clave

Clínica; Nombre-del-Padre; Psicosis; Schreber; Testigo.

Abstract

The following article it proposes to re-visit some theoretical concepts referred to the notion of psychosis as they were defined in some sections of the work of Freud and Lacan. He understands, likewise, some outlines on possible boardings of the clinic of the psychosis, attending to the positioning that it is possible to extract from the theoretical tour.

Keywords

Clinic; Name of Father; Psicosis; Schreber; Witness.

* Becario alumno en investigación. Universidad Nacional de San Luis, Argentina – Facultad de Psicología. Correo electrónico: ger.rotte@gmail.com

Construcciones freudianas: Schreber y el sorprendente mundo de la psicosis

Pájaros que vociferan desde los árboles, hombrecillos “a medio hacer” que martillean en la cabeza, nervios femeninos que atraviesan el cuerpo y Dios en plena campaña de persecución de almas, entre otros fenómenos, atraparon el interés freudiano en 1910.

Quien manifestaba de estos delirios y alucinaciones, no era otro que Schreber, el presidente de la Suprema Corte, quien encontraba un exutorio para estos fenómenos escribiendo, recurso usual entre los paranoides, Lacan (1956/2006).

Un manuscrito de 500 hojas que introducen en el sorprendente mundo de la psicosis, pasando desde una fantasía de duermevela sobre “lo hermosísimo que es sin duda ser una mujer sometida al acoplamiento” a ser “la mujer de Dios” y restaurar el orden del mundo como intermediario entre la divinidad y los seres terrenales. Un testimonio objetivado de su relación con Dios, que no permite al lector ser parte de su experiencia sino solo corroborarla. Sobre ello recae el interés freudiano y son el puntapié de las teorizaciones sobre la psicosis.

La psicosis como falla en la defensa

Para Freud (1924/1977) la psicosis consiste en un quiebre del sujeto con la realidad, “una gran frustración, un deseo no cumplido de su infancia” (p. 157), un suceso que conlleva al encuentro del yo con una representación irreconciliable.

El yo, pobremente desarrollado y fijado libidinalmente a un punto temprano, no tiene a su disposición las defensas neuróticas –tal como sucede en la conversión histérica- por lo que recurre a un rechazo de la representación como modo defensivo. Esta representación rechazada o más propiamente “cancelada”, se encuentra adosada a un fragmento del yo.

Como corolario, representación y fragmento del yo se sustraen conjuntamente. Por lo que una parte de la realidad se pierde y la libido destinada a ella se repliega sobre el yo de manera intempestiva privando al psicótico de todo vínculo con el mundo, que se le ha vuelto “indiferente y sin involucramiento para él” (Freud 1911/1977, p. 65).

Esta sobreinvertidura del yo, conlleva a generar un delirio de grandeza que funcionara como apéndice en camino a la reconstrucción del mundo, vía producción del delirio.

En este sentido, las alucinaciones y delirios, síntomas restitutivos, resultan formaciones que se instituyen con el objetivo de volver a hacer lazo con el mundo, aunque no se trata ya del mundo “real” sino de uno reconstruido por él para que le resulte habitable.

Estos fenómenos constituyen el retorno desde afuera, de aquello cancelado adentro. Y aparecerán caracterizados por su certeza, su contenido bizarro y funcionarían como “parche” ahí donde el “mundo se sepulto”, donde “el tejido se desgarró”.

En efecto, siguiendo a Freud, la psicosis es una enfermedad de la defensa, que ante la frustración de un deseo y con el yo malgrado y avasallado por el ello, no puede lidiar con las mociones pulsionales que este emana y así se deja arrancar de la realidad.

El paso posterior será volver a dotar de sentido al mundo, operatoria ejecutada por medio de los delirios y alucinaciones. “Como un parche colocado en el lugar donde originalmente se produjo una desgarradura en el vínculo del yo con el mundo exterior” (Freud, 1924/1977, p. 157).

En Schreber se advierte un sujeto desbordado por el empuje de un deseo homosexual y acuciado por una fracasada paternidad. Representación irreconciliable y cancelada dentro, cuyo desenfreno pulsional lo *arrancará* del mundo, con el consecuente *sepultamiento* del mismo. Así se ufana en reconstruirlo merced al artilugio de un delirio cuyo contenido se circunscribía en torno de ser una mujer sometida a Dios que creará una nueva raza de hombres.

El psicótico, inanalizable

Ciertamente estas edificaciones schreberianas del mundo resultan extraordinarias por su expresión “a cielo abierto” del indómito palacio inconsciente que, del psicótico, el cual en tanto indomable resulta también inanalizable según la concepción freudiana del momento.

Si se quiere actuar sobre seguro, es preciso limitar la elección a personas que posean un estado normal, pues en el procedimiento psicoanalítico nos apoyamos en él para apropiarnos de lo patológico. Las psicosis, los estados de confusión y de desazón profunda son, pues, inapropiados para el psicoanálisis, al menos tal como hoy lo practicamos. No descarto totalmente que una modificación apropiada del procedimiento nos permita superar esa contraindicación y abordar así una psicoterapia de las psicosis (Freud, 1905/1977, p. 6).

En 1913, sobre la iniciación del tratamiento, Freud plantea la necesidad de establecer un periodo de prueba en el inicio del tratamiento psicoanalítico. La motivación de tal periodo obedece a la necesidad de efectuar un diagnóstico y conjuntamente, decidir si el analizante es apto para el análisis. En el texto citado, el autor, insiste en la importancia de realizar un diagnóstico diferencial que soslaye la posibilidad de un error práctico para el analista; equivocación que llevaría al analizante a perder su tiempo y desprestigiar el proceder terapéutico en tanto si se trataba, por ejemplo, de una parafrenia no habría posibilidades de sostener la promesa de una cura. En el curso de la teorización freudiana se repite estas advertencias respecto de la contraindicación para el método psicoanalítico del tratamiento de la psicosis.

Hay que reconocer que Freud *inventa* el psicoanálisis desde la lectura de los fenómenos históricos, es decir, desde el campo de la neurosis. Y su terapia, consecuente con sus teorizaciones, se circunscribe a dicho campo, el cual no alcanza para realizar un abordaje de las psicosis fundamentalmente porque el autor consideraba que estos sujetos tenían una marcada incapacidad para establecer transferencia. Transferencia que resultaba el motor de todo tratamiento psicoanalítico.

Haciendo esta salvedad, se reconoce igualmente, que en sus artículos se encuentran adarajas, cimientos, sobre los cuales Lacan retornara.

Construcciones lacanianas: dos posibles momentos de la clínica de la psicosis

El tratamiento que el concepto de psicosis recibe en Lacan puede ser circunscripto en dos momentos acordes a sus desarrollos teóricos. El primero encuentra su fundamento en el fracaso de la metáfora paterna y el segundo remite al desanudamiento del nudo borromeo.

Primer momento: El Padre es un significante

En el periodo comprendido entre 1932-1958, la psicosis es definida por lo no inscripto. Aclara que previa a toda simbolización “puede entonces suceder que algo primordial en lo tocante al ser del sujeto no entre en la simbolización, y sea, no reprimido, sino rechazado” (Lacan, 1956, p. 118).

Se trata de un elemento esencial, previo a toda verbalización posible, que no ha entrado en la cadena significante justamente por no tener lugar la represión.

A esto también refiere Freud y (como se citó en Lacan, 1955) al decir que el sujeto no quiere “saber nada de la Cosa, ni siquiera en el sentido de lo reprimido” (p. 25). Es un elemento que hace a lo más íntimo del sujeto, que en su encuentro produce una absoluta perplejidad, que no posee lugar en lo simbólico y por defecto, retornará en lo real.

Este significante, que posteriormente Lacan llamará Nombre del Padre¹, cuya función atañe a la castración, referirá a un elemento ordenador de la cadena que se desprende de la metáfora paterna.

$$\frac{NP}{DM} \cdot \frac{DM}{X} \rightarrow NP \quad \frac{(A)}{\phi}$$

Siguiendo a Vanier (1996) la metáfora paterna, en tanto realiza una operación metafórica,—sustitución de un significante por otro significante— interpela al deseo materno, deseo velado. Este DM o S1 que introduce al *protosujeto* a un universo significante, a condición de ser el falo de la madre, es remplazado por el Nombre del Padre – S2— significantes que son los de la Ley y del orden simbólico. De este modo “el deseo podrá mantenerse a partir de ese momento si se dirige a cualquier otro objeto que no sea la madre” (p. 43).

¹ Si bien hay claros indicios de este significante a la altura del Seminario 3 de Lacan. El Significante del Nombre-del-Padre será denominado como tal hacia seminario 4.

El Nombre del Padre, produce un corte, un barramiento, que da lugar a la significación fálica, condición sinequanon para que surja el sujeto del deseo. De no producirse esta operatoria, el sujeto quedará alienado en el deseo materno, en la imagen narcisista de la dual completud, cautivo de la relación con el otro.

Sobre esto último, recae el concepto de *forclusión*, mecanismo patognomónico de la psicosis, que diferencia estructuralmente psicosis de neurosis. Mecanismo que –al decir de Eidelsztein 2013 (como se citó en Carina C.R. 2014)- tiene una existencia particularmente temporal, que, en español remite a *preclusión*, a saber, “cuando una norma legal no se aplica en su momento, el que sea, luego no se puede aplicar, aunque sea pertinente, correcto y racional aplicarlo”

En resumen, la estructura se definirá por la presencia o ausencia del *Nombre del Padre*, la abolición de dicho significante dejará al sujeto fuera del discurso, pero no del lenguaje.

Esto es, que el psicótico habita el lenguaje, pues habla, pero “no puede *elegir* el sentido de sus palabras, ni tampoco diferenciar el sujeto del hecho discursivo (el que habla) del sujeto del hecho relatado” (Velásquez, 2013, p. 47).

Ahora bien, cuando el Nombre del Padre es convocado y frente a la inexistencia del mismo en el campo simbólico, retorna desde lo real con un efecto pleno de sentido que derrumba cualquier edificio psíquico ya construido.

Ya no se trata necesariamente de una frustración como planteaba Freud en 1924, sino que es acceder a un ideal absoluto (tener que posicionarse como partenaire sexual, ser padre, etc.), situación que demandará la aparición de aquel elemento inexistente.

Tal ausencia generará perplejidad, un momento de zozobra que no puede ser recortado por ningún otro significante, pues en su condición de significación plena, no remite a ningún otro significante. Se significa a sí mismo, es eso y sólo eso; se vuelve inefable; es al mismo tiempo el todo y la nada.

El encuentro con este *padre real* solo puede ser re- introducido al campo del sujeto mediante la *metáfora delirante*. No hay otro trato posible de aquello que adviene desde afuera (*lo imposible*) y conmueve toda la construcción del sujeto.

Se debe otorgar un sentido delirante al modo de voces externas que le hablan, lo llaman, lo denigran, le imponen quehaceres. Construcciones necesarias, según Lacan (1956) para que

Todo no se reduzca de golpe a nada, para que toda la tela de la relación imaginaria no se vuelva a enrollar de golpe, y no desaparezca en una oquedad sombría de la que Schreber – *el psicótico*- al comienzo no estaba muy lejos (p. 153).

Lacan (1956) refiere que: “El psicótico es un mártir del inconsciente, si damos al término mártir su sentido de ser testigo” (p. 190). Es decir, a diferencia del neurótico que brinda un testimonio encubierto del inconsciente que hay que descifrar, el psicótico se presenta como un *testigo abierto*, ignora la lengua que habla. Queda inmovilizado por el efecto del inconsciente siendo incapaz de articularlo metafóricamente, de integrarlo y comunicarlo por una cadena discursiva común.

Al respecto –dice Lacan–, el analista deberá contentarse con ser el *secretario del alienado*. “Ser su secretario es hacer un vacío para que el psicótico deje allí el testimonio de su locura. Ubicarse como un otro Otro y no como Otro del Otro, ya que daría lugar a ser tomado como el Otro gozador” (Giavino, 2014, p. 2).

Funcionar como el cuaderno en blanco de Schreber, conteniendo las múltiples vicisitudes de su progresivo andar delirante; procurando no ser quien cuestione su fundamento, quien abra enigmas sino facilitando el cierre de aquellas aberturas significantes que podrían amenazar el edificio fundado. Edificio que el psicótico pretende soldar en su discurrir delirante mediante neologismos, holofrases, entre otros recursos de sutura.

Segundo momento: Nudos y desencadenamiento

El segundo momento de teorización lacaniana sobre la cuestión de la psicosis debe ser abordado con el artilugio de los tres registros operando. Real, Imaginario y Simbólico, en el orden que se quiera, constituyen un conjunto de tres dimensiones o registros, que se encuentran en torno a un agujero y abrochados por un cuarto nudo que Lacan denominó “Sinthome”.

En el seminario 22 RSI, Lacan (1975/2006) postula de modo definitivo que el nudo borromeo es la estructura del parletre. Sucintamente plantea inicialmente una cadena borromea conformada por tres eslabones para luego avanzar hacia la proposición de un cuarto eslabón. Comienza, situando Inhibición, Síntoma y Angustia como efectos de intrusiones respectivas de un registro en el otro, para terminar, situándolos, en un nudo llamado nominación: Ni: Inhibición, Ns: Síntoma, Nr: Angustia. En el Seminario 23, siguiente al cuarto nudo lo llama “el Sinthome, que es también el padre en tanto que père-versión y que no es más que un síntoma o sinthome, como quieran” (p. 20).

Este anudamiento, produce una formación orientada a articular goces parciales y consistentes: fálico, de sentido y del cuerpo.

Se trata de un broche que sostiene el nudo y funciona de nominación, permitiendo un posicionamiento subjetivo desde el cual el sujeto puede ordenar su existencia: concebir su cuerpo como propio, una cierta consistencia en sus identificaciones, otorgar sentido a diversas situaciones, etc.

Orientado por la pregunta respecto de Joyce indica que la escritura, el arte habría venido a reparar en este sujeto la falla de un padre carente de su función. El sinthome resulta el único garante de la estabilidad de su estructura (Lacan, 1975).

En tal sentido, con la escritura nodal, pareciera que se anulan las diferencias entre cifra del síntoma, nominación en lo simbólico, en lo imaginario y en lo real, sinthome, pere-versión, Nombre del Padre, todos serían el mismo cuarto nudo.

Puede pensarse que, así como para Freud el cuarto nudo lo constituía el complejo de Edipo, para Lacan es el Nombre del Padre, “el complejo de Edipo llevado hasta lo mínimo”, sólo que anude.

En definitiva, el sinthome por excelencia es el Nombre-del-Padre, pero incluso este a veces falla en su completa función de anudamiento, obligando a suturas. En la neurosis, adviene el síntoma como remplazo buscando reforzar la ligazón de los registros.

En la psicosis cuando este anudamiento falla, lo que se produce es el desencadenamiento de los registros, un desenganche de las tres dimensiones, que dejan al sujeto a merced del encuentro con un goce del Otro, un goce sin regulación que invade toda esfera psíquica concebible.

Sus efectos pueden ser muy variados, así como devastadores para el sujeto, que inmerso en un estado de aturdimiento, resquebraja el lazo social, su cuerpo se vuelve extraño y el sentido errante.

Igualmente, la teorización lacaniana, contempla otras formas de nominación: indicando que no solo lo simbólico tiene el privilegio de los Nombres-del-Padre, no es obligatorio que la nominación este ligada al agujero de lo simbólico (1975).

En este sentido, se avanza sobre la idea de que un desgarramiento del orden de lo simbólico puede ser suplementado por vía de lo real, mediante un anudamiento pulsional; por vía imaginaria mediante una sobre-identificación o en lo simbólico mediante un significante amo – S1- que le permita al sujeto asumir un posicionamiento, “hacerse un nombre”.

Del sujeto inanalizable, al sujeto analizable

Con el tratamiento centrado en el nudo borromeo y en las posibilidades que ofrece el sinthome, el sujeto psicótico ya no aparece como parte de los inclasificables o intratables de la clínica, sino que resulta un cuadro factible de ser abordado desde la labor analítica, una presentación que marca un desafío para el profesional, un desafío ante el cual no hay que retroceder.

Esto significa una clara diferenciación respecto de la posición freudiana según la cual el sujeto psicótico resultaba impermeable a toda intervención psicoanalítica.

Al respecto, Imbriano (2010) indica:

La posición del analista vacilará entre el silencio de abstención cada vez que es solicitado como el Otro primordial que tiene todas las respuestas —negativa a predicar su ser—, y el de significante que funcionará como elemento simbólico que a falta de ley paterna puede construir una barrera al goce (p. 114).

La labor analítica supone la premisa de *no comprender*, evitando a su vez posicionarse en el lugar de Otro absoluto. Y operar a nivel significativo en pos de un ciframiento del goce. Un analista puede, entre otras intervenciones estabilizantes, funcionar como un *testigo del alienado, destinatario, secretario o garante*.

Como *testigo*, implica al analista como un lugar propicio para funcionar de relevo del testimonio del psicótico, augurando una apertura de dirección. Es una escucha sincera y abierta a los fenómenos, al discurso psicótico de modo que permita el alojamiento del mismo y no busque negarlo o borrarlo, posibilitando un apaciguamiento del goce. En este sentido, refiere a ser el primer posicionamiento del analista frente al encuentro con un sujeto psicótico.

En tanto *secretario*, el analista asume un rol administrativo respecto del mensaje que elabora el psicótico. Se ve compelido, a guardar sus secretos, a publicarlos, archivarlos, etc. En sí, se trata de operar el mensaje del psicótico, el secretario es una especie de servidor, que no escribe en su nombre propio.

De modo tal que, en cuanto *destinatario*, el analista, prestando su cuerpo y atestiguando, se ubica como receptor que hace las veces de quien controla las vías del ferrocarril, dirigiendo aquella desbordada manifestación de la transferencia sobre su persona, para actuar como un condensador de goce.

Ser el secretario, abre las puertas a ocupar el lugar de *destinatario*, así como el de *garante*. El Nombre-del-Padre, funciona como garante en las neurosis posibilitando una identidad que soporte su posicionamiento en el encuentro con las significaciones de la sexualidad y la muerte. En la psicosis, el mismo está forcluído, y como consecuencia el sujeto no tiene un garante para organizar su respuesta. Sobre este punto recae la función del analista, prestando su cuerpo, su presencia y su significativo, en tanto soporte para cifrar su goce.

El sujeto en el despertar de su psicosis, no busca en el lugar del analista la verdad, dado que ésta se le ha presentado irrumpiendo desde fuera de él. Verdad que aparece desde el exterior en un desdoblamiento y que se le impone como una certeza de que lo que está en juego le concierne.

De aquí que el analista no deba direccionar su camino en el sentido de descubrir si la palabra fue alucinada o no, porque de lo que se trata es del efecto de la palabra, que deja en un estado de estupor, de aturdimiento al sujeto.

Es por ello que el sujeto psicótico puede sentirse amputado de la palabra, casi al punto del mutismo. La función de la palabra no lo anuda y lo sumerge en un desenfreno del lenguaje sin capitonado, en el cual puede desaparecer. Pudiendo ser su demanda inicial, la de estar ligado a la palabra. En ese sentido, se le supone al analista, un saber hacer con la función de la palabra.

Es en el territorio de las psicosis, donde a cielo abierto, se expresa el desenfreno de un goce absoluto, que arrasa con el cuerpo y el campo del significante. Siendo en esa la lucha donde del psicótico se encuentra desamparado, que puede esperar que el psicoanalista este de su lado, brindando una armadura, que le posibilite sostener, amarrar, su existencia. Por eso es que cuando un psicótico toma a un psicoanalista como testigo, este no tiene libertad de elección en su respuesta.

El gran desafío para el analista será saber esperar que, del lado del sujeto, pueda advenir una invención que apunte al psicótico en su existencia de sujeto. Una invención que lo “nombre a”, encontrando un destino, en tanto un destino precisamente es un punto para que la existencia no sea solo un real (Imbriano 2010, p. 135).

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Carina, C. R. (20 de febrero de 2014). Pre jornadas: Conferencia Sustancia Gozante de Alfredo Eidelstein [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Qdl6Nyb8ADE>
- Giavino, R. (2014). *Testigo de una psicosis. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Imbriano, A. (2010). *Las enseñanzas de la psicosis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Lacan, J. (1975) *RSI. Lección del 15 de abril de 1975*. Inédito.
- Lacan, J. (2006). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 23. El Sinthome*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2009). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Vanier, A. (1996). *Elementos de una introducción al psicoanálisis*.
- Velásquez, J. F. (2013). *Las nuevas formas de las psicosis* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://nel-medellin.org/las-nuevas-formas-de-las-psicosis>

COLABORADORES LOCALES

Perfil psicológico y neuropsicológico de empresarios de Medellín con relación al posconflicto¹

Psychological and neuropsychological profile of the businessmen in Medellin in relation to post conflict

Recibido: 20 de octubre de 2017 / Aceptado: 10 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Flórez Ramírez, A. F., Areiza Arrubla, E., Gil Rojas, E. Y., Londoño Álvarez, L., y Zapata Ortega, L. A. (julio-diciembre, 2018). Perfil psicológico y neuropsicológico de empresarios de Medellín con relación al posconflicto. *Poiésis*, (35), 21-32. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2958>

Andrea Flórez Ramírez^{*}, Elizabeth Areiza Arrubla^{**}, Erika Yasmin Gil Rojas^{***}, Laura Londoño Álvarez^{****}, Lina Alexandra Zapata Ortega^{*****}

Resumen

El objetivo de esta investigación fue establecer un perfil psicológico y neuropsicológico de los empresarios de la ciudad de Medellín en relación al posconflicto. La metodología utilizada fue cuantitativa, por medio de un estudio de caso; se aplicaron subpruebas de la batería neuropsicológica de Wechsler para adultos (WAIS IV), (Wechsler 2012) la cual va en su cuarta edición, y el cuestionario factorial de personalidad (16 PF) Cattell (1972), y un cuestionario de preguntas cerradas que pretendían medir el nivel de conocimiento que la población tiene en temas asociados al posconflicto, como son la justicia transicional, la ley de víctimas, reconciliación, política de reintegración y acuerdo de paz, encontrándose que no existe relación entre su manera de ser en el mundo y sus capacidades cognoscitivas con la posición que estos asumen en el posconflicto, llegando a la conclusión que su perspectiva está más relacionada con la información que estos tienen referente a temas concernientes con el posconflicto y sus preferencias políticas.

¹ Asesor de trabajo de grado: Catalina Quintero López. Mg en neuropsicología. Docente de Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: catalina.quintero@amigo.edu.co

^{*} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: andrea.floreza@amigo.edu.co

^{**} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: elizabeth.areiza@amigo.edu.co

^{***} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: erika.gilro@amigo.edu.co

^{****} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: laura.londonoal@amigo.edu.co

^{*****} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: lina.zapataor@amigo.edu.co

Palabras clave

Empresarios; Perfil neuropsicológico; Perfil psicológico; Posconflicto.

Abstract

This research is objective was to settle a psychological and neuropsychological profile of the businessmen in Medellín in relation to post conflict. The methodology was quantitative by a case study. It was applied Wechsler adult intelligence scale which it's in its fourth edition, and Cattell's personality factor questionnaire, and a multiple choice question test that sought to evaluate the knowledge level that the population has in topics associated with post conflict: transitional justice, victims law, reconciliation, re-integration policy and peace agreement. It was found that there is no relation between ther way they are and their cognitive skills whit the bras they assume, it was concluded that their perspective has more relation whit the information they have about post conflict and their political preferences.

Keywords

Psychological profiles; Neuropsychological profiles; Businessmen; Post-conflict.

Introducción

La historia de Colombia ha estado atravesada por el conflicto armado interno por más de medio siglo, causando así gran repercusión en la población civil dejando miles de víctimas y afectando directa e indirectamente el desarrollo económico, social y cultural del país. Los inicios de este enfrentamiento se remontan a la lucha partidista entre liberales y conservadores, el 9 de Abril de 1948 fue asesinado el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, es entonces, cuando comienza lo que Gómez Zea (2015) llamó la primera ola de violencia en Colombia, hecho que desató el terror en los campos y ciudades del país, escenarios del nacimiento de las autodefensas campesinas y las guerrillas liberales y comunistas; desde entonces el gobierno colombiano ha intentado en varias ocasiones entablar procesos de negociación que permitan desmovilizaciones de grupos al margen de la ley, como el Movimiento 19 de abril más conocido como el M-19, el Ejército popular de Liberación (EPL), Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y recientemente se logró la desmovilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), quienes representaban uno de los grupos subversivos más grande del país y con el cual se habían intentado diversos procesos de negociación fallidos, buscando su desmovilización y la construcción de la paz.

Este último proceso de negociación que finalmente llegó a buen término, inició el 4 de septiembre del 2012, con la instalación de una mesa de conversaciones en la Habana Cuba, que pretendió establecer los puntos incluidos en la elaboración de los acuerdos de paz entre las FARC-EP y el gobierno Colombiano en cabeza de su máximo representante Juan Manuel Santos, este acontecimiento marcó un hito en la historia reciente colombiana tras la firma del acuerdo final el 26 de septiembre de 2016 en Cartagena Colombia y el posterior plebiscito realizado el 2 de octubre del mismo año, con el cual se pretendía refrendar los 6 puntos elementales que componían el acuerdo de paz, donde se obtuvo como resultado el rechazo del pueblo para la aplicación del mismo; obteniendo un porcentaje equivalente al "50,21% del censo electoral en contra y un 49,78% a favor" (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2016). El resultado fue completamente inesperado y evidenció una clara polarización del país en cuanto a diferencias políticas, ideológicas y culturales, estas diferencias, según Nasi, Ramírez y Lair (2003), generan incentivos que autoreforzan los ciclos de violencia y hacen más difícil el cese de hostilidades, y la consecución de una paz que perdure en el tiempo. Es a partir de la inconformidad del pueblo colombiano con respecto al acuerdo ya firmado, que surge la necesidad de reformular algunos puntos, contando con el aporte de expertos en temas jurídicos, políticos, de derechos Humanos y representantes de las víctimas, de los desmovilizados, los gremios empresariales Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI) y las comunidades en representación de cada actor de la sociedad, lográndose en total "190 ajustes, entre modificaciones y precisiones pedidas y sugeridas (...), se firma justamente 53 días después del plebiscito"(El Tiempo, 2016, p. 2). La participación de toda la sociedad fue determinante para la reformulación de los puntos del acuerdo que generaban inconformidad, pues, tal como lo dice Barreto Henriques (2014) sin la participación de todos los actores, las desmovilizaciones colectivas corren el riesgo de ser advertidas como una imposición gubernamental sin resonancia

ni aceptación social, es decir, que los esfuerzos para erradicar la violencia deben estar orientados a abordar todas las causales y proponer programas viables que aseveren una estabilidad y que involucren a todo el pueblo Colombiano debido a su importancia en el posconflicto.

Dentro de los principales actores en el proceso de construcción de paz, el sector empresarial tanto oficial como privado, es un factor fundamental e influyente no solo en la formulación y estructuración de los acuerdos, por ser miembro activo de la sociedad, sino también por ser el motor de la economía nacional y gran receptor de desmovilizados, víctimas y civiles; es allí donde se encuentra su principal aporte al garantizar la permanencia de los desmovilizados y las víctimas en la legalidad mediante la generación de empleo, contribuyendo así a la construcción de la paz. Este sector juega un papel relevante en el posconflicto, entendiendo el posconflicto como lo definen Ugarriza, Martínez y Gutiérrez (2012): “el periodo consecutivo a la culminación de un conflicto armado” (p.11). Así mismo este sector proporciona apoyo económico, genera alianzas estratégicas con el estado y promueve la responsabilidad social empresarial, mediante iniciativas que contribuyen al desarrollo y el bienestar del país (Mendoza González, 2016).

Esta investigación reconoce la importancia de este sector en la construcción de la paz, pues los empresarios asumen diferentes posturas con relación al posconflicto que los convierte en facilitadores u opositores de las propuestas que apuntan al cumplimiento del acuerdo; por lo tanto es necesario establecer si estas posturas están guiadas o relacionadas con factores psicosociales como: sus intereses políticos, nivel socioeconómico, sesgos culturales hacia los desmovilizados, o si por el contrario tienen que ver con su estructura de personalidad y su capacidad cognoscitiva.

De acuerdo con lo anterior, esta investigación prioriza sobre los aspectos psicológicos y neuropsicológicos para determinar si existe o no una correlación entre estos y las posiciones que asumen los empresarios frente al posconflicto; para obtener esta correlación se debe elaborar un perfil psicológico y un perfil neuropsicológico. Habitualmente para establecer el perfil psicológico de diversas poblaciones en investigaciones formativas y científicas se han utilizado herramientas diagnósticas como el Cuestionario Factorial de Personalidad 16 PF, el cual evalúa 16 escalas de personalidad y actualmente se encuentra en su quinta edición (Cattell, 1972). Así mismo, debe establecerse un perfil neuropsicológico, definido por Bausela Herreras (2008) como la evaluación global de capacidades cognitivas o intelectuales, estimadas según la escala de inteligencia de Wechsler para adultos WAIS-IV, a partir de la evaluación de diversos constructos como comprensión verbal, memoria de trabajo, velocidad del procesamiento de la información y razonamiento perceptivo (Wechsler, 2012); Esta es una batería exhaustiva que ha sido utilizada como patrón de referencia en la medición de la inteligencia y la elaboración de perfiles neuropsicológicos. Adicional al establecimiento de los perfiles psicológicos y neuropsicológicos se evaluó por medio de un cuestionario la postura y el conocimiento de los empresarios sobre temas concernientes al acuerdo de paz y al conflicto armado en Colombia, tales como reconciliación, justicia transicional, restitución de tierras y ley de víctimas.

Método

La investigación es formativa. La metodología es cuantitativa, se contrastó una teoría ya existente a partir de una hipótesis. Teoría: perfil psicológico, perfil neuropsicológico, acuerdo de paz y posconflicto. Hipótesis: la posición que asume un empresario frente al posconflicto está relacionada con su perfil psicológico y neuropsicológico (hipótesis alterna), la posición del empresario frente al posconflicto no está relacionada con su perfil psicológico y neuropsicológico (hipótesis nula); se constituye en un estudio de casos múltiples (evaluación de 8 empresarios) con una unidad principal de análisis.

Participantes

Los empresarios son uno de los grupos poblacionales fundamentales que inciden en el posconflicto, por lo tanto, se evaluaron ocho de ellos, pertenecientes a medianas y pequeñas empresas del sector industrial y comercial de la ciudad de Medellín, las empresas que participaron en la investigación fueron: Mattelsa: empresa del sector comercial dedicada al comercio de prendas de vestir; Color&Diseño: empresa perteneciente al sector industrial dedicada a la confección y grabados en telas y prendas de vestir; Confecciones Gosen: empresa del sector industrial dedicada a la confección de prendas de vestir; Estructuras y Diseños S.A.S: empresa del sector industrial dedicada a fabricación de productos elaborados de metal y actividades de soldadura, Grupo Aqua: empresa del sector industrial dedicada ofrecer soluciones, diagnóstico y asesoría en el área del tratamiento de aguas, Juguetería Regalitoys: empresa del sector comercial dedicada a la comercialización de artículos conexos, la Floristería los Olivos: empresa perteneciente al sector comercial, dedicada a la comercialización de flores y Máquinas y Repuestos: empresa del sector comercial, dedicada a la reparación, venta y distribución de máquinas de coser.

Instrumentos

Para la recolección de la información se utilizaron cuatro instrumentos: consentimiento informado: cada empresario tuvo la posibilidad de expresar de forma clara, precisa, autónoma y libre su deseo de participar en la investigación, teniendo en cuenta criterios de dignidad humana, libertad y capacidad jurídica; respetando la buena fe, la confidencialidad y la intimidad de la información suministrada por cada participante, cumpliendo con lo estipulado en el consentimiento, se procederá desde el momento a nombrar cada empresa y cada participante con un valor numérico del 1 al 8, evitando utilizar su nombre comercial o personal.

Escalas de inteligencia de Wechsler: se aplicaron algunas subpruebas de la escala de inteligencia de Wechsler para adultos (Wechsler, 2012) que va en su cuarta edición, con el fin de evaluar el perfil neuropsicológico; esta batería consta de 12 subpruebas las cuales evalúan las capacidades cognitivas, clasificándolas en cuatro índices: comprensión verbal (CV): este índice permite evaluar la formación de conceptos, abstracción de información y razonamiento verbal. Para su evaluación se utilizó la subprueba semejanzas, la cual valora la capacidad del individuo de abstraer

y generalizar a partir de dos conceptos suministrados por el evaluador; para su aplicación se le muestran al evaluado dos palabras, indicándole que relate porque estas son semejantes; Memoria de trabajo (MT): la memoria de trabajo es la responsable del almacenamiento y procesamiento de la información, implicando procesos como la concentración, la atención sostenida, el control mental y el razonamiento; para la evaluación de la memoria de trabajo se utilizó la subprueba retención de dígitos, esta prueba analiza memoria inmediata y memoria de trabajo indicando habilidades de planificación, secuenciación, alerta y flexibilidad cognitiva. Para su aplicación se le nombran al sujeto una serie de números, de forma que este pueda repetirlos en orden inverso; para dígitos en secuencia se presenta una serie de números y el evaluado debe recordarlos y decirlos en forma ascendente. Para dígitos en orden directo se le dice al evaluado una serie de número y este debe repetirlos conservando el orden; Velocidad de procesamiento de la información (VP): es la capacidad de explorar, ordenar o discriminar información visual simple de forma rápida y eficaz, implica procesos como memoria visual a corto plazo, atención y coordinación visomotora, para la evaluación de esta categoría, se tomó la subprueba búsqueda de símbolos, la cual evalúa la velocidad del procesamiento de la información, habilidades de rapidez asociativa, aprendizaje, percepción visual, coordinación viso-manual, atención, motivación y resistencia frente a tareas repetitivas; la tarea consiste en identificar la presencia de un símbolo determinado dentro de un conjunto; Razonamiento perceptivo (RP): esta categoría evalúa habilidades prácticas constructivas y la capacidad de procesamiento simultáneo, también se permite asociarse con el procesamiento espacial y la integración visomotora. Para su evaluación se aplicó la subprueba figuras incompletas, la cual analiza las capacidades de reconocimiento y organización perceptiva en tiempo limitado. La tarea consiste en observar una imagen incompleta y el evaluado debe identificar y verbalizar el faltante.

16FP: para la evaluación y el establecimiento del perfil psicológico se les aplicó a los participantes el cuestionario factorial de personalidad (16 PF) Cattell (1972) el cual consta de 185 ítems y valora 16 escalas primarias de la personalidad: Afabilidad (A): Grado en que la persona establece contacto con otros individuos; Razonamiento (B): Capacidad intelectual según predomine el pensamiento abstracto o el pensamiento concreto; Estabilidad (C): valora la manera en que la persona se adapta al ambiente que le rodea, una baja puntuación indica una debilidad del yo y una puntuación alta suele atribuirse a fuerza superior del yo; Dominancia (E): Grado de dominancia o sumisión que presenta un individuo en sus relaciones sociales; Animación (F): Nivel de impetuosidad o retraimiento en sus contextos sociales; Atención a las normas (G): grado en que una persona acepta o desacata las normas; Atrevimiento (H): nivel de timidez o audacia; Sensibilidad (I): Predominio de los sentimientos frente al pensamiento racional (severidad-sensibilidad emocional); Vigilancia (L): Nivel de confianza o desconfianza que un individuo tiene hacia los demás; Abstracción (M): capacidad de imaginación del individuo (objetividad-subjetividad); Privacidad (N): grado de ingenuidad o astucia; Aprehensión (O): Capacidad de una persona de responsabilizarse de sus actos o desentenderse serenamente de ellos; Apertura al cambio (Q1): tendencia que tiene una persona a asumir una posición conservadora o radical; Autosuficiencia (Q2): Grado de dependencia o independencia personal; Perfeccionismo (Q3): Autocontrol o indiferencia emocional y comportamental; Tensión (Q4): Nivel de tensión o tranquilidad del sujeto.

Cuestionario de posconflicto: se realizó la construcción de un cuestionario de 68 preguntas cerradas con tipo de respuestas dicotómicas (Si-No), donde se dio un valor numérico de un punto, a las preguntas dirigidas a evaluar la favorabilidad a los puntos planteados en el acuerdo de paz y los temas relacionados con el posconflicto, y una puntuación de 0 a las preguntas que evidenciaban un posicionamiento negativo. El cuestionario valoró los conocimientos y posturas políticas en temas relacionados al posconflicto tales como: Acuerdo de paz (AP): Este apartado se evaluó con 21 preguntas, las cuales indagaba el conocimiento sobre los seis puntos pactados en el acuerdo de paz: política de desarrollo agrario integral, participación política, fin del conflicto, solución al problema de las drogas ilícitas, víctimas, implementación, verificación y refrendación; Reconciliación (R): se realizaron 10 preguntas orientadas a medir la capacidad que tienen los empresarios de reconstruir los vínculos sociales que se fracturaron por el conflicto armado, generando la posibilidad de una actividad económica a los diferentes actores del conflicto; Justicia transicional (JT): se realizaron 9 preguntas orientadas a medir el nivel de conocimiento que tienen los empresarios sobre justicia, reparación, reformas institucionales, comisiones de verdad y ley de justicia y paz; Ley de víctimas (LV): se realizaron 12 preguntas orientadas a medir el nivel de conocimiento que los empresarios tenían frente a la ley 1448 de 2011, la cual dicta medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno (Ley N° 1448, 2011); por último, se valoró el conocimiento sobre las Políticas de Reintegración (PR): se realizaron 13 preguntas sobre el conocimiento que tienen los empresarios a cerca del proceso que realiza la Agencia Colombiana para la Reintegración de personas y grupos alzados en armas (ACR) y su opinión sobre la incorporación de desmovilizados a la vida civil, en especial, a la vinculación de estos a la vida laboral, (Mesa de conversaciones, 2016).

Procedimiento

Para la recolección de la información se eligieron 8 empresarios de medianas y pequeñas empresas de la ciudad, los cuales fueron elegidos de forma indiscriminada; para realizar el contacto se procedió a enviar cartas aprobadas y firmadas por el docente asesor de la Universidad Católica Luis Amigó donde se les invitaba a la participación en la investigación, una vez aceptada la solicitud y definida la muestra, se dio paso al proceso de evaluación, el cual incluyó en primer lugar la firma del consentimiento informado por parte de los empresarios, luego de esto, se procedió a la aplicación del cuestionario de conocimientos generales y posturas sobre el acuerdo de paz, igualmente se realizó la aplicación del cuestionario factorial de la personalidad 16PF de (Cattell, 1972) y de las subpruebas de la escala de inteligencia de (Wechsler, 2012).

Resultados

Se realizó un procedimiento de correlaciones bivariadas en SPSS para calcular el coeficiente de correlación de Pearson y establecer una relación entre las variables perfil psicológico, perfil neuropsicológico y posconflicto con un nivel de significancia menor a 0.05. Desde esta correlación no se encontraron elementos estadísticamente significativos por el tamaño de la muestra, ya que es un

estudio de casos múltiples. Sólo se halló una correlación significativa en el factor de personalidad E y el tema reconciliación. A continuación, se presentan los resultados obtenidos; la tabla 1 muestra los diferentes factores de personalidad que evalúa el 16 PF (Cattell, 1972), y de las sub-pruebas de la escala de inteligencia de Wechsler para adultos (Wechsler, 2012); y en la tabla 2, se relacionan los resultados obtenidos por los participantes en el cuestionario de conocimientos generales sobre temas relacionados con el posconflicto.

Tabla 1
Resultados del perfil psicológico y perfil neuropsicológico

Sujetos	Sub-pruebas WAISC				Factores de la personalidad															
	MT	CV	RP	VP	A	B	C	E	F	G	H	I	L	M	N	O	Q1	Q2	Q3	Q4
1	13	12	13	13	7	2	3	4	6	2	5	4	7	10	6	8	9	6	5	6
2	15	8	10	12	6	3	6	7	4	3	7	2	9	6	5	5	6	9	3	4
3	11	8	10	11	5	2	6	7	4	3	7	6	4	5	4	7	5	2	4	3
4	10	15	12	12	3	3	1	1	5	4	6	2	8	9	5	8	8	6	4	4
5	14	13	8	10	7	1	5	3	3	3	4	4	7	6	5	8	6	7	6	6
6	11	13	13	12	5	2	5	6	4	3	4	4	5	5	6	6	7	7	4	5
7	9	11	12	14	5	2	5	7	3	2	6	2	8	6	5	6	7	6	3	5
8	10	11	10	10	1	1	4	5	3	5	5	1	4	9	5	6	4	6	3	6
Media	11,625	11,375	11	11,75	4,875	2	4,375	5	4	3,125	5,5	3,125	6,5	7	5,125	6,75	6,5	6,125	4	4,875

En la tabla se observa que la población obtuvo un puntaje catalogado como alto en las escalas de medición de Wechsler para adultos (Wechsler, 2012), adicionalmente, en los factores de personalidad L, M, O, Q1 y Q2 se evidencia un resultado elevado respecto a los demás.

Tabla 2
Cuestionario de conocimientos generales sobre temas relacionados al posconflicto

Sujetos	AP	R	JT	LV	PR
1	12	10	8	10	12
2	13	11	8	7	10
3	9	6	1	4	12
4	11	2	6	4	8
5	5	2	1	2	5
6	14	9	5	9	11
7	12	10	5	10	10
8	13	6	6	9	10
Media	11,125	7	5	6,875	9,75

En la tabla se observa que la población posee adecuada información sobre el acuerdo de paz y los temas relacionados al posconflicto, sin embargo, obtienen puntajes bajos en temas como justicia transicional y ley de víctimas.

Discusión

La presente investigación estableció un perfil psicológico y un perfil neuropsicológico de 8 empresarios de la ciudad de Medellín, con el fin de determinar si existe una relación entre su manera de ser en el mundo, sus capacidades cognoscitivas y la posición que estos asumen frente al posconflicto.

El perfil psicológico de los empresarios los caracteriza como personas con habilidades en la comunicación y el establecimiento de relaciones; sin embargo, son reservados y serios. Además, presentan altos niveles de autoestima y autosuficiencia; motivo por el cual y de acuerdo a la modalidad de negocio, esta población suele ser dominante, mostrando así autoridad ante los demás, pues usualmente tienen personal a cargo; adicionalmente actúan con precaución y alerta ante cualquier situación, reservando un grado de desconfianza con los otros, por consiguiente, la privacidad es un aspecto importante de su vida así, que procuran ser discretos. Al desempeñar un cargo alto dentro de la jerarquía empresarial, son personas a las cuales se les dificulta acatar las normas y sensibilizarse ante las diferentes situaciones o contextos. Se puede evidenciar predominancia en los factores de personalidad racionales, siendo así analíticos, preocupados, tensos y ambiciosos; son personas dirigidas al resultado, a la eficiencia y al perfeccionismo, calculadores en cada determinación y con la capacidad de tomar decisiones por si solos. Los hallazgos de esta investigación son coherentes con los estudios de Thibaud Durand (2008) donde estableció un perfil de empresarios y sus habilidades, destacando su capacidad de establecer relaciones e influenciar a los de su medio, con el propósito de que los sujetos persigan un mismo objetivo, además plantea que los empresarios tienen grandes habilidades comunicativas que les permite llegar a diferentes comunidades y culturas y liderar procesos de cambio significativos en su entorno. Adicionalmente se encontró que los empresarios también pueden ser personas impulsivas, indiferentes a las reglas, serias, introspectivas y desconfiadas. Estas características comportamentales también han sido reconocidas en otras investigaciones como la de Cáceres Carrasco y Romero Luna, (2006); Ortiz García y Millán Jiménez (2011) quienes describieron cierto tipo de comportamientos y maneras de ser en el mundo de los empresarios, es decir, ciertas características de personalidad, como habilidades psicosociales de los emprendedores, en relación a su actitud frente a los negocios y oportunidades del mercado.

Los resultados arrojados por el WAIS-IV (Wechsler, 2012) permitieron establecer un perfil neuropsicológico, el cual denota adecuadas capacidades cognoscitivas en la población evaluada, ya que evidencian habilidades para expresarse verbalmente de una manera apropiada, y así mismo entender de manera rápida la información que le es remitida, pudiendo así procesarla y hacer uso de esta en un contexto próximo en el cual le pueda ser útil, lo anterior coincide con la afirmación de (Granada Forero y Lara Salinas, 2013) sobre la disposición de los empresarios por expresarse adecuadamente a nivel verbal e incluso conocer nuevos idiomas y culturas, relacionados con su entorno y negocios. Igualmente se logró identificar que los empresarios poseen habilidades para la selección de información visual de manera rápida, además de su capacidad de razonamiento verbal, abstracción mental, integración visomotriz y el procesamiento espacial, las cuales permiten tener un foco específico de atención, una organización y clasificación de ideas favoreciendo la toma

de decisiones asertivas según las demandas de su entorno, estos hallazgos se relacionan con la investigación de Castillo de Matheus (2010) quien afirma que los empresarios poseen la capacidad de tomar decisiones y generar soluciones valiéndose de diferentes recursos brindados por el medio.

El análisis de la aplicación del cuestionario sugiere una percepción favorable, conocimiento y apoyo por parte de los evaluados en variables vinculadas al posconflicto como: la política de reintegración, la justicia transicional, la reconciliación, el acuerdo de paz y la ley de víctimas. No obstante, se encuentra que no existe una correlación significativa entre esta percepción y los resultados de los perfiles establecidos, salvo en el factor de personalidad E y la variable de reconciliación; interpretándose que las personas con características de asertividad y dominancia que expresan directamente los propios sentimientos, opiniones y pensamientos en el momento oportuno y de manera adecuada, propician oportunidades para generar un consenso a través de la comunicación; favoreciendo así espacios que permitan la reconciliación y la resignificación de la violencia.

Conclusiones

Los resultados y el diseño de esta investigación pueden servir como cimiento de una estrategia de intervención y difusión en temas relacionados al posconflicto en Colombia, donde los planes de acción o programas venideros a esta etapa coyuntural del país, tengan presentes en su documentación, las características y capacidades psicológicas y neuropsicológicas de las diversas poblaciones colombianas, como facilitadoras o dilatadoras de un proceso de aprendizaje y adquisición de una postura crítica frente al momento histórico-cultural que representa la firma e implementación de un acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP.

Los resultados de la presente investigación validan la hipótesis nula, planteando que no existe una relación entre el perfil psicológico y neuropsicológico de los empresarios de la ciudad de Medellín con las posturas que estos asumen en temas concernientes al posconflicto, estas posturas podrían estar más relacionadas con la cantidad y la calidad de la información que tienen sobre el fenómeno social que esta etapa representa, con la alienación a los partidos políticos y con la capacidad de asumir una actitud crítica frente a las dinámicas sociales

Es importante aclarar que los resultados obtenidos en la presente investigación son solamente relevantes para los empresarios que participaron en ella, por tal motivo, sería de gran importancia llevar este ejercicio formativo a la investigación propiamente dicha, de manera que permita realizar un análisis estadístico que proporcione resultados significativos y represente a la población en general.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Bausela Herreras, E. (2008). Evaluación neuropsicológica en población adulta; instrumentos de evaluación. *Cuadernos de neuropsicología*, 2(2), 136-149.
- Cáceres Carrasco, F. R., y Romero Luna, I. (2006). Empresarios Versus Propietarios de Pequeños Negocios: Una aproximación basada en el tamaño empresarial. *Estudios de Economía Aplicada*, 24(2), 545-566.
- Castillo de Matheus, M. E. (2010). Empresarios exitosos: como toman una decisión. *Revista Venezolana de Gerencia*, 15(52), 548-569. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29016182003>
- Cattell, R. B. (1972). The 16PF and basic personality structure: A reply to Eysenck. *Journal of Behavioural Science*, 1(4), 169-187. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/record/1973-20044-001>
- Durand, T. (2008). *El perfil y las habilidades del empresario*. Madrid, España: Departamento de Publicaciones IE. Recuperado de http://ocw.ie.edu/ocw/materiales/gestion/GE2_113_NF.pdf
- Granada Forero, J. A. y Lara Salinas K. E. (Julio, 2013) Investigación perfil en competencias y habilidades del empresario bogotano (Trabajo de grado). Bogotá: Universidad del Rosario. Recuperado de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4609/1030570293-2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barreto Henriques, M. B. (2014). Preparar el post-conflicto en Colombia desde los programas de desarrollo y paz: retos y lecciones aprendidas para la cooperación internacional y las empresas. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 9(1), 179. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/927/92731211008.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (10 de junio de 2011). Por el cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. [Ley N° 1448 de 2011]. (Colombia).

Apreciaciones sobre la educación para el trabajo, el desarrollo humano y el menosprecio al que se enfrenta

Appreciations about education for work and human development and the contempt that it faces

Recibido: 26 de diciembre de 2017 / Aceptado: 11 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Palacio Vásquez, M. L. (julio-diciembre, 2018). *Apreciaciones sobre la educación para el trabajo, el desarrollo humano y el menosprecio al que se enfrenta*. *Poiésis*, (35), 33-40. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2959>

Marta Lucia Palacio Vásquez*

Resumen

En Colombia la educación para el trabajo y el desarrollo humano se encarga de la formación de las personas a partir del desarrollo de competencias laborales en un área específica basada en mayor proporción en habilidades y destrezas que en contenido teórico y documental. Este tipo de formación en Colombia hace que las personas que accedan a ella logren en un corto tiempo adquirir, complementar o reforzar conocimientos propios de un saber hacer; así mismo posibilita una integralidad referente a los temas del ser y del saber. Una vez la persona haya estudiado un programa de esta clase, (también nombrados programas técnicos), el estudiante se certifica como un auxiliar dotado de prácticas que le servirán en la vida laboral para apoyar a un tecnólogo o un profesional, pero que no le serán útiles para generar teorías, investigaciones o aportes científicos a la sociedad.

Palabras clave

Auxiliar; Destrezas; Educación para el trabajo y el desarrollo humano; Empresas; Técnica.

* Estudiante de especialización en Gestión Educativa, Universidad Católica Luis Amigó. Psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Regente de farmacia, Universidad de Antioquia. CESDE-Medellín, Colombia. Correo electrónico: malupava@yahoo.es ORCID: orcid.org/0000-0002-4445-5010

Abstract

In Colombia education for work and human development is responsible for the training of people from the development of job skills in a specific area based on a greater proportion of skills and abilities than in theoretical and documentary content. This type of training in Colombia means that people who have access to it acquire, in a short time, acquire, complement or reinforce their own know-how; likewise it makes possible an integrality referring to the themes of being and knowledge. Once the person has studied a program of this class, (also named technical programs), the student is certified as an assistant with practices that will serve him or her in working life to support a technologist or a professional, but that will not be useful to generate theories, research or scientific contributions to society.

Keywords

Assistant; Companies; Education for work and human development; Skills; Technical.

Menosprecio de la educación para el trabajo y el desarrollo humano

La educación para el trabajo y el desarrollo humano es en Colombia un tipo de formación denominada anteriormente no formal que en la actualidad prepara a las personas para el mundo laboral a través de servicios educativos que le proveen conocimientos, actualizaciones o refuerzos en un campo ocupacional específico. Es prestada a través de IETDH (Instituciones de educación para el trabajo y el desarrollo humano) que deben estar legalmente constituidas y aprobadas por las respectivas secretarías de educación de los municipios. Los programas que ofertan se basan en la formación laboral, que posibilitan a la persona a adquirir habilidades y destrezas para desempeñarse en una ocupación. El perfil de ingreso para estos programas es más incluyente que otro tipo de formaciones para la vida laboral, debido a que si la persona tiene mínimo 16 años y ha cursado hasta 9 grado puede acceder a estudiarlos; por eso es común encontrar que en las aulas de clase de las IETDH hay estudiantes que estudian el programa simultáneamente con los últimos grados de bachillerato, también es común encontrar instituciones educativas de bachillerato con media técnica, la cual está basada en los mismos principios de la educación para el trabajo y el desarrollo humano, la única diferencia es que se da a la par con la educación regular del bachillerato posibilitando a los estudiantes a que cuando culminen 11 tengan aparte del título de bachiller, el certificado ocupacional de competencias laborales.

La educación para el trabajo y el desarrollo humano es por tanto una formación a la cual se puede acceder desde temprana edad con la idea de aprender un oficio, arte o habilidad que le permita a la persona insertarse en el mundo laboral de forma rápida; sin embargo así como el perfil de ingreso es desde edades muy cortas, el tiempo en el que se estudia la técnica también lo es, al cabo de 12, 18 o 24 meses una persona puede ser certificada en un programa técnico para ejercer en las diferentes empresas; ese es el principal atractivo que posee este tipo de formación, la rapidez con la que salen egresados.

Sin embargo, a pesar de las múltiples ventajas que tiene, gran parte de la sociedad colombiana, no la ve con buenos ojos, la consideran mediocre, elemental, la sectorizan por estrato socioeconómico generando prejuicios sobre las personas que acceden a ella debido a que principalmente los que la estudian pertenecen a los estratos 1 y 2, estratos donde con más frecuencia se observan problemas de orden público, de violencia intrafamiliar, económicos, y de vulnerabilidad de derechos que hacen que la personalidad de los integrantes en la mayoría de los casos sea prevenida, resentida y con barreras sociales. Esta última información es obtenida por medio de la experiencia que tengo como docente de programas técnicos en diferentes instituciones de la ciudad de Medellín.

Es triste conocer cómo varias personas académicas y empresarias juzgan a los estudiantes de los programas técnicos y los consideran inferiores a aquellos que asisten a recintos universitarios, además que los discriminan por su procedencia y los catalogan como de menor calidad; la tristeza se produce es porque aquellos que menosprecian no valoran que la mayoría de actividades exitosas que las empresas realizan son llevadas a cabo por egresados de programas técnicos, que con alma y corazón ejercen lo aprendido desde su oficio para dar un servicio a la comunidad desde el hacer

y no desde el conocimiento teórico, es triste además, saber que los egresados de estos programas aunque son formados holísticamente sufren humillaciones de profesionales que en vez de darles ejemplo, los hacen sentir como si lo que estudiaron no fuera igual de valioso a una carrera universitaria. En este punto es clave anotar que en múltiples ocasiones los profesionales que llegan a las empresas cargados de un sin número de teorías deben pegarse a la practicidad de los técnicos porque son incapaces de simplificar y aplicar a la cotidianidad los libros de autores leídos.

Las personas cuya vivienda pertenece a estratos medios y altos consideran que estudiar un programa técnico no es una opción para ellos sino para los menos favorecidos, expresan que estos programas no requieren de mucho intelecto, son fáciles, no son exigentes, no generan ambición sino conformismo, y por este erróneo pensamiento, muchas de estas personas se limitan a estudiar estos programas aunque en su interior así lo quisieran, solo por el que dirán y la presión familiar y social de su entorno. Es por este factor social que en las aulas de clase de los programas técnicos los estudiantes pertenecientes a estratos 4, 5, 6 son escasos, si los hay, pero no en alta proporción a diferencia de un estrato 1, 2.

La exigencia suministrada en estos programas técnicos no es comparable con la que se busca en un programa profesional, el método evaluativo no es basado en notas si no en competencias de desempeño, de ahí que se privilegie más el hacer que el saber, teniendo presente que para hacer hay que conocer. En un programa técnico no se busca que el estudiante lea libros completos, busque en bases de datos académicas o sepa referenciar en APA, se busca que sepa donde acceder a la información y que ésta la aplique a la cotidianidad, por medio de su oficio, arte, trabajo. Se busca que los estudiantes aprendan herramientas para brindar servicios que provean supervivencia a otros como comer, vestir, vivir. Se exige para que se sepa hacer algo bien hecho, no para que se escriba sobre cómo se debe hacer.

Cabe mencionar que la calidad que se imparta en este tipo de formación parte de la aplicación de la norma y de la cultura organizacional que posea la IETDH, sus principios misionales y el perfil docente que imparta la educación. Como es una formación operativa las instituciones deben asegurar que lo enseñado si sea actual, aplicable y ejecutable, de lo contrario la formación impartida sería precaria y pobre desde su objeto. Generaría vacíos y mayores críticas a las que ya actualmente reciben porque si no se logra enseñar un oficio y tampoco se enseña teoría, entonces los que estudian este tipo de programas serían personas sin capacitación suficiente para enfrentar el mundo laboral, serían seres con títulos, pero sin idoneidad para aplicar lo que dice el diploma colgado en una pared. Para poder verificar la calidad de este tipo de instituciones, el Ministerio de Educación Nacional creó el SIET.

Sistema de Información de las Instituciones y Programas de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano–SIET, es el conjunto de fuentes, procesos, herramientas y usuarios, que, articulados entre sí, posibilitan y facilitan la recopilación, divulgación y organización de la información sobre esta modalidad de educación.

Objetivos

- Informar a la comunidad sobre las instituciones y programas de educación para el trabajo y el desarrollo humano y su respectiva certificación de calidad.
- Servir como herramienta para la determinación de políticas educativas a nivel nacional y territorial; al igual que para la planeación, monitoreo, evaluación, asesoría, inspección y vigilancia.

Administración del sistema de información

La administración del Sistema de Información de las Instituciones y Programas de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano le corresponde al Ministerio de Educación Nacional. Por su parte a cada Secretaría de Educación de las entidades territoriales certificadas, le corresponde incluir en el SIET los datos de las instituciones y los programas registrados y mantener la información completa, veraz y actualizada. El Ministerio de Educación Nacional podrá en cualquier momento realizar procesos de auditoría y verificación de la información consolidada en el Sistema y prestará asistencia técnica a las Secretarías de Educación para la Implementación del Sistema y actualización de sus herramientas.

Se debe recordar que la educación para el trabajo y el desarrollo humano forma desde lo operativo, pero con altos estándares de calidad certificables por entes como el ICONTEC, CELAC y otras entidades que velan por la cualificación de los procesos. Por eso cada vez que se vaya a una peluquería, a una panadería, a una farmacia, a una zapatería, a una modistería, se debe tener presente que esa persona que está allí, que no es empírica, estudió con estándares de calidad aplicables para su formación y por ende eso lo hace un servidor preparado para la función que está ofreciendo.

El considerar mediocre a un auxiliar por el hecho de haber estudiado una técnica en vez de una profesión deja entre líneas un llamado de atención a que las personas que juzgan este tipo de formación se instruyan en los objetivos de los programas técnicos para que sepan porque ellos no nutren la sociedad con investigaciones y teorías sino con servicios y oficios que muchos eruditos no se atreven a hacer porque no poseen las competencias y destrezas manuales para realizarlos. Son posiciones subjetivas que giran en torno a este tipo de formación, la invitación es dejar de considerar menos importante a aquel que hace de aquel que dirige. Estas subjetividades sociales deben en las empresas estar claras para que en la cotidianidad laboral no se vayan a presentar malos entendidos y la productividad no se vaya a afectar. El perfil de un técnico dentro de una empresa debe estar segmentado del perfil de un profesional, puesto que el técnico es el apoyo y el profesional es el líder, el gestor y el que tiene formación para delegar.

Las empresas no deben contratar técnicos solamente por economizarse salarios, deben revisar si el perfil que necesitan lo cubre un egresado de estos programas o un profesional con competencias diferentes. Es un error pretender que un técnico realice funciones de un profesional, no

solo por incumplimiento de la norma o por pretender economía en nóminas, sino porque el técnico se demoraría más tiempo en generar documentos, informes y estrategias que un profesional está capacitado para realizar por la formación académica que adquirió.

Las escalas salariales para el año 2017 se observan en el siguiente cuadro obtenido de la Red de comunidades de graduados de Antioquia, donde se plasma claramente que la remuneración de un técnico es inferior a la de un profesional raso, un especialista, un magister o un doctor. Y esto es debido a que el enfoque formacional también es dirigido a otras competencias, en las cuales en Colombia se privilegia más al que documenta que al que hace y ejecuta; diferente a otros países donde la mano de obra es altamente atractiva económicamente porque se valora el hacer.



CATEGORÍA	ESPECIFICACIONES DEL PERFIL GRADUADO	SALARIOS MÍNIMOS LABORALES 2017	HONORARIOS (+48%) 2017
NIVEL DE FORMACIÓN	ESPECIFICACIONES DEL PERFIL GRADUADO	TÉCNICO	
Técnico (2)	Técnico Sin experiencia en el área de formación (< 1 año)	\$ 910.000	\$ 1.347.000
	Técnico Con experiencia en el área de formación (1 - 2 años)	\$ 935.000	\$ 1.384.000
	Técnico Bilingüe	\$ 1.800.000	\$ 2.667.000
	Técnico con experiencia superior a 2 años	\$ 1.155.000	\$ 1.732.000
NIVEL DE FORMACIÓN	ESPECIFICACIONES DEL PERFIL GRADUADO	TECNÓLOGO	
Tecnólogo (2)	Tecnólogo Sin experiencia en el área de formación (< 1 año)	\$ 1.120.000	\$ 1.655.000
	Tecnólogo Con experiencia en el área de formación (1 - 2 años)	\$ 1.520.000	\$ 2.250.000
	Tecnólogo Bilingüe	\$ 1.920.000	\$ 2.840.000
	Tecnólogo con experiencia superior a 2 años	\$ 1.020.000	\$ 2.840.000
NIVEL DE FORMACIÓN	ESPECIFICACIONES DEL PERFIL GRADUADO	PREGRADO	
Profesional - Pregrado (2)	Profesional Sin experiencia en el área de formación (< 1 año)	\$ 1.935.000	\$ 2.863.000
	Profesional Sin experiencia en el área de formación (< 1 año) - Bilingüe	\$ 2.680.000	\$ 3.954.000
	Profesional Con experiencia en el área de formación (1 - 3 años)	\$ 2.380.000	\$ 3.524.000
	Profesional Con experiencia en el área de formación (1 - 3 años) - Bilingüe	\$ 3.105.000	\$ 4.595.000
NIVEL DE FORMACIÓN	ESPECIFICACIONES DEL PERFIL GRADUADO	ESPECIALISTA	
Profesional - Especialista (2)	Especialista Sin experiencia en el área de formación (< 1 año)	\$ 2.823.000	\$ 4.178.000
	Especialista Sin experiencia en el área de formación (< 1 año) - Bilingüe	\$ 3.529.000	\$ 5.223.000
	Especialista Con experiencia en el área de formación (1 - 3 años)	\$ 3.529.000	\$ 5.223.000
	Especialista Con experiencia en el área de formación (1 - 3 años) - Bilingüe	\$ 3.952.000	\$ 5.849.000
NIVEL DE FORMACIÓN	ESPECIFICACIONES DEL PERFIL GRADUADO	MAGISTER	
Profesional - Magister (2)	Magister Sin experiencia en el área de formación (< 1 año)	\$ 3.670.000	\$ 5.431.000
	Magister Sin experiencia en el área de formación (< 1 año) - Bilingüe	\$ 4.235.000	\$ 6.268.000
	Magister Con experiencia en el área de formación (1 - 3 años)	\$ 4.235.000	\$ 6.268.000
	Magister Con experiencia en el área de formación (1 - 3 años) - Bilingüe	\$ 4.940.000	\$ 7.311.000
CRITERIOS TENIDOS EN CUENTA:	Salario Mínimo Legal Vigente 2017		
Colombia: la variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) (variaciones porcentuales) año 2016 fue de 5,75. Fuente: http://www.dane.gov.co/index.php/precios-e-inflacion/indice-de-precios-al-consumidor .	\$ 737.717		
- La diversidad de perfiles.	Subsidio de Transporte 2017		
- Contextualizamos en el tema de salarios y tendencias.	\$ 83.140		
- Incremento proporcional en aquellos salarios mas altos.	Salario Mínimo Integral 2017		
SE ESTABLECIERON LAS SIGUIENTES CATEGORIAS PARA HACER EFECTIVO EL INCREMENTO	\$ 9.590.321		
Para Técnicos, Tecnólogos, Pregrado, Especialista y Magister en todas sus categorías se aplicará el 7% que fue el incremento del SMLV para el año (2017) + 1 punto por concepto de pérdida de poder adquisitivo de la moneda. (Decreto 2209 de diciembre de 2015).	Esta tabla no aplica para:		
	1. Profesionales de la Salud.		
	2. Derecho, en todos los casos ya definidos por el Colegio de Abogados.		
	3. Profesionales de la Educación.		
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS DE ENLACE PROFESIONAL - REP www.enlaceprofesional.com.co			
Debe ser referenciada la autoría de la REP, no se permite el uso con fines comerciales o cambiar el concepto de "mínimo" utilizándolo como promedio.			

Fuente: Enlace Profesional (2017)

Para terminar, es importante valorar el estudio que las personas deciden hacer a través de los programas técnicos, porque aunque éstas no sean personas académicas si son personas que poseen habilidades operativas imprescindibles para el desarrollo de una sociedad, su estudio es igual de valioso al que un profesional pueda realizar, inclusive se podría decir que gracias a que hay personas que estudian formación técnica muchos profesionales pueden apoyarse en ellas y así aterrizar todas las teorías que aprenden durante 5 años en una universidad y que no son capaces de poner en praxis, básicamente porque rellenaron su cerebro de autores y libros pero no supieron como agarrar lo básico de esas letras para llevarlo a la realidad laboral; en cambio el técnico no tiene el cerebro saturado de autores pero si sabe cómo plasmar en la cotidianidad las teorías que expresaron y así se complementa su estudio con el del profesional, siendo este último el líder, y el camino a seguir para el técnico.

No se debe denigrar ni sectorizar a los técnicos, se debe empezar a cambiar la idea de que las técnicas son mediocres, la mediocridad no está en el tipo de formación si no en las personas que la reciben, sean doctores, magister, especialistas, profesionales o técnicos.

Conclusiones

La educación para el trabajo y el desarrollo humano es subvalorada por algunos sectores sociales debido a que se juzga y menosprecia por el hecho de no formar desde el conocimiento teórico si no desde la praxis; se debe hacer una invitación a conocer más sobre este tipo de formación para que se aprenda a valorar y a entender que en el país no solo se necesitan profesionales con múltiples títulos, se necesita personas que puedan realizar las operaciones del día a día con calidad y servicio social por los demás.

Pensar que los técnicos son inferiores y que las personas que viven en estratos socioeconómicos altos no deben acceder a este tipo de formación porque no es de su nivel, es un gran error, este tipo de educación es abierta a cualquier persona, no es excluyente de clases sociales altas. Quizás algunas personas pertenecientes a ella deberían permitirse acceder para que se den cuenta que hay que aprender a valorar lo operativo, ya que sin los técnicos no se podrían obtener ciertos productos que la cotidianidad necesitan para sobrevivir.

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

Enlace Profesional. (2017). *Escala mínima de remuneración*. Recuperado de <http://www.enlaceprofesional.com.co/escala-minimos-remuneracion>

Ministerio de Educación Nacional. (2016). Sistema de información de educación para el trabajo. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-274279.html>

Educación y escuela: espacio para la ciudadanía, convivencias y diálogos¹

Education and school: space for citizenship, coexistence and dialogues

Recibido: 6 de junio de 2018 / Aceptado: 11 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Rodríguez Bustamante, A., Herrera Saray, G. D., Bañol López, W., y Vanegas Acevedo, K. (julio-diciembre, 2018). Educación y escuela: espacio para la ciudadanía, convivencia y diálogos. *Poiésis*, (35), 41-51. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2960>

Alexander Rodríguez Bustamante^{*}, German Darío Herrera Saray^{**},
Walter Bañol López^{***} y Katerin Vanegas Acevedo^{****}

Resumen

La educación escolar a lo largo de la historia reciente ha desempeñado un papel fundamental para la construcción progresiva de la relación humano-sociedad, constituida por un proceso permanente de aprendizaje y de aprensión de la realidad que significa de manera colectiva y desde una perspectiva sociocultural las relaciones sociales en clave de convivencia y construcción de ciudadanía por parte de los sujetos. Objetivo: analizar la educación escolar como una apuesta a través de la cual se edifica desde lo colectivo el sentido de la convivencia y la civilidad entre los seres humanos. Metodología: para la revisión teórica se llevó a cabo un ejercicio hermenéutico a partir del acopio, clasificación, sistematización y análisis de cada una de las fuentes consultadas para de allí a partir de un ejercicio interpretativo alimentar cada una de las categorías propuestas para el artículo. Hallazgos: la educación escolar, desde los autores y documentos académicos revisados, ha permitido vislumbrarla como un instrumento a través del cual se

¹ Artículo de reflexión teórica, se encuentra enmarcado en el proyecto. "Mesa interinstitucional para la convivencia escolar", liderado por la Universidad Católica Luis Amigó. El texto fue leído en la versión XXXIV de lectura de ensayos de estudiantes, egresados y docentes de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó en el mes de mayo de 2017. Los estudiantes y docentes autores del presente texto han posibilitado este ejercicio escritural bajo la premisa de pensar la "Educación como única posibilidad y la escuela como realidad".

^{*} Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y el CINDE. Líder de la línea de investigación "Calidad de vida" del grupo de investigación "Familia, desarrollo y calidad de vida". Docente investigador de la Universidad Católica Luis Amigó. Actualmente es el Coordinador de la Especialización en Terapia Familiar de la Universidad Católica Luis Amigó y docente en la Maestría de Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Medellín. Medellín-Colombia. Correo electrónico: alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6478-1414>

^{**} Magíster en Sociedades Rurales de la Universidad de Caldas. Perteneció al Departamento de Estudios de Familia. Docente investigador de la Universidad de Caldas y asistente de la Revista Latinoamericana de Estudios de Familia de la misma Universidad. Medellín-Colombia. Correo electrónico: german.herrera@ucaldas.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9260-6899>

^{***} Estudiante del Programa de Psicología-Facultad de Psicología y Ciencias Sociales. Universidad Católica Luis Amigó; estudiante de Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín-Colombia. Correo electrónico: walter.banollo@amigo.edu.co

^{****} Estudiante del Programa de Psicología-Facultad de Psicología y Ciencias Sociales. Universidad Católica Luis Amigó. Medellín-Colombia. Correo electrónico: katerin.vanegasac@amigo.edu.co

generan nuevas formas de relación entre los seres humanos para la construcción de un tejido social incluyente y posibilitador de una convivencia democrática para el cambio civilizatorio anclado en el reconocimiento de los derechos individuales y colectivos. Se concluye el artículo con una invitación a edificar una democracia efectiva para el logro de una ciudadanía incluyente y justa con todos y todas, en el marco de la reflexión y concientización sobre los problemas humanos que nos reclaman su reflexión e intervención profesional.

Palabras clave

Ciudadanía; Convivencia; Democracia; Educación; Educación escolar.

Abstract

School education throughout recent history has played a fundamental role for the progressive construction of the human–society relationship, constituted by a permanent process of learning and apprehension of the reality that means collectively and from a sociocultural perspective the Social relations in the key of coexistence and construction of citizenship by the subjects. Objective. Analyze school education as a commitment through which is built from the collective the sense of coexistence and civility among human beings. Methodology. For the theoretical revision, a hermeneutic exercise was carried out from the collection, classification, systematization and analysis of each one of the consulted sources, to from there, from an interpretive exercise, to feed each one of the categories proposed for the article. Findings. The school education from the authors and revised academic documents have allowed it to be seen as an instrument through which new forms of relationship are generated between human beings for the construction of an inclusive social fabric and facilitator of a democratic coexistence for the anchoring civilization change In the recognition of individual and collective rights. The article concludes with an invitation to construct from the school education the construction of an effective democracy for the achievement of an inclusive and just citizenship with all, within the framework of the reflection and awareness on the human problems that demand their reflection and professional intervention.

Keywords

Citizenship; Coexistence; Democracy; Education; School education.

Introducción

*“Profesores, filósofos y académicos en general no tienen permiso de abandonar o desvirtuar su sagrada responsabilidad, la de participar a los hombres el ejercicio de la verdad”
(López, López, 2015, p. 264)*

La humanidad, en su desarrollo histórico, ha generado procesos comunicativos propios para construir una realidad individual y colectiva. Rafael Echeverría (1994) señala que el lenguaje ha sido el medio a través del cual los seres humanos crean dichas realidades. Es desde allí donde se posibilita el desarrollo de una historia oral que ha significado los movimientos y cambios de los seres humanos y del mundo social en términos de sus relaciones y objetivos comunes. Uno de estos, ha sido el desarrollo de habilidades cognoscitivas para la construcción intergeneracional de conocimiento por parte de sociedades, comunidades e individuos, a partir del desarrollo de una conciencia histórica² que se piensa para darle sentido al lugar y el papel de los seres humanos en la sociedad.

Interrogar el papel individual del sujeto con respecto al grupo, en términos de la formación de tejido y de relaciones humanas de calidad, es traer a colación la categoría educación como sustento primario y fundamental de ello, es una tarea que únicamente nos compete a nosotros como humanidad, pues somos quienes tenemos la capacidad de llevar a cabo dicha tarea, como mecanismo del logro de una educación basada en la utopía³ de un mundo democrático, justo y equitativo para las nuevas generaciones como proyecto de sociedad.

Es así como surge un interrogante de validez e importancia para la sociedad actual, ¿Cuál ha sido la misión de la educación en el desarrollo histórico del mundo?, cuestión a discernir desde una concepción de hombre que busca el saber -la verdad-, como fin último de su existencia. Toda sociedad que aspira al progreso y a su evolución lo hace a base de los conocimientos y saberes que conviven con un fin en común: la verdad; cuyo fin es construir, y no de destruir la vida.

La consecución práctica de la belleza de un mundo en el que todos *vivan* el sentido, es el trabajo real de la educación en cualquier nivel y el ideal verdadero de la Filosofía: la plenitud posible de la vida humana, en el que la paz perpetua y la transformación moral del hombre no son imposiciones legales, sino actos que emergen sin obligarlos, desde la inmanencia (López, 2015, p. 258).

² La conciencia histórica entendida como la capacidad para interrelacionar fenómenos del pasado y del presente. Esta capacidad, para interrelacionar fenómenos del pasado y del presente, supone desarrollar la noción de que todo presente tiene su origen en el pasado; la certeza de que las sociedades no son estáticas, sino que están sujetas a transformaciones; que estas transformaciones constituyen las condiciones del presente; y que cada individuo tiene un papel en ese proceso de transformación social, y por lo tanto el pasado forma parte del propio individuo (Saiz, 2013, p. 45).

³ Citando a Enrique González Matas, la utopía en clave de la educación se refiere a “proyecto de sociedad ideal. La utopía se levanta sobre la consideración de lo que debe ser, pero toda ciudad nueva y justa ha de estar habitada por hombres nuevos, libres y justos. Por ello, no puede construirse la nueva ciudad sin otros hombres, y esos hombres, a su vez, han de ser educados para una nueva vida” (1987, p. 363).

Es necesario hacer hincapié en el fin último de la educación, como lo menciona López, aunque puede leerse de manera utópica, es esta la acción que aportará a la cimentación de unas bases de relación y convivencia basadas en el diálogo para el logro de una paz fundamentada en los valores de la ciudadanía, que en palabras de Hannah Arendt es el derecho a tener derechos, un mundo para vivir la vida humana con sentido y plenitud.

Es así como este planteamiento se convierte en acción a través de los procesos de formación escolar, en los cuales, a través de la enseñanza–aprendizaje, se habilita a hombres y mujeres en el ejercicio de la autonomía y la libertad para el logro de su desarrollo individual y colectivo; propósito sublime que en ciertos casos ha quedado relegado a una formalización de aprendizajes a través de la trasmisión de unas áreas de conocimientos de importancia y relevancia para el avance de un corpus teórico de comprensión del mundo y sus interacciones.

Por tanto, a la educación le conciernen las construcciones y elaboraciones de proyectos que le den a entender a la sociedad que ella es un gestor de convivencia y formación de sujetos en el presente y con una mirada al futuro, “en cierto sentido, la educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por él” (Delors, 1996, p. 102). Es así como se establece la misión de la educación en la historia humana, una luz que se pone en manos humanas para iluminar y construir diálogos, convivencias, sentido y la edificación de una sociedad más humana.

Para finalizar, el documento se dividirá en: I. La educación escolar para la promoción de una educación para la convivencia y la paz; II. Educación dialogante: conversación y escucha para la convivencia; y III. Puntos finales para la conversación.

Desarrollo exponencial de la temática

La educación escolar: promotora de la convivencia y la paz. La historia de la humanidad ha estado permeada por la necesidad permanente del conocer, condición única del ser humano para adentrarse a espacios y tiempos imaginados o creados en la mente para leerlos, descifrarlos, interpretarlos y comprenderlos. Es así como la educación es el vehículo a través del cual se estructura una forma de conocimiento del mundo social, a través de la búsqueda de respuesta a problemas relacionados con su realidad humana y su interacción con el colectivo. Por tanto, en ocasiones se relaciona con el propósito de búsqueda de la verdad para el entendimiento de procesos sociales inherentes a su condición como son la familia, la política, la religión, la ciudadanía y la escuela, espacios que se han encargado de los procesos de socialización y de formación de la sociabilidad, es decir, del reconocimiento del otro como un sujeto en paridad de condiciones para la construcción de una realidad conjunta desde la diferencia.

Por tanto, y acorde con el interés de la reflexión del artículo, cabe formular las siguientes preguntas: ¿Qué espera la sociedad de la escuela? ¿qué espera la escuela de la sociedad?, lo expuesto hasta aquí abre el panorama para dar respuesta a estas preguntas que son de carácter

político, pero también pedagógico, puesto que se relacionan directamente con el proceso de enseñanza – aprendizaje desarrollado en los espacios educativos institucionalizados para ellos, sin dejar de lado lo familiar y comunitario como espacios propicios para fortalecerlos. Es allí donde la educación escolar juega un papel primordial para que los cambios florezcan y la modernidad no derrote al hombre con los grandes cambios que trae, sino por el contrario lo acoja de tal manera que potencie desde sus libertades transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales. De esta manera, se navega en una cultura sumergida en las incertidumbres y dilemas por el futuro de la humanidad, en términos de su desarrollo como colectivo y comunidad.

La educación escolar en el mundo contemporáneo requiere un trabajo de permanente acompañamiento y de dedicación, por lo que ella plantea nuevas exigencias que obligan a una renovación constante por parte de quienes se encargan del proceso formativo, es por esto que la innovación educativa se hace necesaria para incorporar, como posibilidad, escenarios educativos a través de los cuales se genere reflexión y concientización sobre los problemas que ponen en riesgo la vida humana en el planeta tierra, esto requiere de una educación pensada para las generaciones de hoy y las próximas que vienen en clave de promoción de convivencia y paz, ya que como los intereses van surgiendo en el trasegar de la vida de los educandos y, en la época moderna, entre los intereses culturales tradicionales y los intereses “modernos”, podrá colegirse una propuesta pedagógica dialogante con todos los factores que intervienen en el escenario de la vida cotidiana de ellos, en donde se pongan en relación dialéctica las demandas de saberes que van generando los mismos educandos con los saberes, que va ofreciendo la modernidad (Ramírez, 2012 , p. 63).

De acuerdo con Ramírez (2012), los cambios sociales obligan a la construcción de un plan de trabajo educativo que ayude a la formación integral de los estudiantes, donde se dé importancia a valores como el diálogo y la convivencia, pues estos ayudan a promover habilidades individuales para realizar ejercicios comprensivos de la realidad; los cuales se logran a través de la promoción de la crítica como ejercicio constitutivo de la enseñanza–aprendizaje en las instituciones educativas y de la relación docente–estudiante.

Se nombra así el potencial reflexivo y de concientización de la educación, como lo ha señalado Paulo Freire en su libro “La pedagogía del oprimido” (1986), en el cual la sociedad no llegue a sufrir un estado de pesimismo ante su propio mundo, que no permite el cruce de las fronteras del conocimiento impuestas por un modelo pasivo de la formación e instrucción que en ocasiones se solidifica en un modelo bancarizado de la educación.

Mientras el mundo actual está generando nuevos escenarios de vida, no es posible justificar la existencia de una institución educativa que permanezca inmutable frente a dichas transformaciones y ante los desafíos que este proceso conlleva en lo que tiene que ver con la formación de las nuevas generaciones (Ramírez, 2012 , p. 52).

De modo que aquí surge la tentativa de buscar y preguntarse por los modelos o por los referentes que ayudan a la construcción de una mejor educación desde la cotidianidad, que enlaza el pasado, el presente y elabora protenciones acerca del futuro, o por lo menos trata de soñarlo y enunciarlo.

De manera que se debe impulsar la creación de nuevas formas de trabajo que ayuden a un mejoramiento dialogal que permitan la convivencia y aporten a una formación de calidad, donde se tenga como base la libertad, teniendo a los diálogos como un camino para llegar a ella, y trabajando en la innovación pues “cuando se trabaja mancomunadamente en proyectos motivadores que permiten escapar a la rutina, disminuyen y a veces hasta desaparecen las diferencias —e incluso los conflictos— entre los individuos” (Delors, 1996, p.100).

Es así que se debe enseñar el desafío de superarse siempre, enseñar para aprender que lo individual va de la mano con lo colectivo. No se puede condenar a la resignación y a la aceptación de un mundo mediocre, donde los temores parecieran que dirigieran el destino de los individuos; por el contrario se debe enseñar a proyectar metas, dando a conocer el diálogo como ruta que guía hacia la disipación de los conflictos. Considerando el papel que protagoniza la educación escolar como formadora de generaciones que cambian y se rememoran constantemente para su progreso y permanencia; haciendo necesario detenerse ante la temporalidad que se resguarda en ella, pues allí asume su papel de fundadora de sentido en la acción de la humanidad, en cuanto que

Lo bueno, lo justo, lo bello, lo cierto, lo perfecto, tiene su origen en la acción, en el acto constituyente de sentido, que mal elaborado no solo tuerce la vida humana hacia lo malo, lo injusto, lo horrendo, la mentira y el error, sino, peor aún, concede a los seres humanos un permiso prohibido por el mismo *fundamento de lo humano*, el de crear o constituir un sin-sentido que se muestra con todo su colmo cuando el hombre en lugar de vivir y dar fundamento consciente a su vida, *da muerte* (López, 2015, p. 264).

Por tanto, la educación es responsable de constituir un auténtico y verdadero sentido de lo que es el hombre, el mundo y la realidad. Al introducirse esta triada, se otorga un papel protagónico de aquellos que hacen parte del mundo educativo y de la escuela; puesto que allí se constituye el primer espacio de socialización en la cual la comunidad académica tiene la tarea de constituir un sentido de convivencias, diálogos y aportes; para la edificación de un sentido auténtico de lo humano.

La educación como dadora de sentido se debe entender desde la visión social de la construcción de la realidad humana que aporta e ilumina con sus investigaciones desde los distintos campos del saber, de la experiencia y lo inmanente. En realidad es eje central de muchas de las concepciones del mundo, de la vida y del hombre, “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 1978, p. 7). De modo que el sentido desde la educación y, desde cualquier ámbito humano donde se desee salir de la vana y oscura ignorancia y de la mentira, es impulsadora de atestiguar y defender el fundamento verdadero de la misma vida y de lo que conocemos, pues

Si al exponer ideas a los estudiantes o en las conversaciones cotidianas con personas no estamos hablando de lo que es verdadero, entonces ¿qué fundamento tiene lo que hacemos? Es decir ¿acaso un profesor va a su clase a decir mentiras? ¿Aquel que escribe y divulga sus resultados de investigación participa a los otros de charlatanerías? Si la respuesta es afirmativa, entonces la Filosofía *sí* tiene que ver con posturas de intelectual

aprendidas en el teatro de los esnobistas, con sentirse muy revolucionario diciendo que la ciencia no es más que una ingeniería, y que la verdad es solo una interpretación; si la respuesta es negativa, es decir, si los profesores *no* engañan a sus estudiantes con la desidia por la ciencia ni los traicionan con baratijas del pensamiento, sino que llevan a cabo aquello en lo que consiste ser *un humano* que es pensar, vivir, querer, sentir, puede con seguridad afirmarse que se vive en las bases de la *Filosofía primera*, en los fundamentos de todo ser (López, 2015, p. 264).

Es así como la educación y la escuela fomentan la práctica de acciones reflexivas sobre la realidad a partir de la socialización, como proceso inherente a los seres humanos que permite transformar los espacios de vida social y personal. La socialización es el elemento constitutivo a través del cual los sujetos, pertenecientes a la escuela y el mundo educativo, conviven, creando relaciones que llevan a la constitución del sentido, desde una posición dialogante, divergente y convergente que abrirán el mundo fenomenológico del sentido para dar nuevas miradas a la realidad.

Para concluir, se resalta la impotencia del papel educativo, de la Universidad, en la sociedad. Guillermo Hoyos Vásquez (2009), afirma que es un asunto de proyección de conocimiento útil para la sociedad desde la Universidad, ya que “la responsabilidad social es de la universidad misma, de su identidad, ya que todo el proceso educativo debe estar orientado a la formación ciudadana, de la cual se sigue todo sentido de responsabilidad en la sociedad” (p. 427).

Discusión

Educación dialogante: conversación y escucha para la convivencia. La propuesta discursiva de este apartado es una invitación a comprender el lugar político de los educadores y educandos en los procesos formativos en las escuelas, para identificar las responsabilidades individuales y colectivas en la construcción de la convivencia y de ciudadanía como posibilidad para lograr una educación dialogante e inclusiva. La educación y la escuela fomentan las primeras bases donde los individuos comprenden, sienten, perciben y conocen la realidad; por ende, les compete por naturaleza visualizar en sus educandos la construcción utópica de ella, ofreciendo las bases para insertarse en la sociedad con un compromiso con los otros, es devolver ese rostro humano a quien está a nuestro lado en el proceso formativo. De esta manera, es desde el lenguaje donde se propicia la constitución del sentido, en cuanto a que “el lenguaje es posibilidad porque quien habla es evento y devenir” (López, 2014, p. 31), el sujeto lingüístico es quien hace apertura a un mundo de posibilidades que se hacen factibles en sus actos y su palabra.

La educación y la escuela están en el deber de aportar a la constitución de la utopía generando en sus educandos conciencia que les otorgue la capacidad de criticar realidades sin-sentido, de mentira, odio y oscuridad, promoviendo acciones transformativas; originando de esta forma la capacidad del obrar y actuar sobre la realidad social. La utopía existe siempre como carácter de

potencia, de ser, ya que esta es una visualización que hace la sociedad sobre las posibilidades de crecer, enriquecer y de prosperar. Si la sociedad no se diera el permiso de pensar en términos utópicos, jamás llegaría a construirse y permanecer, pues ella acabaría consigo misma.

Desde la posición lingüística de los sujetos educadores y educandos, se permite un proceso de socialización que posibilita darle sentido a la realidad en la cual se habita, pues

Cuando yo me inserto en un mundo social, me estoy insertando en un mundo de sentido, en la cultura. Yo no soy lenguaje sin el otro, yo no aprendo lenguaje sin el otro. Todos los seres humanos somos palabra; la cultura se hace porque hacemos lenguaje; por eso los animales no hacen cultura porque no tienen lenguaje; no existe el pensamiento sin el lenguaje. No somos simples cajas de resonancia que emiten un solo tipo de manifestación lingüística; los hombres hacemos mundos con las palabras (López, 2012, p. 133).

Es así que el sentido del mundo creado a través del lenguaje, acontece en la educación y la escuela como un factor natural de lo humano y de las diversas posibilidades significativas de la realidad objetiva y subjetiva. Por ende, el lenguaje en la educación debe ser examinado con rigurosidad, dado que si este lenguaje tiende hacia la falsedad y el engaño, aquellos que están en formación (los educandos) tenderán hacia su destrucción; y donde la utopía que se anhelaba construir ya no existirá sino como anti-utopía, distopía y contra-utopía. Se constituye así una utopía formativa donde el lenguaje apunta a la verdad y donde el sentido hace justicia a las realidades que se quieren significar, construyendo la realidad social desde la germinación de niños y jóvenes que representan el nacimiento de una nueva generación, de un nuevo mundo y de un rejuvenecimiento de la vida humana.

La actitud crítica es la que otorga la facultad de que los individuos sean capaces de conceder a la sociedad una nueva forma de pensarse y de vivirse. “La necesidad de una permanente actitud crítica, único medio por el cual el hombre realizará su vocación natural de integrarse, superando la actitud del simple ajuste o acomodamiento, comprendiendo los temas y las tareas de su época” (Freire, 1978, pp. 33-34).

La utopía aparece nuevamente en este escenario de posibilidades para hacer de la educación en la escuela, una verdadera realidad en donde se aprenda y desaprenda en simultáneo a través de un ejercicio participativo y colectivo como es la evaluación, la cual para Agudelo Torres y Gallego Henao (2016) posibilita un diálogo entre la comunidad educativa a través de unos trazos conversacionales para la convivencia.

La tradición evaluativa nos convoca a pensar y a pensar-nos en esferas de poder, en la cual quien formula los interrogantes pareciera poseer acaso un rol más importante y decisivo que aquel otro quien ha de dar y de generar alguna respuesta (Echeverri Ochoa, Gutiérrez García, Ramírez Sánchez y Morales Mesa, 2014, p. 216).

En palabras de Echeverri et al., (2014), uno de tantos malestares que se cierne al interior del aula es la evaluación, que en ocasiones se convierte en un ejercicio de violencia simbólica por parte de los diferentes actores involucrados; de ahí que la escuela surge como un espacio de *sombras* que no resignifica el lugar o lugares que tienen todos aquellos quienes hacen parte de la comunidad educativa. La violencia simbólica como resultado de una mala práctica evaluativa en la escuela pudiese ser la excusa para cuestionar el lugar de la escuela en la formación integral del ser humano y así mismo posibilitar una relectura de las prácticas y discursos idealizadores del proceso de enseñanza–aprendizaje.

Abordar la temática de las violencias escolares desde una sola perspectiva y tipificación (bullying), implica borrar otras manifestaciones y alcances que esta tiene y que actualmente desbordan el contexto social donde se desenvuelven (la escuela); además, limita las acciones que se pueden tener en cuenta desde las prácticas y discursos de los actores institucionales para su manejo, de acuerdo con el contexto y las directrices emanadas por el Gobierno Nacional y local (Echeverri et al., 2014, p.133).

El ejercicio de la violencia simbólica en el aula se representa en la actualidad a través del ejercicio del *bullying*, hecho que resulta común para nuestros oídos y retinas, porque se ha convertido en la acción a través de la cual se han construido los diálogos y las relaciones al interior del espacio educativo. Hoy es un tema que requiere investigación, discusión y generación de propuestas para su intervención y superación en el contexto formativo. Por tanto, se requiere de acciones en las cuales la escuela consolide un proceso de enseñanza–aprendizaje para la co-construcción de escenarios que posibiliten el ejercicio de los derechos en clave de democracia como lo señalan Rodríguez Bustamante, López Arboleda y Echeverri Álvarez (2016):

Se consolida así una tradición a través de la cual la escuela forma los educandos a partir de la co-construcción de un proceso de enseñanza – aprendizaje con el docente, donde son impartidos conocimientos teóricos y prácticos para la configuración de un ambiente democrático basado en la autonomía personal, libertad, dignidad, respeto y tolerancia. Esto implica que la familia genere ese primer espacio de formación en valores democráticos, para que el aula de clase sea un espacio de paz (p. 389).

En síntesis, la apuesta debe ser la búsqueda de un escenario donde a través del diálogo se fomenten espacios para la transformación de los conflictos en los cuales se posibilite la creación de espacios para la consolidación de una cultura de paz para lograr que la conversación y la escucha sean elementos centrales en la consolidación de una convivencia democrática en la escuela.

Puntos finales para la conversación-conclusiones

A partir del ejercicio de reflexión propuesto frente al papel de la educación escolar en la construcción de convivencia, se encuentra que allí median las tradiciones, valores, costumbres que rigen los procesos de construcción de identidad del ser humano, en el cual se entrecruza la familia y las comunidades como sujetos participes directos e indirectos de la formación académica. Por tanto,

se podría señalar que la educación reconoce el carácter heterogéneo de la sociedad y que se hace efectivo a través de procesos formativos en los cuales se permite que el sujeto educando reflexione sobre su lugar en el mundo para transformarlo.

Por tanto, en la interacción entre individuo y sociedad es donde se lleva a cabo una negociación intercultural a través de la cual se realiza una producción colectiva, resultado de la comprensión de la educación como un ejercicio dinámico de transformación de la realidad social para a partir de ello promover cambios sociales, culturales y políticos enmarcados en un ejercicio democrático de la ciudadanía para el logro de una convivencia en paz.

Para finalizar, es el reto de la Universidad promover espacios de formación en los cuales se invite a comprender la educación escolar como una posibilidad para el logro de la convivencia y la paz, en la cual se fomente espacios de aprendizajes de la tolerancia como posibilidad para construir una sociedad más integral y solidaria que piense verdaderamente desde la diversidad y la diferencia los problemas actuales de la sociedad y se pueda así construir una sociedad más democrática y al servicio de los más necesitados.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Agudelo Torres, J., y Gallego Henao, A. (2016). La evaluación escolar: una oportunidad para pensar el rol del maestro desde sus polisémicos lenguajes. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(2), 211-221. doi: <http://dx.doi.org/10.21501/23823410.2169>
- Delors, J. (1996). *La Educación Encierra un Tesoro*. UNESCO: Santillana.
- Echeverri Ochoa, A., Gutiérrez García, R., Ramírez Sánchez, C., y Morales Mesa, S. (2014). Hacia una construcción del concepto violencias escolares. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), 122-138. doi: <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.971>

- Freire, P. (1978). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- González, Matas, E. (1987). Modelo estructural de análisis de las utopías sociales. En *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia* (núm. 10, pp. 355-363). España: Universidad de Málaga.
- Hoyos Vásquez, G. (2009). Educación para un nuevo humanismo. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1(2), 425-433. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/3395>
- López López, A. F. (2012). del tractatus lógico-philosophicus a las investigaciones filosóficas la teoría de los juegos lingüísticos de Ludwig Wittgenstein. *Escritos*, 20(44), 121-135. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/1117/1017>
- López López, A. F. (2014). Hilary Putnam: acerca del significado y la referencia. In *Itinere*, 4(1), 22-32. Recuperado de <http://revistas.ufasta.edu.ar/index.php/initinere/article/view/23>
- López López, A. F. (2015). *Vida humana fenomenológica. Cuatro estudios sobre Husserl [4, ∞]*. Medellín, Colombia: Bonaventuriana.
- Ramírez, Á. I. (2012). *Trabajo escolar inteligente y vivencial: aprendizaje y formación más allá del aula*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.
- Rodríguez Bustamante, A., López Arboleda, G., y Echeverri Álvarez, J. (2016). El aula de paz: familia y escuela en la Construcción de una cultura de paz en Colombia. *Perseitas*, 5(1), 393-410. doi: <http://dx.doi.org/10.21501/23461780.2243>
- Sáiz, J. (2013). Alfabetización histórica y competencias básicas en libros de texto de historia y en aprendizaje de los estudiantes. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (27), 43-66.

Psicología del deporte, ¿qué tanto se conoce sobre esta área en Antioquia?

Sport psychology, how much do we know about this area in Antioquia?

Recibido: 9 de febrero de 2018 / Aceptado: 5 de Julio de 2018 / Publicado:

Forma de citar este artículo en APA:

Álvarez, D., Gallego, M. A., Loaiza, T., Salazar, J., Saldarriaga, C., Marín, A. M., y Posada López, Z. M. (julio-diciembre, 2018). Psicología del deporte, ¿qué tanto se conoce sobre esta área en Antioquia? *Poiésis*, (35), 52-74.

DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2961>

Dayana Álvarez*, Mayra Alejandra Gallego**, Tatiana Loaiza***, Julián Salazar****, Catalina Saldarriaga*****, Ana María Marín***** y Zonaika Maíra Posada López*****

Resumen

La psicología del deporte es un campo de aplicación de la psicología relativamente nuevo; tuvo su nacimiento oficial en el mundo en 1965 con la celebración del Primer Congreso Mundial de Psicología del Deporte en Roma; sin embargo, en Colombia, su aparición ha sido más pausada, encontrándose antecedentes del año 1973. Como especialización nace en el año 2002 en la Universidad El Bosque de la ciudad de Bogotá y solo hasta el 2016 se tiene en el País el segundo programa de educación formal a cargo de la Institución Universitaria de Envigado en donde se crea la Especialización en Psicología de la Actividad Física y el Deporte. Pese a ambos programas formativos, en la cotidianidad se encuentra desconocimiento frente a la posibilidad de aplicar la psicología en el campo deportivo, a las funciones que cumple un profesional en esta área y a los campos en los cuales puede desempeñarse; es por ello, que en el semillero de Psicología en la Actividad Física y el Deporte de la Universidad Católica Luis Amigó,

* Estudiante del programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: dayana.alvarezgo@amigo.edu.co

** Estudiante del programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: mayra.gallegoo@amigo.edu.co

*** Estudiante del programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: shirley.loaizaga@amigo.edu.co

**** Estudiante del programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: julian.salazarhe@amigo.edu.co

***** Estudiante del programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: catalina.saldarriagaca@amigo.edu.co

***** Estudiante del programa de Actividad física y Deportes de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: ana.maringi@amigo.edu.co

***** Docente de cátedra, asesora de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: zonaika.posadalo@amigo.edu.co

se generó la inquietud sobre qué se conocía sobre este campo de aplicación en cinco poblaciones específicas: entrenadores o tutores, deportistas, psicólogos y psicólogos en formación, padres de familia de deportistas y población general que no se relaciona con el ámbito deportivo. Los resultados mostraron que la mayoría de los participantes de la investigación habían escuchado sobre psicología del deporte en el ámbito universitario o deportivo, conocía sobre sus funciones, identificaba la importancia de contar con un psicólogo del deporte, sin embargo, consideró que era un campo de aplicación poco explorado, no conocía a un psicólogo del deporte o no había trabajado con uno, lo que evidencia la importancia que tiene el continuar promoviendo el rol del psicólogo del deporte en Antioquia.

Palabras clave

Actividad física; Conocimiento; Deporte; Ejercicio; Psicología; Psicología del deporte.

Abstract

Sport Psychology is a relatively new field of application of psychology; It had its official birth in the world in 1965 with the celebration of the first World Congress of psychology of sport in Rome; However, in Colombia, has been more leisurely appearance, being a history of the year 1973; as specialization is born in the year 2002 at the Universidad El Bosque in Bogotá and only until the year 2016 has in Colombia the second formal education programme manager of the Institución Universitaria de Envigado in where specialization is created in Psychology of physical activity and sport. Despite both academic programs, in everyday life exists ignorance against the possibility of applied psychology in the sports field, the functions fulfilled by the psychologist of the sport and the fields in which can fulfill its role; that is why, in the "Semillero de investigación en Psicología en la Actividad Física y el deporte" of the Universidad Católica Luis Amigó generated concern about that thought or knew about this field of application in 5 specific populations: trainers or guardians; athletes; psychologists and psychologists in training; parents of athletes and the general population that is not related to sport. The results showed that the majority of the sample had heard about the psychology of sport in the University or athletic field, knew about their functions, identified the importance of having a sport psychologist, however, she was considered It was a little explored field of application, they didn't know a psychologist of the sport or had not worked with one, which shows the importance that has to continue to promote the role of sports psychologist in Antioquia.

Keywords

Physic activity; Knowledge; Sport; Exercise; Psychology; Sport psychology.

Introducción

La psicología del deporte es un área de intervención relativamente nueva que ha tenido un origen pausado en los países de Latinoamérica (Dosil, 2004). Este campo cumple un papel fundamental en el proceso deportivo ya que un deportista no sólo tiene desempeño fisiológico, sino que sus prácticas implican aspectos trascendentales y esenciales que aportan al rendimiento, como lo son la motivación, el fortalecimiento mental, el bienestar, entre otros. Además de enfocarse en los factores psicológicos, esta área también pone su atención en las alteraciones de estos factores, pues pueden perjudicar el desempeño del sujeto.

Para ubicar en el contexto nacional lo que se sabe sobre esta área, son ilustrativas las palabras de García (2011), quien explica que la psicología aplicada al campo del deporte, el ejercicio y la actividad física, que aparece en los años 70 en Colombia, ha tenido tropiezos y pocos avances en el País, uno de ellos es la indeterminación semántica frente a los campos de la educación física, el deporte y la actividad física: “el problema de la identidad se nos hace ineludible. Por un lado, se presenta de múltiples maneras en las prácticas de docencia y de investigación, oculto o develado en la heterogeneidad de las doctrinas que quieren orientarlas” (Crisorio y Bracht, 2003, p. 21). En particular sobre el ámbito investigativo, Crisorio y Bracht igualmente plantean que “no revela naturaleza alguna sino, por el contrario, la ausencia de toda naturaleza; muestra una identidad cambiante, maleable, plástica a los movimientos históricos” (2003, p. 24). Se tiene entonces, que el problema no está en la práctica, sino que yace en el marco teórico de la educación física, por ser un asunto indeterminado y dividido por variedad de posturas, objetos y métodos diferentes, incluso opuestos (Crisorio y Bracht, 2003), lo que resta importancia a la complejidad integral del deporte, tanto en las disciplinas o áreas relacionadas con deporte, ejercicio y/o actividad física, como en las ciencias que aportan a los mismos, incluyendo la psicología.

Esta problemática es causante de que el campo de la Actividad Física y Deportiva (AFD) sea visto básicamente como una práctica, lo que afecta la percepción de la población respecto a ella e influye en el desconocimiento sobre el objeto de estudio de la psicología del deporte, además se desdibuja la importancia de la inclusión de esta área en el campo deportivo y se resta relevancia a los factores psicológicos, que pueden ser útiles para mejorar, comprender y enfrentar situaciones del contexto mencionado.

Considerando lo expuesto anteriormente, este artículo tiene como propósito presentar los resultados de una recolección de información que permitió identificar la percepción y el conocimiento de la población antioqueña sobre la psicología del deporte y del rol del psicólogo en esta área, para lo cual se realizó un estado del arte de la psicología del deporte y de sus antecedentes en Antioquia, para posteriormente establecer relaciones entre estos y los resultados obtenidos en la aplicación de un cuestionario a cinco grupos poblacionales (psicólogos, entrenadores deportivos, deportistas, padres de deportistas y población general) con mayoría de edad (18 años) del departamento.

Psicología de la Actividad Física y el Deporte

Para enmarcar la Psicología de la Actividad Física y el Deporte, dentro de su amplia concepción, es preciso definir las áreas que la componen. Inicialmente se tiene la Psicología, que puede definirse como el estudio científico de la conducta que describe y explica los aspectos relacionados con el pensamiento, los sentimientos, las percepciones, acciones humanas, procesos de aprendizaje, entre otros, y cómo a partir de esto, el ser humano (su fiel objeto de estudio) se adapta en el medio que lo rodea a lo largo de su ciclo vital. Dicho estudio se logra mediante la utilización de diferentes métodos investigativos, paradigmas, teorías, disciplinas y campos de aplicación (Arana, Meilán y Pérez, 2006).

En segundo lugar, aparece la actividad física, la cual puede describirse como cualquier movimiento corporal voluntario de contracción muscular, que implique un gasto energético mayor al que se tiene en un estado de reposo (Asociación de Medicina Deportiva de Colombia (AMEDCO), 2002, (como se citó en Vidarte, Vélez, Sandoval y Alfonso, 2011). El concepto anterior es compartido por Márquez y Garatachea (2009) quienes definen la Actividad Física como “la energía utilizada para el movimiento; se trata, por tanto, de un gasto de energía adicional al que necesita el organismo para mantener las funciones vitales” (p. 571).

Dicha actividad es concebida también “como un comportamiento humano complejo, voluntario y autónomo, con componentes y determinantes de orden biológico y psico-sociocultural, que produce un conjunto de beneficios para la salud” (Asociación de Medicina Deportiva de Colombia (AMEDCO), 2002, (como se citó en Vidarte, Vélez, Sandoval y Alfonso, 2011, p. 205).

En tercer lugar, se encuentra el deporte, este ámbito según la Ley 181 de 1995, Título IV del deporte (capítulo I definiciones y clasificaciones, artículo 15), puede definirse como “la específica conducta humana caracterizada por una actitud lúdica y de afán competitivo de comprobación o desafío expresada mediante el ejercicio corporal y mental, dentro de disciplinas y normas preestablecidas orientadas a generar valores morales, cívicos y sociales” (como se citó en Acosta, 2012, p. 60). Esta concepción se complementa con los aportes de Márquez y Garatachea (2009) quienes contextualizan al deporte como “ejercicio físico que se realiza como competición y que se rige por una reglamentación establecida” (p. 574).

Con las claridades propuestas anteriormente y de acuerdo con las definiciones encontradas en la literatura sobre la Psicología de la Actividad Física y el Deporte, se entiende que consiste en “el estudio científico de los factores psicológicos que están asociados con la participación y el rendimiento en el deporte, el ejercicio y otros tipos de actividad física” (Asociación Americana de Psicología (APA), (como se citó en Sánchez y León, 2012, p. 191), complementariamente se le define como un “campo aplicado de la ciencia psicológica al comportamiento del ser humano en los contextos del deporte, el ejercicio y la actividad física” (Colegio Colombiano de Psicólogos (COLPSIC), 2016, párr. 1), con técnicas y métodos propios que la diferencian de otros ámbitos de actuación del psicólogo “se trata por tanto de un ámbito de intervención, de una actividad

aplicada para la que es conveniente desarrollar una tecnología específica que incluya instrumentos de evaluación, programas de intervención y técnicas específicas directas e indirectas” (Cantón, 2010, p. 237).

Dentro de este campo, se establece el rol de psicólogo del deporte y sus funciones: la planificación, asesoría, educación, evaluación, diagnóstico, intervención e investigación en áreas del deporte de alto rendimiento, iniciación, programas de actividad física y recreación. Estas funciones y áreas están enmarcadas en distintos públicos: deportistas, técnicos deportivos (base elemental y superior), jueces y árbitros, directivos, espectadores, familiares, medios de comunicación, asociaciones, organizaciones e instituciones y otros profesionales de ciencias de la actividad física y del deporte (Martínez, 1995).

Hay que resaltar que los comienzos de la psicología del deporte se enmarcan en el propio campo deportivo. Quienes se encargaron de demostrar un gran interés por el funcionamiento de los procesos mentales/psicológicos, en lo que respecta a la práctica de actividad física y deporte, fueron los mismos deportistas y entrenadores que incursionaban en dicha área para el período comprendido entre 1890 -1919; en esa época se destacaba el estudio de aspectos como la capacidad de controlar los pensamientos y emociones con el fin de aumentar el nivel y el rendimiento, entre otros factores. De este modo, la psicología del deporte se ofreció en un primer momento en centros educativos afines a las ciencias del deporte (los INEFS, Institutos Nacionales de Educación Física) (Cantón, 2010).

Posteriormente, esta disciplina tuvo su aparición en las facultades de psicología, en la década de los 80, como materia optativa para el segundo ciclo en la formación académica; fue dictada, en la mayoría de los casos, por los mismos profesionales a cargo de la asignatura en las facultades de ciencias del deporte. En el área investigativa, se realizaron estudios descriptivos/aplicativos, en busca de responder a cuestionamientos o problemáticas de los deportistas (Cantón, 2010).

Luego, se dio paso de un trabajo exclusivo con deportistas a la inclusión de una población mayor que tenía en cuenta entrenadores, preparadores, profesores de educación física, padres, árbitros, responsables de los clubes, entre otros personajes pertenecientes al entorno deportivo. En la actualidad, la Psicología de la Actividad Física y el Deporte ha ampliado su campo de acción y su aplicabilidad es creciente en diferentes ámbitos, que van desde programas deportivos, cuyo fin es la optimización del estado de salud de una población determinada (personas con diabetes o riesgo cardiovascular, por ejemplo), hasta programas que buscan el desarrollo de actividades físico-deportivas para el público de la tercera edad o para aquellos que se encuentren en la etapa infantil. Se da una mayor formación de carácter especializado, con contenidos propios de la Psicología, que la posiciona como una oferta de formación amplia (Cantón, 2010).

Hablar sobre actividad física y deporte en tiempos contemporáneos representa relevancia e interés para la población en general, al tratarse de dos de los fenómenos culturales con mayor impacto en la sociedad, es tal su arraigo que pueden contemplarse desde facetas formativas, lúdicas, profesionales, políticas y de comunicación (Córdoba, 2006).

Así, la evolución creciente del deporte ha significado que los profesionales y técnicos dedicados a la enseñanza y práctica del mismo, trabajen bajo la convicción de que es necesario integrar el máximo de conocimientos de las ciencias que les son afines para que, de una manera eficaz, este escenario pueda nutrirse, evolucionar y complementarse (Córdoba, 2006). Con la necesidad de implementar dentro del vasto ámbito deportivo la Psicología de la Actividad Física y el Deporte, se destaca que, en el año 1973, con el acompañamiento de Coldeportes Nacional, se organizó en Bogotá el primer evento académico sobre el área, denominado “Curso Suramericano de Psicología del Deporte” (Serrato, 2008), cuya realización representó la oficialización de este campo de la Psicología en Colombia (García, 2004, como se citó en Serrato, 2008).

Complementando este suceso de la historia de la Psicología de la Actividad Física y el Deporte en Colombia, se puede ejemplificar su aparición en el País desde cuatro ámbitos concretos, tal y como lo postula Serrato (2008), (como se citó en Barbosa, 2015). La principal característica del primer período (1973–1979) es el interés investigativo que surge en el área, del cual fue precursor la Universidad Nacional, donde aparecieron los primeros psicólogos del deporte contratados por Coldeportes (Barbosa, 2015).

El segundo período se enfoca en el estudio del aprendizaje motor y la personalidad. Los psicólogos del deporte se apoyaron en instrumentos para la medición y evaluación de características neuromotoras y cognoscitivas, traducido en un creciente interés en el área por parte de estudiantes universitarios, de modo que para 1984 se dio el “primer intento de agremiación de psicólogos del deporte por parte de la Asociación de Psicólogos del Deporte-APSIDE” (Barbosa, 2015, p. 505). Posteriormente, en 1989, se estableció la primera versión de las Jornadas de Actualización en Psicología Deportiva.

Para la tercera etapa, estudiantes y profesionales mostraron mayor interés en el campo, hubo un incremento en las capacitaciones y actualizaciones y se creó la primera empresa privada *Profesionales para el Alto Rendimiento (PAR-LTDA)*, la cual facilitó la abolición de mitos en torno a la labor del psicólogo del deporte mediante “propuestas de intervención psicológica para clubes privados, ligas y federaciones, rescatando para la psicología áreas que estaban siendo asumidas por personajes ajenos a la psicología del deporte (intrusismo)” (Serrato, 2008, como se citó en Barbosa, 2015, p. 506). Esto representa el paso del consultorio hacia la práctica para el psicólogo del deporte.

Por último, se presenta el cuarto periodo en el que se potencializa el ámbito académico y práctico de la psicología del deporte. Esto ocurre desde el 2000 hasta la actualidad, para esta época se han realizado los primeros congresos internacionales y regionales. Igualmente se ofrece la primera especialización en Psicología del Deporte por la Universidad del Bosque y se reglamenta la profesión del psicólogo por parte del Colegio Colombiano de Psicólogos (COLPSIC), posibilitando la incursión en las diferentes áreas de la psicología entre las que se encuentran la psicología del deporte (Barbosa, 2015).

También como parte del contexto actual, ha crecido el número de profesionales en Psicología que se encuentran potencializando las áreas de la psicología del deporte, la actividad física y la salud (Barbosa, 2015), como un modo de enriquecer el quehacer profesional desde su manifestación investigativa, práctica, formativa y pedagógica.

Con el escenario histórico esbozado, es posible esclarecer cuáles han sido los avances que se han presentado en el área de la Psicología de la Actividad Física y el Deporte en el período actual: desde el ámbito formativo- académico, anualmente se ofrecen al público eventos de carácter científico que permiten ampliar el campo investigativo, y por ende proponer nuevas técnicas de intervención, postular estudios, encaminar proyectos y generar un mayor número de publicaciones en el área (Barbosa, 2015).

De igual manera, se evidencia con relevancia la necesidad de un trabajo interdisciplinario del psicólogo con otros especialistas encargados del área deportiva (médicos, fisioterapeutas, nutricionistas, por mencionar algunos), con el fin de establecer un lenguaje compartido que propicie la comprensión entre la relación triangular psicólogo-deportista-entrenador (Barbosa, 2015).

Cabe destacar dentro de este proceso el logro que representa haber comprendido los efectos del ejercicio en el bienestar psicológico. Esto ha dado paso a espacios para el trabajo con deportistas de alto rendimiento, y a que los procesos psicológicos impacten, mediante la actividad física, en lo que comprende el ciclo de vida humano, pues la práctica de ejercicio es un elemento que nutre la terapia psicológica con miras al mejoramiento de la calidad de vida (Barbosa, 2015).

Sin embargo, tal y como lo expone Trujillo (2012) (como se citó en Barbosa, 2015), el basto escenario de la Psicología de la Actividad Física y el Deporte suscita grandes retos en el contexto colombiano:

- Habilitar un mayor número de programas en maestría y doctorado que sean adecuados para la formación académica de los Psicólogos del Deporte.
- Bajo nivel investigativo en el área.
- Creación e indexación de revistas de Psicología del Deporte a nivel nacional, así como incrementar el número de libros publicados.
- Consolidar un gremio de profesionales en la Psicología del Deporte.
- Mayor exigencia sobre las competencias profesionales del psicólogo del deporte con el fin de evitar el intrusismo profesional.
- Mayor experiencia profesional.
- Establecer una concepción de la psicología del deporte más visible y valorada de acuerdo a sus aportes elementales al beneficio de los deportistas y la sociedad.

Actualmente, pese al desarrollo de la psicología del deporte, existe desconocimiento sobre el rol que puede desempeñar un psicólogo en este campo o se piensa que solo acompaña a los deportistas elite. De allí surge el interés en conocer lo que se piensa en Antioquia sobre el rol del psicólogo del deporte, el ejercicio y sobre la valoración que se le da al mismo.

Metodología

La presente investigación tuvo enfoque cualitativo, el cual se caracteriza por ser inductivo, subjetivo, holístico, observacional e interactivo. Este método permite investigar fenómenos sociales desde el significado que le otorga una determinada población a una problemática particular.

El enfoque cualitativo ofrece diversas técnicas para la recolección de información, entre estas el cuestionario, que fue una de las utilizadas en esta investigación.

Este estudio fue de tipo exploratorio ya que se “examina un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 91).

Participantes

Para recolectar información que posibilitara identificar lo que se conocía sobre la psicología del deporte, se realizó un cuestionario que incluía preguntas en tipo de escala nominal, ordinal y de razón, el cual fue aplicado a personas mayores de edad que pertenecían a algunas de las cinco poblaciones elegidas para la investigación:

- Población general sin vínculo al deporte o a la psicología.
- Estudiantes en práctica de psicología y psicólogos egresados.
- Padres de familia de niños y adolescentes en procesos de formación deportiva.
- Deportistas activos vinculados a un club o liga deportiva de Antioquia.
- Entrenador o tutor de un club o liga deportiva.

La población contó con un nivel de escolaridad mínimo (educación básica). Los criterios de exclusión fueron: ser menor de edad, no pertenecer a los grupos poblacionales o residir en un municipio que no pertenece al departamento de Antioquia.

Procedimiento

Para cumplir con el objetivo general: conocer la percepción que tiene la población antioqueña sobre la Psicología de la Actividad Física y el Deporte; y con los objetivos específicos: identificar el nivel de conocimiento en torno a la psicología del deporte por parte de las cinco poblaciones a quienes se les aplicará el cuestionario, guiar con base a la información recolectada futuros temas de investigación del semillero Psicología en la Actividad Física y el Deporte con respecto al área y dar a conocer

al campo profesional de la psicología y del deporte los resultados obtenidos a partir del cuestionario aplicado; se llevó a cabo una revisión bibliográfica sistemática de bases de datos de distintas universidades de Medellín (Antioquia, Colombia) esto con el fin de encontrar antecedentes que dieran cuenta de lo que es la psicología del deporte y sus particularidades. Las palabras clave utilizadas en la búsqueda fueron actividad física, deporte, ejercicio, psicología y psicología del deporte. Se incluyeron artículos científicos, libros y tesis.

Posteriormente se realizó un cuestionario para conocer cuál es la percepción de la población antioqueña sobre psicología del deporte, luego se desarrollaron el consentimiento informado, los objetivos y las preguntas, para obtener la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Católica Luis Amigó. Este Comité analizó la información presentada y con su aprobación se realizó la aplicación del cuestionario a 243 personas, a quienes se les solicitó su participación voluntaria y la firma del consentimiento informado; el cuestionario incluía 15 preguntas: diez generales sobre el conocimiento de la psicología del deporte y cinco enfocadas en los conocimientos sobre el campo de aplicación que pudiera tener cada población específica. Se contó con dos modalidades para responder al cuestionario: física y virtual (utilizando la herramienta Google Forms). La aplicación del instrumento no representaba ningún riesgo físico para los participantes, el posible riesgo que tuvo el cuestionario fue de índole psicológico, presentándose incomodidad frente a alguna pregunta.

Una vez se tuvieron los resultados del cuestionario, se revisaron y analizaron mediante categorías en el programa Microsoft Excel, identificando las respuestas frente a cada ítem.

Resultados

Mediante la búsqueda de información en bases de datos, se determinó que actualmente no se cuenta con investigaciones que identifiquen las creencias, el conocimiento o la valoración que da la población colombiana y específicamente la antioqueña, sobre el rol que ejerce el psicólogo en el campo del deporte, a partir de ello, se amplió el rastreo a la percepción mundial que se ha tenido del rol del psicólogo del deporte, encontrando artículos publicados en revistas indexadas.

Con base en los hallazgos de la revisión de conocimiento científico, se creó un cuestionario para indagar por la percepción de la población frente al área de la Psicología de la Actividad Física y el Deporte. Dentro del cuestionario se incluyeron preguntas específicas para los siguientes tipos de población: población general, psicólogos, psicólogos en formación, entrenadores, padres de familia de deportistas y deportistas.

En la aplicación del cuestionario participaron 243 personas y se obtuvieron los resultados que se mostrarán a continuación.

Datos demográficos

La mayor parte de la población tenía entre 18 y 25 años, un 40% entre 26 y 45 años y como minoría una población adulta mayor de 46 años. De los participantes, la mayoría fueron mujeres (52%) y los hombres representaron un 48%.

En relación con el estrato socioeconómico, la mayoría de la población pertenece a los estratos 4, 5 y 6 con un 72%, y un 28% hace parte de los estratos 1, 2 y 3.

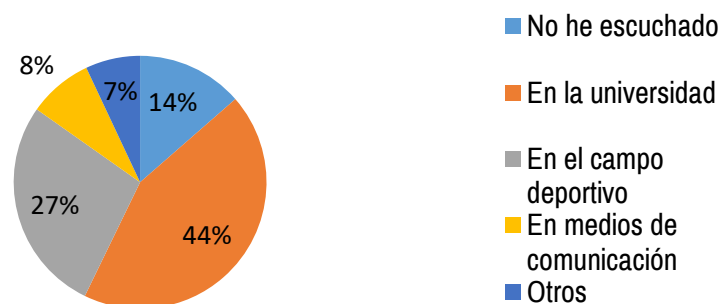
De acuerdo con los resultados obtenidos, el mayor número de la población es universitaria o posee un postgrado, como mínimo el resto de los participantes tiene educación básica; los estudiantes son de diferentes carreras universitarias, entre ellas psicología y actividad física. Se destaca, igualmente, una cantidad significativa de entrenadores indagados, población clave dentro de la psicología del deporte.

La población participante se concentró en la ciudad de Medellín, capital de Antioquia y se incluyeron municipios con participación significativa como Bello, Itagüí y Envigado.

Cuestionario general

Del total de la población, 209 personas han escuchado sobre psicología del deporte y 34 personas no; la mayoría de quienes respondieron afirmativamente aseguraron que oyeron del tema en la universidad. Es importante también el hecho de que en el campo deportivo se conoce sobre el tema (figura 1).

Figura 1. ¿En dónde ha escuchado sobre la Psicología del deporte?

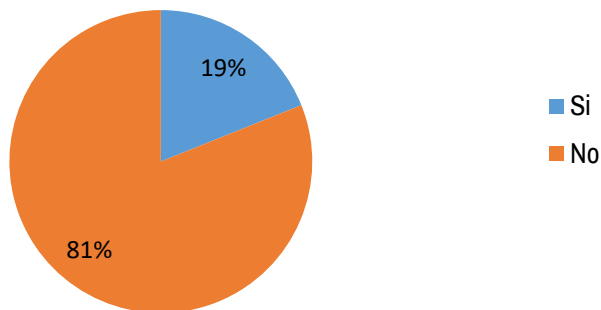


Fuente: elaboración propia

La mayor parte los encuestados (168) manifiestan tener conocimientos acerca de la labor que desempeña el psicólogo en el campo deportivo, mientras que una parte menos representativa, no tiene conocimientos sobre dicha cuestión. En su totalidad la población manifiesta lo esencial que resulta incluir al psicólogo del deporte dentro del equipo interdisciplinar que acompaña al deportista en su proceso.

Por otro lado, en la figura 2 se evidencia lo obtenido al indagar por el reconocimiento de la psicología del deporte en el Departamento, los datos revelan que el protagonismo es poco.

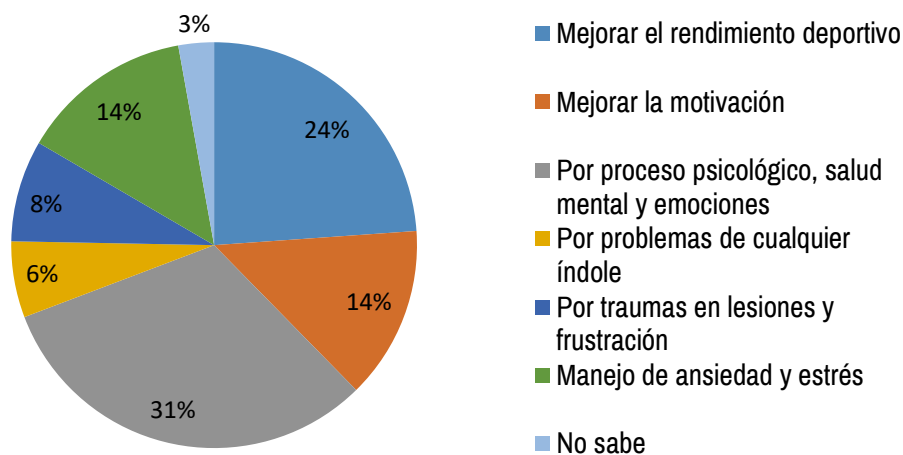
Figura 2. ¿Considera que la psicología del deporte es reconocida en Antioquia?



Fuente: elaboración propia

Dentro de los resultados se destaca que los motivos por los que las personas se ponen en contacto con psicólogos del deporte están relacionados con procesos psicológicos, salud mental y emociones, teniendo como el menos representativo lo referido a problemas de cualquier índole (Ver figura 3).

Figura 3. ¿Cuál considera que sería el motivo por el cual las personas contactan a un Psicólogo del Deporte?

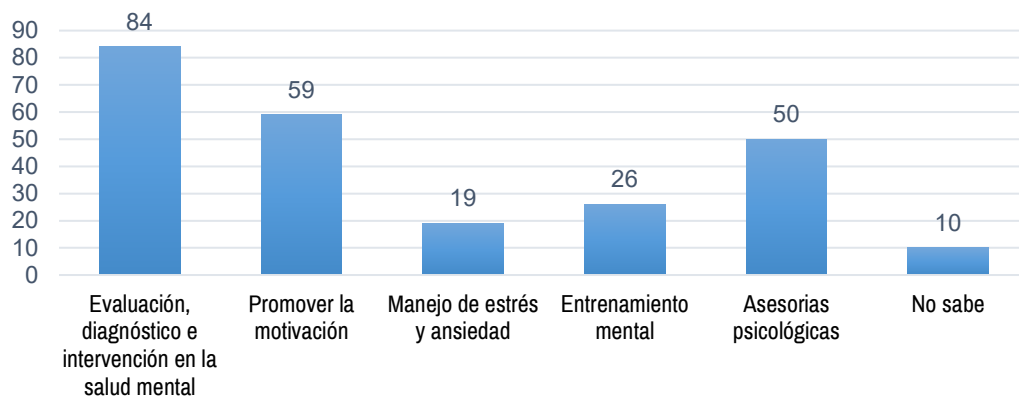


Fuente: elaboración propia

Todos los encuestados manifiestan que en un deportista es importante la salud mental, sin embargo, no se indagaron los motivos para esta respuesta. Así mismo, se pudo apreciar lo elemental que resulta para el público, el papel que desempeña el psicólogo dentro del ámbito deportivo y la influencia que tiene el mismo en la práctica del deportista al obtener que un 98% de la muestra manifestó que era necesaria la labor del psicólogo del deporte para la óptima práctica deportiva.

Cuando se indagó por las principales funciones que realiza el psicólogo en el campo deportivo, se encontró que se destacan: la evaluación, diagnóstico e intervención en la salud mental, junto con el incremento de la motivación en el deportista (Ver figura 4).

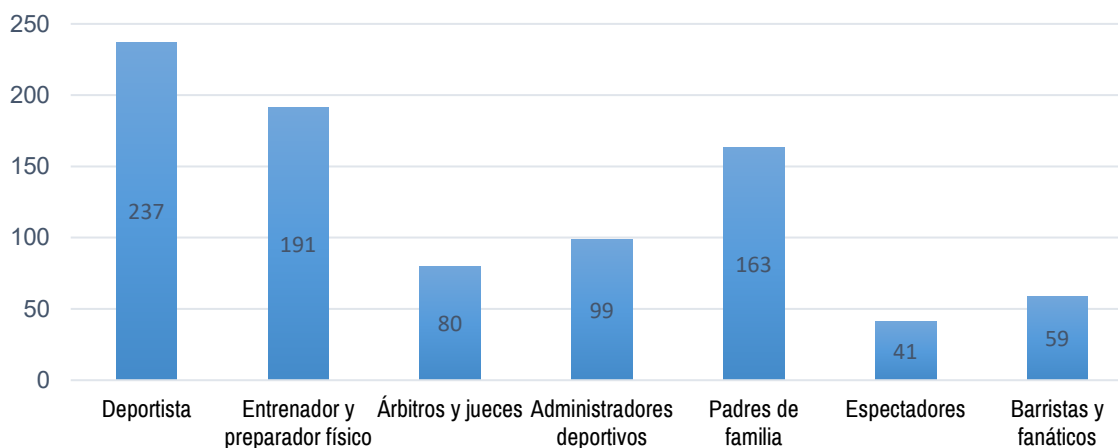
Figura 4. ¿Cuáles considera que son las funciones de un Psicólogo que realiza intervención en el campo deportivo?



Fuente: elaboración propia

De acuerdo con los resultados que se muestran en la figura 5, las poblaciones con quien en su mayoría realiza intervención el psicólogo del deporte, según los participantes, son los deportistas, entrenadores y preparadores físicos y padres de familia. Los espectadores es el público con menor protagonismo.

Figura 5. ¿Con quiénes consideraría que hace intervención el Psicólogo del deporte?

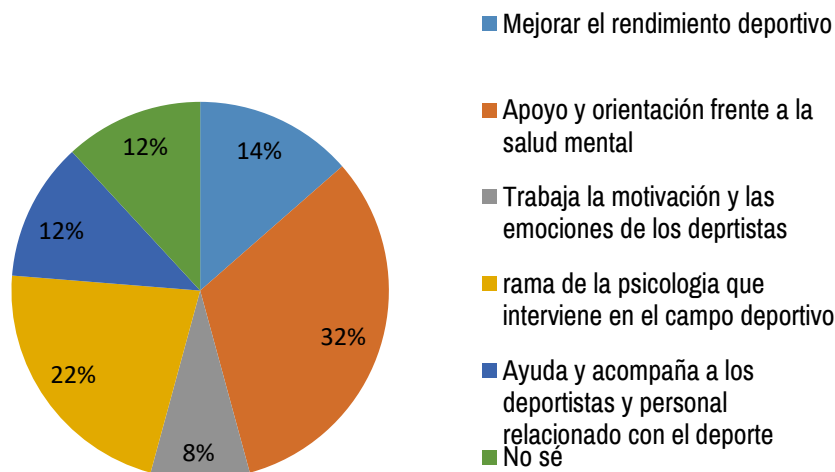


Fuente: elaboración propia

Población general

La población general indagada refiere que la psicología del deporte es un apoyo y orientación frente a la salud mental y el rendimiento deportivo, así como una rama de la psicología que interviene en el campo deportivo (Ver figura 6).

Figura 6. ¿Qué cree usted que sea la psicología deportiva?



Fuente: elaboración propia

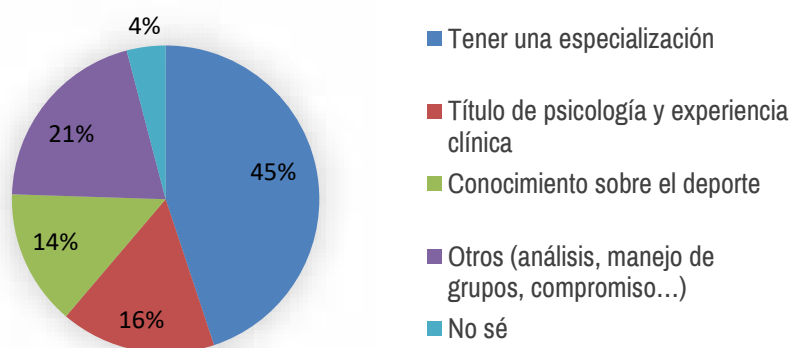
El 85% de los participantes (cifra considerablemente alta) refiere que solamente los deportistas reconocidos o de alto rendimiento pueden tener el acompañamiento de un psicólogo del deporte. Por otra parte, el 100% de la población indica que no necesariamente la persona que acude a un psicólogo del deporte tiene una enfermedad mental.

Al preguntarle a las personas si han tenido contacto con algún psicólogo del deporte, se encontró que la mayoría (61%) refieren que no; sin embargo, la mayor parte de la población (97%) reconoce que el acompañamiento psicológico mejora el rendimiento deportivo.

Psicólogos

En la figura 7 se muestra que según el 45% de los psicólogos indagados, el profesional que intervenga en el ámbito deportivo debe tener una especialización sobre la psicología del deporte.

Figura 7. ¿Qué requisitos formativos debe tener un psicólogo del deporte para cumplir su rol?



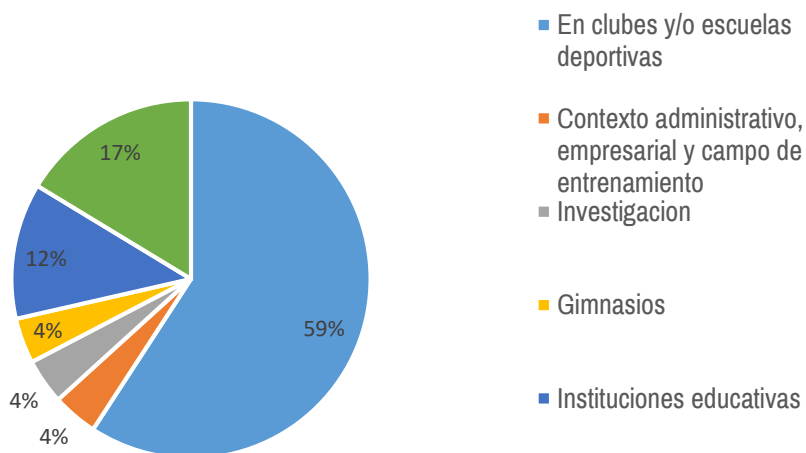
Fuente: elaboración propia

Así, gran parte de los psicólogos encuestados (65%) tienen conocimiento de un programa o postgrado en psicología del deporte.

También, la mayor parte de la población (98%) considera que la intervención de un psicólogo del deporte es uno de los factores que aporta a la mejora del rendimiento deportivo profesional.

Por otro lado, el mayor porcentaje de la población (59%) indicó que el psicólogo del deporte puede desempeñar sus funciones en clubes y/o escuelas deportivas. El resto del porcentaje lo asocian con otras áreas de aplicación de la psicología (Ver figura 8).

Figura 8. ¿Dónde pueden desempeñar sus funciones los Psicólogos del Deporte?



Fuente: elaboración propia

Por último, se encontró que a un 51% de la población le interesa ejercer en el área de la psicología del deporte y un 49% manifiesta desinterés al respecto.

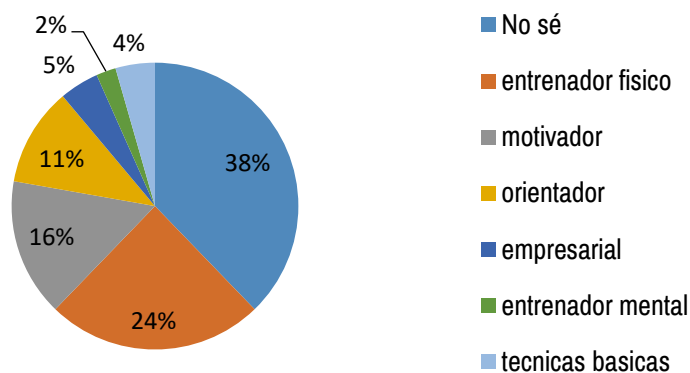
Entrenadores

Al preguntar a los entrenadores si han incluido a un profesional de la psicología del deporte en su equipo de trabajo, las respuestas muestran que el 40% de ellos si lo ha hecho, mientras que el 60% no. Aunque es mayor el porcentaje de entrenadores que no han trabajado con psicólogos del deporte, es importante la cifra del 40% que, si lo han hecho, pues esto evidencia que el área está en crecimiento y está siendo acogida desde la actividad física y el deporte. Pese a lo anterior, y en unanimidad, los entrenadores consideran que es importante y necesario tener un psicólogo del deporte dentro de su equipo de trabajo.

Al indagar por la participación en procesos de intervención con el psicólogo del deporte se encontró que el 62% de los entrenadores han estado en estos procesos y el 38% no. La cifra permite concluir que es alto el nivel de intervención con psicólogos del deporte por parte de los entrenadores.

El interés en la psicología del deporte es creciente, de esto es evidencia que el total de entrenadores participantes aseguran que contarían o seguirían incluyendo profesionales de esta área en su equipo de trabajo. Por otro lado, se encontró que la mayoría de entrenadores no saben qué es coaching (Ver figura 9), otro gran porcentaje lo asocian con el concepto de entrenador, motivador y orientador.

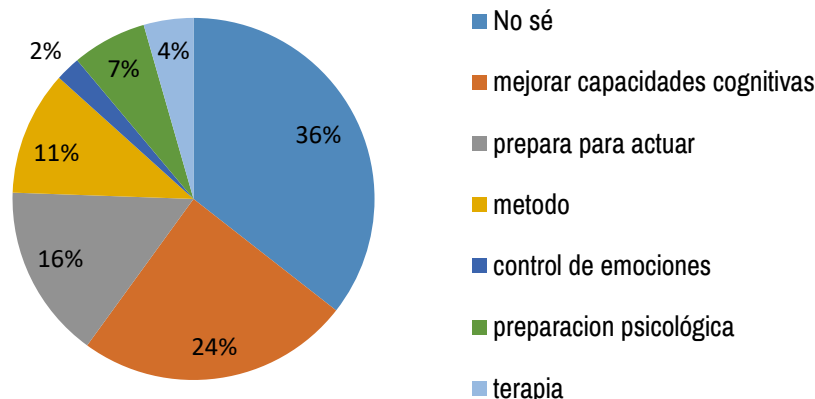
Figura 9. ¿Cuál es la diferencia entre coaching, entrenamiento mental y psicología del deporte? Coaching.



Fuente: elaboración propia

Paralelamente, la figura 10 ilustra que con un 36% la mayoría de entrenadores no saben qué es entrenamiento mental, el 24% lo asocian con el mejoramiento de capacidades cognitivas.

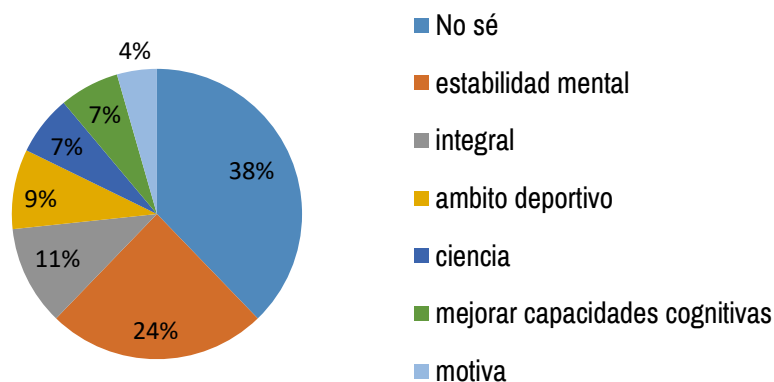
Figura 10. ¿Cuál es la diferencia entre coaching, entrenamiento mental y psicología del deporte? Entrenamiento mental.



Fuente: elaboración propia

Por último, en relación con los entrenadores se halló que el 38%, como mayoría, no saben qué es la psicología del deporte y un gran porcentaje lo asocia con la estabilidad mental e integral (Ver figura 11).

Figura 11. ¿Cuál es la diferencia entre coaching, entrenamiento mental y psicología del deporte? Psicología del deporte



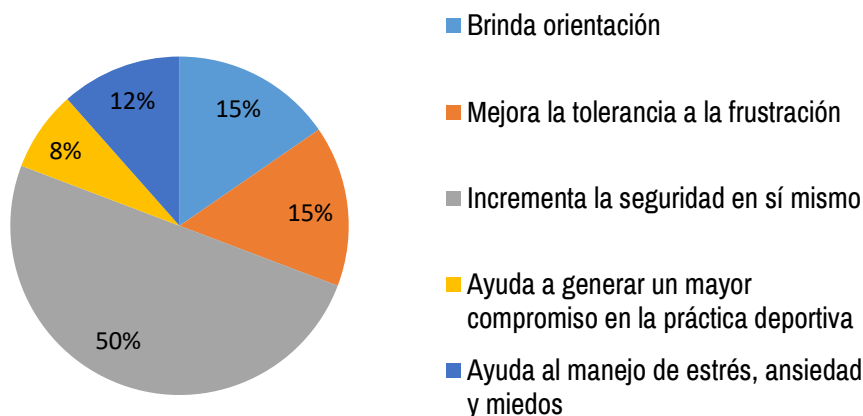
Fuente: elaboración propia

Padres de familia

El 84% de los padres de familia indican que la institución deportiva donde se encuentra su hijo no cuenta con un psicólogo del deporte, así mismo se evidencia que la mayoría de los padres de familia (98%) considera importante la inclusión de un psicólogo del deporte en la institución donde se encuentra su hijo.

Al preguntarle a los padres de familia qué importancia tiene la función de un psicólogo del deporte en la formación deportiva de sus hijos, se puede observar, en la figura 12, que la mitad ellos consideraron que este profesional ayuda a incrementar la seguridad.

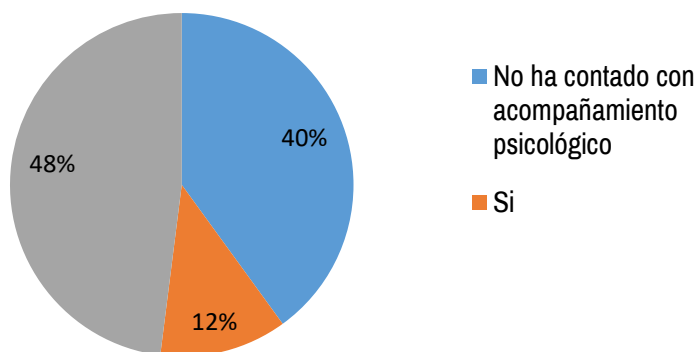
Figura 12. ¿Qué importancia tiene para usted la función del Psicólogo del Deporte en la formación deportiva de su hijo?



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, la figura 13 muestra que la mayoría de padres de familia (48%) creen que su hijo no ha experimentado algún beneficio con el acompañamiento del psicólogo del deporte y un 40% de los padres no ha contado con un profesional en esta área.

Figura 13. ¿Su hijo ha experimentado algún beneficio con el acompañamiento del Psicólogo del Deporte?



Fuente: elaboración propia

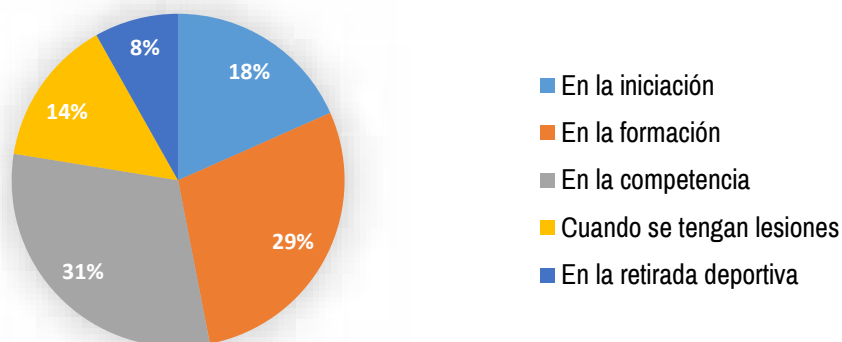
Además, se encontró que solo el 12% de los padres han asistido a alguna intervención con el psicólogo del deporte. Los resultados se relacionan directamente con el hecho de que la institución deportiva en la que se encuentran sus hijos no cuenta con un profesional en este campo.

Deportistas

Al indagar con los deportistas sobre si han contado con el acompañamiento, o han seguido un proceso de la mano de un psicólogo deportivo, se encontró que un 60% no han tenido este apoyo en su formación, en contraste, el 40% sí.

Por otro lado, la mayoría de deportistas (31%) considera que es importante la presencia de un psicólogo deportivo cuando se tengan competencias, por el contrario, sólo un 8% de deportistas creen que se requiere cuando se retiren del deporte (Ver figura 14).

Figura 14. ¿En qué momento del ciclo deportivo, consideraría importante la presencia de un psicólogo del deporte?

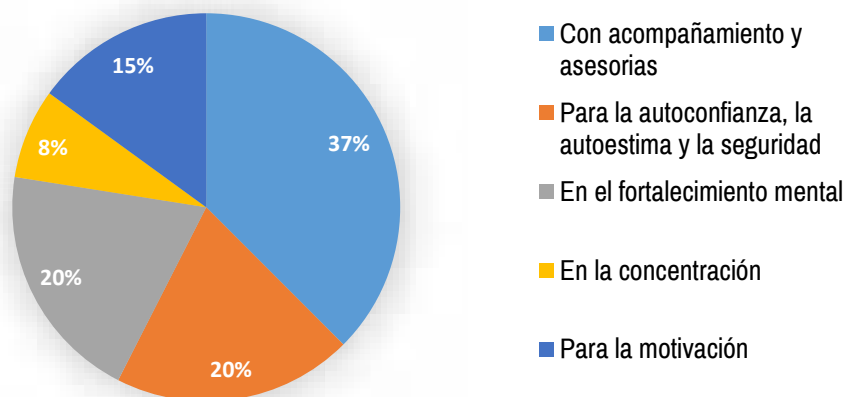


Fuente: elaboración propia

Adicionalmente, la totalidad de deportistas creen que el psicólogo les podría ayudar a mejorar su rendimiento. Por otro lado, al preguntarle a los deportistas si conocen algún psicólogo con postgrado en psicología del deporte, gran parte de ellos (62%) afirmó que no.

Por último, se halló que la mayoría de deportistas opinan que el psicólogo podría acompañarlos con asesorías en sus procesos deportivos, además un 20% comentó que este también podría aportar en la autoconfianza, la autoestima y la seguridad en sí mismo (Ver figura 15).

Figura 15. ¿Cómo podría aportar el psicólogo del deporte en su entrenamiento y en la competencia?



Fuente: elaboración propia

Discusión

La Psicología de la Actividad Física y el Deporte es un área de intervención relativamente nueva, comparada con otros campos de aplicación de la Psicología más tradicionales (clínica, educativa, forense, social u organizacional), que ha generado importantes desarrollos teóricos y técnicas de intervención, siendo un campo de aplicación con un amplio rango de acción.

Es una ciencia que estudia el comportamiento humano en el contexto de la actividad física y deportiva, y como disciplina de las ciencias de la actividad física y del deporte, guarda una relación estrecha con todas las que conforman dicho ámbito, aportando los conocimientos psicológicos al mismo y, de esta manera, completando y enriqueciendo las aportaciones propias de otras ciencias, como la medicina, la sociología o el derecho (Dasil, 2004, p. 13).

El inicio de esta área se debe a que los profesionales de la Actividad Física y el Deporte de países como España, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Canadá, identificaron la necesidad que tiene el aspecto psicológico en la práctica del deporte y el ejercicio (Reynaga-Estradal, Landeros-Rubioll, Alonso Gómez, y García Santana, 2013). Este campo de aplicación de la Psicología tiene como objeto de estudio la manifestación, desarrollo y transformación de los aspectos psicológicos en respuesta a las exigencias de la actividad deportiva. Inicialmente se afirmaba que la psicología del deporte era aplicada exclusivamente a deportistas y entrenadores, sin embargo, en la actualidad se ha ampliado el campo de acción que incluye entre sus áreas: la Psicología de la actividad deportiva, la Psicología del entrenador, la Psicología del atleta y la Psicología del árbitro (Afón Cardoso, Lamadrid Martín, Wambrug Callejas, y Miranda Ramos, 2011).

Tal como menciona Moreno (2013), actualmente existe una mayor comprensión de los programas de entrenamiento psicológico sobre la psicología del deporte, teniéndose en cuenta en la preparación deportiva.

Lo que produjo el cambio más importante y que dio lugar a esta toma de conciencia por parte de entrenadores y deportistas se relaciona con una mayor integración entre los especialistas del deporte y los psicólogos, así como con la aparición de un lenguaje común que ha facilitado la comprensión entre todos estos (Moreno, 2013, p. 16).

Plantea el autor que, pese a que los deportistas están familiarizados con la aplicación de técnicas que son útiles en la competencia, aun no tienen una comprensión exacta de las bases teóricas de la psicología del deporte.

Es fundamental también que los profesionales en psicología del deporte tengan tareas determinadas, tales como: realizar el análisis psicológico de cada grupo de deporte y estudiar sus particularidades, crear una metodología para el control y dirección de los procesos de entrenamiento y de competencia, capacitar y asesorar al personal vinculado a la actividad física deportiva, contribuir con herramientas que ayuden al colectivo técnico a potenciar el desarrollo de las etapas y la prepa-

ración física, técnica, táctica y teórica, entrenar los procesos psicológicos de cada deportista para fortalecer sus destrezas, trabajar en el establecimiento de metas y el fracaso, entre otras (Afón Cardoso et al., 2011).

Así mismo, es necesario que los psicólogos del deporte (especialmente los dedicados a la academia e investigación y los dedicados a las aplicaciones prácticas) realicen un trabajo mancomunado, con un lenguaje unificado y publicaciones conjuntas.

Sobre lo anterior, Becker en su dossier (enfocado en el rol del psicólogo del deporte en Brasil y su conocimiento por parte de otros psicólogos) manifiesta un asunto similar a lo que ocurre en Colombia con respecto al poco conocimiento que se tiene en la academia sobre esta área; el autor expresa que la formación de profesionales en el área de Psicología del Deporte en las facultades de Psicología brasileñas no existía hasta 1995, cuando la PUC/RS, en Porto Alegre, aceptó el proyecto presentado por el Dr. Benno Becker Junior, de Post Graduación en Psicología del Ejercicio y Deporte; fue el primer curso de post graduación de América del Sur. En ese curso había cuarenta plazas, siendo 20 para psicólogos y 20 para profesores de Educación Física, sin embargo, se inscribieron cinco psicólogos y 35 profesores de Educación Física, por lo que en 1997 el curso pasó a ser realizado en la Escuela de Educación Física de la UFRG, contando siempre con mayoría de profesores de educación física dentro de los inscritos.

De igual manera, Becker identificó que en Brasil, en las 200 facultades o cursos de Educación Física contaban con asignaturas de Psicología Aplicada a la Educación Física, al movimiento, ejercicio o al deporte o algo similar, sin embargo, esto no ocurría en las facultades de psicología; el panorama era similar en toda América Latina: “una solución importante para concienciar al psicólogo de que ésta es también su área, sería la colocación de la disciplina (opcional también) de la Psicología del Ejercicio y Deporte en los cursos de Psicología latinoamericanos” (Becker, 2007, p. 253).

Lo que se ha dicho hasta el momento, reafirma que la psicología del deporte es un campo relativamente nuevo. Sin embargo, con los resultados de este estudio se puede concluir que la mayoría de la población antioqueña que participó en la investigación, tiene conocimiento o ha escuchado sobre esta área, aunque el 81% manifestaron que no es reconocida en Antioquia. Por otra parte, cierto porcentaje sabe qué hace el psicólogo del deporte, además la totalidad de participantes le dio importancia al rol que cumple este profesional de la salud mental del deportista.

La población percibió que el motivo para consultar a un psicólogo del deporte es iniciar procesos psicológicos en pro de la salud mental y mejorar el rendimiento deportivo. Adicionalmente, se tuvo noción sobre las funciones de este profesional: la evaluación, diagnóstico e intervención en la salud mental de los actores deportivos, lo que es coherente con las funciones planteadas por Martínez (1995).

Asimismo, los participantes identificaron la población a intervenir por parte del psicólogo del deporte, entre los que se destacan los deportistas, el entrenador y preparador físico y los padres de deportistas, siendo estos grupos poblacionales mencionados de igual manera por Martínez (1995).

De acuerdo con los datos obtenidos al indagar a psicólogos y psicólogos en formación, como requisito formativo se debe tener una especialización en psicología del deporte para ejercer en dicha área, y en menor porcentaje se menciona que se debe tener conocimiento sobre el deporte; planteamiento que concuerda con lo propuesto por Serrato (2008), quien expone que el psicólogo del deporte debe estar inmerso en el campo deportivo y tener plenos conocimientos sobre el área. En general la comunidad de psicólogos reconoció la importancia de este campo de aplicación, sin embargo, a nivel regional no es ejercida por gran cantidad de los mismos.

Por otra parte, los entrenadores hicieron referencia a lo esencial que resulta contar con el acompañamiento de un psicólogo del deporte, sin embargo, muchos de ellos no cuentan con los recursos económicos dentro de su institución deportiva para incluir este profesional dentro de su equipo de trabajo.

Al igual que los entrenadores, los padres de familia consideraron importante contar con un psicólogo del deporte dentro de las instituciones deportivas en las que están sus hijos, debido a que este aporta a su proceso de formación integral en aspectos como el aumento de la seguridad en sí mismo, la tolerancia a la frustración, el manejo del estrés, la ansiedad y los miedos. La mayoría de los deportistas participantes en el estudio no han contado con acompañamiento por parte de psicólogos del deporte, lo que ratifica la necesidad de tener un mayor número de profesionales en el área, para que se establezcan procesos de intervención y acompañamiento que posibiliten una óptima práctica deportiva.

Con lo anterior, se concluye que la problemática para la evolución de la psicología del deporte en América Latina, para Colombia y más específicamente para Antioquia, se centra en la falta de conocimiento sobre la disciplina siendo este el interés del semillero Psicología en la Actividad Física y el deporte.

Después del crecimiento por la divulgación y por el número de profesionales en acción, el problema está centrado en mejorar la formación de los docentes que enseñan a aquellos profesionales que trabajan directamente con los practicantes de ejercicio o los deportistas (Becker, 2007, p. 254).

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Acosta, E. R. (2012). Iniciación y formación deportiva: una reflexión siempre oportuna. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, 15, 57-65. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rudca/v15s1/v15s1a08.pdf>
- Afón Cardoso, L. L., Lamadrid Martín, D., Wambrug Callejas, T., y Miranda Ramos, M. (2011). Necesidad básica de la inclusión de la Psicología deportiva en la formación académica de los profesionales de la salud y el deporte. *Archivo Médico de Camagüey*, 15(2), 412-429.
- Arana, J. M., Meilán, J. J., y Pérez, E. (2006). El concepto de la psicología. Entre la diversidad conceptual y la conveniencia de unificación. Apreciaciones desde la epistemología. *Revista Intercontinental de Psicología y educación*, 8(1), 121–123. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/802/80280107.pdf>
- Barbosa, S. H. (2015). Retos y avances de la psicología del deporte en Colombia caso específico eje cafetero. *Congreso Alfepsi*, pp. 505 – 508. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/297275186_RETOS_Y_AVANCES_DE_LA_PSICOLOGIA_DEL_DEPORTE_EN_COLOMBIA_CASO_ESPECIFICO_EJE_CAFETERO
- Becker, Jr. B. (2007). La psicología del ejercicio y del deporte en Brasil y América del Sur. *Revista de psicología del deporte*, 10(2). 249-253.
- Cantón, E. (2010). La psicología del deporte como profesión especializada. *Papeles del Psicólogo*, 31(3), 237-240. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77815136002.pdf>
- Colegio Colombiano de Psicólogos (COLPSIC). (2016). *Campo Psicología del Deporte*. Bogotá. Recuperado de <http://www.colpsic.org.co/productos-y-servicios/campo-psicologia-del-deporte/90>
- Córdoba, A. (2006). Rol profesional del Psicólogo del Deporte. *Efdeportes.com*, 11(96), 1. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd96/psd.htm>

- Crisorio, R., y Bracht, V. (2003). *La educación física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas*. Argentina: Ediciones al Margen.
- Dosil, J. (2004). *Psicología de la actividad física y del deporte*. Madrid: McGraw Hill.
- García, S. Y. (2011). *Construyendo psicología del deporte*. Bogotá: Kinesis.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Márquez, S., y Garatachea, N. (2009). *Actividad Física y Salud*. España: FUNIBER.
- Martínez, L. de N. (1995). Perfil, rol y formación del psicólogo de la actividad física y del deporte. *Papeles del Psicólogo*, 63. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=693>
- Moreno, A. (2013). La psicología en el deporte. *Revista deficiencias aplicadas al deporte*, 5(12), 35-43.
- Reynaga-Estradal, D., Landeros-Rubioll, A., Alonso Gómez, T. L., y García Santana, A. (2013). Presencia curricular de la Psicología de la Actividad Física y del Deporte en los planes de estudio de pregrado y posgrado de Educación Física versus Psicología, en México. *Brasileira de Ciências do Esporte*, 35(4). doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-32892013000400004>
- Sánchez, A., y León, H. H. (2012). Psicología de la actividad física y el deporte. *Hallazgos*, 9(18), 191. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4138/413835216011.pdf>
- Serrato, L. H. (2008). Historia de la psicología del deporte en Colombia. *Revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 3(2), 278. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311126260009>
- Vidarte, J. A., Vélez, C., Sandoval, C. y Alfonso, M. L. (2011). Actividad física: estrategia de promoción de la salud. *Hacia la promoción de salud*, 16(1), 205. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v16n1/v16n1a14.pdf>

Autosabotaje en el amor: una trampa catastrófica. Análisis basado en los largometrajes *Love* y *La vida de Adele*

Self-sabotaje in love: a catastrophic trap. Analysis based on the films Love and Blue is in the warmest color

Recibido: 23 de mayo de 2018 / Aceptado: 17 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Suaza Ramírez, M. (julio-diciembre, 2018). Autosabotaje en el amor: una trampa catastrófica. Análisis basado en los largometrajes *Love* y *La Vida de Adele*. *Poiésis*, (35), 75-93. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2963>

Mariana Suaza Ramírez*

Resumen

Este artículo presenta el resultado de las interpretaciones realizadas en el proyecto de investigación del curso de trabajo de grado cine y condición humana del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, denominado Autosabotaje en el amor: una trampa catastrófica, análisis basado en los largometrajes *Love* y *La vida de Adele*, cuyo objetivo fue analizar los factores que inciden en el surgimiento del autosabotaje en el amor, por medio de los personajes de las películas *La vida de Adele* y *Love*. La investigación tuvo enfoque cualitativo de tipo hermenéutico–fenomenológico, donde se hizo un análisis de los personajes de los largometrajes mencionados, a la luz de teorías psicoanalíticas y filosóficas. Lo encontrado da cuenta de que el autosabotaje puede ser un mecanismo de defensa, que surge como vía de escape, ante una evidente desidealización del objeto amado, o un temor del sujeto autosaboteador de asumir la plenitud de su deseo.

Palabras clave

Amor; Autosabotaje; Catástrofe; Enamoramiento; Idealización.

* Estudiante del Programa de Psicología, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: mariana.suazara@amigo.edu.co

Abstract

This article presents the results of the interpretations made in the research project of the degree work, film and human condition of the psychology program of the Universidad Católica Luis Amigó, called: Self-sabotage in love: a catastrophic trap, analysis based on the feature films *Love* and *Blue is the Warmest Colour*, whose objective was to analyze the factors that affect the emergence of self-sabotage in love, through the characters in the movies *Blue is the Warmest Colour* and *Love*. The research had a qualitative hermeneutic-phenomenological approach, where characters were analyzed of the aforementioned films, in light of psychoanalytic and philosophical theories. The findings show that self-sabotage can be a defense mechanism, which emerges as a way of escape, in the face of evidence of deglamoring the beloved object, or a fear of the self-sabotage subject to assume the fullness of desire.

Keywords

Catastrophe; Idealization; Infatuation; Love; Self-sabatoje.

Introducción al drama

El amor es un asunto del que todos los seres humanos hablan pero del que no existe una definición exacta; en la cotidianidad se han hecho referencia a él como un sentimiento o emoción, aquella búsqueda que mueve e impulsa la vida, y que es tan importante, que incluso algunos han intentado teorizar sobre él, por ejemplo Jung, quien dice que “somos en el sentido más profundo víctimas, medios e instrumentos del amor cosmogónico, sea lo que sea que pueda decirse, ninguna palabra expresa la totalidad de lo que es el amor” (1999, p. 49); esto hace referencia a que cualquier idea que se exprese sobre el amor en este artículo, es solo una parte o una forma de sus dinámicas, nunca una certeza o generalidad, porque como expone Fromm: “todos estamos sedientos de amor, vemos innumerables películas basadas en historias de amor felices y desgraciadas, escuchamos centenares de canciones triviales que hablan del amor, sin embargo casi nadie piensa que hay algo que aprender sobre el amor” (1959, p. 17).

Siguiendo esta línea de pensamiento, puede verse que el cine se ha encargado de reflejar, por medio de sus historias y personajes, realidades de la condición humana. No es extraño que el amor aparezca en el séptimo arte de diferentes formas, se ha visto la alegría de amar, pero también el sufrimiento o dolor que causa el fracaso amoroso; Murphy del largometraje *Love* y Adele de *la vida de Adele* no son la excepción, ellos fracasaron en el amor y sin darse cuenta cayeron en un abismo catastrófico causado por autosabotearlo.

Dado que surgen cuestionamientos acerca de las dinámicas del amor, a partir de las relaciones de pareja de estos dos personajes ficticios, la investigación realizada se centró en un comportamiento poco recurrente y quizás no tan visibilizado, en el cual se lastima, se maltrata y se rechaza aquella relación en la cual aparentemente se ha encontrado la plenitud, es decir, se daña el anhelado amor con prácticas de autosabotaje.

El autosabotaje surge como un fenómeno problemático de las dinámicas del amor debido a que el acto es catastrófico para el sujeto autosaboteador; este escrito pretende dar cuenta del análisis de los factores que inciden en el surgimiento del mismo, desde los personajes de las películas *la vida de Adele* y *Love*.

Abordaje metodológico de la tragedia

El proyecto de investigación, del que se deriva este artículo, tuvo enfoque cualitativo de tipo hermenéutico-fenomenológico. Se hizo una descripción detallada de las situaciones, eventos, interacciones y conductas observadas en los personajes de las películas *Love* y *La vida de Adele*, para identificar sus factores psicológicos y analizar en estos el concepto de autosabotaje en el amor en relación con las teorías de autores como Carl Jung, Sigmund Freud, Erich Fromm, Roland Barthes y Zygmunt Bauman, teniendo de esta manera una mirada que permitiera entender el fenómeno como un todo y no como un hecho o situación que está aislada y fragmentada en los personajes.

Fue necesario utilizar como herramientas metodológicas, en un primer momento, la observación de los largometrajes con la transcripción y clasificación de las escenas vistas, para posteriormente pasar a la construcción de las fichas textuales de las categorías analíticas (amor, autosabotaje, catástrofe, idealización, enamoramiento), y por último se analizaron las situaciones planteadas como autosabotaje a la luz de dichas categorías, en cruce con las teorías de los autores mencionados.

Marco referencial: las categorías trágicas en voz de los autores

Caminando por las definiciones de lo indefinible: amor

No es fácil definir de manera exacta u objetiva el amor, sin embargo, se realizará un recorrido por las posturas de diferentes autores, para lograr un acercamiento o aproximación a algunas acepciones de este concepto.

El amor es un problema, así lo define Jung (1999) en su libro *Civilización en transición*:

Es siempre un problema, con independencia de la edad de la persona de quien se trate. En la etapa de la infancia el problema es el amor de los padres; para el anciano el problema es lo que ha hecho con su amor. No se limita a este o a aquel ámbito de la vida, sino que se presenta bajo todos los aspectos (p. 198).

¿Y qué es lo que mueve al ser humano sino es el amor?, el amor es aquella fuerza vital que se siente e impulsa, es difícil de definir, y se vuelve un problema cuando se encuentra, se tiene o se deja ir, y aunque sea un asunto que moviliza, es también la causa por la cual la persona neurótica sufrirá siempre.

Fromm, en cambio, define el amor como una actividad: “Es un ‘estar continuado’, no un ‘súbito arranque’. En el sentido más general, puede describirse el carácter activo del amor afirmando que amar es fundamentalmente dar, no recibir” (1959, p. 31); en esta última afirmación Fromm coincide con Jung, en que el amor se puede volver un problema, pero establece una diferencia, y es que responsabiliza al sujeto de este asunto, y afirma que para la mayoría de las personas el problema del amor consiste fundamentalmente en ser amado, y no en amar, no en la propia capacidad de amar. De ahí que para ellos el problema sea cómo lograr que se los ame, cómo ser dignos de amor (Fromm, 1959, p. 16).

En este punto entonces, la definición de Fromm, dista de la mirada mercantil del amor, ya que se aleja de la idea de dar para recibir algo a cambio y propone una forma desinteresada de dar, debido que para él es un acto que potencia el amor, y no un significativo de sacrificio, sufrimiento o privación.

Por el contrario, Bauman define el amor como una posesión “es el anhelo de querer preservar el objeto querido” (2003, p. 25), y agrega que:

El amor es la supervivencia del yo a través de la alteridad del yo. Y por esto, el amor implica el impulso de proteger celosamente, cercar, encarcelar. Amar significa estar al servicio, estar a disposición, esperando órdenes, pero también puede significar la expro-

piación y confiscación de toda responsabilidad. Dominio a través de la entrega, sacrificio que paga con engrandecimiento. El amor y el ansia de poder son gemelos siameses: ninguno de los dos podría sobrevivir a la separación (Bauman, 2003, p. 25).

Parece entonces como si el amor estuviese condenado *per se* y Bauman lo deja muy claro cuando asegura que

Todo amor se debate por concretarse, pero en el momento del triunfo se topa con su derrota última. Todo amor lucha por sepultar las fuentes de su precariedad e incertidumbre, pero si lo consigue, pronto empieza a marchitarse, y desaparece (2003, p. 23).

Es entonces utópico pensar que el amor no es trágico, pues “casi nada se parece tanto a la muerte como el amor realizado” (Ivan Klimar, s.f., como se citó en Bauman, 2003, p. 16). Admitamos por el momento que el amor es quizás un drama que desde su inicio está condenado al fracaso.

En relación con la mirada de Bauman, Barthes define el amor como un valor:

A despecho de las dificultades de mi historia, a pesar de las desazones, de las dudas, de las desapariciones, a pesar de las ganas de salir de ella, no ceso de afirmar en mí mismo el amor como un valor. Todos los argumentos que los sistemas más diversos emplean para desmitificar, limitar, desdibujar, en suma, despremiar el amor, yo los escucho, pero me obstino: “Lo sé perfectamente, pero a pesar de todo (...)” Remito las devaluaciones del amor a una suerte de moral oscurantista, a un realismo-farsa, contra los cuales levanto lo real del valor: opongo a todo “lo que no va” en el amor, la afirmación de lo que en él vale. Esta testarudez es la protesta de amor: bajo el coro de “las buenas razones” para amar de otro modo, para amar mejor, para amar sin estar enamorado (1993, p. 24).

Barthes a diferencia de Fromm y Jung, no habla del amor como un problema, sino como un valor con el que se triunfa o se fracasa y al cual se le mide la viabilidad, y se apoya en Nietzsche para darle fuerza a su forma de entender el amor como valor:

Hay dos afirmaciones del amor. En primer lugar, cuando el enamorado encuentra al otro, hay afirmación inmediata (psicológicamente: deslumbramiento, entusiasmo, exaltación, proyección loca de un futuro pleno: soy devorado por el deseo, por el impulso de ser feliz): digo sí a todo cegándome). Sigue un largo túnel: mi primer sí está carcomido de dudas, el valor amoroso es incesantemente amenazado de depreciación: es el momento de la pasión triste, la ascensión del resentimiento y de la oblación. De este túnel, sin embargo, puedo salir, puedo “superar”, sin liquidar; lo que afirmé puedo afirmarlo de nuevo sin repetirlo, puesto que entonces lo que yo afirmo es la afirmación, no su contingencia: afirmo el primer encuentro en su diferencia, quiero su regreso, no su repetición. Digo al otro (viejo o nuevo): Recomendemos (Nietzsche, s.f., como se citó en Barthes, 1993, p. 25).

La hipnosis: enamoramiento-abismo

Es necesario definir el enamoramiento para elucidar si hay una diferencia entre este y el amor, pues en la cotidianidad, se habla del uno o del otro sin distinción alguna, como si amar fuese igual a enamorarse.

Para Barthes enamorarse es el equivalente a abismarse, él refiere que “el abismo es un momento de hipnosis. Una sugestión que actúa, que me empuja a desvanecerme sin matarme” (1993, p. 17). Este autor añade que “abismarse es como un ataque de anonadamiento, que se apodera del sujeto amoroso, por desesperación o por plenitud” (Barthes, 1993, p. 17). Enamorarse es abismarse, es perderse en la idea del otro, es caer en el precipicio de lo que se es con el otro, el abismo es impredecible, y no tiene una línea clara que marque su inicio o su fin. Las personas simplemente caen en él.

Desde otra perspectiva, el enamoramiento puede ser un tipo de amor y uno de sus problemas reside en la confusión entre la experiencia inicial de “Enamorarse” y “permanecer enamorado” (Fromm, 1959).

Si dos personas que son desconocidas la una para la otra, como los somos todos, dejan caer de pronto la barrera que las separa, y se sienten cercanas, se sienten uno, ese momento de unidad constituye uno de los más estimulantes y excitantes de la vida. Y resulta aún más maravilloso y milagroso para aquellas personas que han vivido encerradas, aisladas sin amor. Ese milagro de súbita intimidad suele verse facilitado si se combina o inicia con la atracción sexual y consumación. Sin embargo, tal tipo de amor es, por su misma naturaleza, poco duradero.

Las dos personas llegan a conocerse bien, su intimidad pierde cada vez más su carácter milagroso, hasta que su antagonismo, sus desilusiones, su aburrimiento mutuo, terminan por matar lo que pueda quedar de la excitación inicial. No obstante, al comienzo no saben todo esto: en realidad, consideran la intensidad del apasionamiento, ese estar “locos” el uno por el otro, como una prueba de la intensidad de su amor, cuando solo demuestra el grado de su soledad anterior (Fromm, 1959, p. 18).

En contraste, Freud no hace referencia al enamoramiento como un tipo de amor, en su libro *El malestar de la cultura*, habla de él como un estado en el que el enamorado asegura ser uno con el otro, como si se fusionaran.

En el culmen del enamoramiento, el límite entre el yo y el objeto amenaza con disiparse. Contra todos los testimonios de los sentidos, el enamorado afirma que el yo y el tú son uno, y está dispuesto a comportarse como si así fuera (Freud, 1930, p. 8).

Desde este punto de vista, el enamoramiento es una ilusión, el ser humano se enamora de la idea que tiene de lo que es la otra persona, pero cuando se da cuenta de que la otra persona no es aquello que imagina, entonces, el enamoramiento decae.

La esencia de lo pasional es la enajenación que produce: El enamorado sale de sí mismo y se pierde en el otro, o por mejor decir en lo que imagina del otro. La pasión es una especie de ensueño que se deteriora en contacto con la realidad. Como decía el ensayista suizo Denis de Rougemont en *El amor en Occidente*: Los poetas cantan al amor como si se tratara de la verdadera vida, pero esa vida verdadera es la vida imposible (Montero, 1999, citada por Molina, Marín, y Ángel, 2009, p. 12).

El sinónimo de la hipnosis: idealización

Si se habla de enamoramiento es fundamental hablar de idealización, pues esa imagen que el hombre se hace de su objeto amado está atravesada por imaginar al otro como el complemento perfecto. Al respecto, Freud refiere que

idealizar a la pareja consiste en atribuirle cualidades que lo hacen más bello o agradable de lo que realmente es y apartar de la conciencia lo considerado malo o negativo. Lo anterior puede verse desde los planteamientos psicoanalíticos, así: “La idealización es un proceso que envuelve al objeto, sin variar su naturaleza, este es engrandecido y realzado psíquicamente” (1914, p. 91).

Se debe agregar que la idealización y el enamoramiento son análogos, no se podría establecer en que momento empieza uno y finaliza el otro, ambos coexisten, es decir: “son sinónimos en este contexto, sinónimos de la idea subyacente de empobrecimiento y enajenación del yo a favor de una proyección, proceso psíquico que nos permite sin embargo pesquisar la divinidad, el lado más radiante del otro” (Molina, Marín, y Ángel, 2009, p. 11).

El fracaso amoroso: la catástrofe

Según el diccionario etimológico “La palabra catástrofe deriva del griego *Katastrophe* que significa ruina y destrucción, y está formada de las raíces *kata* (hacia abajo, contra, sobre) y *strophe* (voltear), o sea voltear hacia abajo, o cambiar las cosas para lo peor” (Anders, 2001).

Barthes coincide con la definición etimológica de la palabra y habla de ella como una “crisis violenta en cuyo transcurso el sujeto, al experimentar la situación amorosa como un atolladero definitivo, como una trampa de la que no podrá jamás salir, se dedica a una destrucción total de sí mismo” (1993, p. 40), donde la idea de desaparecer, morir o suicidarse pareciesen las únicas fórmulas para salir. Además, agrega que “en el campo amoroso, el deseo de suicidio es frecuente, llega como una idea fácil, momentánea, como una caricia al pensamiento, que aparece y desaparece” (Barthes, 1993, p. 171).

De manera inevitable la catástrofe lleva al sujeto enamorado a un estado de angustia y melancolía, que desde la mirada de Freud

se caracteriza psíquicamente por un estado de ánimo profundamente doloroso, una cesación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de todas las funciones y la disminución de amor propio. Ésta última se traduce en reproches y acusaciones (1901, p. 209).

La categoría emergente: autosabotaje

El autosabotaje es un término encontrado en el discurso de la psicología humanista. Desde este enfoque se entiende como un acto que emerge en las personas que van a psicoterapia y cuando sienten bienestar deciden abandonarla, es decir, autosabotean la posibilidad de mejorar por miedo a enfrentar los posibles cambios que podrían tener sus vidas si continuaran con la psicoterapia. Es importante mencionar que, desde el enfoque humanista, no existe una teorización del concepto, se intentó rastrear la conceptualización del término incluso en diferentes diccionarios de psicología como: Diccionario de psicología de Natalia Consuegra Anaya, Diccionario de psicología de Umberto Galimberti, Diccionario de Términos Técnicos de la psicología de Eduardo Cosacov, pero no se logró encontrar una definición adecuada para los propósitos de esta investigación.

Por lo señalado, fue necesario elaborar una definición del concepto desde la perspectiva de este estudio: el autosabotaje es un mecanismo del inconsciente, que conduce al sujeto enamorado al fracaso amoroso, por medio de comportamientos que lesionan la relación y en consecuencia se desencadena una catástrofe por la pérdida del objeto de amor; de ahí que el autosabotaje pueda actuar como un mecanismo de defensa que protege al sujeto de una inminente desidealización del objeto amado; este asunto se abordará con mayor profundidad en las líneas siguientes.

Desarrollo

Primera escena

El azul me invade, me inunda: Adele

A sus 16 años, Adele lleva una vida común y corriente. Tras un noviazgo fugaz, comienza a tener dudas sobre su sexualidad. Una noche conoce y se enamora, sin esperarlo, de Emma, una joven con el pelo azul; sus sentimientos y su identidad se volverán confusos y su atracción por una mujer, que comienza a descubrirle el deseo y el camino a la madurez, la someterá a una serie de juicios por parte de familiares y amigos. *La vida de Adele* es una historia que va más allá de identidades sexuales; cualquiera que se haya enamorado se podrá identificar con este relato. Adaptación de la novela gráfica *El azul es un color cálido*, de Julie Maroh.

Adele es una chica aparentemente tranquila, con un gusto o afinidad por la literatura, tiene las ocupaciones típicas de una adolescente: ir al colegio, pasar tiempo con sus amigas y familia, escuchar música, etc., sin embargo, su corazón extraña algo; Adele con su vida aparentemente normal sentía que algo le faltaba, a veces en sus conversaciones con amigas se notaba abstraída y participaba solo contestando lo necesario.

De hecho, en su intento por tener las experiencias de cualquier adolescente, Adele inicia un noviazgo con un chico de su colegio y a pesar de la compañía y atención de Thomas, la relación carece de sensaciones de plenitud y encantamiento, los besos se sentían vacíos, su compañía era estéril, en consecuencia, Adele toma la decisión de finalizar la relación.

Con mis pensamientos te toco

Adele va cruzando por la plazoleta y su mirada se encuentra con la de Emma; desde esa mirada Adele no volverá a ser la misma. Su vida, sus sueños y sus pensamientos cambian, porque todo empieza a girar en torno a Emma. Además, ella se convierte en sus sueños de noche, y entre todas las personas existentes solo ella se cuela en sus pensamientos más profundos, surge la identificación y ella se vuelve su centro; ambas durante los segundos que duró ese cruce de miradas se desvanecieron, se perdieron la una en la otra, se tocaron con el pensamiento, se abismaron.

Es este primer encuentro entre Adele y Emma, un generador de diversas emociones en ambas, el cual Barthes definiría como un momento de abismo:

El abismo es un momento de hipnosis. Una sugestión que actúa, que me empuja a desvanecerme sin matarme. De ahí, tal vez, la dulzura del abismo: no tengo ninguna responsabilidad, el acto (de morir) no me incumbe: me confío, me transfiero (¿a quién?; a Dios, a la Naturaleza, a todo, salvo al otro) (Barthes, 1993, p. 18).

El enamorado cae en el abismo como si fuese un acto hipnótico y se pierde en él y no en el Otro; haciendo uso de la definición de Barthes, Adele se desvaneció, debido a que la chica que llegó a su primer encuentro con la mujer de cabello azul no sería la misma que se despidió al final de dicho encuentro.

La espera

Adele queda absolutamente cautivada y prendada de Emma, se encuentra con ella en sus sueños y sin darse cuenta empieza a anhelarla, va en su búsqueda y finalmente pactan una primera cita. Adele espera ese primer encuentro con mucha ilusión, desespera esperando, casi que el resto de sus preocupaciones desaparecen, porque en sus pensamientos solo hay espacio para Emma. El enamoramiento la va envolviendo y se diluye en la idea que tiene de Emma, le va creciendo una pequeña angustia producto del miedo por pensar que su cita no se va a dar o que no volverá a verla.

Esta espera, es lo que Barthes llamaría: “Tumulto de angustia suscitado por la espera del amado, sometida a la posibilidad de pequeños retrasos (citas, llamadas telefónicas, cartas, atenciones recíprocas)” (1993, p. 91).

La calidez del azul

Después de la cita, Adele y Emma caen en un estado profundo de enamoramiento, se encuentran encantadas. De manera que llegan a ella una cantidad de sensaciones nuevas, Adele se pierde en Emma, pero ambas se entregan al disfrute, permiten que sus emociones fluyan, sienten el amor, viven el cuerpo enamorado, se funden, son una. Llevan su relación un paso más allá y empiezan a convivir, en esta convivencia es donde todos los miedos de Adele se empiezan a materializar; en palabras de Fromm

si dos personas que son desconocidas la una para la otra, como los somos todos, dejan caer de pronto la barrera que las separa, y se sienten cercanas, se sienten uno, ese momento de unidad constituye uno de los más estimulantes y excitantes de la vida. Y resulta aún más maravilloso y milagroso para aquellas personas que han vivido encerradas, aisladas sin amor. Ese milagro de súbita intimidad suele verse facilitado si se combina o inicia con la atracción sexual y consumación. Sin embargo, tal tipo de amor es, por su misma naturaleza, poco duradero. Las dos personas llegan a conocerse bien, su intimidad pierde cada vez más su carácter milagroso, hasta que su antagonismo, sus desilusiones, su aburrimiento mutuo, terminan por matar lo que pueda quedar de la excitación inicial. No obstante, al comienzo no saben todo esto: en realidad, consideran la intensidad del apasionamiento, ese estar “locos” el uno por el otro, como una prueba de la intensidad de su amor, cuando solo demuestra el grado de su soledad anterior (Fromm, 1959, p. 18).

Podría decirse que, en el plano de lo cotidiano, el enamorarse es semejante a un abismo. Sí, un precipicio profundo, donde no se discierne el fin, donde no se puede saber cómo ni dónde acabará, tal como le sucedió a Adele. Quizás la definición de abismo sea más parecida al enamoramiento que las propias definiciones de este concepto. Al enamorado, el amor le cala en las profundidades y le llega tajante, hipnotizándolo, sin lograr ver el fondo. Sobre esto, Barthes refiere que “el abismarse es como un ataque de anonadamiento, que se apodera del sujeto amoroso, por desesperación o por plenitud” (1993, p. 17).

Es preciso resaltar, la pasión y vehemencia con la que Adele se enamora de Emma,

La esencia de lo pasional es la enajenación que produce: El enamorado sale de sí mismo y se pierde en el otro, o por mejor decir en lo que imagina del otro. La pasión es una especie de ensueño que se deteriora en contacto con la realidad. Como decía el ensayista suizo Denis de Rougemont en *El amor en Occidente*: Los poetas cantan al amor como si se tratara de la verdadera vida, pero esa vida verdadera es la vida imposible (Montero, 1999, citada por Molina, Marín, y Ángel, 2009, p. 12).

El estado en el que cayó Adele, es lo que Freud denominaría como

culmen del enamoramiento, el límite entre el yo y el objeto amenaza con disiparse. Contra todos los testimonios de los sentidos, el enamorado afirma que el yo y el tú son uno, y está dispuesto a comportarse como si así fuera (Freud, 1930, p. 8).

De ahí que los enamorados, en su estado de optimismo y encantamiento, piensen que se vuelven *almas gemelas, otras mitades, medias naranjas* o la *completud del otro*. Adele, antes de llegar a ese estado, sentía que se encontraba incompleta, pero con el enamoramiento creyó que en Emma encontraría todas las respuestas y que sus necesidades estarían cubiertas, porque ya había llegado quien complementaría su existencia vacía.

El principio del fin: el azul se vuelve frío

Adele es la anfitriona y ama de casa abnegada en una reunión para Emma, allí están los amigos y compañeros de ella, se esfuerza para que todo salga perfecto, sin embargo, se siente insegura al percibir un cruce de miradas entre Emma y una de sus compañeras.

Adele trata de ser partícipe de la reunión, pero se siente perdida, como si no encajara. Ella empieza a notar que Emma tiene una vida a parte de su relación, disfruta con sus amigas y compañeras de trabajo, y todo lo anterior es una posible amenaza para su amor, o más bien para su pérdida. Sobre esta sensación e incomodidad de Adele, Barthes expone que: “El sujeto amoroso, a merced de tal o cual contingencia, se siente asaltado por el miedo a un peligro, a una herida, a un abandono, a una mudanza- sentimiento que expresa con el nombre de angustia” (1993, p. 29).

En otras palabras, amor y angustia están estrechamente relacionadas, porque cuando se experimenta el éxtasis del amor y la felicidad que trae amar, también de manera directa viene la sensación de desazón de perder aquel objeto amado, lo que puede hacerse más fuerte si se encuentran situaciones que amenacen el estado de plenitud que se está viviendo en ese momento.

Es pertinente mencionar que Adele no puede nombrar esa emoción que tiene cuando ve como Emma le sonrío a otra, no sabe que que siente es la angustia apoderándose de ella por temor a perderla o temor a perder el amor. Se da cuenta que después de todo no es el centro de la vida de su pareja, en cambio Emma lo es todo para ella, es su mundo, su pasión. Sin embargo, Adele sintió en su cuerpo el momento exacto en el que todo empezó a cambiar, los besos se volvieron distantes y las conversaciones se teñían de necesidad. Esto se evidencia cuando en medio de una conversación nocturna Emma nota la necesidad que Adele siente de ella:

“
Emma: Me gustaría que te realizaras
Adele: yo ya me realizo contigo
Emma: Me encantaría verte feliz
Adele: Yo ya soy feliz contigo, es mi
manera de ser feliz.
”

El final: el azul duele

La relación entre Adele y Emma se va enfriando y se torna distante, y esto, lleva a Adele a serle infiel a su pareja. Por esta razón, Emma decide dar por finalizada la relación. En consecuencia, Adele siente como el final atraviesa cada parte de ella, el abandono es inminente y a pesar de que ya lo venía intuyendo, no pudo evitar el sufrimiento al que se sometería a causa de su error. La calidez del azul se había ido, solo para dejarle el dolor del abandono y la soledad.

En relación con el sentimiento que embarga a Adele, Freud diría que “en los casos excepcionales, cuando los hombres enferman al lograr el éxito, la privación interna ha actuado sola, y ha surgido una vez que la privación externa le ha dejado lugar al cumplimiento de deseos” (1901, p. 2417). En otras palabras, Adele, de manera inconsciente, cometió el acto que tendría como consecuencia el final de su relación, su infidelidad es la representación del autosabotaje.

El hecho de que la relación termine, desencadena la culpa en Adele por haber dañado su anhelado amor, su burbuja de felicidad, por haberla autosaboteado; Freud explica sobre este acto que “hay también quien enferma precisamente cuando se le ha cumplido un deseo profundamente fundado y largamente acariciado. Parece entonces como si estos sujetos no pudieran soportar su felicidad” (1901, p. 2417), y en efecto, Adele enfermó de tanta felicidad, quizás temió a la plenitud de su deseo, y acto seguido, recurrió a la necesidad del sufrimiento y de la catástrofe en su vida.

La catástrofe: somos nuestros propios demonios, nos expulsamos de nuestro paraíso (Goethe)

Autosabotear un amor anhelado es catastrófico y destructivo; desde su raíz etimológica “la palabra catástrofe deriva del griego *Katastrophe* que significa ruina y destrucción, y está formada de las raíces *kata* (hacia abajo, contra, sobre) y *strophe* (voltear), o sea voltear hacia abajo, o cambiar las cosas para lo peor” (Anders, 2001); en definitiva, fue esto lo que Adele sintió ante el abandono de Emma.

Cuando se pierde al objeto amado, se atraviesa por un dolor profundo, que pareciera no tener fin (como el abismo); el enamorado, no se da cuenta que ha caído en una trampa catastrófica. Cabe señalar, que Barthes define la catástrofe como una “crisis violenta en cuyo transcurso el sujeto, al experimentar la situación amorosa como un atolladero definitivo, como una trampa de la que no podrá jamás salir, se dedica a una destrucción total de sí mismo” (1993, p. 40). Es por esto, que Adele se hunde en la desolación al no estar preparada para afrontar el desgaste de su amor. Angustia, miedo, dolor, abandono, soledad, son las emociones que se apoderan de ella ante la pérdida de Emma.

Hay que mencionar, además, que el evento catastrófico que inconscientemente causó Adele con su acto de autosabotaje, la lleva a un estado de melancolía, el cual Freud define como un periodo que

se caracteriza psíquicamente por un estado de ánimo profundamente doloroso, una cesación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de todas las funciones y la disminución de amor propio. Ésta última se traduce en reproches y acusaciones (1901, p. 209).

El tiempo pasa, pero frecuentemente Adele recuerda y sueña con Emma, frecuenta los lugares en los que fue feliz durante su relación, casi como si tuviera miedo de olvidar su recuerdo. Es en este punto, donde se evidencia la idealización de la relación en ella.

Idealizar a la pareja consiste en atribuirle cualidades que lo hacen más bello o agradable de lo que realmente es y apartar de la conciencia lo considerado malo o negativo. Lo anterior puede verse desde los planteamientos psicoanalíticos, así: “La idealización es un proceso que envuelve al objeto, sin variar su naturaleza, este es engrandecido y realizado psíquicamente” (Freud, 1914, p. 91).

Esto para aclarar que la idealización en muchos casos no se da solo en la fase inicial del enamoramiento, sino que algunas veces aparece cuando la relación llega a su fin, de manera que los recuerdos se idealizan, mientras la persona tramita su duelo por la pérdida de su objeto amado. Es evidente entonces, que una parte de Adele muere ante la pérdida de Emma, de nuevo es la chica abstraída, que va por la vida como si tuviera un piloto automático. Su vida se destruyó. Lo que antes era felicidad, se convirtió en un abismo desastroso y doloroso, y a pesar de esto, para Adele no existe nadie más que Emma:

“
-Adele: Tengo ganas de ti, de
nadie más
”

Segunda escena

Un paraíso cliché: Murphy

Murphy revive su pasado tras una llamada de Nora, la madre de su ex novia Electra. La mujer pregunta por su hija, preocupada porque no puede contactarla y por sus tendencias suicidas. Entonces Murphy, que ahora vive junto a su mujer y su hijo, recuerda su pasado con Electra, dos años en Francia llenos de pasión, excesos, consumo de drogas y momentos tiernos.

Murphy es el típico chico norteamericano que llega a Francia para estudiar cine, es soñador, con grandes ambiciones, y busca en Francia la oportunidad para convertirse en un gran cineasta. Murphy había pasado por una decepción amorosa, debido a que se enamoró y no fue correspondido, sin embargo, este hecho no le impide enamorarse profundamente de Electra, la chica francesa que conoce en un parque.

Me pierdo en vos, en tu mirar

Murphy ve a una muy tranquila chica en el parque y maravillado, quizás por la belleza de la francesa, se esforzaba por mantenerse a su lado y no dejar morir una conversación casual. Aquella extraña lo hacía anhelante de su compañía, en medio de esa primera conversación con ella estuvo cautivado, encantado, no sabía que sucedía, pero tenía claro que no quería despedirse y buscó la manera de prolongar su encuentro.

El hecho de que Murphy pasara por una decepción amorosa, no fue un impedimento para abismarse en su encuentro con Electra. Bastó solo un primer cruce de miradas, seguido por una conversación, para que se sintieran rodeados de un espiral de deseo que los atrapaba y envolvía. Y es que finalmente, el enamoramiento constituye el resultado de una convergencia entre lo erótico y lo admirativo (Couso, 2006). Es conveniente señalar, para proseguir con el análisis, que estas observaciones se relacionan y no están aisladas de lo expuesto anteriormente en la escena de Adele.

Un amor cósmico

La prolongación de su primer encuentro, desencadena en un noviazgo vivido con intensidad y pasión. Murphy y Electra viven el amor por medio de sus cuerpos, se prometen además ser la mejor pareja que jamás haya existido, sueñan con permanecer juntos para siempre y hacen planes futuros, donde hablan de cuántos hijos podrían tener y cómo se llamarían. Ellos en medio de su encantamiento y excitación, ignoraban que a veces el enamoramiento dura tanto como una canción.

Frente a esta situación, Barthes citando a Nietzsche (s.f), en *Fragmentos de un Discurso Amoroso*, expone que:

Hay dos afirmaciones del amor. En primer lugar, cuando el enamorado encuentra al otro, hay afirmación inmediata (psicológicamente: deslumbramiento, entusiasmo, exaltación, proyección loca de un futuro pleno: soy devorado por el deseo, por el impulso de ser feliz): digo sí a todo (cegándome). Sigue un largo túnel: mi primer sí está carcomido de dudas, el valor amoroso es incesantemente amenazado de depreciación: es el momento de la pasión triste, la ascensión del resentimiento y de la oblación. De este túnel, sin embargo, puedo salir, puedo "superar", sin liquidar; lo que afirmé puedo afirmarlo de nuevo sin repetirlo, puesto que entonces lo que yo afirmo es la afirmación, no su contingencia: afirmo el primer encuentro en su diferencia, quiero su regreso, no su repetición. Digo al otro (viejo o nuevo): Recomencemos (Barthes, 1993, p. 25).

Con lo dicho, se podría afirmar que el deslumbramiento, el entusiasmo y la exaltación, que siente Murphy hacia Electra, son componentes de la fase inicial del enamoramiento, en donde se idealiza al objeto amado, tal como le sucedió a Adele. Son pues, la idealización y el enamoramiento, "sinónimos en este contexto, sinónimos de la idea subyacente de empobrecimiento y enajenación del yo a favor de una proyección, proceso psíquico que nos permite sin embargo pesquisar la divinidad, el lado más radiante del otro" (Molina, Marín, y Ángel, 2009, p. 11).

Danzando hacia el final del amor

Murphy y Electra se niegan a dejarse caer en la monotonía a la que están condenadas las relaciones de pareja. Sedientos de experiencias nuevas y de sensaciones estimulantes, acuerdan dejar entrar a una tercera persona a su dupla de amor, ambos cumplen una de sus fantasías sexuales, al decidir hacer un trio. Su constante necesidad de vivir el amor como una droga estimulante y excitante, los lleva a tomar decisiones excesivas, y a pesar de sus esfuerzos, es inevitable para ellos que el encantamiento pase, y lo mágico se vuelva monótono y aburrido. Lo anterior Bauman lo explica cuando expone que “Eros no sobrevive a la dualidad. En lo que al amor se refiere, la posesión, el poder, la fusión y desencanto, son los Cuatro Jinetes del Apocalipsis” (Bauman, 2003, p. 23).

Esto parece confirmar lo expuesto por Fromm:

[Cuando] las dos personas llegan a conocerse bien, su intimidad pierde cada vez más su carácter milagroso, hasta que su antagonismo, sus desilusiones, su aburrimiento mutuo, terminan por matar lo que pueda quedar de la excitación inicial. No obstante, al comienzo no saben todo esto: en realidad, consideran la intensidad del apasionamiento, ese estar “locos” el uno por el otro, como una prueba de la intensidad de su amor, cuando solo demuestra el grado de su soledad anterior (1959, p. 16).

Es ineludible que Murphy, al pasar tiempo con Electra, no conozca aspectos de ella que le causen una distorsión de la imagen de su objeto amado, y en consecuencia el ideal que tiene acerca de su enamorada decae.

Los encuentros pasionales dan paso a los celos e inseguridades de Murphy, también da lugar a conversaciones profundas, en donde él empieza a conocer a una Electra dependiente, que necesita no solo sentirse amada, sino que además busca que él le reafirme su amor. Y es que como dice Fromm: “para la mayoría de la gente, el problema del amor consiste fundamentalmente en ser amado, y no en amar, no en la propia capacidad de amar” (1959, p. 16).

“
Electra: ¿Me amas?
Murphy: No responde.
Electra: Si tuviéramos que romper,
probablemente desaparecería
”

Murphy quizás sintiéndose demasiado implicado en la relación con su pareja, empieza a huir de ese compromiso y para ello toma decisiones que desencadenan el deterioro de la relación. Causando un daño irreparable a su amor, decide tener relaciones sexuales con una chica a espaldas de Electra, en el mismo lugar donde estaba con ella. Ambos empiezan a enfrascarse en una serie de

discusiones, que los hace sentirse agotados de la relación. Lo que al inicio fue un enamoramiento lleno de pasión, excitación y magia, se estaba tornando como una relación insufrible, donde las palabras se convertían en el medio para dañar el amor. Frente a esto Bauman argumenta:

Todo amor se debate por concretarse, pero en el momento del triunfo se topa con su derrota última. Todo amor lucha por sepultar las fuentes de su precariedad e incertidumbre, pero si lo consigue, pronto empieza a marchitarse, y desaparece (2003, p. 23).

Murphy decide serle infiel nuevamente a Electra con la chica con la que hicieron el trio, su acto tiene como consecuencia el embarazo no deseado de esta chica, y esa situación es la causante de la ruptura total con su pareja. De nuevo la infidelidad es la representación del autosabotaje, Murphy quizás pensando en la gratificación inmediata de sus deseos, no se detuvo a pensar que el amor es frágil, se daña, se deteriora, se rompe, se fragmenta. “En este punto radica la maravillosa fragilidad del amor, junto con su endemoniada negativa a soportar esa vulnerabilidad con ligereza” (Bauman, 2003, p. 23).

Recuerdos fragmentados: el “nosotros” no existe

“
Murphy: *¿Cuál es el significado de la vida?*
Electra: *Amor*
”

Murphy despierta de un sueño con Electra por una llamada que le hace la madre de esta, en la llamada la mujer le dice que lleva dos meses sin saber nada de su hija, y que probablemente se ha suicidado. Estas son las noticias que él recibe de Electra, luego de dos años de no saber nada de ella. Los pensamientos de Murphy evidencian su culpa:

“
Murphy: *Lo jodí todo, soy bueno jodiendo las cosas.*
”

Después de la llamada, Murphy invadido de culpa, se sumerge en los recuerdos de su relación con Electra, empieza a hacer un recorrido por los momentos de felicidad y dolor con ella, dejando ver lo infeliz que está con su vida actual. Sumergirse en los recuerdos de su relación pasada, es también la forma de escapar de la realidad que lo hace sentirse ajeno a todo, como si estuviese

en una prisión. Surge entonces nuevamente la idealización como una vía de escape, los recuerdos aparecen como fotogramas de momentos maravillosos y llenos de amor, y Murphy, en medio de su dolor, se aferra a estos recuerdos, porque quizás es mejor aferrarse a lo que fue que a nada en absoluto.

Es así que se instala en él una necesidad de desaparecer, de no estar en esa realidad de recuerdos intensos, desbordados, dolorosos y felices. Barthes menciona que “en el campo amoroso, el deseo de suicidio es frecuente, llega como una idea fácil, momentánea, como una caricia al pensamiento, que aparece y desaparece” (1993, p. 171). Y de manera análoga, Ivan Klimar (s.f.) afirma que “casi nada se parece tanto a la muerte como el amor realizado” (citado por Bauman, 2003, p. 16). Son entonces estos pensamientos y recuerdos de Murphy la representación catastrófica de su acto de autosabotaje.

“
Murphy: Le perdonaría todo, si ella me perdonara a mí.
Murphy: Regresa. Por favor abrázame, por favor.
”

Escena extra

Las trampas catastróficas se fusionan: Adele y Murphy

Se ha tratado de exponer a lo largo de este artículo que el autosabotaje es un fenómeno de la vida amorosa, en el cual las personas desarrollan comportamientos que lesionan la relación, dando como resultado el deterioro de esta o su final, que desencadena una catástrofe por la pérdida del objeto amado.

Finalmente, Adele y Murphy son la representación del acto de autosabotaje y de la catástrofe derivada del mismo. Para ambos la trampa catastrófica llegó como una ola de destrucción posterior al autosabotaje, que resulta en un fracaso amoroso, significativo o casi equivalente a la muerte. Ellos pasaron de la felicidad y el éxtasis, al vacío angustioso de una pérdida. El autosabotaje se vuelve catastrófico, precisamente, porque opera de manera inconsciente en el sujeto enamorado.

Conclusiones

El drama llega a su fin

- El autosabotaje puede actuar como un mecanismo de defensa que protege al sujeto enamorado de una inminente desidealización del objeto amado.
- La función del autosabotaje como mecanismo de defensa es salvar al sujeto enamorado de una doble responsabilidad: la primera es asumir la plenitud de su deseo y la segunda es asumir conscientemente su desenamoramiento, debido a que esto lo llevaría necesariamente a responsabilizarse de la ruptura de su relación.
- La catástrofe es una consecuencia del autosabotaje, que se manifiesta por medio del dolor y la melancolía. Para el sujeto enamorado es preferible asumir el dolor y la melancolía que la plenitud de su deseo.
- La comprensión de este fenómeno del autosabotaje en el amor, desde el quehacer clínico psicológico, es útil para la identificación del mismo en el discurso del sujeto sufriente y no caer en su autoengaño.

Conflicto de intereses

La autora declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Anders, V. (2001). *Etimologías de Chile*. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?cata.strofe>
- Barthes, R. (1993). *Fragmentos de un discurso amoroso* (11 ed.). (E. Molina, Trad.) Madrid, España: Siglo 21 editores.
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Argentina: Fondo de cultura económica. México: Fondo de Cultura Económico.
- Couso, O. (2006). El amor, el deseo y el goce. *Coloquio de verano El amor y sus variantes clínicas*. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Recuperado de http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_693.pdf
- Freud, S. (1901). Psicopatologías de la vida cotidiana. In S. Freud, *Obras completas de Sigmund Freud* (J. L. Echeverry, Trad., Vol. 6). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). Introducción al Narcisismo. En S. Freud. *Obras Completas de Sigmund Freud*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1930). *Malestar en la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Fromm, E. (1959). ¿Es el amor un arte? En E. Fromm. *El arte de amar* (Vol. 1, 1 Ed., pp. 13-18). Madrid, España: Paidós.
- Jung, C. G. (1999). *Civilización en transición* (Vol. 10). Madrid, España: Trotta/Fundación.
- Molina, D., Marín, A., y Ángel, M. (2009). La muerte del amor idealizado. Una lectura de la construcción de la pareja a la luz de los relatos: la mujer esqueleto y el cadáver de la novia. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, (28), 1-21.

La posesión: entre la mente y el alma

Possession: between the mind and the soul

Recibido: 10 de junio de 2017 / Aceptado: 18 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Gutiérrez, J. D. (julio-diciembre, 2018). La posesión: entre la mente y el alma. *Poiésis*, (35), 94-107.

DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2964>

José Daniel Gutiérrez *

Resumen

El siguiente artículo se presenta como resultado del estudio de la posesión demoníaca, primero adentrándose en los aspectos histórico-culturales registrados desde distintas concepciones humanas; en segunda instancia se hará un estudio en torno a la fenomenología del poseso, sus posibles orígenes y consecuencias por medio de los criterios diagnósticos que más se frecuentan en los casos registrados, lo cual se contrastará con modelos biológicos y psicopatológicos que se dirigen a explicar la naturaleza de fenómeno; en tercer lugar, se hará una aproximación a como la posesión es percibida en la actualidad, y cuáles son las posibles soluciones que se ofrecen como tratamiento desde diferentes disciplinas. Finalmente, el artículo ofrece unas minuciosas conclusiones que se dirigen a ofrecer un espacio de reflexión sobre la posesión demoníaca, incentivando a los lectores a comprender el fenómeno desde una mirada científica que exija valorar distintos enfoques de conocimiento.

Palabras clave

Mente; Posesión demoníaca; Psicopatología; Salud.

* Psicólogo de la Universidad de San Buenaventura Medellín, Colombia. Correo electrónico: jodaguro10@hotmail.com

Abstract

The following article is presented as a result of the study of demonic possession, first into the historical and cultural aspects reported from various human conceptions, in the second instance a study on the phenomenology of the possessed, their possible origins and consequences through the diagnostic criteria that are more frequent in the cases reported, will be which contrast with biological and psychopathological models heading to explain the nature of the phenomenon; Thirdly, an approach will be to as possession is perceived today, and what are the possible solutions offered as treatment from different disciplines. Finally, the article provides detailed conclusions aiming to offer a space for reflection on the demonic possession, encouraging readers to understand the phenomenon from a scientific point of view requiring different approaches of knowledge value.

Keywords

Demonic possession; Health; Mind; Psychopathology.

Introducción

A lo largo de la historia humana, el hombre ha explorado las distintas problemáticas que han aparecido como interrogantes hacia su propio intelecto: arquitectura, medicina, astronomía, química o ingeniería, sólo son algunos saberes por mencionar a los que el hombre ha estudiado con un afán por descubrir cada día nuevos avances, los cuales en su mayoría han servido para simplificar la vida del hombre; otras a su vez, arrojan respuestas para las distintas inquietudes que parten de la incertidumbre humana, como el origen de la vida o del universo. Algunos de estos avances en las últimas décadas, han sido de gran trascendencia para todo el orbe, tomando como ejemplo a la medicina, pues sin lugar a dudas ha sido una de las disciplinas más fructíferas, consiguiendo progresos tanto a niveles biotecnológicos y farmacológicos, como así mismo siendo un pilar de innovación en las crecientes neurociencias que estudian al ser humano en su complejo funcionamiento neural.

Aun así, pese a que el hombre de hoy en día haya logrado grandes descubrimientos que demuestran nuevas opciones en la profundización de los diferentes paradigmas que le rodean, se debe ser conscientes de que, en contraste a ello, se encuentran otras corrientes de estudio que se enfrascan en la búsqueda de la verdad, sin poseer aún una objetividad necesaria en sus resultados. Dentro de éstas se encuentran algunas ramas de estudio que se especializan en el conocimiento del ser humano, no desde el factor orgánico, que si bien no deja de ser complejo, si es mucho más medible y cuantificable que la mente, el alma, el espíritu o los cuestionamientos ontológicos que buscan atender la existencia del hombre; y aunque suenen menos a ciencia, y sí a filosofía e inclusive a metafísica, estos cuestionamientos no dejan de ser importantes, pues envuelven al humano como individuo que no deja de estar inmiscuido en una sociedad.

Por tal motivo a mi forma de ver, estas problemáticas intelectuales siguen siendo una especie de talón de Aquiles para la adquisición de conocimiento, ya que gran parte del aspecto teórico la mayoría de veces contrasta con la aplicación de los conocimientos, en gran medida por la disparidad que poseen dentro sus principios con respecto a las llamadas ciencias duras. Poniendo de ejemplo a la psicología –de la que tengo que decir que ejerzo profesión-, la cual, para sintetizar un poco su esencia o naturaleza de estudio, se refiere a aquella disciplina que se encarga de estudiar la conducta humana, lo que vendría a ser en otras palabras, las respuestas que se dan ante un proceso complejo de interacciones orgánicas, como las emociones, pensamientos, la razón, las actitudes, temperamento, rasgos de personalidad, etc. Comprendiéndose todo aquel proceso, como el valioso acto que nos separa de las demás especies, la consciencia.

Pero al fin y al cabo no es la consciencia el concepto que enardece al psicólogo científico, es la mente; pero ¿Acaso no sería lo mismo que consciencia?, Y si no es así ¿Cuál es la diferencia entre ambas? De seguro hay muchas densas explicaciones para las dos, las cuales no traeré a este

escrito, puesto que el eje central de este tema nos llevará a otra controversia, sin embargo, para tratar la temática aquí descrita es necesario forjar el camino que llevará hasta él, con tal motivo se dedicará unos párrafos a la enigmática y deslumbrante mente humana.

Para entender el concepto de mente, es requerido adoptar las posturas de las ciencias que se encargan de desentrañar los misterios de ésta. En primera instancia, se cuenta con la psiquiatría -rama de la medicina-, que si bien se ocupa de la mente, ésta se dirige a intervenir los trastornos mentales, o sea a la mente alterada o enferma, que ante los preceptos sociales de una cultura adopta el rotulo de anómalo, y que por tal razón sería el psiquiatra el encargado en dicho caso, de devolver la adaptabilidad del trastornado al medio social; aun así el psiquiatra evade el valor esencial y fenoménico de la mente, quedándose muchas veces sólo en la enfermedad y la cura. Por otra parte, se encuentra la neurología, que al igual que la psiquiatría pertenece a una especialidad médica, dedicándose a interceder en las disfunciones del sistema nervioso; pero ¿qué tiene que ver el sistema nervioso con la mente? pues según los postulados más acertados dentro de la biología humana, el alojamiento que se le ofrece a la mente se encuentra en el encéfalo, por lo cual es de valía para este ensayo referirse a este hecho. En última instancia tenemos a la ya nombrada psicología, a la que he elegido como sustento primordial, no por poseer el título que me reconoce como profesional, sino porque si se trata de certeza, en realidad no hay otra disciplina que se dedique a estudiar de forma más detallada al hombre, y no sólo desde los aspectos mentales, sino también desde la complejidad del individuo en todas sus esferas humanas.

Lo primero que hay que mencionar con respecto a la mente como estudio de la psicología, es que paradójicamente no es el objeto de conocimiento, si nos dirigimos a la etimología griega de "psique" encontramos que traduce "alma humana" y si lo anexamos con el griego "logos", nos damos cuenta que la psicología no sería más nada que "el estudio o tratado del alma humana", pero ¿Qué pasó? ¿A dónde quedó el alma? Creería que la transición entre dos épocas acabó con el apaciguamiento del concepto, una como la medieval sumergida en ideologías religiosas teocéntricas y otra renacentista en la que emergían criterios divergentes que se enfatizaban en el hombre; una de estas dualidades puede verse en el clásico ejemplo de la fe versus la razón, la cual fue pasando el tiempo, se consolidaría con el creciente movimiento científico empirista a favor de la razón, exponiendo que la manera más objetiva de hallar la verdad era mediante el razonamiento, transformándose ésta, en la facultad mental más particular del humano.

La psicología como disciplina naciente en el periodo de 1879, estuvo amparada por el arrasador método que proponía la ciencia, ¡y claro! como era obvio su objeto de investigación no podía ser algo intangible como el alma, por tal objeto las primeras psicologías como las de Wilhelm Wundt o de James Watson, iban dirigidas a estudiar el comportamiento humano y las reacciones de éste ante ciertos estímulos controlados, pasando el alma, solamente a ser una concepción teológica perteneciente a las religiones. Transcurrido el tiempo a partir de la década de los 60, la psicología tomó un nuevo rumbo, enfatizándose en el estudio de los procesos mentales, tales como la atención, la memoria o el aprendizaje, brotando de sus inmediaciones el concepto de mente que hasta hoy se

sigue manteniendo; luego serían la neuropsicología y las neurociencias quienes reforzarían la idea de la localización cerebral de la mente, otorgándole una naturaleza netamente biológica y convirtiendo al cerebro humano, en uno de los objetos cognoscibles de mayor fascinación.

Otro aspecto que me parece primordial traer a flote como apropiada introducción, y para esclarecer la tesis que trataré de desenvolver para ustedes, se trata de la ubicuidad de la mente. Si es el cerebro el alojamiento de la mente ¿Por qué hay tantos casos reportados de sujetos diagnosticados con muerte clínica, y luego de volver a la vida minutos, horas o años después, afirman haber escuchado, visto o percibido lo que pasaba a su alrededor?, Si supone que, en el deceso clínico, la actividad neuronal, así como toda actividad orgánica es nula para procesar tal información, entonces ¿Qué acontece con la mente en éste fenómeno para que un individuo pueda recordar? Según las investigaciones del cardiólogo y físico cuántico Pim Van Lommel, “la muerte sólo es una transición, en la que se da un cambio de conciencia. Y que el morir sólo se da en una dimensión para luego pasar a otras” (Amiguet, 2012).

En la hipótesis de la resonancia mórfica del bioquímico Rupert Sheldrake, se señala a la mente no-local o la mente como estructura sin alojamiento, sosteniendo que las conexiones no locales entre partículas pueden estar sincronizadas sin que exista un campo conductor entre ellas, refiriéndose al hecho de que hay un campo universal omnipresente que lo abarca todo, y del que hace parte la llamada mente. Esta teoría que tiene sus bases en el entrelazamiento cuentico, refuerza el concepto de sincronicidad de la teoría del inconsciente colectivo a la que Carl Jung se había referido, al explicar la simultaneidad de algunas manifestaciones sin estar conectadas directamente entre ellas, como por ejemplo el fenómeno de la conducta sincrónica de un cardumen de peces, o el experimento realizado por el mismo Sheldrake, en el que un ratón descubre el camino más corto hacia la comida luego de ensayar y repetir varias veces, al tiempo que otros ratones en otros laboratorios idénticos en el mundo, logran tomar el mismo camino sin error, llegando más rápido al alimento (Malena, 2011).

En otras palabras, la mente, el alma, la consciencia o como se le quiera llamar, no necesitaría expresamente de una confinación para generar información, aprender o existir, pues la mente según esta hipótesis, sólo sería una manifestación de un sistema mucho más complejo y sincronizado del universo que se encontraría en interdependencia con nuestro cuerpo. Pero bueno, dejemos la mente en el cerebro para no complicar más el asunto, ya que, desde la percepción humana, el hombre está innatamente programado para darle un lugar a todo lo que se desenvuelve en el espacio tridimensional.

Cronología de la posesión

Habiendo esclarecido la concepción de mente, sólo queda aferrarse a la temática del ensayo, la cual, si bien es conocida más por las disparatadas películas hollywoodenses, que por ser un tema que se tome con la seriedad o el rigor científico necesario entre los académicos, es una afección de la que muchas personas a lo largo del globo afirman poseer o haber mantenido una experiencia igual o similar.

La posesión demoniaca en nuestros días no pasa de ser un tema de escepticismo, y no solamente para la mundo científico en su mayoría, sino también para el común, inclusive para los mismos religiosos, pues cuando se trata de afrontar este tema no es causa de extrañeza encontrarse muchas veces con que el cura de la parroquia exprese posturas adversas al fenómeno, como: “Esas son cosas del pasado” “Ya no estamos en el medioevo” o “Todo está en la mente”; pero lo que es tema de incredulidad para algunos, para otros se convierte en un asunto de vital preponderancia y de absoluta realidad, con ello me dirijo primeramente a algunos creyentes de distintas culturas, en las que existe la creencia sobre seres malignos que perjudican al ser humano, siendo los exorcistas, demonólogos, místicos, monjes, entre otros, quienes se encargan de interferir entre la humanidad y el malestar que generan estas entidades; mientras que en segundo lugar se apela a los personajes que afirman ser estudiosos de ciencias exotéricas o metafísicas -vislumbrando y desechando la posibilidad del legítimo charlatán-, entre estos podemos hacer mención a parapsicólogos, médiums, espiritistas, chamanes e inclusive astrólogos. Estas fuentes sostienen entre sus creencias que hay fuerzas sobrenaturales que inciden sobre la existencia humana, al alterar su mente, conducta y muchas veces el cuerpo físico en toda su complejidad.

Comenzando plenamente este análisis, hay que referirse primordialmente a la concepción histórico-cultural con el objeto de tener en cuenta, como este fenómeno ha sido visto desde épocas pasadas. Los primeros aspectos antropológicos, nos remontan muchos siglos atrás, más precisamente en el año 6700 a.C., aquí aparecen como referentes los sumerios considerados hoy en día como la civilización más antigua en lo que va de la historia humana. Varios Arqueólogos han hecho importantes hallazgos en los que se han encontrado escritos en tablillas de arcilla, los cuales por medio de lingüistas se han logrado traducir para así ofrecer un panorama de esta cultura; en estos hallazgos, los sumerios describen entre otras cosas, a que las enfermedades tanto del cuerpo como de la mente son causadas por demonios de la enfermedad llamados gid-dim, también hacían referencia a la práctica del exorcismo como única cura de dicho mal, asumiendo los ashipu el papel de sacerdotes que practicaban el ritual de exorcismo. Lo extraño de todo, es que los sumerios hacían una diferenciación significativa entre los ashipu y los asu, siendo estos últimos sobre quien recaía la labor de curar mediante el vendaje y el uso de plantas, o sea lo que se refiere al médico de nuestros días.

Algo similar fue aludido por Jesús de Nazaret, cuando dirigiéndose a sus doce apóstoles les otorgó poder para que fuesen y ayudasen al prójimo de todo mal “Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los leprosos y expulsen a los demonios (Mt. 10:1-8)”,

mostrando así una clara diferenciación sobre cada fenómeno. Por su parte Maurer-Avalos en uno de sus libros, nos esclarece como los Tseltales-Mayas prehispánicos concebían los males, siendo el *jpoxtawanej* –curandero- quien examinase los *síntomas de la enfermedad*, buscando contrarrestar la naturaleza del mal por medio de medicamentos si era el caso de poseer un mal de origen biológico, un ritual de confesión ante los *Principales* -autoridades o jefes de la tribu- por si era víctima de *k'exlal* o vergüenza naciente de haber fallado contra las tradiciones de la comunidad, haciendo referencia a un mal psicológico o moral; ya si ninguna de las dos medicinas daban resultado, el curandero debía prepararse y pedir fuerzas a los dioses para enfrentar a un chamel –brujo-, que había lanzado sobre el paciente un “mal injusto”, es decir, el paciente había sido víctima de spukujil o brujería (Avalos, 1979).

Con lo anteriormente descrito, se puede apreciar que la visión científica y religiosa de culturas pasadas se disolvía en una misma forma de ver un mundo de características físicas y etéreas. Estas civilizaciones a pesar de ser tan antiguas, poseían un rigor en su conocimiento para apartar las enfermedades o afecciones que rodeaban al hombre, si bien eran física, mentales o del espíritu, siempre conllevaban a lo mismo, a agravar el bienestar humano; situación que paradójicamente no ocurre en nuestras civilizaciones posmodernas llamadas “avanzadas”, y a eso es en lo que me voy a centrar como crítica de este trabajo: a la gran separación de pensamientos que hay entre el mundo científico y el religioso ¡no diferenciación!, pues la diferencia de pensamientos es la que muchas veces ha llevado al humano a progresar. Este abismo de “desintelectualización” lleno de soberbia y orgullo en la mente de los representantes de ambos movimientos, lo único que provoca es la afección del ser humano ¿Por qué? a medida que ambos frentes se separan entre el tire y jala, se relégala una salud humana que requiere de la atención de ambos juicios, y que con medio avanza este escrito, dejaré plasmada tales ideas para que a conciencia de cada quien surjan sus respuestas.

Haciendo evasión a los datos históricos ocurridos en la edad media, dada la época de alto fanatismo religioso y por ende a la poca certeza de lo real que pudieron haber sido aquellos casos, nos remontaremos a los primeros registros de carácter científico que arrojó la historia moderna, comenzando en 1791 cuando Eberhard Gmelin publica el primer caso de doble conciencia o personalidad múltiple, inaugurando el estudio de esta rara patología que la humanidad desconocía, y cuyo origen se acentuaba en entes sobrenaturales. Luego de 1890 Pierre Janet publica el caso Aquiles, en el que expone a un sujeto que es poseído por el demonio y curado por medio de la hipnosis. A partir de allí se comenzó a tomar el tema de la posesión como un asunto más preponderante que exigía mayor investigación, pues el índice de pacientes que presentaban síntomas asociados con la posesión, aumentó sin encontrar en ellos una explicación médica para su conducta, quedándose en conjeturas sin respuestas.

En medio de la creciente demanda de dolientes pacientes sin motivo de enfermedad, se dio uno de los casos más reconocidos sobre este padecimiento, se publicó en 1895 de la mano del célebre Sigmund Freud, quién junto al psiquiatra Joseph Brever hacen el estudio de la histeria en una mujer llamada Bertha Pappenheim, más conocida como Anna O, quién además de padecer histeria, se le

asoció un extraño síntoma que se caracterizaba por hablar en lenguas desconocidas para sí, a lo que Freud y Brever llegarían a la conclusión de que se debía a una especie de trastorno ligado con la personalidad múltiple.

La posesión como enfermedad y psicopatología

Para seguir con los aspectos científicos que ha dejado el trazar del tiempo, hay que abarcar las explicaciones que este medio ofrece hacia este fenómeno, el cual es tomado como una psicopatología conversiva de la personalidad, más específicamente como se le es considerado, un trastorno disociativo, llamado también con posterioridad trastorno de personalidad múltiple. Según el manual diagnóstico y estadístico de enfermedades mentales (DSM-V) y la clasificación internacional de enfermedades (CIE-10), apuntan a la posesión como un estado denominado desorden de trance o posesión, en el que la persona cree estar poseído(a) por una divinidad o demonio. Este tipo de histeria moderna también es conocida coloquialmente por algunos científicos, psicólogos y psiquiatras, con el título de demoniopatía.

Así mismo parecer ser que la sintomatología que suele padecer el poseso, es asociada con otra clase de afecciones de origen biológico, tales como las epilepsias, debido a las convulsiones que se dan por las desconexiones neuronales o a las alteraciones en los neurotransmisores, que al igual que en el síndrome de Tourette tiende a poseer una naturaleza involuntaria, diferenciándose en éste último, que las personas que se ven afectadas experimentan cambios en su conducta, como la hiperactividad e impulsividad. Igualmente la enfermedad de Huntington, es otra de las patologías que puede asociarse fácilmente con la imagen del poseso, ya que en ella se ven alteradas algunas funciones orgánicas, variando su sintomatología clínica en tres aspectos; 1. El comportamiento, a través de alucinaciones, paranoia e irritabilidad, 2. La cognición, por medio de amnesias, cambios en la personalidad y el lenguaje, o por demencias, y 3. La motricidad, debido a los movimientos coreicos, espasmos y tics (Balducci, 2002).

En estudios más recientes, el doctor Josep Dalmau infiere que las personas que describen padecer de posesión espiritual, demuestran un alto parecido en sus síntomas con la encefalitis autoinmune (AC), puesto que las características principales de esta patología comienzan por la afección de las capacidades mentales superiores, como la memoria o la atención, incurriendo en estados de ánimo cambiantes y de forma explosiva, como así también interfiriendo en las actividades biológicas involuntarias, como en el intercambio gaseoso que nos permite respirar, terminando por alterar la realidad misma de la persona. Algo curioso que llamó la atención del Dr. Dalmau, es que la mayoría de individuos que dicen ser poseídos, son del sexo femenino, a lo que descubrió durante sus investigaciones que muchas mujeres que presentaban la AC, exponían al mismo tiempo un tumor ovárico que alteraba sus secreciones hormonales, y que por ende terminaba por interferir en su estado de ánimo, algo muy convergente con la histeria victoriana (Baos, 2014).

La posesión demoniaca en el siglo XXI

Para el mundo científico de épocas pasadas, la hipótesis de Freud en torno al síntoma en Bertha llamado glosalalia o xenoglosia -el cual consiste en expresarse en lenguas extranjeras sin previo contacto-, llegó a ser una respuesta que logró ajustarse al medio científico de aquellos tiempos, sin embargo hoy en día la legitimidad tanto del hecho como del diagnóstico es incierta, pues este estudio dejó y sigue dejando muchas cuestiones sin resolver; si bien el trastorno de personalidad múltiple hoy por hoy tiene una explicación bastante lógica y coherente bajo la lupa psicológica, ejemplo de ello puede tomarse en la reciente entrega del film *Split* de M. Night Shyamalan, que aunque siendo una historia llena de ficción, hace una excelente representación de las causalidades del fenómeno (Shyamalan, 2017). No así, para la glosalalia, pues por más teorías que surjan a partir del estudio de casos, aún es muy complejo demostrar su naturaleza con el científicismo aceptado.

En una de las experiencias personales que más llamó mi atención, una niña de 11 años educada en una zona rural del altiplano cundiboyacense, de repente comenzó a entonar frases extrañas y poseer un comportamiento ajeno a lo que usualmente mostraba, la familia de la niña quien llevaba 8 meses residiendo en Medellín, se dirigió hasta el sacerdote de la parroquia con quien yo trabajaba en busca de ayuda. Lo siguiente que sucedió fue que se citó a los padres y a la niña para una entrevista; en primera instancia parecía una niña normal que viene del campo y siente extrañeza de su entorno, callada y con la mirada esquiva, pero luego de ello, el sacerdote –de quien me reservo el nombre- puso sus manos sobre su cabeza, como si se tratase de una simple señal de afecto, pero que en realidad llevaba el firme propósito de evaluar, citando mentalmente una jaculatoria¹ en latín. La reacción de la pequeña fue llamativa, un gesto agresivo quitó la mano del sacerdote de su cabeza, mientras sostenía una mirada de repudio.

Los padres y el sacerdote accedieron a realizar una pequeña oración de liberación, en la cual se manifestó una entidad que, aunque nunca se identificó con un nombre, si se pronunciaba, y en distintos pasajes de la sesión lograba hacerlo en un idioma distinto al español. Pasada dos semanas, un sacerdote que estaba de visita nos acompañó en la sesión y pudo evidenciar la xenoglosia en la pequeña, ante ello aseguró con certeza que las expresiones se trataban de arameo, pues él que había estado de misión en Israel un largo tiempo, aprendió a identificar tanto el hebreo como esta lengua muerta. Entonces ¿Cómo una niña educada en el medio rural sin haber mantenido algún contacto previo con aquel lenguaje, termina discerniendo una lengua tan antigua como el arameo? Tal vez por el campo morfogenético, tal vez debido a un espíritu ancestral o solamente a causa de una patología conversiva, tal vez por otra situación, lo cierto es que aún no hay certeza.

Este mismo signo enigmático, es la señal más evidente y certera para designar una posesión según expertos y practicantes del exorcismo; de igual forma para muchos científicos es un signo que trasciende cualquier explicación racional, así como lo evidenció el reconocido catedrático experto en psicopatologías de la Universidad de Complutense-Madrid, el psiquiatra y académico Aquilino Polaino Lorente, el cual se mostró sorprendido ante una situación mostrada en un caso

¹ Oración fervorosa de brevedad.

de exorcismo que él presencio, sobre el que subrayó los inexplicables signos preternaturales de la glosalalia y la visión² que no pudieron ser explicados a través de ninguna nosología médica (Lorente, 2010).

Como humanos que somos, nuestra naturaleza nos empuja sólo a creer en lo que es perceptible ante nuestros sentidos, y es allí a mi parecer en donde el hombre se vuelve ingenuo; con esto no quiero decir que la ciencia este mal, sólo digo que es incompleta al igual que las perspectivas religiosas, y ambas solo pueden ser complementadas al trabajar juntas, bien como lo designaron tiempos atrás, nombres eminentes como los de Santo Thomas de Aquino, Giordano Bruno, Nicolás Copérnico, Isaac Newton o Georges Lemaître, hoy son pocos quienes visionan de esta manera. Uno de ellos fue el sacerdote Gabriele Amorth, quien fallecería siendo el presidente de la escuela de exorcistas en el vaticano.

El padre Amorth estaba muy ligado al aspecto científico de la posesión, por lo que no es necesario ver estas situaciones sólo desde el punto de vista teológico. La labor de este sacerdote fue tan respetada en el mundo de la ciencia, que se encargó de asistir muchas veces en conferencias a grupos de psiquiatras, muchos de los cuales no creían en la existencia del diablo, demonios, entes fantasmagóricos o el mismo Dios, por lo que creer en asuntos de carácter religioso no era una opción para muchos; sin embargo debido a lo complejo que se les tornó tratar estos casos de supuesta posesión, y luego de presenciar exorcismos -muchos de ellos con el padre Amorth- se vieron forzados a mirar estos casos desde un punto de vista preternatural³, pues desde la observación científica, no hallaron soluciones que se acomodaran a lo presenciado con cierta clase de pacientes.

Al igual que el Padre Amorth, otros expertos en la materia como el padre José Fortea o el sacerdote Argentino Carlos Mancuso, exorcista de la iglesia católica y experto en parapsicología, hablan sobre la relación que debe existir entre la ciencia y la religión. Mancuso en una entrevista se refirió así; “el psiquiatra y el sacerdote deben trabajar a la par, el objeto de trabajo es el mismo: el ser humano afectado. El primero actúa con la ciencia médica y el segundo con el poder teológico de la religión”. A esto, Amorth complementa diciendo que él para realizar exorcismos, primero debe percatarse de que el estado mental del paciente o en otro caso del poseso, esté bien, mirándolo desde el punto de vista clínico (Llobet, 2010).

De las palabras expresadas por estos sacerdotes -las cuales comparto-, podemos apreciar ese panorama tan amplio que ellos poseen a la hora de tratar el tema, y que ojala lo fuese para ambas corrientes de pensamiento, pues en este punto la culpabilidad no se le puede echar solo al criterio científico por no creer en algo que se encuentra por fuera de los principios a los que se acogen, sino también apuntando hacia los mismos credos religiosos, en este caso tomando como ejemplo a la iglesia católica, que puede referirse como la organización eclesial con mayor envergadura y reconocimiento a nivel mundial, pero que al momento de referirse sobre el tema de la posesión, sigue manejando ciertos tabúes que lo único que consigue es causar confusión entre la población,

² También llamada clarividencia, es la facultad extrasensorial que permitiría a algunas personas recibir información de acontecimientos futuros y desconocidos.

³ Aquello que va más allá de las leyes naturales.

mencionando el hecho de que muchos sacerdotes y religiosos pertenecientes a esta, muestran un desconocimiento total hacia el tema, y en el peor de los casos siempre están aquellos que realizan oraciones o exorcismos a esquizofrénicos y trastornados mentales, ya sea por el fanatismo o la falta de intelecto acerca del fenómeno, e inclusive por la ausencia del trabajo interdisciplinar con otros profesionales, situación que he podido experimentar dentro de mis investigaciones y vivencias personales.

Solo fue hasta el 19 de abril de 2005, cuando Joseph Ratzinger asumiría el papado como Benedicto XVI, que declarase una batalla abierta a satanás -según afirmaban muchos teólogos y religioso- al incitar a los sacerdotes de que se formaran como exorcistas, abriendo así cursos pedagógicos sobre el tema, siendo hoy en día dictados no sólo para sacerdotes, sino también al público en general, en su mayoría profesionales en psicología, medicina y periodismo, quienes sienten la necesidad de aprender sobre el tema, bien sea por curiosidad o porque en su trabajo se encuentran con este tipo de asuntos. En muchas ocasiones, el antiguo papa habló ante el mundo del mal real para la humanidad que es satanás, y lo muy peligroso que puede ser su influencia sobre el hombre al ocasionar toda clase de males (Amorth y Rodari, 2014).

Aunque el papa Benedicto XVI siguió en esta constante incitación hacia los sacerdotes, hay que reconocer que, así como el padre Amorth o el padre Mancuso, hay muchos que opinan lo contrario, y en el peor de los casos no se pronuncian sobre el tema, puesto que para un gran número es sólo un problema de la cabeza como vulgarmente se diría ¿Qué hace una persona entonces cuando presenta una dificultad de esta clase?

Es muy triste ver el caso de un sujeto que llega a donde su médico, quejándose por un fuerte dolor de cabeza, y que mucha de las veces es seguido por agitaciones incontrolables en todo su cuerpo que hacen que pierda el conocimiento, además de ello, el paciente afirma que una voz le habla como si le susurrara en el oído, escuchando y viendo cosas que otros no, sus familiares y amistades más cercanos advierten de que su abrupto cambio temperamental les ha llevado a alejarse de él, haciendo que su vida social decaiga. La primera impresión del médico que lo trata es acertada pero prejuiciosa: ¡Este hombre es un esquizofrénico!, en cuanto al dolor de cabeza el médico por la insistente necesidad del paciente, lo remite a un neurólogo en donde se le realizan unos exámenes, como la TAC y la RMN sin respuesta aparente de mal formación en alguno de los lóbulos del parénquima cerebral que pudiese estar dando origen a las convulsiones y a los episodios psicóticos.

Al agobiado hombre se le es medicado por cuenta del psiquiatra, un antipsicótico típico (AT) como haloperidol cada 12hrs, y una tableta de acción prolongada de ácido valpróico, un antiépiléptico para prevenir las convulsiones una vez al día; el primero funciona disminuyendo las alucinaciones y delirios, pero actuando negativamente en su estado de ánimo, y el segundo generando efectos extrapiramidales⁴ que le hacen parecer torpe en sus movimientos, ocasionando igualmente estados somnolientos y mareos recurrentes.

⁴ Síntomas extrapiramidales (SEP); se refieren a los efectos secundarios que se generan por algunas enfermedades neurodegenerativas, como el Parkinson o por el uso de algunos antipsicóticos y barbitúricos, que causan alteraciones y deficiencias en el sistema motor.

El paciente trata con un psicólogo por recomendación de su médico, éste le incita a seguir con el tratamiento farmacológico que, junto a la terapia, le ayudarán a sobrellevar sus síntomas. Semanas después los efectos negativos de los fármacos más su extraña sintomatología, empeoran, llevándole al deterioro de sus funciones ejecutivas, o sea la capacidad para trabajar, estudiar o realizar cualquier actividad en la que se precise de atención y de procesar información, se ven agravadas. El ya abrumado hombre, debido a su tía “la religiosa”, es guiado en busca de ayuda espiritual; el sacerdote que lo recibe por desgracia para él, es escéptico ante situaciones sobrenatural y le hace ver de que todo se debe a un fenómeno mental, tal vez originado por un trauma en su infancia, y que por tanto requiere de ayuda profesional de un psicoterapeuta, pero de lo que no se da cuenta el sacerdote, es que la angustia de éste es porque ya lo ha hecho, cayendo así en una especie de dialelo degradante; ¿qué será entonces de esta persona?

La respuesta es simple, o termina en un centro de enfermos mentales en donde debido a su diagnóstico, recibirá un tratamiento farmacológico por el resto de su vida, el cual a medida transcurra el tiempo alterará más su ser sin ningún resultado positivo, sumergiéndole en estados estuporosos y catatónicos, o en el peor de los casos, conllevándole al suicidio.

Aunque para algunos esto le sea algo cruel, ruidoso, extravagante o causante de escepticismo, sólo es la triste realidad del cómo terminan la mayoría de estos casos. Como lo recitaba el padre Gabriel Amorth en su libro *Más fuertes que el mal*, al afirmar que el 70% de casos tratados por psiquiatras en los que se registran trastornos con signos de posesión, ya habían sido anteriormente tratados por otro psiquiatra sin haber encontrado respuesta alguna. Hay que decir que muchos como estos pacientes terminaron donde el padre Amorth, siendo tratados exitosamente (Amorth y Zanini, 2011).

Refiriéndose a lo anterior, Amorth en este mismo libro trata una anécdota que se ajusta perfectamente con lo pautado en el párrafo, el cual narra lo siguiente (Amorth y Zanini, 2011, p. 15):

Una vez mi amigo el padre fausto Negrini durante un exorcismo preguntó al diablo.

- ¿Posees poca gente? nadie sabe que existes.

A lo que el diablo respondió en carcajada:

- ¿No te basta con ir a los manicomios para ver a cuanta gente yo poseo?

Es evidente y muy trágica la situación que se expone en lo anteriormente narrado, aunque un apelativo que se le asigna al demonio desde diferentes concepciones teológicas, es ser el padre de la mentira, sólo basta con dirigirse a un manicomio u hospital de enfermos mentales, y darse cuenta el número de personas residentes en estos lugares que mantienen un largo periodo de estadía sin ninguna explicación clínica acertada, y si la tienen ¿Por qué entonces no se mejoran? con esto no es que esté afirmando de que los enfermos mentales sean posesos, o que los síntomas psicopatológicos en realidad se deban a posesiones ¡No! Aun así, guiado por mis observaciones, estudios

y experiencias, creería que, si hay trastornados mentales y también posesos bajo la influencia de demonios, pero siendo consciente de que no todo el que está bajo la influencia de demonios es enfermo mental, así como algunos individuos que son enfermos mentales, a la vez, pueden estar bajo la influencia de entidades sobrenaturales.

Conclusión

La complejidad en este asunto no es tratar a una persona posesa, más bien es diagnosticarla, cosa que hasta para los exorcistas más experimentados resulta una tarea ardua. Esta afección es de vital importancia para los sacerdotes, psiquiatras, y hasta para los mismos psicólogos; diría que es de carácter urgente que se tuviese entre estos un conocimiento básico sobre ello, pues son los que más pueden frecuentar con estas situaciones. Ahora, que se acepte este asunto como realidad o probabilidad, creo que ese sería el primer objetivo a vencer, el agnosticismo en la mentalidad humana, ese mismo escepticismo que aún se maneja en nuestros días y que por muchas instituciones es tomado como tabú, que desde mi concepción como lo mencioné antes, lo único que hace es volver al hombre más ignorante, al no aceptar el hecho de que hay fenómenos que van más allá de las leyes físicas y que no pueden ser explicados, por lo menos no con los principios de la ciencia ortodoxa.

El objetivo de este trabajo no es el de fomentar debates, más bien diría que aquí no debería existir tal, pues, tomo como prioridad del tema al hombre y su bienestar, por eso la elaboración de estos párrafos van destinados hacia todos los estudiosos que les competa el ser humano, sobre todos aquellos que lidian con las afecciones de cualquier índole, invitándolos a profundizar en los diferentes conceptos que rodean los problemas mentales, y no cerrarse ante asuntos en los que no se hallen explicaciones concisas que apoyen sus diferentes áreas de trabajo, todo esto para cumplir con el propósito de tener un conocimiento más completo y suficiente, para así mejorar la salud humana.

En fin, la diversidad de conceptos que acogen la palabra "Posesión" tanto a nivel científico como en las diferentes religiones del mundo es muy extensa, pero la prioridad del tema no requiere que se tenga una expectativa sobre la posesión demoníaca en diferentes regiones del mundo, pues el mal sin importar el lugar, se presenta siempre de la misma forma, sino más bien el saber identificar un caso de estos, a sabiendas de que en nuestra labor las probabilidades de tratar con este fenómeno son muy concretas. Si la posesión demoníaca es una afección del alma o simplemente un trastorno mental, es una respuesta muy compleja, que no se vale sólo de una afirmación, sino de estudio, seguimiento y sobre todo de vivencias, las cuales son las que van a llevar a la persona a indagar sobre la verdadera fenomenología de este tema que para muchos aún es inconcluso, de resto se los dejo a su criterio.

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Amiguet, L. (05 de junio de 2012). "Cuando mueres sólo cambias de conciencia". *La Vanguardia*. Recuperado de <https://goo.gl/27M6f>
- Amorth, G., y Zanini, R. í. (2011). *Más fuertes que el mal*. Roma: San Pablo.
- Amorth, G., y Rodari, P. (2014). *El último exorcista: Mi batalla contra satanás*. Roma: San Pablo.
- Amorth, G. (2000). *Narraciones de un exorcista*. Roma: San Pablo.
- Avalos, E. M. (1979). *El concepto del mal y del poder espiritual en el mundo maya-tseltal*. París: Journal de la Société des Américanistes. Recuperado de <https://goo.gl/3sLUuv>
- Balducci, C. (2002). *La Posesión diabólica*. Roma: San Pablo.
- Baos, V. (13 de diciembre de 2014). ¿Y si la supuesta posesión demoníaca fuera una encefalitis anti receptores NMDA? *El Supositorio*. Recuperado de <https://goo.gl/kJNnyS>
- Jung, C. (1988). *La sincronicidad*. (W. Verlag, Trad.) Malaga: Sirio S.A.
- Llobet, S. (25 de abril de 2010). "Me hice más famoso por el diablo que por Dios". *La Nueva*. Recuperado de <https://goo.gl/RLTGXY>
- Lorente, A. P. (2010). Dem. Pos & Psy. Recuperado de <https://goo.gl/PkfAwJ>
- Malena. (23 de 11 de 2011). *Rupert Shaldrake y la resonancia mórfica* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://goo.gl/avBjuA>
- Shyamalan, M. N. (Dirección). (2017). *Split* [Película].

Efectos emocionales del intento de suicidio de una niña de 10 años en los familiares con quienes reside en la ciudad de Medellín durante 2015-2016

Emotional effects of the suicide attempt of a 10-year-old girl in the families with those who are residing in the city of medellín during 2015-2016

Recibido: 6 de julio de 2017 / Aceptado: 24 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Giraldo Monsalve, L. C., Ospina Pavas, S., y Flórez Montoya, J. E. (julio-diciembre, 2018). Efectos emocionales del intento de suicidio de una niña de 10 años en los familiares con quienes reside en la ciudad de Medellín durante 2015-2016. *Poiésis*, (35), 108-119. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2965>

Laura Cristina Giraldo Monsalve*, Sara Ospina Pavas** y Jorge Eliecer Flórez Montoya***

Resumen

El artículo propuesto es el resultado del trabajo de grado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Católica Luis Amigó, y hace referencia a los efectos emocionales del intento de suicidio de una niña de 10 años sobre los familiares con quienes reside en la ciudad de Medellín. El tema del suicidio y el intento de suicidio son una cuestión algo difícil de abordar, tanto para los directa como para los indirectamente implicados, entendiendo que no es fácil exponer los temas que aún y a pesar del tiempo de ocurrido el suceso son dolorosos y tabúes en las familias. No obstante, se logra realizar un trabajo de campo con una familia voluntaria a quienes se aborda a partir de una entrevista semiestructurada. La metodología que guía el desarrollo de esta investigación es cualitativa. En esta se pretende visualizar las percepciones, y emociones que genera el intento de suicidio de una menor en sus familiares, ya que la literatura provee poca información acerca de los menores de edad que intentan suicidarse, y aún menos infor-

* Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: atizha13@hotmail.com

** Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: sarao-p@hotmail.com

*** Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: florezjorge88@hotmail.com

mación se encuentra sobre los efectos emocionales que estos intentos de suicidio traen sobre sus familiares. En este estudio de caso, se encuentra en la familia que reside con la menor que intentó suicidarse, su tía y bisabuela; efectos como el no querer hablar del tema, convertirlo en tabú y sentimientos de culpabilidad. Con respecto a los padres de la niña, se hace notable su ausencia en la vida de la menor y los conflictos que esto ha generado en ella.

Palabras clave

Emociones; Familia; Intento de suicidio; Niñez; Suicidio.

Abstract

The proposed article is the outcome of the bachelor thesis to qualify as a Psychologist in the "Universidad Católica Luis Amigó", and it refers to the emotional effects of the suicide attempt of a 10 year old girl and her relatives who live with her in Medellin city. Suicide itself is a very complicated topic to talk about, either for the direct victims as for non-direct ones, understanding that is not easy to talk about this despite of the time that has happened this issues and how painful it is plus the tabues in families. However, it is possible to perform field research with a volunteer family who is approached from a semistructured interview. The methodology to guide the development of this research is qualitative. With this research it pretend to visualize the perceptions, and the emotions that generates the attempt of committing suicide of a young girl in their relatives. Since that the literature provides not a lot of information about children that attempt to commit suicide, and even less information is found about the emotional effects that this suicide attempts bring over the relatives of this children. In this case study, it is in the family that resides with the least he attempted suicide, aunt and great grandmother; effects such as not wanting to talk about it, make it taboo and guilt. With regard to the parents of the child, it becomes noticeable absence in the life of the girl and the conflicts that has triggered it in her.

Keywords

Emotions; Family; suicide attempt; childhood; suicide.

Introducción

El artículo propuesto es el resultado del trabajo de grado para optar al título de Psicólogos en la Universidad Católica Luis Amigó, y hace referencia a los efectos emocionales del intento de suicidio de una niña de 10 años sobre los familiares con quienes reside en la ciudad de Medellín.

El tema del suicidio y el intento de suicidio son cuestiones algo difícil de abordar, tanto para los directa como para los indirectamente implicados, lo que se evidencia en la dificultad que representa el encontrar voluntarios para hablar sobre el tema. Para efectos de esta investigación fue difícil hallar familias que aportaran en la construcción de esta, entendiéndose que no es fácil exponer los temas que aún y a pesar del tiempo de ocurrido el suceso son dolorosos y tabúes en las familias, pero a pesar de los mencionados inconvenientes, se encontró una familia dispuesta a participar de la investigación, sobre la cual se procede a realizar un estudio de casos.

Así, finalmente se realiza un trabajo de campo con los familiares de una niña que perpetró un intento de suicidio en el año 2015, quienes residen en el sector de Belén en el suroccidente de la ciudad de Medellín, Colombia; y con los cuales se realiza una entrevista semiestructurada utilizada como herramienta que propicia la información detallada y necesaria del suceso.

Para abarcar el tema de investigación concerniente a este artículo se debe hacer la aclaración entre los términos suicidio, ideación suicida e intento de suicidio. Comenzando así, con la definición de suicidio:

En la obra *El suicidio*, el sociólogo Emile Durkheim (1989) define el acto del suicidio como “toda muerte que resulta mediata o inmediatamente de un acto realizado por la víctima” (p. 24). En este estudio clásico sobre el suicidio, el autor plantea que “los suicidios son fenómenos individuales que responden esencialmente a causas sociales” (p. 25). Por su lado, Améry (1998) dice en su libro *Levantar la mano sobre uno mismo. Discurso sobre la muerte voluntaria*, que más que suicidio es muerte voluntaria. “El suicidante va a expresar mediante la acción algo profundamente misterioso y lógicamente contradictorio, la vida no es el bien supremo” (p. 24).

Tales afirmaciones logran definir el acto suicida como un fenómeno que responde a causas sociales y que expresa un malestar profundo y misterioso en el individuo quien como última decisión deja a un lado la hegemonía de la vida; en relación a esto, teóricamente “se propone entender desde la psicología social el fenómeno del suicidio como el desenlace de un proceso progresivo con trasfondo individual, social, simbólico y práctico, que conduce al intento o consumación del acto de darse muerte a sí mismo” (Pilar, et al., 2010, p. 527).

Pasando ahora a definir la ideación suicida y a concebir su respectiva diferencia con el intento de suicidio y el suicidio. Encontramos que, para Ceballos, Suarez, Gamarra, González, y Sotelo (2015) la ideación suicida en adolescentes:

Se entiende como el deseo, pensamiento o plan acerca del acto de cometer suicidio, o bien la cognición orientada a imágenes sobre la pérdida del sentido de la vida o auto-destructivas (...) Según la OMS del 12% al 25% de los adolescentes presentan alguna idea frente al suicidio, sin embargo, tener estos pensamientos hacen parte del proceso de desarrollo en la adolescencia, en donde los adolescentes buscan e intentan comprender el sentido de la vida y la muerte como parte del ciclo vital, por tanto dentro de las reflexiones existenciales algunos pueden llegar a evaluar esta idea (p. 16).

A pesar de que pueda llegar a ser común tener ideación suicida en la adolescencia, estos pensamientos pueden tener una evolución trágica, la cual expresa Goldney, 1989 (como se citó en Buendía, Riquelme y Ruiz, 2004: "La ideación suicida, hace referencia a las cogniciones que van desde pensamientos fugaces sobre el no querer una vida, pasando por fantasías autodestructivas y llegando a planes explícitos y meditados para matarse". No lejos de lo que se acaba de expresar, están las opiniones de Vianchá, Bahamón y Alarcón (2013) quienes señalan que el suicidio es por lo general el resultado final de una serie de eventos previos como la ideación y el intento suicida" (p. 114).

Ya que la ideación suicida tiene varias formas de presentarse, y tiene cierta evolución que parte de pensamientos fugaces, hacia fantasías autodestructivas y finalizando con planes explícitos y meditados para matarse; se deduce que, aunque puede ser común que se presente en la adolescencia, también puede llegar a ser un antecesor del acto suicida.

La literatura provee poca información acerca de los menores de edad que intentan suicidarse, posiblemente debido a que en ocasiones se considera que "el intento de suicidio es una manera del menor de llamar la atención, desconociendo así y menospreciando la situación, que en realidad es un síntoma de la sumatoria de múltiples conflictos subyacentes" (Quijano Serrano y Vásquez Rojas, 2013, p. 37).

En contraste con el supuesto de que intento de suicidio es una manera del menor de llamar la atención está la posición de Quijano Serrano y Vásquez Rojas (2013) quienes piensan que el intento de suicidio es una expresión de males que se complican hasta el punto más grave antes de la muerte, por lo que considerarlo una pataleta con el fin de manipular y obtener beneficios resulta bastante arriesgado y peligroso; llegan a la conclusión y hacen "énfasis en que el intento de suicidio es una evidencia de sufrimiento y un indicador de que el paciente ensayó todo antes del evento para tratar de sentirse mejor, siendo innegable que no lo logró" (p. 45).

Aclarados estos conceptos, es inherente para esta investigación hablar de ciertos elementos que hay de trasfondo en esta problemática, como las posibles causas que llevan al individuo a tomar esta decisión, y los trastornos emocionales que causa en los familiares. Sobre esto, Casullo,

Bonaldi y Fernández citado por Rueda (2012) dicen que el suicidio puede ser causado por sentimientos como la angustia, el sufrimiento y la confusión, que conduce al individuo a elegir la muerte, dejando una huella emocional en los supervivientes que afecta su salud mental.

Esta huella que deja el suicidio o el intento de suicidio de un adolescente en sus familiares es algo que ha sido poco estudiado; de ello se deriva la pregunta clave de esta investigación: ¿cuáles son los posibles efectos emocionales del intento de suicidio de una niña en los familiares con quienes reside? En contraste a esta falta de información, se encuentran considerables investigaciones que detallan las posibles causas de este fenómeno.

El suicidio es un fenómeno multicausal (Cabra, Infante y Sossa, 2010, como se citó en Vianchá, Bahamón y Alarcón, 2013) que va en aumento con la aparición de problemáticas propias de la sociedad actual, tales como el acoso escolar, los trastornos alimentarios, el abuso sexual y el maltrato. Vianchá, et al., (2013) resaltan que, “dentro de las variables asociadas al intento suicida, acto suicida y suicidio en jóvenes, se encuentran los problemas interpersonales en contextos escolares, la violencia intrafamiliar y el abuso sexual” (p. 118).

Para la psicóloga Sandra Cañón Buitrago (2011):

Los antecedentes de la conducta suicida vienen ligados a la depresión, al abuso sexual, la disfunción familiar, situaciones que no siempre son fáciles de identificar debido a que un niño o un adolescente, no ha desarrollado aun los mecanismos para manejar la frustración y tener una adecuada resolución de conflictos, es así como el ambiente familiar resulta decisivo en la formación de pensamientos e ideas suicidas, y en que se lleven a cabo, aunque sea como un intento que no se concrete. Hay situaciones en las cuales esta población utiliza la amenaza de suicidio como manipulación, pero finalmente se termina poniendo en riesgo su vida (p. 32).

De esto se identifica como lo más relevante que las situaciones ligadas a la conducta suicida en niños y adolescentes no siempre son fáciles de identificar debido a que precisamente por su edad no han desarrollado aun los mecanismos para manejar la frustración y tener una adecuada resolución de conflictos y es allí donde el ambiente familiar resulta decisivo.

Cabe resaltar, que las poblaciones más vulnerables a este tipo de problemas siguen siendo los niños y los jóvenes (Barrera, Ordóñez, Palacios & Peña, 2007 citado por Vianchá et al., 2013). Lo que va directamente relacionado con el contexto familiar.

Se evidencia que la psicología se ha especializado en indicar las causas de este fenómeno, por ello con esta investigación se pretende tomar un enfoque diferente de la situación prestándole un poco más de atención a las personas que se convierten en protagonistas secundarios de esta problemática; en este caso los familiares de la niña que intenta suicidarse, en ellos; según Garcíandía (2013) el duelo se torna muy difícil y pueden vivirlo de una manera desmedida sin resolverlo adecuadamente durante muchos años o bien pueden evitarlo, encapsulándolo de manera que tiene un enorme costo para el equilibrio psicológico.

En la investigación de Quijano y Vásquez (2013) algunas de las conclusiones a las que hacen referencia son:

una vez sucede el intento, las familias empiezan un proceso de asimilación para hacer desaparecer todas las huellas, llamar a lo sucedido como si se tratara de un accidente o de una veleidad caprichosa del adolescente (...) las familias tienden a redefinirlo como un acto único, impulsivo, caprichoso, olvidable y muy incómodo (p. 45).

En la elaboración de sentido que da la familia al suicidio se ve lo complejo de este fenómeno ya que esta elaboración se ve influenciada por lo subjetivo e intersubjetivo de cada cual (Builes, Gómez, Ramírez, Arango, 2014).

Metodología

La metodología que guía el desarrollo de esta investigación es cualitativa. Navarrete (2004), en el texto *Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo*, la definen como:

El procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes para comprender la vida social por medio de significados y desde una perspectiva holística, pues se trata de entender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno. (...) utiliza descripciones detalladas de hechos, citas directas del habla de las personas y extractos de pasajes enteros de documentos para construir un conocimiento de la realidad social, en un proceso de conquista-construcción-comprobación teórica (p. 279).

Este diseño nos ayuda a contextualizar las experiencias de cada sujeto durante el tiempo en que sucedió, el lugar en el que ocurrió, lo que sintió físicamente la persona, lo que le generó emocional y conductualmente, al igual que las relaciones afectivas y emocionales que se generaron durante dicha experiencia. "La investigación cualitativa aborda el mundo subjetivo: la estructura de motivaciones, valores, sentimientos y pensamientos de las personas en su conducta social" (Navarrete, 2004, p. 280) por lo que permite una lógica amplia para hacer lectura de fenómenos psicosociales, no sólo limitada al análisis de los datos recolectados que pueden llegar a arrojar conclusiones superficiales, sino que posibilita hacer una lectura completa del contexto particular de uno o varios individuos incluyendo así sus subjetividades.

El método empleado fue el fenomenológico; este se enfoca en las experiencias individuales subjetivas de los participantes. Hernández, Fernández y Baptista en *Metodología de la investigación* (2006) proponen algunas características de este método tales como que se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados; las entrevistas, recolección de materiales e historias de vida se dirigen a encontrar temas sobre experiencias excepcionales y en esta recolección se obtiene información de las personas que han experimentado el fenómeno que se estudia (p. 712).

Pretende describir el fenómeno, en este caso, se utiliza para determinar los efectos emocionales del intento de suicidio de una niña de 10 años en los familiares con quien reside, para así entender dicho acontecimiento desde el punto de vista de cada sujeto y desde la perspectiva construida por cada uno de ellos.

La muestra inicial se pretendió que fuese de 3 a 5 familias; pero por ser este un tema tan sensible para todos los partícipes fue difícil encontrar este número de familias voluntarias y se decidió centrarse en solo una, la de la niña que intenta suicidarse a sus 10 años, por ello se realiza estudio de caso; según Galeano (2004, citado por Builes et al., 2014) el estudio de caso “se centra en la individualidad y pretende construir un saber en torno a ella, se centra en las prácticas y acciones humanas, procurando unificar experiencia y realidad” (p. 126).

Al comenzar el trabajo de campo, se presenta a la familia el consentimiento informado, el cual fue posteriormente aprobado y firmado. Seguido a esto se realizan dos entrevistas semiestructuradas. Para el proceso de análisis, estas entrevistas se transcriben y a continuación se utiliza el software de investigación cualitativa Atlas ti, versión 7, por medio del cual se procede a categorizar; “las categorías son utilizadas en la investigación cualitativa para denotar un tema en sí mismo” (Cabrera Cisterna, 2005)

Resultados

El intento de suicidio en un niño es una problemática que se hace cada día más común, relacionado con varias temáticas, y que hacen que no solo los padres sientan los efectos emocionales de este, sino que esto afecta a todos los miembros de la familia.

La ONG Humanium (s.f.) define el suicidio infantil como un fenómeno complejo y difícil de explicar, se precisa que es un tabú y parece haber aumentado en los últimos años, ellos abarcan también el intento de suicidio infantil y lo definen como:

Un acto –no exitoso– a través del cual el niño expresa un deseo de lastimarse, poniéndose en peligro, con la intención de provocar su propia muerte. Los intentos de suicidio no son siempre intentos fallidos. Muchos son considerados como un intento desesperado de llamar la atención hacia los problemas o sentimientos de maltrato que el niño experimenta (s.d.).

En este estudio de caso se logra evidenciar a través de la entrevista semiestructurada realizada a la cuidadora de la niña, la relación que existe entre la teoría y la realidad de esta familia; desde el tabú que representa el intento de suicidio de la niña; hasta la necesidad de la misma de llamar la atención por los problemas y presuntos maltratos que experimenta por parte de su madre.

En la entrevista que se le realiza a la tía de la niña quien también es su madrina, ella refiere haber sido la cuidadora y responsable de la niña desde sus 2 años de edad, excepto durante un año entre sus 9 y 10 años en el que vivió con su padre y precisamente tiempo en el cual se presentó el intento de suicidio.

A través del relato de la tía se puede evidenciar que la niña desde pequeña tuvo una vida muy inestable; su madre, desde su nacimiento, la dejaba en casa de varios familiares; el padre, aunque respondió por la niña económicamente, nunca vivió con ella; finalmente, la tía la acogió casi a sus dos años de edad y se encargó de ella tanto emocional como económicamente y es la persona que está encargada de su cuidado actualmente.

Con todo lo anterior se percibe que la niña cuenta con una familia disfuncional, Herrera Santí (1997) señala que para algunos autores las características disfuncionales de la familia son la incompetencia intrafamiliar y el incumplimiento de sus funciones básicas, lo que en este caso aplica para la madre y el padre, quienes aparentemente por su edad e inmadurez incumplieron con sus funciones como padres de la niña.

Además, se evidencia que la niña ha tenido que experimentar problemáticas como el abandono de su madre, las constantes peleas entre su padre y madre, los conflictos entre su madre y el resto de la familia, la inestabilidad con su padre, quien al momento de la investigación reside con una compañera, la cual se encuentra esperando un hijo suyo. De las anteriores problemáticas para la niña, sobresalen los conflictos con su madre, es a partir de estos que la niña comienza a manifestar no querer vivir más y consecutivamente a esto, pasa al intento suicida. Los autores Gaona Ordoñez et al., (2012) señalan que:

La funcionalidad familiar es una variable que puede influir con el intento de suicidio debido a que dependiendo de cómo funcione el hogar de las personas, estas tienden a comportarse del mismo modo, recurriendo al intento de suicidio cuando se encuentra afectada la funcionalidad familiar (...) en las familias con disfuncionalidad familiar no predomina la armonía, no se cumple ni se distribuyen las responsabilidades, hay pocas manifestaciones de cariño, y se respetan poco los intereses y necesidades de los demás (p. 40).

La tía detalla en la entrevista y reitera en varias ocasiones que la niña entra en crisis siempre después de recibir llamadas de su madre en las que sospecha la mortifica: “la mamá llama a la niña y la descompone (...) la mamá la llama y la hace llorar, las crisis que ella ha tenido empiezan cuando la mamá la llama por teléfono”. Estas crisis son difíciles de manejar por la familia y terminan siendo apaciguadas por la psicóloga que atiende la niña, además la tía indica: “Si ustedes escucharan todo lo que la mamá le dice por teléfono, simplemente ella coge el teléfono y dice: “sí mamá, sí mamá” y de un momento a otro se descompone y esa niña es a los gritos, que es cuando a uno le da pesar ver esa niña así y es cuando ella dice: “yo no quiero vivir, yo no quiero vivir, uno para que vivir con tantos problemas”(comunicación personal).

Al momento de realizar esta investigación, tanto la niña como su madre asisten a terapia psicológica, además, a partir del intento de suicidio la niña fue atendida por un psiquiatra quien solicitó ver a la madre también. A pesar de estos y otros esfuerzos que se han hecho por personas de la familia para mejorar el comportamiento de la madre hacia la niña, la tía manifiesta que no se ha llegado a obtener buenos resultados.

Aunque se contó con una buena colaboración por parte de la tía, en algunas partes de la entrevista, esta se muestra renuente al expresarse sobre el intento de suicidio y los detalles relacionados a este, ya que, en repetidas ocasiones al preguntarle directamente sobre los hechos, ella cambia de tema o narra algo que no tiene mucho que ver con la pregunta que se le hace en el momento. Sobre este fenómeno Quijano Serrano y Vásquez Rojas (2013) relacionan el proceso de asimilación que hace la familia, en el cual pueden llamar a lo sucedido como si se tratara de un accidente o en este caso tratar de ignorarlo; ellos dicen: “las familias tienden a redefinirlo como un acto único, impulsivo, caprichoso, olvidable y muy incómodo” (p. 45), esta incomodidad se evidencia precisamente en la renuencia a recordar y verbalizar los detalles del suceso.

Finalmente, la informante describe con dificultad el momento del intento de suicidio de la niña como un instante en el que entró en crisis en la casa de su padre, relata que la niña comenzó a gritar, se encerró en su cuarto y pintó las paredes con marcador; al ver esto el padre y la novia de este, entraron al lugar, la tía comenta: “Cuando entraron a la pieza ella estaba con un bisturí intentado cortarse las venas, además la niña lo dice a boca llena, que ella no quiere vivir”.

A través del relato se identifica que la tía trata de restarle importancia al intento de suicidio que llevó a cabo la menor, lo importante para ella es el cambio que se generó en la niña después de esto; ella dice: “la niña es triste, no es ni sombra de lo que era antes, antes era una niña alegre, feliz”, es a partir de este cambio que se genera mucha angustia en la tía, conjuntamente se logra percibir rasgos de culpabilidad en ella, aunque expresa no tener sentimientos de culpa en primer lugar, luego dice: “si a culpa vamos, todos tenemos culpa, porque la niña se ha levantado con 3 hogares diferentes, las condiciones de acá que son unas, donde la mamá otras y donde el papá otras, entonces yo digo uno ahí si tiene culpa por que antes a ella le ha tocado adaptarse a todo”

Según la informante, después del intento de suicidio de la niña y de toda la problemática generada en esa época; en la bisabuela de la niña, con quien residió toda su vida, se generaron graves problemas emocionales, los cuales incidieron en el desencadenamiento de demencia senil en ella.

Conclusiones

Los efectos emocionales del intento de suicidio de un menor en los familiares con quien reside es un tema que requiere ser visibilizado e investigado, en este estudio de caso se identificó que en los familiares más cercanos de la niña (su tía y bisabuela) se dieron efectos tanto a nivel emocional como físico.

Para la persona que ha velado por el bienestar de la niña durante casi toda su vida, la tía, se hace verdaderamente difícil hablar del tema; relatar el momento en el que ocurre el intento de suicidio de la niña se convierte en una tarea tediosa e intenta evadirla, lo que demuestra el dolor y sufrimiento que le causó en su momento dicha situación y que aún repercute en ella. Además de esto, se refleja cierta culpabilidad en ella que intenta negar, pero finalmente en su discurso no consigue ocultar que tiene estos sentimientos.

Por otro lado, con el intento de suicidio de la niña se evidencia el sufrimiento de esta a partir de la disfuncionalidad familiar con la que convive; el hogar como red de apoyo en los seres humanos, y en especial en los niños, debe ser un hogar en el que se afiance la comunicación asertiva, un hogar en el cual los niños se sientan escuchados, comprendidos, apoyados, valorados y queridos por parte de sus familiares; en este caso, a pesar de que la niña fue acogida en el hogar de su tía, se puede inferir que la falta de sus padres en su educación y en su vida cotidiana, ha provocado en ella el desequilibrio emocional que la impulsa finalmente a realizar el intento de suicidio.

Se puede decir que el principal problema en este caso es la relación tan complicada y disfuncional que se tiene por parte de los padres de la niña con ella, es una niña que no tiene una estabilidad ni física, ni emocional, ya que, a pesar de querer compartir con su madre y padre, hacerlo genera problemas entre ellos. La niña se ve afectada por el maltrato verbal que le brinda su madre constantemente, además se aflige al presenciar los problemas entre sus padres; precisamente, se concluye que todos estos factores y situaciones son los que desencadenan las crisis en ella, una de las cuales finalizó con el intento de suicidio, lo que se puede leer como el resultado de la sumatoria de estos múltiples conflictos.

Después de un intento de suicidio en un niño es necesario buscar ayuda profesional, brindarle el apoyo, la confianza y el respeto necesario para que el niño se sienta seguro de sí mismo y pueda buscar ayuda posteriormente ante alguna ideación suicida y así prevenir otro posible intento suicida.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Améry, J. (1998). *Levantar la mano sobre uno mismo. Discurso sobre la muerte voluntaria*. Valencia: Pre-textos.
- Buendía, J., Riquelme, A., y Ruiz, A. (2004). *El suicidio en adolescentes. Factores implicados en el comportamiento suicida*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Builes, M., Gómez, A., Ramírez, A., y Arango B. (2014). Suicidio en mujeres gestantes: vivencias y redes de apoyo para las familias que les sobreviven. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 32(3), 332-339. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2014000300008&lng=en&tlng=es.
- Cabrera Cisterna F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1) 61-71.
- Cañón Buitrago, S. (2011). Factores de riesgo asociados a conductas suicidas en niños y adolescentes. *Archivos de medicina*, 11(1), 62-67. Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/archivosmedicina/article/view/1435>
- Ceballos, G. A., Suarez, Y., Suescún, J., Gamarra, L. M., González, K. E., y Sotelo, A. P. (2015). Ideación suicida, depresión y autoestima en adolescentes escolares de santa marta. *Revista Duazary*, 12(1), 15-22. doi: <http://dx.doi.org/10.21676/2389783X.1394>
- Durkheim, É. (1989). *El suicidio*. Ediciones Akal. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/5301993/Emile-Durkheim-El-Suicidio>
- Gaona Ordoñez, J., Bohórquez de Figueroa, A., Gómez Gómez, P., Ramírez Ortega, Y., Barrientos Arenas, G., Peñalosa Laiton, P., y Guecha Ariza, E. (2012). Incidencia de los antecedentes de funcionalidad familiar, consumo de sustancias psicoactivas y enfermedad mental frente al intento de suicidio. *Revista ciencia y cuidado* 9(2), 36-42. Recuperado de <http://respuestas.ufps.edu.co/ojs/index.php/cienciaycuidado/article/view/337/358>

- Garciandía, J. (2013). Familia, suicidio y duelo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(1), 71-79. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80638951001>
- Hernández, R.; Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana. Recuperado de https://competenciashg.files.wordpress.com/2012/10/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr.pdf
- Herrera Santí, P. M. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6), 591-595. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013&lng=es&tlng=es.
- Humanium. (s.f.). *Suicidio infantil: un fenómeno complejo y difícil de explicar*. Recuperado de <http://www.humanium.org/es/suicidio-infantil/>
- Pilar, M., Gutiérrez, M., Sánchez, L., Herrera, N., Gómez, Á., y Izzedin, R. (2010). Perfil de orientación al suicidio según indicadores de salud mental en adolescentes escolarizados. Medellín–zona noroccidental, 2010. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39(3), 523-543. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80619187006> ISSN: 0034-7450
- Quijano Serrano, M., y Vásquez Rojas, R. (2013). Cuando el intento de suicidio es cosa de niños. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(1), 36-46. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80638951006>
- Rueda, S. (2012). El suicidio en la juventud: una mirada desde la teoría de las representaciones sociales. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(Supl. 1), 52-56. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v30s1/v30s1a14.pdf>
- Vianchá, M., Bahamón, M., y Alarcón, L. (2013). Variables psicosociales asociadas al intento suicida, ideación suicida y suicidio en jóvenes. *Tesis Psicológica*, 8(1), 112-123. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139029198009>

COLABORADORES NACIONALES

Construyendo el concepto de la resiliencia: una revisión de la literatura

Building the concept of resilience: a review of the literature

Recibido: 13 de agosto de 2017 / Aceptado: 11 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Barrero Plazas, A. M., Riaño Ospina, K. T., y Rincón Rojas, L. P. (julio-diciembre, 2018). Construyendo el concepto de la resiliencia: una revisión de la literatura. *Poiésis*, (35), 121-127. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2966>

Ángela María Barrero Plazas^{*}, Karen Tatiana Riaño Ospina^{**} y Lina Paola Rincón Rojas^{***}

Resumen

Este artículo expone una revisión bibliográfica de la resiliencia como proceso transformador que se ha consolidado a través del tiempo y surge a partir de la psicología positiva. Presenta, además, algunas reflexiones finales para clarificar el concepto de resiliencia, pese a sus múltiples usos e interpretaciones, a partir del lente del sociólogo Stefan Vanistendael, quién brinda una comprensión más holística e integral de su significado.

Palabras clave

Resiliencia; Resistencia; Sobreponerse; Trauma.

Abstract

This article exposes a bibliographic review of resilience as a transformative process that has been consolidated over time and that arises from positive psychology. It also offers some final reflections to clarify the concept of resilience, despite its multiple uses and interpretations, from the lens of sociologist Stefan Vanistendael, who provides a more holistic and comprehensive understanding of its meaning.

Keywords

Overcome; Resilience; Resistance; Trauma.

^{*} Psicóloga. Maestría Salud Mental Comunitaria, Universidad el Bosque. Correo electrónico: amariabp@gmail.com

^{**} Enfermera. Maestría Salud Mental Comunitaria, Universidad el Bosque. Correo electrónico: pecta14@gmail.com

^{***} Enfermera. Maestría Salud Mental Comunitaria, Universidad el Bosque. Correo electrónico: linitariro@gmail.com

El concepto de resiliencia aparece desde las ciencias humanas y desde allí se ha venido consolidando en los últimos años. Este surge a partir de la psicología positiva que, por medio del desarrollo de diversas investigaciones, ha contribuido a generar una nueva representación de la definición de ser humano y la manera como este afronta las adversidades o eventos traumáticos que se pueden llegar a presentar en el transcurso de la vida (Lamas, 2004, p. 45).

El núcleo de la resiliencia es la psicología positiva, está comprendida como una postura edificadora y optimista que está centrada en una perspectiva de desarrollo, en la que los seres humanos son entendidos desde sus habilidades, lo que les permitan afrontar eventos difíciles y adaptarse para sobreponerse satisfactoriamente de situaciones complejas después de haberlas experimentado (Lamas, 2004).

Autores como Seligman, Rashid & Parks (2006), han definido a la resiliencia como la “capacidad de los seres humanos para enfrentar la adversidad”, esto ha sido una preocupación para las disciplinas científicas, en especial para la psicología que la implementa a partir de la promoción del desarrollo a nivel personal y social, esto ha generado una perspectiva nueva que da prioridad a la “salud, los recursos y la prevención”. Desde la psicología positiva se postula que incluso los seres humanos que tienen una elevada carga psicopatológica, se inquietan por muchas cosas más, adicionales al alivio de su padecimiento. Las personas con dificultades buscan de manera constante satisfacción y alegría, pues esperan tener vidas con mayor significado (Seligman et al., 2006).

Desde la psicología se entiende a la resiliencia como “la capacidad de los sujetos y grupos sociales de resignificar situaciones adversas a partir de la creación de posibilidades de salida de las mismas, a estados, incluso, de mayor bienestar que los previos al trauma o condición desfavorable” (Ramognini, 2008, p. 18). La resiliencia es representada como la esperanza ante el dolor y el padecimiento, confiando en un mejor futuro. Esta postura lleva a entender que las personas, a pesar de las adversidades y sus consecuencias, pueden ser capaces de sacar provecho de esos efectos negativos y continuar con su vida, con un cambio que dé pie a el desarrollo de una mejor calidad de vida (Cruz, 2009).

Según Fiorentino (2008), la resiliencia es el resultado de un proceso sistemático entre factores protectores y de riesgo, que puede ser estructurado, impulsado y promovido desde el hogar, la escuela y la comunidad. Según el autor, algunos factores que componen la resiliencia son “la aceptación incondicional, la autoestima, la creatividad, los recursos personales, habilidades y destrezas, el humor y la capacidad de otorgarle un sentido al sufrimiento” (p. 96).

Werner & Smith (1992) son pioneras sobresalientes del concepto de resiliencia en Estados Unidos, y a partir de su estudio “epidemiológico social” en Hawaii, observaron a niños que estaban en situación de alta vulnerabilidad y expuestos a mayor número de factores de riesgo, como: pobreza, ausencia de figuras de autoridad parental, estrés, alcoholismo, abuso etc. A pesar de esto, los niños lograron sobreponerse de las eventualidades y pensar a futuro.

Como conclusión a esta situación las autoras relacionaron la resiliencia con la capacidad de enfrentar efectivamente situaciones estresantes, severas y acumulativas; e incluyen el concepto de factores de riesgo, que implica todo aquello que influye en el modo de vida de una persona de manera negativa o destructiva, por ejemplo: la pobreza, el estrés, la exposición a peligros, entre otros factores (Werner, & Smith, 1992).

Un estudio realizado por Rutter, (1987) evidenció que un grupo de niños a pesar de estar expuestos a experiencias traumáticas no desarrollaron psicopatologías, ni dificultades de integración social, lo que permitió reconocer que estos niños se adaptaban adecuadamente a las eventualidades desfavorables a las que se exponían, considerando que contaban con la cualidad de “invulnerabilidad”. Sin embargo, esta cualidad no era suficiente, dado que esta se configura como un rasgo de personalidad, mientras que la resiliencia es un proceso que involucra elementos extrínsecos que pueden ser potencializados. Rutter propuso que la resiliencia puede cambiar en relación al evento traumático, como en función del ciclo vital (Rutter, 1987).

Para Cyrulnik (2001), la clave de la resiliencia se encuentra en el afecto, la solidaridad y en el contacto con los demás, describe el concepto de “oxímoron”, para explicar como una figura integra términos opuestos para generar un nuevo significado. Menciona que, hay que entender el problema desde sus dos caras, desde el exterior, la dinámica de la resiliencia evidencia que es posible recuperarse, desde el interior de la persona, tener una estructura como la de un oxímoron implica la división del sujeto que ha sufrido y está herido, revela el contraste de aquel que, al recibir un gran golpe, se adapta dividiéndose. En ese sentido, la parte herida de la persona que ha sufrido produce daño, mientras que la otra parte que se ha protegido, se mantiene aún sana y puede reunir energía para darle continuidad y sentido a la vida.

De acuerdo a Rutter (1993), el fenómeno de la resiliencia puede entenderse en la persona, que a pesar de, experimentar desde su nacimiento eventos de alto riesgo, tiene una capacidad de desarrollo psicológico positivo. La resiliencia se ha representado como un conjunto de procesos psicológicos y sociales que permiten adoptar una vida saludable, viviendo en un contexto insano. Estos procesos se darían en el transcurso del tiempo, generando una interacción entre los atributos personales y el ambiente sociocultural (Melillo y Suárez, 2001).

Conforme con lo anterior, Stefan Vanistendael una de las personas que ha desarrollado el concepto y explorado sus aplicaciones, menciona que los seres humanos tienen una herencia genética y de allí la resiliencia puede tener algún tipo de influencia; sin embargo, este aspecto no es determinante dado que, el aspecto biológico tiene necesidad de interactuar con su medio para construirse. Así pues, no se puede pretender separar el aspecto innato y lo adquirido por el entorno. En la vida real lo que se adquiere gracias a la interacción con el medio, no puede desligarse de lo innato y viceversa (Vanistendael, 2005).

La resiliencia en la vida no es un objeto visible que se pueda medir ni cuantificar, más bien es una realidad humana variable, a la que no se le puede atribuir una definición precisa ya que podría resultar arbitraria. La realidad de la resiliencia es en sí, un proceso de crecimiento y evolución por medio de grandes desafíos, es un trascender a un nuevo ciclo de vida, y “no un simple rebote como un resorte que vuelve a su forma original” (Vanistendael, 2005, p. 2). La resiliencia es una construcción que se vive a lo largo del tiempo, percibirla a corto plazo nos induciría a un error, la resiliencia implica una evolución ascendente, pero con episodios de altibajos a corto plazo. No es una característica estática, ni una capacidad que se pueda adquirir de inmediato (Vanistendael, Vilar y Pont, 2009, p. 98).

La resiliencia se estructura a través del tiempo, es un proceso, un transitar, esta puede dirigirse hacia otros caminos en las prácticas profesionales, sobre todo en el área de la prevención. La resiliencia no es exclusiva, y como ya se ha mencionado no se adquiere de un momento a otro, es una capacidad que se genera gracias a un “proceso dinámico evolutivo”. Esto lleva a desarrollar otra perspectiva sobre la realidad con la atención puesta en el mejoramiento de estrategias de intervención (Muñoz y Sotelo, 2005, p. 116).

Algunos establecen que no podemos hablar de resiliencia si no existe un traumatismo, y aunque es verdad que la resiliencia puede resultar mayormente visible en estos casos y es más difícil de identificar sin la aparición de un trauma, no necesariamente el ser humano tiene que pasar por estas circunstancias para que se haga manifiesta. Ciertos investigadores hacen énfasis en los factores de resiliencia que se encuentran antes de que suceda el evento traumático, no obstante, lo elemental “no es si la resiliencia es muy visible o no, sino la capacidad para superar los problemas y reconstruir la vida” (Vanistendael et al., 2009, p. 94).

Ahora bien, ¿cómo podría favorecer un proceso de resiliencia en una persona que ha experimentado un traumatismo? Algunos elementos por lo general favorecen a la resiliencia: sentirse aceptado por lo demás, sin que esto requiera obligatoriamente una aprobación de las conductas (siendo este elemento uno de los más importantes), el hallar un sentido positivo de la vida, la sensación de contar con alguna seguridad sobre la vida propia, una perspectiva adecuada de sí mismo, competencias sociales y gozar de un sentido del humor constructivo, siendo esta lista no muy extensa (Vanistendael, 2014).

La resiliencia no se puede catalogar como una estrategia o técnica de intervención, sin embargo, lleva a otra mirada que, acepta las dificultades y más que la reparación, busca los elementos positivos por más pequeños parezcan, estos permitirán reelaborar la vida. Por lo general este proceso implica a la familia y amigos. Sin embargo, el acompañamiento de un profesional idóneo puede llegar a ser necesario (Vanistendael, 2014).

Por otro lado, en la sociedad se encuentran factores que favorecen la resiliencia y otros que no, algunos factores poseen dos caras, por ejemplo; en el medio en el que nos encontramos se establecen exigencias muy altas frente a la calidad de las relaciones humanas, incluso más en la vida privada que en la profesional. Y aunque puede ser favorable, en algunos casos este tipo de exigencias pueden rayar con la realidad. Stefan Vanistendael hace una invitación para vivir aceptando las fragilidades, con una «inteligencia de la vida» para renunciar al perfeccionismo, y con ello vivir mejor en el mundo real. Esta postura es opuesta a la sociedad occidental enfocada especialmente en la realización en diferentes niveles: la agilidad, la fuerza y el perfeccionismo (Vanistendael et al., 2009, p. 97).

El autor menciona que la resiliencia tiene una dimensión de resistencia, es decir las personas protegen su integridad en circunstancias muy complejas, expone el caso del diario de Anna Frank, dado que ella administra como mejor puede sus miedos, temores, frustraciones, conflictos, así como las difíciles condiciones de su encarcelamiento. Además de la resistencia, la resiliencia incluye “una dimensión de construcción o de deconstrucción de la vida”. De esta manera, Anna Frank afronta de forma que puede la situación que se le presentan para lograr un aprendizaje; continua con sus estudios escolares, organiza proyectos para cuando finalice la guerra y se proyecta como periodista. Esto trasciende la dimensión de resistencia (Vanistendael et al., 2009, p. 97).

A modo de conclusión la resiliencia puede ser entendida como la capacidad que tiene un ser humano o colectivo para sobreponerse ante grandes dificultades y crecer en el trascurso de la vida. Estas grandes dificultades se pueden referir a traumatismos, pobreza extrema, enfermedad grave, duelo u otro tipo de problemáticas. Como ya se ha mencionado el diario de Ana Frank y ahora, el caso de Nelson Mandela, son ejemplos característicos de resiliencia. En nuestro entorno vemos casos de personas que han tenido una vida con muchas dificultades, pero a pesar de eso, son personas positivas y comprometidas con su futuro (Vanistendael, 2014).

En este sentido, más allá de la resistencia, la resiliencia es una capacidad para reelaborar la vida, inclusive transformar la adversidad en una oportunidad para actuar de mejor manera frente a diversas circunstancias “como el ciego que se convierte en un excelente músico”. La resiliencia resulta difícil de estudiar debido a que no se puede observar a simple vista, pero si se pueden observar sus consecuencias, que resultan de las elecciones de vida de personas que han sufrido y que, a pesar de ello, sorprenden gratamente con su forma de enfrentar los retos que les presenta el día a día.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Cruz, L. (2009). ¿Constructores de resiliencia? Algunas aproximaciones desde la resiliencia al pentecostalismo chileno. Chile: Centro de Investigación de Resiliencia y Espiritualidad. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/46149440/Construct-Ores-de-Resiliencia-luiscruzvillalobos-2009>
- Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor*. Barcelona: Granica.
- Fiorentino, M. T. (2008). *La Construcción de la Resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud*, 15(1), 95-113. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134212604004>
- Lamas, H. (2004). Promoción de salud: una propuesta desde la psicología positiva. *Liberabit. Revista de Psicología*, 10, 45-67. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601007>
- Melillo, A., Suárez, E. (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Muñoz, V., Sotelo, P. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Revista Complutense de Educación*, 16(1), 106- 124. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0505120107A/16059>
- Ramognini, M (2008). *Arte y resiliencia en niños en situación de riesgo psicosocial*. Buenos Aires: Fundación Casa Rafael. Recuperado de http://www.casarafael.org.ar/wp-content/uploads/2012/09/Arte_y_Resiliencia.pdf
- Rodríguez, M., Pereyra, M., Gil, E. y Jofré, M. (2009). *Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia versión argentina*, 9(1), 72-82 Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/465/434>
- Rutter, M. (1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal Orthopsychiatry*, 57(3), 316-331. doi: 10.1111/j.1939-0025.1987.tb03541.x.

- Rutter, M. (1993). Resilience: Some Conceptual Considerations. *Journal of Adolescent Health, 14*(8), 626-631. doi: [https://doi.org/10.1016/1054-139X\(93\)90196-V](https://doi.org/10.1016/1054-139X(93)90196-V)
- Seligman, M., Rashid T., & Parks A. (2006). Positive psychotherapy. *American Psychologist, 61*(8), 774-788. Recuperado de <http://www.ppc.sas.upenn.edu/positivepsychotherapyarticle>
- Vanistendael, S. (2005). *La resiliencia: desde una inspiración hacia cambios prácticos*. En 2º Congreso internacional de los trastornos del comportamiento en niños y adolescentes. Recuperado de <http://www.obelen.es/upload/262D.pdf>
- Vanistendael S., Vilar, J., y Pont, E. (2009). Reflexiones en torno a la resiliencia. Una conversación con Stefan Vanistendael. *Educación Social, 43*, 93-103. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/viewFile/180644/369540>
- Vanistendael, S. (2014). *Una definición sencilla de la resiliencia por Stefan Vanistendael*. En Bice: Oficina Internacional Católica de la Infancia, Dignidad y Derechos del niño. Recuperado de <http://bice.org/es/una-definicion-sencilla-de-la-resiliencia-por-stefan-vanistendael/>
- Werner, E. E., & Smith, R. S. (1992). *Overcoming the odds: High risk children from birth to adulthood*. Ithaca and London: Cornell University Press.

¿De qué manera los factores culturales inciden en la decisión de mantenerse o abandonar el sistema educativo en la educación superior?

In what way do cultural factors influence the decision to maintain or abandon the educational system in higher education?

Recibido: 5 de junio de 2017 / Aceptado: 17 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Díaz Benavides, C. M., Gordon, A., Hernández, C., Pérez, Á., y Rodríguez, C. (julio-diciembre, 2018). ¿De qué manera los factores culturales inciden en la decisión de mantenerse o abandonar el sistema educativo en la educación superior? *Poiésis*, (35), 128-139. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2967>

Cristhian Mauricio Díaz Benavides*, Amy Gordon**, Carolina Hernández***, Álvaro Pérez**** y Camila Rodríguez*****

Resumen

Uno de los mayores problemas que enfrenta el sistema de educación superior colombiano son los altos índices de deserción a nivel de pregrado, pues durante los últimos años se ha evidenciado grandes cantidades de jóvenes que logran ingresar a la educación superior, pero el índice de jóvenes que logran terminar los estudios no es significativo, dejando entrever que gran parte de estos abandona los estudios superiores principalmente en los primeros semestres. El objetivo de esta investigación es comprender la influencia de los factores culturales en las personas que deciden abandonar una carrera universitaria. Por tal motivo, se realizó una búsqueda de antecedentes investigativos aterrizados al contexto colombiano que diera cuenta de la influencia de los factores culturales en el fenómeno a estudiar. El diseño metodológico a utilizar es el método fenomenológico (Martínez, 2004), con el fin de profundizar en la estructura de la vivencia de la deserción, tal como se presenta en la conciencia, y de esta manera comprender el significado mismo del fenómeno.

* Estudiante de Psicología de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: cristhian.diazb@usantotomas.edu.co

** Estudiante de Psicología de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: amygordon@usantotomas.edu.co

*** Estudiante de Psicología de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: carolinahernandezc@usantotomas.edu.co

**** Estudiante de Psicología de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: alvaroperez@usantotomas.edu.co

***** Estudiante de Psicología de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: mariaarodriguezcanon@usantotomas.edu.co

Palabras clave

Deserción universitaria; Factores culturales; Fenomenología; Redes de apoyo.

Abstract

One of the major problems that the Colombian higher education system faces is the high rates of desertion in university students, since during the past few years several sources has shown that a large amount of young people manage to enter higher education but the index of people who manage to finish or complete their studies is not as high as expected, this suggest that most of these young people abandon their studies in a definitive or temporary way mostly in the first semesters. The objective of this investigation is to understand the influence of the cultural factors in young people that decide to abandon their career. for this reason, a search of investigative background was performed, landed to the Colombian context to give account of the influence of the cultural factors in the phenomenon to be studied. The methodological design to be use is the phenomenological method (Martinez, 2004) in order to deepen in the structure of the experience of university dropout as it is presented in the conscience, and in this way to understand the very meaning of the phenomenon.

Keywords

Cultural factors; Phenomenology; Support groups; University dropout.

Introducción

Cuando se habla de deserción universitaria, es importante reconocer porqué los factores culturales se encuentran inmersos en la decisión de los estudiantes universitarios de abandonar sus estudios de educación superior, esto se convierte en un problema tanto para el desertor como para las personas que están de una u otra manera involucrados con el proceso educativo del estudiante, porque al abandonar una carrera la persona se encuentra en un dilema socioemocional sobre qué va hacer de acuerdo a su identidad y contexto social (Prensky 2010, como se citó en Castañeda, s.f.).

La investigación de Petterson, Zile & Butler (2015), da cuenta de una prevalencia en el abandono universitario por parte de personas que no son originarios de la ciudad en la que realizan sus estudios; debido a que cuando una persona entra en un contexto distinto al de procedencia, se pueden presentar diferentes dificultades como, adaptarse a los cambios de las grandes ciudades, por las diferentes dinámicas de vida y pautas a las que la persona está acostumbrada. Además, sostenerse en una ciudad ajena implica gastos de todo tipo y si no hay una fuente de ingreso constante, puede llegar a generar problemas emocionales, que, a su vez, conllevan a la decisión de abandonar su carrera profesional y por consiguiente generar un mayor déficit en el nivel de educación del país.

Ahora bien, para que en las universidades se tenga en cuenta las distintas causas por las que los estudiantes toman la decisión de desertar, es necesario que los entes institucionales establezcan diferentes medios o métodos que den cuenta del porqué los estudiantes continúan con la carrera universitaria a pesar de las dificultades que puedan tener, teniendo en cuenta, este problema como punto de partida, se generan imaginarios e ideales del por qué y cómo hacen los estudiantes para guiar sus planes de vida.

La deserción universitaria está inmersa en los contextos de los entes educativos, vida personal, familia, entorno, estos factores influyentes a la hora de tomar decisiones sobre continuar o desertar las carreras. Esta investigación, es de suma importancia para los estudios que se realicen sobre la transformación que este problema puede tener en un futuro.

Debido a que la investigación se realizará por medio de artículos e información sobre el factor cultural que incide en la deserción de la educación superior, esta será abordada desde una investigación cualitativa, ya que, permite la comprensión de los distintos discursos que existen frente al entorno de deserción, la cual facilita los significados y la experiencia de las personas que se encuentran vinculadas a la vida cotidiana y la adaptación al contexto; luego de ello se realizará una entrevista semiestructurada a población desertora para observar e identificar qué narrativas ofrece su discurso, y comprender cómo estos factores han influido en ellos para tomar la decisión de abandonar una carrera profesional específica (Díaz y Santander, 2004).

Planteamiento de la problemática

La deserción universitaria es entendida como la suspensión definitiva o temporal de los estudios, la cual puede ser voluntaria o forzada. Este problema puede darse en diferentes modalidades, tales como el abandono de la carrera, abandono de la institución o el abandono del sistema de educación superior. Según Rodríguez y Hernández (2012), la deserción o el abandono de estudios son términos empleados de forma sinónima para denominar a una variedad de situaciones identificadas en el proceso educativo de la persona.

Según el Ministerio de Educación Nacional en el 2009, en Colombia, el número de estudiantes que logran ingresar a la educación superior es elevado, pero no es proporcional con el número de estudiantes que logran culminar sus estudios profesionales; aproximadamente la mitad, ingresan a una institución de educación superior, pero no logran culminar el ciclo de formación.

En el tema de la deserción, un factor valorado y que es de gran importancia es el factor cultural; entre las investigaciones relacionadas con el factor cultural en la deserción, está la de Petterson, Zile & Butler (2015), donde se evidencia que, en países como Estados Unidos, la deserción es más alta en las personas que provienen de distintas culturas, grupos raciales o minorías étnicas. La deserción en esta población en particular puede deberse a múltiples causas tales como: no adaptarse al cambio de vivir en una comunidad rural a una comunidad urbana, la edad, el mal manejo de la autonomía, etc. Aunque las universidades tengan programas o estrategias de retención para estos estudiantes en particular, la gran mayoría deserta y no culmina sus estudios.

En el contexto colombiano, la deserción tiene implicaciones sociales, económicas, personales, etc. En cuanto a la economía del país, este fenómeno implica un gran costo para el Estado, la sociedad, la familia y las instituciones de educación superior, ya que estos deben invertir en cobertura con calidad y equidad, infraestructura y subsidios; y si el estudiante interrumpe su proceso de formación. La deserción trae consigo el incumplimiento de políticas y metas establecidas por parte del Estado con las instituciones de educación superior, generando pérdidas financieras; las familias se ven también afectadas, puesto que los costos sociales de la deserción se pueden asociar con la pérdida de productividad laboral; esta pérdida se evidencia en el nivel de ingresos que puede ser alcanzado por aquellos estudiantes que terminan su proceso de formación profesional con aquellos que no lo hacen (Minieducación, 2009).

Por consiguiente, se abre una brecha entre las personas que están preparadas y las que desertan, por las pocas probabilidades que tienen las últimas de conseguir un empleo digno, esto conlleva a tener afectaciones emocionales, debido al sentimiento de fracaso; además de incidir en la calidad de vida y el desarrollo del país.

Marcos relevantes para la investigación.

El marco epistemológico está sustentado desde el constructivismo social, que se puede entender de acuerdo a Mazario y Mazario (2005), como un movimiento intelectual que abarca la cuestión de la adquisición de conocimiento; mencionan también, al griego Jenófanes, quien concebía la adquisición de la verdad como una conjunción de puntos de vista diferentes sobre el mismo tema, y que a través del tiempo se llega a la esencia de las cosas.

Para hablar de constructivismo social es necesario remitirnos también a Lemke (1997) (como se citó en Castorina, 1998), quien sostiene que aprender y enseñar, es el proceso para hacer ciencia, y es básicamente, realizado por miembros de comunidades sociales grandes y pequeñas. El autor menciona que el lenguaje funciona como un medio por el cual la comunidad interactúa entre sí y genera algunos significados complejos.

Así mismo, la construcción cultural que es realizada entre sujetos es posible a través del habla puesto que:

Para aprender se necesita de lenguaje, se necesita de una cultura que transmita conocimientos, se necesita de sujetos que transforman los conocimientos y los hagan parte de su vida. Se necesita además de sujetos que formen sus propios aprendizajes, que tengan la capacidad de aprehender de otros los conocimientos y saberes que lo lleven a formar un nuevo conocimiento acerca de algo (Blanco y Sandoval, 2014, p. 65).

Como lo indican Blanco y Sandoval (2014), se considera al individuo como arquitecto de sus aprendizajes, junto con el deseo del saber, la búsqueda y anhelo por el conocer de las cosas (acciones características del ser humano).

Teniendo en cuenta que el planteamiento de esta investigación se enmarca en el estudio de la deserción, el marco disciplinar tendrá en cuenta la definición de Himmel (2002), quien explica este fenómeno como “el abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado, y considera un tiempo suficientemente largo como para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore” (pp. 94-95). Así mismo, hace una distinción entre deserción voluntaria y no voluntaria. El primer tipo de deserción lo entiende como la renuncia a la carrera por parte del estudiante o como un abandono no informado a la institución. La no voluntaria, en cambio, se produce como consecuencia de una decisión institucional, fundada en reglamentos universitarios que obligan al estudiante a retirarse (Himmel, 2002).

Por su parte, el Ministerio de Protección Social en el 2010 propone que lo psicosocial en contextos de reparación de derechos vulnerables, hace alusión a la recuperación socioeconómica, asistencia institucional y reconstrucción cultural; afirmando que, para hablar de lo psicosocial, es necesario reconocer que las comunidades son sujetos de derechos, titulares de derechos y libertades reconocidos en la constitución y tratados internacionalmente, y que el Estado debe velar frente a la dignificación de los mismos.

De acuerdo con lo anterior, se puede entender que el fenómeno de la deserción se ve atravesado por distintos factores, los cuales influyen directamente en la toma de decisiones de la persona desertora.

Metodología de investigación

De acuerdo a lo encontrado en los antecedentes investigativos se llegó a concluir, que para abordar los factores culturales que inciden en la decisión de mantenerse o abandonar el sistema de educación superior, es necesaria una metodología que comprenda los fenómenos en el aquí y en el ahora, los describa en sí mismos y se interese por la experiencia tal cual como es vivida por el individuo, por lo tanto, esta investigación es de tipo cualitativo (Valles, 1999). Porque “busca comprender desde la interioridad de los actores sociales, lógicas del pensamiento que guían las acciones sociales y estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente de conocimiento” (Galeano, 2004).

Ahora bien, la producción del conocimiento según la metodología cualitativa se da, en primer lugar, teniendo como prioridad los aspectos individuales que tiene cada individuo en su contexto; comprendiendo la realidad de estos desde su vida cotidiana sin olvidar la cultura en la que este está inmerso y teniendo la capacidad de comprender la realidad intersubjetiva de estos (Sandoval, 2002).

Diseño

Por ende, el enfoque teórico pertinente para interpretar estas vivencias es el método fenomenológico (Martínez, 2004). Siendo este entre otros, el más preciso puesto que este consiste en examinar todos los contenidos de la conciencia, a partir de las experiencias que tiene cada persona frente al suceso de deserción. Por lo tanto, a partir de esto se permite que en la investigación se pueda acceder a las narrativas y a la significación que le dan los estudiantes a la decisión de desertar, para así intentar comprender las diferentes vivencias e identificar los factores culturales que influyen y afectan en esta situación, cumpliendo con los objetivos planteados.

Participantes

La muestra de esta investigación está conformada por dos personas que desertaron de un programa de educación superior de cualquier universidad de una ciudad distinta a la de su origen, se contó con dos mujeres desertoras, cuyas edades oscilan entre los 18 y 25 años. El tipo de muestreo fue el de sujetos experto, ya que la información es brindada por personas que han vivenciado esta temática y se adecuan a la investigación realizada (Flick 2004; Gómez, Latorre, Sánchez, y Flecha, 2006, como se citó en Garrido, s.f.); Los participantes fueron escogidos bajo unos criterios de inclusión que son:

En primer lugar, la población escogida para esta investigación corresponde a personas entre los 18 y los 25 años, que estuvieron vinculados a algún programa de educación superior, en una ciudad distinta a la de origen, y decidieron abandonarlo.

Instrumento

El instrumento elegido para recoger los datos de esta investigación, corresponde a una entrevista semiestructurada, debido a que el interés en este caso es el significado de un tema particular para una persona, pero también, se permite la libre narración, tratando de conseguir el máximo de información posible.

De igual forma, se diseñó un formato de preguntas abiertas, enfocadas al hecho de abandonar el programa de educación superior, que tenía la finalidad de recopilar información acerca de cómo se llega a tomar esta decisión, y los diferentes factores que intervienen en la misma, para este caso existe un mayor interés por los factores culturales.

Así mismo, se realizaron registros de voz, para luego transcribir las entrevistas realizadas y de esta manera permitir un mejor aprovechamiento de la información brindada por cada uno de los participantes.

Procedimiento.

En primer lugar, se procedió a establecer los criterios de inclusión en la elección de los participantes, el cual consistió en que estos debían ser personas que habían pertenecido a un programa en cualquier universidad, en una ciudad distinta a la de origen, luego de esto se procedió a conseguir los participantes para esta investigación.

Luego del primer encuentro con los participantes se les dio a conocer el objetivo de la investigación "Factores culturales que inciden en la deserción universitaria", se explicó el consentimiento informado, y se mencionó que estos podían retirarse en cualquier momento si lo deseaban, que los datos serían utilizados únicamente con fines académicos para la materia métodos cualitativos II, que si deseaban saber sobre los resultados de esta investigación serían enviados por medios electrónicos y que su participación era completamente voluntaria, luego de haberles comentado estos aceptaron de manera voluntaria.

Luego de esto se procedió con la realización de las entrevistas semiestructuradas a los dos participantes, con una duración de aproximadamente de 10 a 30 minutos cada una. Para llegar a la comprensión de la influencia de los factores culturales en la decisión de desertar de los participantes, se emplearon técnicas de recolección de datos y se realizó de la transcripción de los mismos, siempre manteniendo el anonimato de los participantes, y finalmente se realizó la sistematización de la información recolectada.

Con respecto a los datos recogidos se realizó la categorización con los debidos significados, después se realizó la subcategorización.

Resultados

En primer lugar, dentro de la categoría de factores culturales, se evidenció que todos los participantes llegan con prácticas y costumbres culturales muy diferentes de su lugar de procedencia, respecto a las que se manejan a la ciudad donde llegan a estudiar. En este caso, tuvieron que acostumbrarse a la forma de ser de las personas bogotanas, afirmando que son personas frías e indiferentes, lo cual representó una gran dificultad a la hora de adaptarse.

En cuanto a la categoría de procesos adaptativos, se pueden evidenciar las dificultades que presentaban las personas en el momento de enfrentarse a un contexto completamente diferente al de su ciudad de origen, para estas personas los factores como la alimentación y el clima son aspectos difíciles de sobrellevar durante la estadía en la ciudad, manifestando que sus hábitos en cuanto a alimentación eran totalmente diferentes puesto que la comida de mar y comida típica de su ciudad no se conseguían con facilidad, así mismo, el clima es completamente diferente, puesto que no están acostumbradas al frío de Bogotá y no es muy acogedor para personas que vienen de una parte del país donde el clima es cálido.

Por otra parte, en la categoría de relaciones interpersonales, es de resaltar que las dos participantes mantienen un contacto diario con sus familiares (mamá y hermano) por medio de videollamadas o mensajes de texto. A su vez, siguen sintiendo el apoyo de los mismos, pero a la vez los extrañan. En esta categoría, es destacable también, que una de los participantes afirma que su mamá influyó bastante a la hora de elegir la carrera que estudiaría, teniendo que elegir algo que a ella realmente no le gustaba.

Las relaciones con los compañeros de la universidad se establecen en mayor medida por fines académicos, pues ninguna de las dos participantes informó una relación de amistad significativa con los compañeros de la institución.

Finalmente, una de las dificultades que se evidenciaron era con los profesores de la universidad, ya que no existía una buena interacción, ni un buen trato por parte del docente hacia el estudiante, lo cual implicaba un aumento en la presión que sentían los participantes a lo largo de su estadía en la universidad.

Discusión

El presente artículo da cuenta de diferentes factores implícitos en los discursos de los participantes, relacionados con los aspectos culturales que influyen en la deserción universitaria, entre ellos, prácticas y costumbres culturales, relaciones interpersonales y procesos adaptativos, factores que

son congruentes con el modelo de desgaste estudiantil propuesto por Bean 1980 (como se citó en Castaño, Gallón, Gómez y Vásquez, 2006), el cual considera que la decisión de mantenerse en los estudios depende de factores ajenos a la universidad, es decir, académicos, culturales, sociales, psicosociales.

Entre los factores que pueden impulsar a una persona a tomar la decisión de abandonar un programa de educación superior, son los procesos adaptativos que se llevan a cabo, en este caso se evidencia que el clima y la alimentación funcionan como una de las dificultades al llegar a una ciudad distinta a la de origen; a partir de esto se tienen que modificar cierto tipo de conductas y costumbres, con el fin de generar estabilidad y bienestar durante este proceso de adaptación, en este caso al contexto de la ciudad de Bogotá. Es importante resaltar que los familiares son incondicionales en este proceso, pues así se encuentren en ciudades distintas, se sigue manteniendo un contacto y una buena relación, aspecto que no se ve reflejado con los compañeros, docentes de la universidad, y residentes en general de la ciudad donde están ubicados, lo cual dificulta su estadía e impulsa el deseo de abandonar el programa académico.

Lo anterior se relaciona con las afirmaciones de Castro y Lupano (2013), acerca de los procesos de adaptación psicológica, en lo que refieren que estos dependen de factores como: la personalidad del individuo, el manejo y ajuste de los cambios por los que atravesó en su historia pasada y el apoyo de las redes que disponga.

Conclusión

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos junto con la revisión teórica que sustenta esta investigación, es posible concluir que los participantes al llegar a una ciudad diferente a la de origen, se encuentran con dificultades de diferentes tipos, contextuales, culturales, relacionales que de cierta manera los colocan en situaciones que los impulsan a desarrollar habilidades y estrategias para poder adaptarse a un nuevo contexto, en este caso es la ciudad de Bogotá. De igual forma, estos cambios pueden llegar a ser tan drásticos, que influyen en el cambio de conductas y costumbres en la forma de alimentarse, relacionarse, vestirse o transportarse.

Así mismo, es importante destacar que una de las dificultades de mayor consideración, es la falta de vínculo con los profesores de la universidad, ya que no hay un buen trato por parte de ellos hacia los estudiantes, lo que los hace sentir tensos y presionados. Sin embargo, esto no ocurre con los compañeros de la universidad, con quienes se encontró que las participantes tenían una buena relación, lo cual es importante para cumplir con todos los deberes académicos, así no se entablara una amistad significativa.

En cuanto a la importancia de la investigación, es considerable que los antecedentes teóricos revisados, investigan el tema de la deserción, pero no profundizan en aspectos culturales, en la mayoría de los casos se encuentran estudios en donde se relaciona este fenómeno con factores políticos y sociales, así mismo, están propuestos desde la metodología cuantitativa, por lo que esta investigación, se interesa, entre otras cosas, por el significado que cada persona le da a su experiencia de la deserción, analizando de esta forma el discurso de cada uno.

Dentro de las recomendaciones más importantes se encuentra un abordaje más profundo de los aspectos relacionados con la función que cumplen los padres a la hora de seleccionar la carrera a estudiar, dado que la literatura revisada, se nombran factores de deserción enfocados a aspectos sociales o políticos, pero nunca nombran la influencia de los padres, y puede que este sea un factor importante a la hora de tomar la decisión de abandonar un programa de educación superior.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Blanco, S., y Sandoval, V. (2014). Teorías Constructivistas del Aprendizaje (Tesis de pregrado). Santiago, Chile: Universidad academia de humanismo cristiano. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/jspui/bitstream/123456789/2682/1/TPEDIF%2024.pdf>
- Castañeda Silva, M. D. (2010). El abandono escolar como problema social: Presencia, ausencia e involucramiento del mundo adulto en la construcción de comunidades de aprendizaje. En Tercera conferencia latinoamericana sobre el abandono en la educación superior. México: UNAM. Recuperado de http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/ponencias/clabesIII/LT_1/ponencia_completa_139.pdf
- Castaño, E., Gallón, S., Gómez, K., y Vásquez, J. (2006). Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria. *Lecturas de economía*, (65), 9-36. Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/3860/1/CastanoE_2006_AnalisisFactoresDesercion.pdf

- Castorina, J. A. (1998). Aprendizaje de la ciencia: constructivismo social y eliminación de los procesos cognitivos. *Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España & Portugal*, (82). Recuperado de <http://repositoriodigital.academica.mx/jspui/handle/987654321/251174>
- Castro, A., y Lupano Perugini, M. (2013). Predictores de la adaptación sociocultural de estudiantes universitarios extranjeros en Argentina. *Interdisciplina: Revista de psicología y ciencias afines*, 30(2), 265-281. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v30n2/v30n2a06.pdf>. (17/09/2015).
- Díaz Santander. (2004). Deserción estudiantil de Psicología, Universidad de Nariño. Recuperado de http://www.colombiaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-323185_recurso_15.pdf
- Galeano, M. (2004). Enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación: dos maneras de conocer la realidad social. En *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa* (pp. 13-24). Colombia: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Garrido, J. (s.f.). Diseño de investigación cualitativa en educación (Apunte de consulta para asignatura de investigación de la práctica educativa). Recuperado de <http://ocw.pucv.cl/cursos-1/investigacion-de-la-practica-pedagogica/materiales-de-clases-1/actividades/apunte-2>.
- Himmel, E. (2002). Modelos de Análisis de la Deserción Estudiantil en la Educación Superior. *Revista Calidad en La Educación*, 17, 75-90. Recuperado de <http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1318958524Modelo%20de%20 analisis%20de%20la%20desercion%20estudiantil%20 en%20la%20educacion%20superior.pdf>
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y Arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Mazario, I., y Mazario, A. (2005). El constructivismo: Paradigma en la escuela contemporánea. *Monografía*. Recuperado de <https://es.pinterest.com/pin/246149935861167095/>
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana: Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional–Viceministerio de Educación Superior. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf
- Ministerio de Protección Social. (2010). *Lineamientos de intervención psicosocial con la población en condición de desplazamiento por la violencia en Colombia 2006-2010*. Colombia. Recuperado de <https://www.valledelcauca.gov.co/salud/descargar.php?id=2000>
- Petterson, D., Butler-Barnes, S., & Zile-Tamsen, C. (2015). American Indian/Alaskan Native College Dropout: Recommendations for Increasing Retention and Graduation. *Washington University Journal of American Indian & Alaska Native Health*, 1(1). 1-17. Recuperado de <http://openscholarship.wustl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=nativehealth>

DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2967>

Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: Arfo. Recuperado de https://drive.google.com/a/usantotomas.edu.co/folderview?id=0B4J382FlxgHfflZ1NVlyd3BqZUtBdjRtbzM4cEpwUzNPdXNYVmJKUXBxbW1ydVpzR1dWYzg&usp=sharing_eid&ts=56e19db2.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Vallehermoso, Madrid: Síntesis. Recuperado de: <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/files/2013/03/Miguel-Valles-Tecnicas-Cualitativas-De-Investigacion-Social.pdf>

Memorias que habitan

Memories that live

Recibido: 21 de noviembre de 2018 / Aceptado: 19 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Posada Pineda, A. M., Carmona Cardona, C. A., Gutiérrez Medina, M., y Loaiza Cardona, N. (julio-diciembre, 2018). Memorias que habitan. *Poiésis*, (35), 140-156. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2968>

Ana María Posada Pineda^{*}, César Andrés Carmona Cardona^{**},
Manuela Gutiérrez Medina^{***} y Natalia Loaiza Cardona^{****}

Resumen

El presente artículo de investigación recoge parte del trabajo realizado durante el año 2017 por el semillero “memoria y resistencia” adscrito a la Universidad Católica Luis Amigó, Centro Regional Manizales. El proceso investigativo giró en torno a la pregunta: ¿cómo habitan en nosotros las memorias y las resistencias del conflicto armado en los municipios de Samaná, Salamina, Riosucio y Manizales, durante el periodo comprendido entre 1990–2016? Investigación cualitativa de índole documental, entendiendo documento como todas aquellas fuentes producidas por la sociedad (escritas, orales, visuales, audiovisuales, entre otras) que permiten estudiar un fenómeno determinado. Durante el proceso investigativo se identifica que *habitar* el conflicto armado varía de acuerdo con el nosotros; es así, como hablaremos desde dos nosotros-victimarios-colectivos artísticos- en los que a su vez aparecen distintas formas de habitar. Para el caso de los Victimarios como recuerdo no simbólico, habitó como lucha ideológica o como mal llamado deber cívico. En cuanto a los colectivos artísticos como resistencia y denuncia.

Palabras clave

Conflicto; Habitar; Memoria.

^{*} Psicóloga, investigadora del semillero Memoria y Resistencia, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: ana.posadapi@amigo.edu.co

^{**} Licenciado en Filosofía, estudiante Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, investigador semillero Memoria y Resistencia. Correo electrónico: cesar.carmonaca@amigo.edu.co

^{***} Estudiante Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, investigadora semillero Memoria y Resistencia. Correo electrónico: manuelagmpico@gmail.com

^{****} Psicóloga. Psicóloga educativa del proyecto sistema de responsabilidad penal en adolescentes, Universidad Católica Luis Amigó, centro regional Manizales. Investigadora semillero Memoria y Resistencia. Correo electrónico: natalia.loaizaca@amigo.edu.co

Abstract

This research paper gathers a part of the work developed during 2017 by the research group “memory and resistance” attached to Catholic University Luis Amigó, headquarters Manizales. The research process was pointed to the question. How do memories and resistances from armed conflict live in us, in the towns of Samana, Salamina, Riosucio, and Manizales, during the period among 1990-2016? Qualitative research with a documentary character, understanding as a document all of those sources produced by society (written, oral, visual, audiovisual, among others) that allows to study a specific phenomenon. During the researching process, Living gets identified as an experience that varies according to the collective us; that is how, we will address from two different characters of us, victimizers-artistic collectives, as those where different ways of living show up. Regarding the victimizers’ case, it shows up as a non-symbolic memory, lived as ideological struggle and even as a badly called civic duty. Regarding artistic collectives, it shows up as resistance and denounce.

Keywords

Conflict; Living; Memory.

Conflicto armado

Narrar la historia de Colombia implica hablar del conflicto armado, que por más de 50 años se ha vivido; evidenciándose acontecimientos que marcaron el cuerpo de este país y cicatrices que quedaron en cada territorio. La historia ha mostrado como los sonidos de las montañas han sido opacados por el ruido de las balas, de los llantos, de los gritos ensordecedores desde la desesperanza. Creando, por un lado, espacios desoladores que conllevaban al silencio de los habitantes, dejando almas apagadas y decepcionadas e impactando la dignidad humana. Por otro lado, estos mismos espacios permitían crear representaciones sociales que lograban la adaptación o rechazo frente al conflicto.

El grupo de Memoria Histórica GMH en el informe *Basta Ya, Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad* (2013) presentó las cifras de las víctimas de la guerra hasta ese momento, 220 mil muertos entre los años 1958 y 2012, dato que conmueve pues da cuenta de la magnitud que ésta tuvo en términos de lo humano. En dicho informe se indica que “A pesar de su escalofriante magnitud, estos datos son aproximaciones que no dan plena cuenta de lo que realmente pasó” (Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), 2013, p. 20) afirmación que conlleva a un dolor profundo sobre lo que andaba sucediendo en el país.

No basta con la recopilación numérica acerca de quiénes han sido víctimas para dar vida a la historia, pues la comprensión de haber padecido el conflicto no está dada solo por quien lo vivió directamente, sino también por aquellos que no lo vivieron; si bien es cierto cuantitativamente se ha dado cuenta de lo que ha ocurrido, no es la única vía para abarcar todas aquellas interpretaciones de lo vivido, lo visto, lo escuchado; esto es, poner en diálogo los diferentes actores, formas y espacios que permite ampliar la mirada que se ha tenido sobre lo ocurrido.

En el marco investigativo se describe los tipos de violencia que se han suscitado en el conflicto armado; documentando modalidades de violencia como: asesinatos selectivos, masacres, muertes de civiles en acciones bélicas, atentados terroristas, ataques a poblaciones y ataques a bienes civiles. Existen también otras modalidades de violencia como, “el secuestro, la tortura, la desaparición forzada, el desplazamiento forzado, la violencia sexual, las minas antipersonales y el reclutamiento ilícito” (CNMH, 2013, p. 43).

Estas formas de violencia hacen que el conflicto se pueda percibir de diferentes maneras, pues los casos expresados de acuerdo a cada hecho victimizante incide en cómo se habitó tal acción; el dolor referido frente a la violencia vinculada a la desaparición forzada es completamente diferente al dolor referido por los daños causados en términos de amputación por una mina antipersona. Conocer las diferentes acciones criminales es visibilizar la magnitud del conflicto como una problemática social que impacta directamente la historia y la memoria del pueblo.

En cuanto a los partícipes, actores, o seres humanos involucrados en el conflicto armado, se refieren fuerzas insurgentes, ejército nacional, civiles armados, instituciones públicas, grupos de paramilitares, entre otros. Cabe resaltar que no solo los grupos insurgentes que han existido en

este conflicto son los únicos que han expresado la defensa de ideales en combate, también el estado como ente gubernamental ha sido parte de las causas y consecuencias de los hechos victimizantes de este país¹, como omisión o incidencia en aquellas acontecimientos que hicieron que los habitantes sintieran desesperanza frente a las situaciones que estaban viviendo. En muchas ocasiones, el estado, por un lado, no lograba mitigar el fenómeno del conflicto armado, en otras ocasiones fue actor principal de las acciones realizadas por grupos aparentemente al margen de la ley.

Frente a esto, el movimiento nacional de víctimas de crímenes de estado expresa que:

Al finalizar la década de 1970, fueron detenidas y torturadas por militares más de 5.000 personas tan sólo en Bogotá y, según un informe del Ministerio de Defensa, más de 60.000 fueron detenidas por militares durante el primer año de la administración Turbay Ayala. Entre 1965 y 1986 fueron expedidos 42 decretos que facultaban a los tribunales militares para procesar a civiles. Durante la década del 2000, la expansión del paramilitarismo —con su rosario de masacres, violaciones, asesinatos, desapariciones forzadas, desplazamiento interno y despojo de tierras— bajo el auspicio de las Fuerzas Militares y la complicidad de las élites económicas y políticas regionales, consolidó verdaderos Estados locales de las “autodefensas”, como lo han reconocido algunos ex jefes paramilitares (Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, 2013, pp. 11-12).

No solo fueron los crímenes de estado los motivos para dar cuenta de la actuación del gobierno, también su incapacidad para asegurar el bienestar de las comunidades, hechos reflejados en la vulneración de los derechos, promoción de la desigualdad social, fortalecimiento del conflicto, en otras palabras, pérdida del sentido de defensa y cuidado del pueblo colombiano.

Una parte de la realidad social, mostraba a guerrilleros y paramilitares como únicos victimarios en tanto que se desconocía la responsabilidad colectiva que existía entre estos y el estado, es decir, se evidenciaba una partición por acción y omisión del estado colombiano, lo cual influyó considerablemente en las experiencias vividas.

Desde esta perspectiva, se considera que los actores no solo han sido víctimas y victimarios, polarización violenta que se ha percibido a lo largo del tiempo, sino también que existe un nosotros que ha habitado de diversas formas las situaciones dadas en el conflicto armado. Si bien es cierto se ha conocido a las víctimas como principales afectados por el conflicto, es preciso afirmar que toda la población de cierta manera ha estado inmersa o ha sido parte de la historia, por ende, debe existir visibilización de sus relatos y sentires frente a este fenómeno social.

Lo anterior implica conocer los diferentes grupos, personas, instituciones que han hecho parte de la misma historia y que no necesariamente se han conocido sus expresiones frente a lo sucedido durante todo este tiempo, ya que, existen memorias institucionalizadas o hegemónicas que predominan, es por ello que resulta importante conocer cuáles son esas memorias y resistencias vividas en el conflicto manifiestas a través de un nosotros.

¹ Nuestro interés investigativo no está encaminado a la discusión en torno a la culpabilidad.

El Nosotros entonces permite reconocer a las ONGs, grupos de Derechos Humanos, instituciones públicas como alcaldías y/o gobernaciones, población civil, fuerza pública, medios de comunicación, la academia, víctimas y victimarios, políticas, iglesia, colectivos artísticos y alternativos. El nosotros recoge a los ajenos como partícipes, entendiendo ajenos como todos aquellos a quienes el conflicto no tocó de forma explícita y que en su momento no se suscitaron acciones de participación ciudadana que implicara relacionarse con lo que estaba sucediendo.

En este trabajo investigativo se contempla la posibilidad de reconocer en el Nosotros múltiples formas de habitar el conflicto armado colombiano, desde los espacios, creencias, reacciones y manifestaciones; El habitar pudo ser como desconocimiento, dinámica cambiante, como adaptación, resistencia, indiferencia, entre otros. Realmente no teníamos certeza de esto, sin embargo, es desde esta perspectiva que se buscó encontrar las respuestas a la manera ¿Cómo habitan en nosotros las memorias y las resistencias del conflicto armado en los municipios de Samaná, Salamina, Riosucio y Manizales, durante el periodo comprendido entre 1990–2016?

La selección de estos municipios obedece al interés de documentar múltiples perspectivas del territorio Caldense, es así como fueron seleccionados Oriente Caldense (Samaná), centro de la subregión del Norte (Salamina), Alto occidente (Riosucio) y Manizales como capital y ciudad receptora de víctimas del conflicto armado. El conflicto no elige, y no elige porque no existe traba que impida su existencia, no hay estrato, ni raza, ni fuerzas especiales que impidan su continuidad, se ha percibido en casi todos los rincones de Colombia. Es así como se quiere dar voz y reconocer que Caldas también sintió y percibió los horrores de este conflicto y que poco se ha hablado o visibilizado. Nos aventuramos a decir que se ha hablado poco porque al revisar información en torno a lo que ha sucedido en el país, se encuentran memorias institucionalizadas de masacres, pero emblemáticas: en tanto que lo presentado en estos territorios no es tan mencionado o aún requiere mayor reconstrucción de las memorias y las resistencias.

Caldas es un departamento de la región Andina, con aproximadamente 987.991 habitantes; montañoso, rico en fauna y flora, (Gobernación de Caldas) reconocido por sus nevados y por sus atardeceres. Caldas, lugar del café, agua de panela y arepa, lugar donde es acogedor el campo y la ciudad.

Este departamento también fue víctima de las armas, de las injusticias, de la tristeza, del miedo y de la impunidad, según el (Registro Único de Víctimas (RUV), 2017) se han presentado 89.639 víctimas en Caldas, lo que su vez muestra la realidad social que se vive en este departamento; el porcentaje más representativo está en el desplazamiento forzado con un 77%, seguido del Homicidio con un 13.7 %. La amenaza y la desaparición forzada también son violencias con mayor número de víctimas en el territorio caldense (RUV, 2017)

Aun cuando el conflicto armado en Caldas no ha sido tan desplegado en el marco del Conflicto armado interno, hizo parte del mismo y por tanto se permitirá ahondar en la historia a través del Nosotros y sus formas de habitarla. Las memorias y las resistencias en estos municipios de Caldas tienen relación dialéctica, entre ambas se permite reconocer la dinámica variable expuesta en

conocimiento o desconocimiento de lo sucedido, o incluso en el deseo de emancipación del espacio habitado; la memoria posibilita, según Ricoeur (2008), cobrar sentido a aquello que existió y que ya no es, permitiendo encontrar su lealtad, la fidelidad de lo sucedido, y la resistencia.

Palacio y Cifuentes (2005) plantean que:

Los territorios de Caldas se han transformado para incorporar el incremento y el fortalecimiento de los diversos actores del conflicto (guerrilla, paramilitares, autodefensas, milicias, delincuencia común (...), la degradación de la guerra con su capacidad destructiva, el desconocimiento del Derecho Internacional Humanitario, el refinamiento de las estrategias de terrorismo y la bandolerización de la violencia política (p. 64).

Acerca del habitar

El conflicto armado en Caldas ha trastocado la forma de estar con los rostros resultantes de la guerra; Estos habitantes han adoptado formas de relacionarse con esos lugares en su mayoría innotados, codificando interacciones, creencias, valores, principios que han socavado escondites para esas memorias silenciadas, permaneciendo y reclamando un nombre como cuerpo histórico en Colombia.

Dado que la complejidad de dicha pugna ha impactado de incontables formas la capacidad de confiar, hablar y emprender nuevos mecanismos de construcción de lo sucedido, debería preguntarse ¿Cómo habitan esas memorias en nosotros? Para tal caso se empezará reconociendo en ese “nosotros” diversidad de actores que poseen una parte de la historia y al mismo tiempo esos lugares a través de los cuales ha sido habitada.

Habría que decir que un espacio según Certeau, (como se citó en Auge, 2000, p. 45) “es un lugar practicado, un cruce de elementos en movimiento, por tanto un no lugar sería una escenario efímero y enigmático, que se expande y multiplica en el mundo moderno, siendo aparentemente superficial”; a partir de dicha diada se hablará de “habitar” ya que se contemplarán los no lugares como lugares de la memoria, que contrariamente a lo pensado yacen alimentados de contenidos simbólicos, significados y sentidos de todas aquellas transitoriedades.

La experiencia en medio de la guerra trajo consigo una mirada polar y única de su origen: la muerte. Esta dejó lugares inmóviles que encargaron un espacio para la reseña de imágenes pobladas de heridas, situaciones ambiguas, preguntas inconclusas y no respuestas que ocasionaron en los colombianos diversos “habitar” como sociedad.

El día a día de una crónica en la que la muerte había sido ya anunciada de todas las formas posibles, además de un presagio convertido y constituido por poderes que ocultaban y cometían a espaldas los más perversos vejámenes, hicieron que Colombia cerrara un capítulo naturalizándole como destino de llegada. Un céntimo de la verdadera información de lo acontecido fue entregado

a millones de compatriotas a través de los medios de comunicación como los noticieros, novelas, diarios, programas radiales, lo cual ocasionó que su público negara el dolor del otro, convirtiéndole en un evento menos espectacular.

La indiferencia ante una realidad desgarradora se acompañó del abandono estatal y social. Los territorios colombianos afectados significativamente por la guerra se convirtieron en terruños aislados, escenarios no pronunciados y desprotegidos.

Así pues, se fue legitimando la violencia e impunidad como modo de vida, ésta trastocó principios éticos y morales, ya que, las comunidades rutinizaron estas dinámicas haciéndolas parte de su paisaje; se normalizó el silencio, el temor, la presencia de los grupos armados y su opresión, se normalizaron los asesinatos injustificados de líderes comunales y sociales, se habituaron a la vulneración masiva de sus derechos humanos, lo cual fue equivalente a la denigración de la dignidad y el valor de la vida.

Pese a esto, millones de víctimas sobrevivientes a un conflicto armado de más de 50 años empezaron a dejar latente su esfuerzo para hablar de lo sucedido. La necesidad de narrar lo que habían vivido, esa necesidad imperante de reconocerse en lo experimentado por otros empezó a sembrarse como una esperanza, como una puerta de libertad a esas *memorias prohibidas* (Jelin, 2002) que se escondían tras las miradas bajas, tras las evasiones, tras esas líneas abismales de las que habló Boaventura Sousa Santos para referirse a las desigualdades sistemáticas y sedimentadas en sociedades sin equidad y justicia social.

La resistencia se transformó en una forma de habitarse la vida en medio de una realidad tenue, se comenzaron a manifestar acciones de resistencia que enunciaron posibilidades en horizontes presentes y futuros. Las comunidades conformadas por víctimas y demás actores sociales empezaron a darse respuesta a través de manifestaciones artísticas como obras de teatro, cuentos, películas, narrativas que se convirtieron en metáforas para una posible existencia, una sustentada en un largo aliento, en historias alternativas que hoy pretenden hacer ruido en la conciencia de los colombianos.

Es un momento vital para que Colombia se pregunte por los lugares de la memoria, puesto que no se puede hablar de un lugar sin reconocer su espacio habitado, no se puede sentir un territorio sin pertenecer a él, no se puede pedir una mirada crítica, analítica y reflexiva que vaya en busca de otras perspectivas si la diversidad y pluralidad que lo compone no permite que se sirva de su historia para transformarla.

No se puede pensar en lugares de la memoria en los que se emprenden acciones políticas si no hay vinculación comprometida y cercana a la sobrevivencia, puesto que hay un pedido primordial: sembrar en espacios de transición, cambiantes y dinámicos una convivencia con la historia cálida, allegada, dicente. Intenta dilucidar esos nuevos terrenos que a muchas voces son resistencia.

También hay resistencia

Si no nos dejamos tocar por lo que nos rodea no podremos ser solidarios con nada ni nadie, seremos esa expresión escalofriante con que se nombra al ser humano de este tiempo, “átomo capsula”, ese individuo que crea a su alrededor otras tantas capsulas en las que se encierra (Sabato, 2000, p. 8).

El término tratado, desde su etimología, significa: persistir, mantenerse en el puesto, oponerse a una fuerza exterior. Desde las ciencias sociales adquiere mayor significado si se toman estas fuerzas exteriores, como aquellas que tienen injerencia directa en la existencia propia de un individuo o población y afectan de manera sustancial su propio sentido y proyecto de vida, en otras palabras, aquellas que perturban e impelen directamente en la libertad del ser². Una resistencia que es un “revelarse, exponiéndose al traumatismo-decía Levinás-, como el que abre su camisa ante el pelotón de fusilamiento” (como se citó en Dussel, 2011, p. 87)

Es este ser el que resiste, el más “golpeado”, atacado y vituperado, en palabras de Freire, el Oprimido, el marginado por una sociedad, por su condición disímil (económica, política, social), el ser en palabras de Enrique Dussel (2011) entiéndase como la “exterioridad”, aquel que está fuera de las márgenes mal llamadas “normales”, aquellos que están en las periferias, las clases populares. En el caso concreto qué más que las periferias que los campesinos, alejados de la ciudad, marginados por el gobierno nacional (salvaguardando sus derechos fundamentales, manifestado básicamente con la educación, la salud y los servicios públicos básicos) y por la fuerza pública (quienes se supone salvaguardan el cumplimiento de los deberes).

Así pues, afirmar esta exterioridad, este movimiento interno en los pueblos alejados es “realizar lo imposible para el sistema; es realizar lo nuevo, imprevisible para la totalidad, lo que surge desde la libertad incondicionada, revolucionaria innovadora” (Dussel, 2011, p. 240). Siendo estos mecanismos de resistencia los que permitían que los pueblos colombianos, estos ya mencionados, sobrevivieran, extendieran su existencia, lucharan de forma soslayada en su propio conflicto, en sus vivencias subjetivas con lo que acaecía. Como bien lo afirmaría Sábato (2000) “hay una manera de contribuir a la protección de la humanidad, y es no resignarse” (p. 10), esta no resignación es resistencia.

Mecanismos de resistencia

Al estudiar los mecanismos de resistencia utilizada por las personas en medio del conflicto armado, nos unimos a las preguntas formuladas por Cancimance (2015), “¿Cómo hacen las personas para mantenerse vivas en medio de una guerra de la que no hacen parte como combatientes? ¿Qué hacen para sobrevivir a la violencia que recae sobre ellas continuamente?” (p. 29), en luchas en pro no de beneficios económicos, políticos, culturales o sociales, sino en de la supervivencia, aspecto

² Entiéndase en su sentido amplio, no filosófico.

que hace más relevante aún la investigación, donde están en juego factores para la salud física y mental (emocional y afectiva), donde el arraigo a su pueblo, sus tierras y sus pocas o muchas pertenencias, hacen que estén ligados, vinculados y “enraizados”

Al analizar los mecanismos de resistencia de los pueblos en torno al conflicto armado, se evidencian puntos que confluyen en lo que Scott (2000) denominó como la “infrapolítica”, a saber, “gran variedad de formas de resistencia muy discretas que recurren a formas indirectas de expresión” (p. 44), afirmará igualmente como aquellas formas de “insubordinación disfrazada, discreta y oculta” (p. 32) confluyendo en ésta una serie de movimientos internos de una comunidad, en torno a las relaciones de poder, mando y guerra, maneras de afrontamiento que van desde un silencio pasivo (donde se obedecen las indicaciones), hasta un silencio activo (donde se desobedecen indirectamente las órdenes dadas desde alguno de los bandos del conflicto).

Otra de las formas de resistir mencionadas por Cancimance (2015) son actuando de acuerdo al “buen conviviente”, entiéndase como aquella persona que no se involucraba en problemas, sino que establecía un buen comportamiento en las diversas situaciones. Generando así confianza en los diferentes espacios de la vida cotidiana. Y actuando de acuerdo al principio de la neutralidad se inserta en un modelo moral de interacción con el *alter ego*, consistiendo en brindar información al bando que se lo pedía, pero sin establecer alianzas o vínculos, trae consigo la posibilidad de “evitar que fueran involucrados con cualquier grupo armado presente en el lugar” (Scott, 2000, p. 40).

Los anteriormente mencionados son maneras y formas de resistencia no frontal y sutil que utilizaron las personas involucradas en el conflicto, pero hay otras maneras de resistencia que se fueron entretejiendo a lo largo del contexto nacional, formas de resistencia frontal, donde la vida misma se ponía en riesgo, las que se presentan a continuación son extraídas del Informe Basta Ya, del grupo de Memoria Histórica (CNMH, 2013, p. 374), a saber: 1) Las desobediencias y la recuperación de espacios. 2) Los rechazos frontales y las negociaciones 3) Rebeliones y sublevaciones 4) Resistir reconstruyendo memoria: las Iniciativas de Memoria.

Respondiendo de manera amplia la pregunta formulada inicialmente acerca de qué hacen para sobrevivir, la respuesta somera sería: “lo que hacíamos era tomar el riesgo de vivir, con nuestras ganas de subsistir” haciendo de esto un principio existencial, un principio por el que se está de acuerdo a morir, porque sin él sería la misma muerte.

Así habitan las memorias

El arte, los medios de comunicación, pensamientos, justificaciones y pronunciados por algunos victimarios, permitieron dar cuenta de la forma como habitó o habita el conflicto desde 4 municipios del departamento de Caldas.

Nosotros... memorias de los victimarios

*“no me perdono yo de tanto mal que hice”
Karina, excomandante del frente 47 de las FARC*

Memorias difusas, memorias silenciadas y memorias que aún no logran ser sentido de vida, es una constante en búsqueda de aquellos recuerdos que dotarán de sentido el presente de las víctimas, familiares y sociedad colombiana que ha habitado durante más de 50 años este territorio de conflictos armados, guerras de narcotráfico, corrupción política y violencias múltiples. Recorridos diarios por periódico, documentales, piezas audiovisuales o cualquier otro tipo de documento que diera cuenta de las palabras de los victimarios –tanto jefes como subalternos- que tuvieron incidencia en los municipios de Salamina, Riosucio, Manizales y Samaná, han hecho de nuestra indagación un cúmulo de silencios que desborda el ejercicio de la memoria, pero que en dialéctica perfecta ha convocado a las víctimas a múltiples resistencias frente al silencio y el olvido. A continuación, algunas formas como las memorias han habitado en los victimarios

Habita como recuerdo no simbólico

“No quiero seguir siendo más alias ‘Karina’ (El Espectador, 2009). La memoria y el significado del pasado intenta ser olvidado. Karina, la entonces comandante del frente 47 de las Farc, cuyo foco de actividades estuvo en el departamento de Caldas, mediante tomas guerrilleras, secuestros, desapariciones forzadas y asesinatos selectivos; decide en el año 2008, durante el mandato del presidente Álvaro Uribe Vélez desmovilizarse del grupo guerrillero y acogerse al proceso de Justicia y Paz. En la actualidad, esta ex guerrillera, previo a cada una de las entrevistas que realiza ante diferentes medios de comunicación solicita que no sea nombrada como “*Karina*”, que era su alias en la institución guerrillera, sino con su nombre Elda Neyis Mosquera, ya que ella está en un proceso diferente de su vida en el que quiere rehacerla y vincularse a la sociedad.

Ella de forma reiterativa manifiesta que su nuevo rol ante la sociedad es como gestora de Paz y no como jefa guerrillera; en este sentido, el cambio de nombre permitiría el cambio de los imaginarios que la sociedad tiene con relación a ella. Ante esta exigencia cabe preguntarse, cuál es el valor simbólico que puede tener en las Víctimas, quienes recuerda a Karina, como la mujer jefa que desapareció o asesinó a sus seres queridos cuando ella deja de ser Karina, para convertirse en Elda Neyis, una mujer desconocida en los territorios caldenses donde el frente 47 hizo presencia.

La memoria está dotada de simbolismo, objetos, lugares, fragancias, figuras, palabras y nombres del recuerdo. ¿Pueden las Víctimas hacer duelo frente al sin nombre, frente a lo que ya no es nombrarle y exigir verdad a quién no la tiene?

Habitó como lucha ideológica

“Yo ingresé a las FARC, esta defendía los intereses del pueblo colombiano” (Karina). Múltiples testimonios de victimarios convergen en la comprensión del conflicto y la lucha armada, se vivía como un ejercicio ideológico, tendiente a transformar las condiciones de inequidad en la que se encuentra sumergido el país; es decir, no entendían el conflicto armado como una confrontación netamente bélica; sino como una lucha ideológica, de pensamiento que conllevó a la defensa del pueblo y la lucha en contra de condiciones de pobreza, dominio de tierras, entre otras que aqueja a gran parte de la población colombiana.

La lucha ideológica se convierte en el fin y al mismo tiempo en el medio a través del cual se justifican acciones violentas que hicieron parte del conflicto armado en Colombia. Como ya se mencionó anteriormente al frente 47 de las FARC al mando de Karina, recorrió durante muchos años las montañas, trochas, ríos, calles, plazas y veredas de los municipios de Riosucio, Salamina y Samaná, haciendo un doble ejercicio; por un lado pedagogía ideológica, es decir, enseñando a las comunidades la importancia política de su lucha, el origen, las situaciones contextuales que obligaron al surgimiento de las FARC, los ideales políticos y sociales que buscaban y fundamentos conceptuales que forjaron los partidos comunistas del mundo y Latinoamérica. Para muchos guerrilleros, el conflicto armado no era una lucha bélica, era una lucha por la reivindicación de las clases campesinas, obreras y menos favorecidas de la sociedad; el conflicto armado obedecía a una lucha ideológica tendiente a cambiar el tejido social colombiano; era ideología.

Habitó como deber cívico (paramilitares)

En una línea diferente a las antes mencionadas, se encuentra la forma de habitar el conflicto armado que tenían algunos jefes y subalternos de grupos paramilitares. Por ejemplo, Guerreo jefe del Bloqué Cacique Pipintá de las autodefensas; grupo con incidencia en Caldas, hace referencia al deber cívico que tenía de limpiar a la sociedad de cierto tipo de personas que entorpecen o que están en “fango hediondo e inhumano” “entendí lo que es vos populi en el bajo mundo; que el señor alcalde en mención envió un camión, para que recogieran habitantes de la calle (Sector del Río) y los mandó tirar al río Cauca en la vía La Pintada-Manizales “zona de mi injerencia”, al decir en dicha entrevista que los habitantes de la calle están en un fango hediondo e inhumano” (Mendez, 2015).

Algunos jefes paramilitares, entendía su forma de estar en el conflicto y de actuar como una lucha que obedecía a un deber cívico, encaminado a mejorar condiciones de la realidad social, que salen de los esquemas normativos que regulan nuestro país, por ello recurrieron a un “régimen de mal llamada “limpieza social” en la que murieron muchos supuestos indigentes y adictos. Los tentáculos de su “deber cívico” los llevaron a intimidar a comerciantes y dueños de negocios que no aceptaban los intereses del grupo paramilitar” (VerdadAbierta.com, 2017, párr. 19).

Nosotros: los colectivos artísticos

Sierra León y Uribe- Alarcón (como se citó en Villa Gómez, 2017) plantean que: “el arte es una forma de expresión simbólica de situaciones que no pueden ser manifestadas por medio de otros tipos de lenguaje, desarrollando un papel de transformación y denuncia social, sirviendo como forma de resistencia, reparación y memoria” (p. 509). Lo anterior pretende resaltar la importancia que tiene indagar por las acciones que se han implementado desde el arte con el fin de reconocer el conflicto armado en Caldas, específicamente en los municipios Samaná, Salamina, Manizales y Riosucio, desde el año 1990 hasta el 2016, pues como lo afirman los autores, el arte permite expresar a través de un lenguaje simbólico aquello que difícilmente se expresa por la palabra, como lo es en este caso, las secuelas de un conflicto atroz. “Las manifestaciones artísticas, si bien no son expresiones de un proceso que implique acciones jurídicas o responsabilizantes, son escenario de transmisión de sentidos y develación de relatos, manifestaciones de lo no nombrado y lo no dicho” (Villa Gómez, 2017, p. 509).

Pensar el arte desde el conflicto armado remite una noción totalmente distinta a si se indaga el mismo conflicto desde las instituciones judiciales y públicas, puesto que estos últimos incluyen elementos jurídicos, mientras que las expresiones artísticas, ajenas a procesos judiciales contienen elementos como la subjetividad, lo simbólico, relatos expresados públicamente, lo cual permite resaltar que este campo resulta ser igual de importante al campo legal y jurídico, para así obtener un panorama amplio sobre lo que se ha dicho sobre el conflicto armado, lo cual como se ha explicado dentro del marco teórico de la presente investigación, es un objetivo principal para la misma. Un último elemento que se considera importante resaltar es que como lo afirman Diéguez y Uribe- Alarcón (como se citó en Villa Gómez, 2017): Las representaciones artísticas no están solo en manos de quienes se han formado para esta tarea, los artistas, quienes se encargan de hacer una reflexión que se convierte en denuncia, resistencia y memoria; sino también de las comunidades afectadas, que encuentran su forma de tomar voz y hacer memoria. Al indagar por el campo artístico respecto al conflicto armado se piensa desde dos perspectivas: La formal, la cual emerge desde los artistas, quienes a partir de su formación académica y sensibilidad crean manifestaciones de memoria, las cuales pueden ser una canción, un libro, una pintura.

Y la que puede considerarse más informal o popular, “estos escenarios incluyen manifestaciones estéticas, más allá del ‘arte formal’: procedimientos, materiales de carácter colectivo que hacen parte de una intervención más directamente política” (Villa Gómez, 2017, p. 510). Allí el arte es un medio de expresión principalmente para las víctimas del conflicto armado, donde “lo que se busca es acompañar a alguien en su búsqueda de la expresión, dándole plena libertad de ser y ofreciéndole medios para que se exprese lo mejor posible” (Mujeres, 2017, p. 30), en este caso, para expresar las heridas que ha dejado el conflicto, creando un tejido colectivo y un proceso terapéutico donde las personas tienen un papel activo, logrando un reconocimiento público ante la sociedad a través de manifestaciones artísticas, un ejemplo de esto es el proyecto nombrado “La verdad de las mujeres en escena”, el cual es liderado por la Ruta Pacífica de Mujeres, en dicho proyecto se llevó a cabo la creación colectiva de dos obras de teatro como una estrategia integral que además de aportar

a los procesos de sanación en las mujeres desde el arte, contribuyó a la divulgación de la verdad y la memoria de 56 mujeres de las regionales de Cauca y Santander, en colegios, universidades y escenarios públicos (Mujeres, 2017, p. 7)

En la indagación del ámbito artístico que se ha realizado en esta investigación, se encuentra la entrevista realizada personalmente a Carlos³, un joven de 20 que nació en Samaná Caldas, vivió en la cabecera municipal toda su infancia y parte de su juventud, hasta el año 2011. Su padre fue asesinado en el año 1995 en Samaná, Caldas, su tío también fue asesinado a causa de la violencia. Desde donde Carlos recuerda, cuenta que “aproximadamente en el año 2000 empiezan los desplazamientos masivos de los campesinos que se encuentran en los corregimientos y veredas, llegando muchos campesinos desplazados al municipio”. Narra también que había constantes balaceras entre las FARC y los paramilitares, a cualquier hora y en cualquier lugar. Para él, “La violencia le suena como a un juego de canicas” (...) Carlos es desplazado del municipio de Samaná en el año 2011, llegando a la ciudad de Manizales. Es en este momento cuando ingresa a la Universidad, entra a estudiar Artes plásticas porque desde pequeño le gustó dibujar. Al comenzar su carrera, no quería hablar sobre sus vivencias con el conflicto, no sentía estar preparado.

Expresa que “Siempre que hablaba de Samaná era como traer a la memoria todos esos sucesos que me habían pasado... Como que no quería hablar sobre eso, pero yo lo sentía, es que yo tengo que hablar de esto o sino no voy a poder hablar de lo que me pasó (...)” (Carlos, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017). En una ocasión, se arriesgó a realizar una pintura de la iglesia de Samaná; sin embargo, no fue capaz de describirlo (...) Lo pintó, pero no habló sobre él. Hubo un choque emocional. “Me contaba a veces tocar la historia y siempre lloraba, ese mismo dolor, esas mismas cosas” (Carlos, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017). Posteriormente, en el año 2014 crea un performance, Gómez-Peña y Lucero (como se citó en Villa Gómez, 2017) expresan que en el arte “además de utensilios y materiales utilizados para la creación, también se invoca al cuerpo como instrumento declarativo de denuncia, comunicando un saber social y una memoria compartida; esto es el performance” (p. 509).

El *performance*, una compleja manifestación artística, se caracteriza por utilizar el cuerpo como elemento principal; Carlos crea uno que consiste en: él, vestido con un traje blanco y una cinta negra en la boca, pinta dos cuadros con los pies y las manos: uno es de su padre, el otro del municipio de Samaná, él manifiesta que en las presentaciones actuales hay una modificación: Ya no pinta la imagen de Samaná, sino el lugar donde está. Con el fin de reiterar que, aunque en algunos lugares no sea tan evidente, el conflicto está ahí. Respecto a su padre cambia la forma de pintarlo, los colores, pero siempre es él. Cuando termina, los entrega al público, se quita la cinta y grita: “¡No más silencio!” “El medio es el arte, el final es la catarsis (...) De yo decir esto es mío, pero yo lo tengo que sacar de alguna manera (...)” (Carlos, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017) Su primera experiencia presentando este performance fue reconfortante, pues creía que no iba a lograr realizar la presentación, pero lo hizo, sintiendo al final una gran satisfacción, mezclada con un sentimiento nostálgico (...) Carlos resalta que ese día fue un éxito, pues además, la gente comprendió el mensaje que él quería transmitir.

³ El nombre de la persona entrevistada fue cambiado para este ejercicio escritural

Su trabajo artístico posterior sobre el conflicto es la réplica de algunos retratos de la galería de la memoria. La galería de la memoria son 90 fotografías de desaparecidos del conflicto armado que una fundación de Samaná (Fundecos) ha ido recopilando a lo largo de varios años. Carlos conoció la galería de la memoria cuando estaba en sexto semestre, cuando vio por primera vez tantas fotografías, incluyendo las de su padre, sintió una profunda tristeza, se impactó bastante “es como sentir todas esas personas al lado de uno... cuando uno se para frente a esa galería siente algo (...) siente que son personas que no están...” sintió la necesidad de hacer un trabajo con esta galería, “Quería replicar la galería para no sentir eso que sentí ese día sino que sentir otras cosas, sentir que bueno sí, ellos no están pero podemos recordarlos de otra forma (...)” (Carlos, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017).

Es así como decide pintar algunos retratos en acuarela, pero los pinta con color. Actualmente ha pintado 43 de los 90 retratos. Con cada cuadro se demoraba 1, 2, 3 horas (...) era una conexión entre ellos y él (...) con sus historias (...) Fue algo muy fuerte, soñaba con ellos, no salía de su cuarto porque se la pasaba pintando, al final ya se sentía agotado. La primera exposición fue en Manizales, el día de la exposición sintió que esa carga disminuyó, los retratos ya no eran de él, eran de todos los que lo habían visto. En este punto también cabe resaltar que, en esta ocasión, para Carlos el acto catártico en sí se daba con otros, con el público. La segunda exposición fue en Samaná. Esta fue más fuerte, pues era con personas de su territorio, personas importantes para él. Durante el día de apertura cada cuadro tenía una vela apagada, Carlos prendía la vela del cuadro de su papá y luego cada persona prendía otras velas, tratando de decir

Yo tengo que alimentarlo a él para que viva, si yo no estoy él tampoco (...) Como también eso de la memoria invisible, la memoria tengo que activarla para poder volver a traer (...) O sino no, no la tengo (...)” (Carlos, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017).

Respecto a la acogida de la obra con los dos públicos hay dos diferencias: En Manizales la gente no sabía que eran víctimas del conflicto, solo por la descripción de la obra (...) Entonces en este público se genera la inquietud por saber quiénes eran ellos. En Samaná, estaban las dos galerías (...) Una señora le expresó que sentía paz y tranquilidad al mirar los cuadros, contrario a lo que le sentía al ver las fotografías.

En ese momento sentí que como que cumplí lo que quería, porque la idea de pintarlos así era que no se viera ese mismo dolor y esa misma angustia que siente al ver un retrato de alguien que no está y ahí solté las lágrimas y le dije: Gracias, cumplí lo que quería (Carlos, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017).

Es algo muy personal cuando yo dije que quería trabajar esto desde mi historia, no desde la historia de los otros, empecé por mi historia. Desde que vi que el arte era ese medio para sacar tanto dolor, supe que eso no podía ser solo para mí, tenía que ser para toda la gente (Carlos, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017).

En el mes de junio se llevó a cabo en la ciudad de Manizales un proyecto liderado por Santiago Navia Jaramillo, estudiante de matemáticas de la universidad Davidson College, de Estados Unidos, tras una convocatoria en su Universidad para apoyar económicamente propuestas que promovieran la paz en distintos lugares del mundo, contactó a su primo Enrique Jaramillo, estudiante de trabajo social y quien hace parte del Centro de Estudios sobre Conflicto, Violencia y Convivencia Social (Cedat) de la Universidad de Caldas, para que hicieran una propuesta juntos, la cual fue una de las ganadoras (Layton, 2016). Dicho proyecto consistía en reunir a excombatientes, víctimas de la guerrilla y del mismo Ejército de distintas poblaciones para que guiados por alumnos y profesores de la Universidad de Caldas, y a través de las artes escénicas, plásticas, el teatro, la danza, la música, pudieran expresar y tejer juntos un proceso de reconciliación y de paz, con el fin de aportarle a la creación de la memoria histórica del conflicto (Layton, 2016).

Para los artistas y colectivos artísticos, el arte es una forma de habitar, una forma de resistirse, de hacer catarsis, de narrar e invitar a los ciudadanos para que piensen el conflicto armado desde otras perspectivas. Para Carlos a través del arte el conflicto habita como potencia, como posibilidad de sanar, de hacer pedagogías y de mostrar la fortaleza de las víctimas.

Conclusiones

El conflicto armado en Colombia y en Caldas ha sido habitado de múltiples formas, cada una se corresponde con un nosotros; para el caso de este artículo se presentaron el habitar en el *nosotros victimarios* y el *nosotros colectivos de arte*. Para el caso de los victimarios, su manera de habitar el conflicto era diferente, ya que se dependía del grupo armado al que se pertenecieran. Algunos paramilitares que tuvieron como zona de incidencia Caldas, el conflicto habitó como un deber ciudadano, como una responsabilidad civil a través de la cual contribuían a la sociedad en sus procesos de “depuración” o limpieza social. Por su parte, para miembros del bloque 47 de las Farc, habitó como una lucha ideológica, tendiente a transformar la realidad inequitativa en la que se encuentra el pueblo colombiano. Como una lucha política que a la vez era medio y fin de transformación social.

Al observar los colectivos artísticos nos encontramos con formas de habitar el conflicto desde la resistencia, desde la esperanza y desde la denuncia social como posibilidad de acción política para aportar la construcción de país.

Es así como cada nosotros: fuerza pública, entidades estatales, Víctimas, victimarios, colectivos artísticos, iglesia, medios de comunicación, entre otros, nos permitirán comprender múltiples formas de habitar, que cuando se pongan en diálogo podrán contribuir a la construcción de Memoria Colectiva de Región y de País

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

Auge, M. (2000). *Los no lugares, espacios del anonimato*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

Cancimance, A. (2015). Vivir en medio del conflicto armado: resistencias cotidianas de colonos-campesinos en Putumayo. *Trabajo Social*, 17, 29-45.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Basta Yá, Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Cristina, P. M., y Rocio, C. M. (2005). El departamento de Caldas: su configuración como territorio del conflicto armado y desplazamiento forzado. *Trabajo Social*, 99-110.

Dussel, E. (2011). *Filosofía de la liberación*. México distrito federal: Fondo de Cultura económica.

El espectador (07 de Mayo de 2009). Alias "Karina" entrega detalles de su paso por la guerrilla. *El espectador* Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo139704-alias-karina-entrega-detalles-de-su-paso-guerrilla>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Editorial Siglo XXI.

Layton, J.D. (05 de Julio de 2016). Buscan la reconciliación a través del arte. *Lapatria.com*. Recuperado de <http://www.lapatria.com/caldas/buscan-la-reconciliacion-traves-del-arte-294330>

Mendez, M. (23 de octubre de 2015). Carta de un paramilitar I: 'Alberto Guerreño' habla de las elecciones, del Centro democrático de Álvaro Uribe, y de la paz. *Colombia Soberana*. Recuperado de <http://colombiasoberanalavozdelosoprimidos.blogspot.com.co/2015/10/carta-de-un-paramilitar-i-alberto.html>

Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado. (2013). *Paz sin crímenes de Estado. Memoria y propuesta de las Víctimas*. Bogotá: Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado. Recuperado de <https://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/libromovice1.pdf>

Mujeres, R. P. (2017). *Corazón, cuerpo y palabra Metodología de la verdad de las mujeres en escena. Aportes desde el teatro para el acompañamiento psicosocial*. Bogotá: Editorial Nuevo Milenio.

Registro Único de Víctimas. (1 de Octubre de 2017). *Unidad de Víctimas*. Recuperado de <https://rni.unidadVictimas.gov.co/RUV>

Ricoeur, P. (2008). *Ort onix argentina*. Recuperado de file:///C:/Users/Ana%20Maria/Downloads/MEMORIA%20para%20campus.pdf

Sabato, E. (2000). *La resistencia*. Buenos Aires: Grupo Planeta Argentina / Seix Barral.

Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Editorial Era.

VerdadAbierta.com. (12 de noviembre de 2008). Las confesiones de Ramón Isaza. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/versiones-seccion/541-las-confesiones-de-ramon-isaza>

Villa Gómez, J. D. (2017). Arte y memoria: expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), 502-535. Doi: <https://doi.org/10.21501/22161201.2207>

LECTURA DE ENSAYOS

Factores psicosociales que influyen en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión a los procesos de resocialización, por parte de los habitantes de calle de la ciudad de Medellín

Psychosocial factors that influence the processes of linkage, adhesion and inclusion to the processes of resocialization, by the homeless people of the city of Medellín

Recibido: 4 de mayo de 2018/ Aceptado: 9 de Julio de 2018/ Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Maturana Córdoba, W. J., Marulanda Valencia, A. T., Pérez Sisquiarco, D., Rojas, A., y Molina Velásquez, D. I. (julio-diciembre, 2018). Factores psicosociales que influyen en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión a los procesos de resocialización, por parte de los habitantes de calle de la ciudad de Medellín. *Poiésis*, (35), 158-168. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2969>

Wendy Jadith Maturana Córdoba^{*}, Andrés Tadeo Marulanda Valencia^{**}, Dayana Pérez Sisquiarco^{***}, Yuliana Alejandra Rojas^{****} y David Ignacio Molina Velásquez^{*****}

Resumen

En este estudio se describen los factores psicosociales que influyen en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión de los habitantes de calle a los programas de atención y de este modo hacer visibles características que podrían tomarse en cuenta

^{*} Estudiante de octavo semestre de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del semillero de Investigación en Psicología Relacional, Colombia, Medellín. Correo electrónico: wendy.maturanaco@amigo.edu.co

^{**} Estudiante de octavo semestre de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del semillero de investigación en psicología relacional, Colombia, Medellín. Correo electrónico: andres.marulandava@amigo.edu.co

^{***} Estudiante de octavo semestre de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del semillero de investigación en psicología relacional, Colombia, Medellín. Correo electrónico: dayanaperezsi@amigo.edu.co

^{****} Psicóloga de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del semillero de investigación en psicología relacional, Colombia, Medellín, correo electrónico: rhyuliana@gmail.com

^{*****} Docente investigador de la Universidad Católica Luis Amigó, Coordinador del semillero de investigación en psicología relacional, Colombia, Medellín. Correo: david.molinave@amigo.edu.co

para el diseño e implementación de estos sistemas de atención y políticas públicas. El estudio tiene un diseño cualitativo y método etnográfico. El objetivo general que se propuso fue *Describir los factores psicosociales que influyen en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión de los habitantes de calle a programas y procesos de recuperación y resocialización*. Como resultados, se describen las categorías de factores psicosociales, procesos de inclusión y redes de apoyo, que abordan los factores de protección y riesgo de la población. Entre los factores de riesgo más predominantes para la habitancia en calle, externos al sujeto, están la violencia intrafamiliar, pobreza, asistencialismo, conflicto intraurbano y el trato de los operadores terapéuticos. Entre los factores de riesgo internos al sujeto, se hallaron el consumo, abuso y dependencia de sustancias psicoactivas, discapacidad física o cognitiva, ruptura de vínculos familiares y sociales, auto-exclusión. Entre los factores de protección encontrados, se pueden identificar algunos externos como las redes familiares, institucionales y de pareja. A nivel subjetivo, el factor espiritual y los sistemas de creencias parecen tener un rol preponderante.

Palabras clave

Factores psicosociales; Personas sin hogar; Resocialización; Vinculación.

Abstract

In this study we describe the psychosocial factors that influence the bonding, adherence and inclusion processes of street people to care programs and in this way make visible characteristics that could be taken into account for the design and implementation of these systems attention and public policies. The study has a qualitative design and ethnographic method. The general objective that was proposed was to describe the psychosocial factors that influence the linking processes, adherence and inclusion of street people to programs and processes of recovery and re-socialization. As results, the categories of Psychosocial Factors, Inclusion Processes and Support Networks are described, which address the protection and risk factors of the population. Among the most prevalent risk factors for street habitancy, external to the subject, are intrafamily violence, poverty, assistance, intra-urban conflict and the treatment of therapeutic operators. Among the risk factors internal to the subject, were the consumption, abuse and dependence of psychoactive substances, physical or cognitive disability, rupture of family and social ties, self-exclusion. Among the protection factors found, some external factors can be identified, such as family, institutional and couple networks. At the subjective level, the spiritual factor and belief systems seem to have a preponderant role.

Keywords

Homeless people; Psychosocial factors; Relationship; Resocialization.

Introducción

En este estudio se describen los factores psicosociales que influyen en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión de los habitantes de calle a los programas de atención ofertados para ellos. Se pretende, de este modo, hacer visibles características que podrían tomarse en cuenta para el diseño e implementación de estos sistemas de atención y políticas públicas.

El objetivo de este artículo es dar a conocer las reflexiones que han surgido de un ejercicio de formación investigativa, en cuanto al fenómeno habitante de calle en Medellín. Para esta acción se han revisado artículos y políticas públicas poblacionales. Se realizó una pasantía por el sistema de Atención al Habitante de Calle de Medellín, de donde surgieron algunas ideas referentes al concepto, historia y estrategias de intervención que se han implementado desde las diferentes administraciones para intentar dar respuesta a dicho fenómeno.

Método

El diseño que se utilizó fue *cualitativo* y es de tipo *exploratorio*, de acuerdo con Kerlinger (1983), citado por Ávila (2006) “los estudios exploratorios buscan hechos sin el objetivo de predecir las relaciones existentes entre las variables” (p. 48); los estudios exploratorios son flexibles metodológicamente, ya que indagan fenómenos que no han sido investigados a profundidad. La investigación se llevó a cabo bajo el método *etnográfico* que consiste en la “descripción o reconstrucción analítica de escenarios y grupos culturales intactos” (Spradley y McCurdy, 1972, como se citó en Ferrada Cubillos, 2006, p. 2). Para obtener la información, se hizo uso de la técnica *diario de campo*; así mismo, se emplea la entrevista semiestructurada, reconocida por su carácter conversacional desde el interaccionismo simbólico.

Se realizaron además dos pasantías al Sistema de Atención de Habitantes de Calle de la ciudad de Medellín y un recorrido con los voluntarios de la Fundación Visibles, registrados en diarios de campo.

El universo poblacional son los habitantes de calle de la ciudad de Medellín y la muestra consiste en tres miembros pertenecientes o que pertenecieron al Sistema de Atención de la ciudad, una docente de psicología que trabajó con la población y un voluntario de fundaciones que realizan actividades de apoyo con la población.

La elección de la muestra fue por conveniencia y por bola de nieve, teniendo en cuenta el criterio de accesibilidad.

El procesamiento de los datos se realizó a través de una matriz en hoja de cálculo Excel y textos compartidos de Word, en los cuales se codificaron y se categorizaron los datos.

Resultados

Después de realizar las entrevistas semiestructuradas y visitar el Sistema de Atención al Habitante de calle de la ciudad de Medellín, así como la Fundación Visibles; acompañando diferentes actividades con la población, se procedió a analizar los datos resultantes, a través de una matriz de codificación en Microsoft Excel y textos compartidos en Google Drive. Del análisis emergieron las siguientes categorías: factores psicosociales, procesos de inclusión y redes de apoyo. En este artículo se describirá la primera categoría, la cual responde además al objetivo general del proceso investigativo.

Factores psicosociales

Esta categoría se compone de las siguientes subcategorías: consumo, comportamiento, vínculos, reconocimiento, sufrimiento emocional, sistema de creencias y moralidad, responsabilización, alteraciones psicológicas, pulsión agresiva, desorientación, maltrato, abuso sexual, manipulación, métodos anticonceptivos, pérdidas, recaídas, presión social, enfermedad y pobreza.

Los *factores psicosociales* que se abordarán a continuación influyen de manera significativa en la habitanza en calle y en los procesos de rehabilitación y adherencia a los programas que se ofrecen para esta población. Se podría decir que dentro de este aspecto psicosocial hay factores que tienen un carácter protector, es decir, ayudan a que las personas en condición de habitar la calle puedan vincularse a diferentes procesos y rehabilitarse. Como también existen otros de riesgo, que contribuyen para que se dé la habitanza en calle o ésta se prolongue por años. En este sentido, para mitigar esta problemática que es común en la ciudad de Medellín, es importante tener estos elementos en cuenta para identificarlos y buscar medidas óptimas para su prevención y fortalecer las redes familiares y de apoyo. En relación a esto, el primer factor que se tipifica como de riesgo son los *vínculos familiares inadecuados*; generalmente estos se dan por violencia intrafamiliar, poca o ninguna comunicación efectiva, maltrato físico y verbal, o el abuso sexual, que en algunos casos tiene como consecuencia que las personas se alejen de ese núcleo familiar y opten por buscar otros lazos por fuera de su grupo primario, como solución a esas situaciones que generan dificultades emocionales y principalmente por carecer de una orientación adecuada para encontrar otras formas de resolver los conflictos.

Cabe señalar, que la habitanza en calle es un fenómeno que no discrimina entre sexo, condición sexual, profesiones, estratos socioeconómicos o edad, frente a esta última, se percibe que la población más vulnerable son los jóvenes, ya que se enganchan fácilmente a las dinámicas de la

calle como lo son el consumo de sustancias psicoactivas, la prostitución, el vandalismo y otras formas de hacer vínculo con los otros. Para ilustrar mejor algunos de estos factores señalados se comparten fragmentos de las entrevistas realizadas:

Yo empecé con la marihuana, tenía unos 13 años ¿Que me llevó a eso? el maltrato, no por parte de papá y mamá sino por hermanos y mi hermano intentó abusar de mí muchas veces, y él me hacía pegar de mi mamá, yo aún no conocía la marihuana, él le decía a mi mamá que yo no estudiaba, le decía que yo fumaba una cosa que era muy cara, aún no la conocía entonces, empecé a relacionarme con personitas de mi misma edad de ese vínculo de la marihuana y ahí sí empecé a probar la marihuana y me juré por saber qué era eso tan caro que él decía, entonces ya empecé y fui avanzando con la marihuana, en ese tiempo existían las pepas que las llamábamos la mantra, la lemon todo eso que hoy por hoy no existen (...) (Informante 1, comunicación personal, 2 de marzo, 2017)

En la casa siempre decían que yo era muy arrechita, que yo tan brincona, que yo iba a salir embarazada, y me dejaban encerrada. Entonces yo a veces me escapaba por la ventana, en una de esas, salí embarazada y por huirle a esa responsabilidad empecé a salir de la casa. Yo estaba muy jovencita y no era capaz con una responsabilidad de esas. A los 15 días de haber tenido a mi hija, me fui (Informante 3, 13 de octubre, 2017).

Los individuos que sienten que carecen de afecto por parte de su familia y no tienen *redes de apoyo* sólidas, son más propensos a tomar decisiones aceleradas y elegir caminos como la drogadicción, alcoholismo, vandalismo o se convierten en padres prematuros. Muchos encuentran en estas problemáticas un refugio para evadir la realidad y por medio de ésta suprimir sus necesidades físicas y emocionales básicas. Estas preferencias se pueden adjudicar también a la poca capacidad para resolver conflictos o generar estrategias de afrontamiento:

Yo quería mucho a mi papá más que a mi mamá y mi mamá una vez me pegó, me corto esto acá, a no perdón, me pego en la puerta del solar me machaque y ella solamente me cargó y me llevo pa la cama y yo sangrando, entonces rompió una colcha nueva y me la amarró, yo me senté en la cama y yo decía que ya venía a abrazarme, ella pasaba pa' allá y pa'ca, ya viene a abrazarme, nunca me abrazó y yo era tanta la fiebre que me quedé dormida, y eso me quedó a mí, eso me quedó a mí, pero ella pasaba porque estaba muy ocupada y yo decía ya viene a abrazarme, ya viene a abrazarme y yo la miraba. Nunca me abrazó y al otro día yo me levanté callada no me quejé ni nada, me quité eso y me largué (Informante 2, 8 de octubre, 2017).

Algunas pérdidas significativas pueden convertirse en otro factor de riesgo, ya que ese *sufriamiento emocional*, en algunas personas, provoca ensimismamiento, aislamiento social y limitaciones en sus recursos psíquicos para afrontar dichas situaciones, posibilitando en muchos casos *recaídas* frente a la farmacodependencia y la habitanza en calle:

Aquí en Caicedo, la toma, me mataron una niña de 7 años, yo ya estaba de pronto un poquito más agarrada con el consumo, pero ese fue el detonante, ese fue el detonante que a mí me disparó y yo lloraba y consumía, mejor dicho, pues eso fue lo que me llevó a ser habitante de calle (Informante 1, comunicación personal, 2 de marzo, 2017).

El comportamiento de las personas vulnerables a la calle es un factor de riesgo porque algunas de ellas se relacionan con otros a través de actos ilegales, por lo cual, pueden gestarse conflictos, ocasionando primeramente rechazo de la sociedad y afectando sus relaciones interpersonales primarias, por los actos que generan daño en su entorno.

Me fui a un lugar a vender droga y me cogieron 172 cosas, me sacó mi hermano porque tenía un amigo que era juez, mi hermano es abogado, yo iba pa tres años, yo tengo tres entradas en la cárcel, una por estafa, porque también metía cheques falsos en los almacenes, una fue por estafa, otra fue por ocho meses, las otras dos fue por robo, por robo una fue, por robo de una plata de mayor cuantía (...) criminal y la otra fue por vender bazuca en el buen pastor (Informante 2, 8 de octubre, 2017).

A mí me dijeron, ve la mujer tuya se acostó con esta mujer, está en embarazo le daba eso es normal ¡no eso no es normal!, eso no es razonable, me quedaba en un taxi, pagaba un taxi, fumando bazuca en el taxi y esperaba hasta que saliera, hasta que no le daba puñaladas no quedaba tranquila (Informante 2, 8 de octubre, 2017).

Muchos familiares de las personas que llegan a la calle se ven emocionalmente afectados por la situación de su ser querido, sin embargo, los parientes hacen lo posible para evitar que la persona que está en vulnerabilidad de calle llegue allí. En ocasiones, las familias que tienen mejor posición económica buscan incorporar a las personas con adicciones en algún centro de rehabilitación, ya que presentan un consumo desmedido, deterioro físico y emocional; otros no alcanzan a vivir un proceso de recuperación, porque han roto los vínculos con sus familiares definitivamente, con anterioridad. Conviene subrayar que las personas que aún mantienen sus vínculos, se les dificulta sostenerlos en el tiempo, dado que constantemente se presentan recaídas, que alteran no sólo su vida personal, sino las dinámicas de quienes le rodean. Con el tiempo, algunas familias pierden la esperanza de que la persona afectada por el consumo pueda recuperarse y es en ese momento, cuando se ven obligados a decidir entre el bienestar de sus otros integrantes y el de la persona consumidora; Siendo mucho más marcada la preocupación hacia las mujeres, para que no lleguen a ser habitante de calle por su vulnerabilidad y rol de cuidado tradicional en la familia. Los habitantes de calle, en sus procesos de rehabilitación, empiezan a ser conscientes de la incidencia que tienen sus comportamientos en las dinámicas familiares:

Le robamos a la familia la tranquilidad, la paz y arrastramos a toda la familia al entorno de nosotros como consumidores, así el hermano diga ¡no es que el hermano mío es un vicioso y que se muera, que se pudra! ¡y si está en la cárcel a mí no me interesa! ¡Mentiras, falso! cada persona interiormente sufre por ese hermano (Informante 1, comunicación personal, 2 de marzo, 2017).

Entre los habitantes de calle, existen personas con enfermedad dual, es decir, les antecede algún trastorno psicológico, o unos rasgos específicos de personalidad que al mezclarse con el consumo de sustancias psicoactivas (sobre todo las alucinógenas) pueden producirse alteraciones en la percepción, el tiempo, el espacio, su persona y de paso agravar sus dificultades emocionales:

Pero como yo tenía mi problema psicológico, ahí también empecé a sentir voces, o sea ahí fue donde empecé a sentir las voces, yo ya veía, yo ya salía caminando y yo ya veía la enemiga mía donde me estaba piteando, yo ya le dije a él entonces, yo ya no me quería quedar viviendo ahí, yo por ahí sentía la voz de mi enemiga, lléveme para otra parte (Informante 1, comunicación personal, 2 de marzo, 2017).

La *enfermedad* y la *pobreza* también son factores importantes que se relacionan con el habitante de calle, teniendo en cuenta que por las malas condiciones de salubridad que experimentan son más propensos a adquirir enfermedades como la tuberculosis, enfermedades de transmisión sexual, daños estomacales por los alimentos que consumen y también puede presentar un alto grado de desnutrición.

Una vez una diarrea, una diarrea, cuando de pronto empecé a vomitar pura comida, el arroz, la habichuela, me salían por aquí, por los oídos, por la nariz, por la boca, por aquí, por acá y por aquí me salía arroz y yo decía ¿qué es esto por dios, una intoxicación? porque ya la comida mía era muy buena y yo en la calle no me alimentaba (Informante 2, 8 de octubre, 2017).

Muchos de los habitantes de calle suelen abandonarse a sí mismos, algunos, preocupándose principalmente por conseguir dinero para el consumo de bazuco —la droga más común consumida en las calles—, intentando por medio de éste mitigar, de alguna manera, el hambre, disminuir el dolor emocional y físico, teniendo como resultado que la adherencia a los tratamientos no sea tan efectiva, ya que se exagera el síndrome de abstinencia.

Yo pesaba 33 kilos, yo caminaba como (...) por qué, porque cuando uno no para el consumo le salen muchas cosas, a mí me dio una intoxicación, que mi cuerpo temblaba así, vea así (hace una demostración con su cuerpo), yo decía amárrenme, amárrenme estoy cansada de temblar, 3 días y 3 noches temblando (...) La intoxicación no es de, no es el acto de una vez, no, después me cogió una fiebre (Informante 2, 8 de octubre, 2017).

Los procesos de rehabilitación o resocialización como se llaman comúnmente, requieren de un acompañamiento constante por parte de los profesionales o las entidades que brindan estos servicios, ya que las personas que han vivido esta experiencia y han tenido adicciones, presentan episodios de crisis por la abstinencia o son susceptibles a recaídas que afectan nuevamente cada una de las esferas de su vida, como lo son la familiar, laboral y económica, dejando todo lo que habían construido hasta el momento:

Las ansiedades siempre las tenemos ahí presentes, no son seis años, son milésimas de segundos, porque tengo compañeros que llevaban 20 años sin consumir y una decepción amorosa, una problemática de la casa, con los hijos, ahí quedó su carrera como operador, como pedagogo reeducador, como empresario, como taxista, como propietario, ahí quedó todo, porque cuando se tiene una recaída uno se lleva todo por el medio, me ha tocado sensibilizar compañeros en esa situación (Informante 1, comunicación personal, 2 de marzo, 2017).

El habitante de calle es sensible al recibir los tratamientos y se le dificulta adherirse debido al abandono, desprecio e invisibilidad vivida durante su estadía en la calle, su autoestima se ve deteriorada y se convierte en un ser hipersensible y susceptible ante cualquier postura de autoridad, lo que implica que las personas que trabajan con esta población, adopten una actitud más humanizadora y su trato sea orientado a la acción sin daño:

Somos una población con una mente tan arraigada en que nadie nos quiere, es difícil sacar un habitante de calle a la sociedad, es difícil reintegrarlo, porque el habitante de calle todas cree que se las sabe, vienen y nos pegan un regañito y nos frustramos a la mínima, soy persona y a veces yo me frustró por cualquier cosa, y vengo trabajándole, yo le trabajé mucho tiempo a la intolerancia, a la agresividad, a las actitudes y los comportamientos (Informante 1, comunicación personal, 2 de marzo, 2017).

En consecuencia, entre las razones encontradas para que los habitantes de calle no se adhieran a los tratamientos, se encuentra la percepción que tienen frente al trato recibido por parte de algunos profesionales que ejecutan los programas para la rehabilitación de habitantes de calle, ellos sienten que no son tratados adecuadamente, porque son vistos como objetos, “desechables” e individuos sin valor, y de alguna forma, esta percepción hace que ellos no se adhieran a los programas ofrecidos, desde su condición piden a gritos ser tratados como seres humanos:

Usted ve los usuarios como el producto de su comida y la manutención de sus hijos, no como personas, nosotros somos personas, nosotros venimos del suelo, perdóneme la palabra, de la ¡mierda!, de la tristeza del rechazo, del sufrimiento y aquí sólo somos el producto de su comida trátenos como personas (Informante 1, comunicación personal, 2 de marzo, 2017).

En relación con los *factores de protección*, es decir, aquellos que contribuyen a la salud mental, la calidad de vida y el bienestar emocional y social, los entrevistados también reportan asuntos de vital importancia para este trabajo, estos son: la espiritualidad, los procesos de inclusión y las redes de apoyo. Para adherirse a los tratamientos, dejar el consumo y rehabilitarse, se ha develado que el factor *espiritual y la moralidad*, o el sistema de creencias, juegan un papel importante para que el habitante de calle encuentre una razón para darle sentido a su vida, debido a que siente que ha perdido todo de sí, su apoyo familiar, el respeto de todo el mundo y se ha convertido en un ser invisible para todos, sólo puede encontrar un alivio cuando buscan la “palabra de Dios”, porque de alguna manera él es quien puede borrar de sí mismos todos sus culpas y pecados, y los pueden transformar en otras personas totalmente diferentes a lo que ellos no quieren ser. Es común ver entre los habitantes de calle cómo cambian radicalmente su comportamiento y la forma de expresarse después de pasar de estado de consumidor a estudioso de la palabra de Dios.

Yo pertenezco, yo me rehabilite por centro día, primero que todo por Dios, pertenezco a la sede de egreso productivo, soy egresada del sistema soy rehabilitada, repito la honra y la gloria es para Dios, porque si él no me hubiera mirado nuevamente, yo no estaría aquí compartiendo con ustedes, entonces ya pues ustedes dirán pregunten antes de que mí anervie. (Informante 1, comunicación personal, 2 de marzo, 2017).

Discusión

Luego de analizar las entrevistas realizadas a tres (3) ex-habitantes de calle, la entrevista al director de Fundación Visibles y la sistematización de dos pasantías al Sistema Integral de Atención al Habitante de Calle y cotejar los resultados con el referente teórico y las políticas revisadas, se puede decir lo siguiente:

- Para el diseño de algunos programas, no se tienen en cuenta las percepciones y experiencias de la propia población, lo que puede influir en los índices de deserción.
- Entre los factores de riesgo más predominantes para la habitanza en calle, sociales y externos al sujeto que se identificaron, están la violencia intrafamiliar, pobreza extrema, pobreza relativa (permanente, transitoria, estructural), asistencialismo – las propuestas no trascienden la oferta primaria y desplazamiento, conflicto intraurbano y el trato de los operadores terapéuticos como factor de riesgo para la adherencia. Entre los factores de riesgo internos al sujeto, se hallaron el consumo, abuso y dependencia de sustancias psicoactivas, discapacidad física o cognitiva, ruptura de vínculos familiares y sociales, auto-exclusión.
- Entre los factores de protección encontrados, se pueden identificar algunos externos como las redes familiares, institucionales y de pareja. A nivel subjetivo, el factor espiritual y los sistemas de creencias parecen tener un rol preponderante.
- Se reconoce que la habitanza en calle también es una decisión personal y en este sentido salir de ella requiere también una elección que precisa de mucha determinación para los individuos que presentan esta condición.
- Ser habitante de calle tiene grandes efectos en el psiquismo de los sujetos, puede modificar la manera de relacionarse y desaparecer todo el sentido de valía de las personas, provocando que muchos de ellos se auto-excluyan de todos los procesos sociales.
- En cuanto a la salud física y mental, los habitantes de calle sufren grandes afectaciones. A nivel físico las enfermedades más comunes son la tuberculosis y el VIH-Sida. Y en el área psicológica es la adicción a las SPA, ansiedad, paranoia, irritabilidad y baja autoestima.
- Aquellas personas que pasan por todos los procesos del Sistema de atención, logran recuperar total o parcialmente los vínculos con su familia o en su defecto, construir una nueva. Sin embargo, la cifra es muy pequeña, esto indica que el impacto de las intervenciones en el Sistema Integral de Atención al Habitante de Calle, no es tan efectivo en relación a la cantidad de personas que aún son habitantes de calle, lo que se debe en parte a la multiplicidad de determinantes mencionados.

- En la revisión de la literatura, se evidencia cómo el sistema político y económico es un determinante generador de habitanza en calle y así mismo, en el contexto específico de Medellín, la cultura religiosa que favorece la mendicidad y geografía (Clima) como factores que inciden en la prevalencia de la habitanza en calle.
- Finalmente se puede decir que los objetivos del presente proceso investigativo se cumplieron satisfactoriamente.

Conclusiones

Los habitantes de calle son desvinculados de las dinámicas sociales y esta situación ha llevado a que su actuación como sujeto político se vea afectada.

Las dinámicas de la calle son mucho más complejas para las mujeres, ya que se aumenta su condición de vulnerabilidad. Y de algún modo, se va perdiendo la representación simbólica de ser mujer. La frecuencia del fenómeno es menor en mujeres que en hombres.

Entre los factores psicosociales que influyen de manera positiva en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión se evidenció que el componente espiritual—"dios"- (sistema de creencias) resulta ser muy fuerte y común entre los ex habitantes de calle.

Se sugiere hacer adecuaciones pertinentes en los criterios que se usan para la vinculación al Sistema Integral de Atención al Habitante de Calle, ya que uno de los requisitos básicos de ingreso es portar o recordar el número de su cédula de ciudadanía y muchos inmersos en la condición de habitar la calle no son conscientes de esta obligación, lo que imposibilita muchas veces su ingreso al sistema.

Teniendo en cuenta las causas que influyen en el fenómeno de habitanza en calle, se sugiere realizar intervenciones enfocadas en la prevención y no sólo en la mitigación del daño.

Una característica importante en el habitante de calle, es su pensamiento concreto y que carecen de planes a largo plazo, su vida se centra en el día a día. En este sentido, es importante estimular su pensamiento creativo y la capacidad de decisión.

Este trabajo abre una futura pregunta de investigación: ¿Qué pasa con la mujer habitante de calle? En relación con sus vivencias y factores desencadenantes de este fenómeno.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Ávila Baray, H. L. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación* [Edición electrónica]. Recuperado de www.eumed.net/libros/2006c/203/
- Correa, A. M. (2007). La otra ciudad—Otros sujetos: Los habitantes de la calle. *Trabajo Social*, 9, 37-56. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8511/9155>
- Ferrada Cubillos, M. (2006). *Etnografía un enfoque para la investigación de weblogs en biblioteconomía y documentación*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/161/16172302.pdf>
- Kerlinger, F. (1983). *Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología*. México: Ed. Interamericana.

El psicoanálisis: ¿una profesión?

Psychoanalysis: a profession?

Recibido: 4 de mayo de 2018 / Aceptado: 11 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Jaramillo Zapata, J. I. (julio-diciembre, 2018). El psicoanálisis: ¿una profesión? *Poiésis*, (35), 169-174.

DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2970>

Jorge Iván Jaramillo Zapata*

Resumen

El presente artículo se propone una reflexión acerca del lugar que ocupa el psicoanálisis como disciplina dentro de la formación profesional en psicología, partiendo de la cuestión acerca de los requerimientos para la obtención del título y la diferencia que se plantea con la formación de un psicoanalista. Mientras que la psicología se presenta como una profesión claramente delimitada y cuyo campo de investigación adopta los modelos de la investigación científica, el psicoanálisis se constituye como *praxis* que deriva de la experiencia personal del análisis aunada al ejercicio teórico siempre inseparable de dicha experiencia.

Palabras clave

Formación profesional; Psicoanálisis; Psicología.

Abstract

The present paper proposes a reflection about the place that psychoanalysis occupies as a discipline within professional training in psychology, starting from the question about the requirements for obtaining the title and the difference that arises with the formation of a psychoanalyst. While psychology is presented as a clearly defined profession and whose field of research adopts the models of scientific research, psychoanalysis is constituted as a *praxis* that derives from the personal experience of analysis coupled with the theoretical exercise always inseparable from that experience.

Keywords

Professional training; Psychoanalysis; Psychology.

* Psicoanalista; Psicólogo de la Universidad de San Buenaventura; Magíster en Investigación Psicoanalítica de la Universidad de Antioquia. Docente del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó; miembro del grupo de investigación Estudios de Fenómenos psicosociales; Medellín – Colombia. Correo electrónico: Jorge.jaramilloza@amigo.edu.co

Cada vez que el estudiante de la disciplina psicológica se enfrenta a su práctica profesional, cualquiera sea su campo, pero especialmente aquellos que tienen afinidad con el ejercicio clínico, es insoslayable el hecho de tener que elegir simultáneamente un modelo teórico que soporte el desarrollo de dicha práctica y que, además, sea este modelo el que oriente en adelante el ulterior desempeño profesional.

Desde muchos lugares académicos se argumenta que ya no se trata tanto de la perspectiva teórica sino del campo mismo o, incluso, otras perspectivas arguyen que la realidad supera siempre la ficción teórica, desembocando las más de las veces en una *ateoricidad* o en un eclecticismo que puede llegar a desconocer las especificidades de cada modelo teórico, su objeto y su método; en suma, se confunde el fenómeno con el objeto como producción de discurso, como lo plantearía Foucault en su *Arqueología del saber* (Foucault, 2002).

Tarea, entonces, nada fácil para el psicólogo en formación el tener esa claridad en el momento en que elige aquello que, por otro lado, no es del orden enteramente racional. Es imposible desconocer este aspecto; la racionalidad, el pensamiento, son aspectos que, contrario a lo que se piensa, siempre se acompañan de aspectos afectivos, que hacen que toda elección, a favor o en contra, tenga siempre ese cariz emocional que se pone en evidencia ante toda elección; en el psicoanálisis no estamos exentos de ello.

Sitúo esto en el origen de este ensayo, pues se trata de asumir si es posible asumir la elección del psicoanálisis como campo teórico para el ejercicio de la práctica profesional, toda vez que este modelo teórico apenas se esboza en la malla curricular del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó y que para otras universidades ha quedado relegado a una mera referencia histórica, *so pretexto* de su supuesta obsolescencia práctica en el campo de las disciplinas “psi”. No obstante, muchos estudiantes asumen la elección del psicoanálisis como campo teórico e, incluso, se autorizan como psicoanalistas a veces sin saber lo que ello comporta.

Lo anterior nos pone como reto, al menos, dos preguntas: ¿Es el psicoanálisis una rama teórica de la psicología? ¿es el psicoanálisis una profesión?

Desde muchos ambientes académicos, especialmente en algunos sectores de universidades cuya afinidad con el psicoanálisis es más que evidente, se ha intentado sostener la idea de que el psicoanálisis es una rama teórica de la psicología y ello sustentado en la literalidad de la escritura de Freud. Es cierto, el padre del psicoanálisis, desde la “prehistoria” de su creación, tuvo que dar pasos, tal vez incluso catapultarse de la biología a lo que él llamaba el terreno psicológico para poder dar una explicación a los fenómenos nerviosos que comprometían, por supuesto, al cuerpo, pero de los cuales no había ni por asomo señales de una lesión de tipo orgánica. En este sentido, el uso de la palabra “psicología” no habría de tomarse en sentido literal sino como una manera de explicación de los fenómenos psíquicos que subyacen a los fenómenos clínicos tanto normales como patológicos. Además de ello, no podemos desconocer que el término que finalmente acuña Freud es el de “metapsicología” que, en su definición, pretende estar más allá de los fenómenos

propios de la psicología de su época, a saber, la conducta observable y además evidente, por un lado, y la consciencia de la cual se ha dado cuenta que es de naturaleza ínfima y contingente en lo psíquico. Por otro lado, que se hable del término “psicología” no legitima, empero, la consolidación de un saber de la profesión psicológica; basta con revisar que el primer tratado acerca del alma lo formuló Aristóteles y, tristemente, es un discurso relegado también a la obsolescencia propia de una ciencia a favor de las leyes de los discursos actuales, como si lo psíquico fuera un producto tecnológico que tiende a ser desechado poco tiempo después de su uso. En este mismo caso, Nietzsche, a quien el propio Freud consideró el gran precursor del psicoanálisis, se llamó psicólogo y no por ello su sistema de pensamiento hace parte siquiera de la historia de la psicología como disciplina. En tal caso, nombrar la palabra “psicología” no es la clave de entrada a una disciplina o campo del saber o para que se autorice como propio de una profesión que tiene sus condiciones bien definidas según los estatutos legales nacionales e internacionales.

Por otro lado, la profesión. En nuestro contexto, una profesión es aquel tipo de formación académica que cumple con unas ciertas condiciones avaladas, en nuestro contexto, por el Ministerio de Educación Nacional, condiciones que deben ser cumplidas en su totalidad si el estudiante aspira a obtener el título profesional: un número establecido de créditos académicos, es decir, un tiempo de horas presenciales en el claustro universitario sumadas al tiempo de trabajo independiente, horas de práctica profesional y la realización de un ejercicio investigativo. Solo en la medida en que se cumplan estas condiciones con una calificación mínima suficiente, se obtiene el título profesional y podrá haber ejercicio de dicha profesión en todo el territorio nacional.

Según lo anterior, el solo hecho de obtener el título legitima el ejercicio de la profesión; no es así el caso del psicoanálisis. ¿Qué implica su formación? Ya el propio Freud (1996a) ponía en entredicho si el ejercicio del psicoanálisis era exclusivo de quienes tuvieran la formación médica. Para él, la formación implicaba la experiencia propia del análisis articulada con el estudio teórico dentro o fuera de la universidad. Pese a eso, se han presentado diversas directrices luego de la muerte del fundante de esta *práxis*; es así que la *International Psychoanalysis Association* (IPA) promovía la distinción entre dos modos de análisis, a saber: el *análisis terapéutico* que consistía en el análisis de personas aquejadas del malestar neurótico, y el *análisis didáctico*; el que debía realizar todo aquel que después de su formación médica deseara la formación como psicoanalista dentro de la Institución. A partir de allí, se proponía un análisis de tiempo fijo de 5 años, con una sesión diaria de 40 a 50 minutos y con una abstención completa del estudio de la teoría para que ella no hiciera obstáculo al trabajo analítico. Luego de este tiempo, se entregaría el certificado que avala al nuevo psicoanalista para su ejercicio.

En el caso del psicoanálisis lacaniano, la formación es aún más compleja. En respuesta a la diferencia que propone la IPA entre análisis didáctico y terapéutico, Lacan escribe “el análisis, didáctico” (Lacan, 1955). No es solo un ejercicio retórico, puesto que al separar ambos términos con una coma, lo que indica es que solo hay una función para el análisis: la formación de un analista. Esto, empero, implica una relación con el tiempo diferente al *chronos* de la sucesión. El tiempo del análisis, tal como se concibe hoy día para el ejercicio lacaniano, no se supedita a la

cronología de la duración de cada sesión ni a la duración del “tratamiento”, pues es en el caso por caso, en el decir singular que esto tiene alguna operancia. Desde Freud reconocemos que lo inconsciente es atemporal, es decir, imposible de ser medido por el cronómetro y, por ello, obedece a unas lógicas particulares en términos del vencimiento de las resistencias y de la traducción de lo consciente en el campo efímero de la consciencia. Esto condensa el hecho, entonces, de que no hay otra formación del analista que la formación del inconsciente, pero esto deja también un campo abierto a ambigüedades con respecto a lo que implica la especificidad de la formación de un analista.

Por un lado, hay quienes sostienen la idea de que nada sustituye el propio análisis y que en el momento de situarse en el lugar del analista la teoría debe desaparecer; por otro lado, hay quienes sostienen la rigurosidad teórica como la brújula que orienta el barco de Caronte. Yo, por mi parte, creo que se trata de una relación de continuidad entre una cosa y la otra. En el texto sobre la enseñanza del psicoanálisis en la universidad, Freud (1996b) consideraba que la formación del psicoanalista se producía inicialmente a partir del propio análisis articulado con la formación teórica dentro o fuera de la universidad y argumentaba, además, que la existencia de las asociaciones psicoanalíticas se debía al poco lugar que tenía el psicoanálisis en los claustros universitarios. Lacan, por su parte, jamás desdeñó el ejercicio teórico; su enseñanza tan teórica e intrincada, no era sino la manera en que formulaba constantemente los problemas de la clínica, o lo que él llamaba “la experiencia”. En este sentido, la continuidad de la que hablo la puedo enunciar de este modo: El análisis personal es la condición necesaria pero no suficiente para la formación de un analista; esto quiere decir que solo quien haya tenido la experiencia de decantar en el diván ese saber no sabido propio de lo inconsciente, aquel que haya asumido el horror de enfrentarse a ese saber que destituye al sujeto mismo, es aquel que puede situarse en ese lugar vacío que es un analista; del mismo modo que Edipo al reconocer su propia verdad dice: “ahora que no soy nada es que soy un hombre”, así aquel que es nada a partir de su análisis es el que se sitúa como Caronte en el río del inframundo. Sin embargo, es también por la teoría que sostiene su práctica, que un análisis puede orientarse de un modo o de otro; no es lo mismo un análisis cuyo eje es el yo y cuya finalidad es el fortalecimiento de defensas adaptativas de este, por ejemplo, y otra cosa es un análisis cuyo eje es el campo de lo que por estructura es inefable.

Volviendo al asunto: ¿Es el psicoanálisis una profesión? Evidentemente no ¿está el psicólogo practicante autorizado para el ejercicio del psicoanálisis? Menos aun. La primera por una razón sencilla: no existe universidad en el mundo que otorgue el diploma de psicoanalista, aun cuando haya instituciones que de manera “fraudulenta” ofrezcan programas para ello. La segunda, porque no se autoriza quien exclusivamente de teoría comporte un dominio; Hay una frase conocida pero bastante problemática en Lacan: “El analista se autoriza de sí mismo”. Esto no quiere decir que es analista quien se le antoje, al contrario, Lacan plantea que se autoriza de sí mismo y de unos otros, con lo cual no desliga la formación del análisis y de los dispositivos al interior de una Escuela¹, solo que niquiera al interior de esta está el certificado o el diploma como garantías. La autorización “de

¹ Que por asuntos de tiempo no se desarrollan

"sí" es una expresión que no puede tomarse en su literalidad, puesto que la expresión en francés indica un pronombre impersonal que en ningún momento refiere a la primera persona, indicando que no es el yo o la persona quien hace tal autorización.

Con esto, cabe decir entonces que en la Universidad Católica Luis Amigó, la formación es para profesionales en psicología y la práctica profesional y el ejercicio del egresado es en el rol de psicólogo. Los cursos de psicoanálisis al interior del programa no implican cursos de formación en psicoanálisis sino en una fundamentación teórica que permite al profesional reconocer una de las distintas posturas epistemológicas y que, eventualmente le permiten al estudiante asumir una posición ética de reconocimiento de alcances y límites de su práctica, le permite comprender fenómenos desde distintas perspectivas y le da la posibilidad de comunicarse interdisciplinariamente. Es importante reconocer que, si bien para Freud la enseñanza del psicoanálisis era independiente de la formación universitaria, también creía que la Universidad, como *Universitas* (Universo), se beneficiaría mucho más de la presencia de la *práxis* por él fundada. Lacan, por su parte, produjo gran parte de su enseñanza en la universidad. En nuestro caso, aunque el estudiante no se forme como psicoanalista ni esté autorizado para su ejercicio, el psicoanálisis ocupa un lugar fundante en su formación, no solo por el reconocimiento epistémico que le permita comprenderlo como fundamento de las psicologías de orientación psicoanalítica y su diferenciación con ellas, sino también porque soporta el pilar formativo del Programa: el Grupo Operativo, que articula formulaciones del psicoanálisis con la psicología social. El docente, analista o no, tiene como deber pedagógico la transmisión de estos fundamentos y transmitir al estudiante la ética que implica la formación del psicólogo y el papel que cumple el psicoanálisis como asignatura en el proyecto formativo del estudiante, y digo "analista o no", porque analista solo hay en el espacio clínico, en el ejercicio mismo del análisis; en la universidad hay un docente con una intención pedagógica, no analítica ¿La formación del analista? Para quien ese sea su deseo, vendrá después o paralelo a su formación profesional.

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freud, S. (1996a). ¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad? En S. Freud. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1996b). ¿Pueden los legos ejercer el análisis? En S. Freud. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Lacan, J. (1955). Variantes de la cura tipo. En J. Lacan (trad en 2001), *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI.

La otra cara de la prosopagnosia

The other side of prosopagnosia

Recibido: 4 de mayo de 2018 / Aceptado: 11 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Rincón, D. M., Toro Vergara, N., y Gil Pérez, A. (julio-diciembre, 2018). La otra cara de la prosopagnosia. *Poiésis*, (35), 175-178. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2971>

Dubis Marcela Rincón^{*}, Nazly Toro Vergara^{**} y Andrea Gil Pérez^{***}

Resumen

El presente documento, incluye una reflexión sobre la dimensión semántica y diagnóstica de la prosopagnosia, en tanto se considera una alteración de mediana ocurrencia y de baja consideración clínica y académica, dada la comorbilidad con otro déficit. El texto presenta una revisión del concepto de agnosia, los diferentes subtipos incluida la prosopagnosia, la cual se documenta a través de un caso, ampliamente descrito por Oliver Sacks en 1985. Finalmente, se exponen algunas de las estrategias de intervención, frecuentemente empleadas en pacientes con esta condición.

Palabras clave

Agnosia; Déficit sensorial; Prosopagnosia.

Abstract

The present document includes a reflection on the semantic and diagnostic dimension of prosopagnosia, in as much, what is considered an alteration of the median of the occurrence and of the clinical and academic low of comorbidity with another deficit. The text presents a review of the concept of agnosia, the different subtypes included in prosopagnosia, which is documented through a case, the description of Oliver Sacks in 1985. Finally, some intervention strategies are presented, frequently used in patients with this condition.

Keywords

Agnosia; Prosopagnosia; Sensorial déficit.

^{*} Docente del Programa de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: dubis.rinconba@amigo.edu.co

^{**} Estudiante del Programa de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: nazly.torove@amigo.edu.co

^{***} Estudiante del Programa de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: andrea.gilpe@amigo.edu.co

La conciencia del propio cuerpo permite construir un mapa dinámico sobre las posiciones actuales de unas de sus partes respecto a otras, en tanto, su configuración se actualiza constantemente debido a las numerosas entradas sensoriales —propioceptivas, vestibulares, táctiles, visuales y motoras— (Schwarzer, et al., 2006).

Sin embargo, en ocasiones la salud no transcurre de forma armoniosa y aparecen en escena las enfermedades, los síndromes, las alteraciones o los mejor llamados déficit. La agnosia es uno de estos, y se caracteriza por ser un fallo en el reconocimiento sensorial que no puede ser atribuido a defectos sensoriales o elementales, al deterioro mental, a trastornos atencionales, a la falta de denominación de tipo afásico, a la falta de familiaridad con el estímulo o en el canal sensorial a través del cual se presenta (Peña-Casanova, 2007). La agnosia, en la mayoría de los casos, es específica de una modalidad sensorial, por ejemplo, la visión, y el paciente, aunque no puede reconocer un objeto mediante la misma, si lo identifica por medio del tacto, es capaz de manipularlo correctamente o de reconocerlo por su sonido, permitiendo hacer aquí una primera precisión: la agnosia es un problema perceptivo mas no del orden mnésico.

La agnosia y específicamente la agnosia visual, se define como la incapacidad para identificar objetos en ausencia de alteraciones visuales intelectuales significativas. Lissauer (citado por Peña-Casanova, 2007) distinguió una agnosia visual de tipo aperceptivo en la cual el sujeto no identifica un objeto porque es incapaz de formarse una representación estable o percepto; y una de tipo asociativo, en la que si bien, existe un percepto, no se tiene la capacidad para atribuirle significado.

Tal es el caso del Doctor P, ampliamente descrito por Oliver Sacks (1985) en su obra *“El hombre que confundió a su mujer con un sombrero”*, sobre el cual decía: “era un hombre muy culto, simpático, hablaba con fluidez, tenía imaginación y sentido del humor” (p. 28), era un músico y profesor distinguido, pero, en la relación con sus estudiantes empezaron a producirse problemas extraños, entre ellos, que un estudiante se le presentara y él no lo reconociera, o mejor, que no identificara su cara, pero en cuanto el estudiante hablaba lo distinguía por su voz. El Doctor P presentaba el síndrome de prosopagnosia.

Como se ha dicho, la prosopagnosia se define como una agnosia visual en la cual el afectado no puede reconocer los rostros, aún de los familiares; los pacientes establecen las diferencias entre un rostro y otro y son capaces de parear los semejantes, pero no pueden identificarlos. En ocasiones, el defecto puede extenderse al rostro del paciente, quien es incapaz de reconocerse en un espejo o en una fotografía, pero sabe que lo que ve es una cara, y que está compuesta por ciertos elementos, como los ojos, la nariz, etcétera (Ardila y Rosselli, 2007).

La percepción de la configuración facial se afecta en pacientes cuyas lesiones involucran la circunvolución fusiforme derecha. Este déficit se manifiesta especialmente cuando la atención se distribuye mediante numerosos elementos faciales (Barton, Press, Keenan & O’Connor, 2002). No obstante, no existe un criterio universal respecto a su definición, ni en relación con las lesiones específicas que pueden provocarla; tampoco se han definido criterios que permitan identificar los diferentes tipos.

En general, existen diferencias entre las prosopagnosias desarrolladas o evolutivas y las adquiridas, debido a lesión cerebral bilateral o unilateral, estas últimas están caracterizadas por un déficit fundamentalmente aperceptivo (Cacho Gutiérrez y García García, 2004).

De otro lado, algunos estudios han demostrado que existen personas quienes no han logrado desarrollar la capacidad de reconocer rostros, en ausencia de enfermedad o lesión neurológica, aunque no se ha confirmado una terminología precisa en relación con los posibles subtipos de la población, a esta condición se le conoce como prosopagnosia de desarrollo (Bate & Tree, 2017).

Considerando las ideas expuestas, se le propone al lector la siguiente escena: ¿Ha pensado en la posibilidad de despertar un día, levantarse de la cama, lavar su cara, mirarse en el espejo y no reconocer quien es la persona que ve?, luego, al tomar el desayuno, ¿notar que los rostros de sus familiares resultan extraños?, y al salir de casa un vecino le saluda, pero... ¿quién es esa persona? ¿realmente la conoce?, usted toma el autobús para cumplir con un día habitual y cada uno de los rostros de las personas es nuevo. En el trabajo, las personas le saludan porque le conocen, ¿pero por alguna razón todos son desconocidos, salvo si les escucha hablar o se detiene un instante en su olor o alguna seña particular del cuerpo?, el mundo entero es un rostro que no puede reconocer, como una especie de pesadilla o un escenario sacado de la mente de Stephen King.

El corto relato anterior se utiliza para ejemplificar la experiencia de quien presenta un cuadro de prosopagnosia. Pero, vale la pena seguir preguntándose: ¿Qué sentirá al ver a su madre y pasar de largo sin tener idea de que es ella quien le dio la vida? ¿un verdadero desastre sentir que nunca ha conocido a nadie y nunca podrá llegar a conocerlo!, ¿Cuánta incertidumbre sentirá al salir de su casa y enfrentar un mundo desconocido, que no le brinda más que miedos? las reuniones familiares se convierten en una odisea donde solo las pistas lo llevan a encontrar el final de este largo viaje, la cara de sus seres amados.

Ahora bien, con el planteamiento de la semiología de la prosopagnosia con relación a la experiencia de quien la presenta, se busca evidenciar las consecuencias que a nivel emocional trae consigo esta condición, considerando que, en la mayoría de los casos, los pacientes encuentran que sus relaciones sociales se limitan y debilitan a diario, sobre todo porque las personas a su alrededor no comprenden o conocen en profundidad sobre dicho asunto, así la vida diaria, no resulta tan común, sino un desafío. Se ha preguntado: ¿Qué solos han de sentirse?, abandonados en ese mundo lleno de caras desconocidas. Tantos enemigos que pueden resultar, tantos malos entendidos sin tan solo darse cuenta, por el simple hecho de no reconocer. Es probable, que abrirse al mundo se les convierta cada vez en algo tedioso. La interacción se transforma en un pequeño instante de conocimiento que se pierde rápidamente y a pesar de todo lo que se ha mencionado, quedar ante los demás como inatentos y orgullosos.

Para finalizar, hay que mencionar que, para esta condición, como alternativas terapéuticas, se incluyen un entrenamiento para la utilización de pistas o estrategias que permitan a los pacientes prestar atención a otros estímulos como el color del cabello, la voz, el caminar, las cejas o un lunar, y hacen empleo de estos mecanismos para mantener su vida con la mayor normalidad posible (Ardila

y Rosselli, 2007). No obstante, es escasa la evidencia empírica sobre los procesos de intervención, tratamiento y rehabilitación para esta condición, tal como lo mencionan Murray, Hills, Bennetts & Bate (2018), la conciencia pública y profesional sobre la prosopagnosia es baja; muchos adultos y niños no son diagnosticados mediante pruebas formales. Esto puede ser en parte resultado de la falta de herramientas de evaluación apropiadas, dando paso a que las personas con esta condición tengan una visión limitada de sus dificultades, y la mayoría sólo logra la realización en la edad adulta.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Ardila, A., y Rosselli, M. (2007). *Neuropsicología Clínica*. Bogotá: Editorial Manual Moderno.
- Barton, J., Press, D., Keenan, J., & O'Connor, M., (2002). Lesions of the fusiform face area impair perception of facial configuration in prosopagnosia. *Neurology*, 58(1) 71-78. Retrieved from <http://n.neurology.org/content/58/1/71>
- Bate, S., & Tree, J. J. (2017). The definition and diagnosis of developmental prosopagnosia. *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 70(2), 193-200. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/303768568_The_Definition_and_Diagnosis_of_Developmental_Prosopagnosia
- Cacho Gutiérrez, L. J., y García, R. (2004). Prosopagnosia: ¿entidad única o múltiple? *Revista de neurología*, 38(7), 682-686.
- Murray, E., Hills, P. J., Bennetts, R., & Bate, S. (2018). Identifying Hallmark Symptoms of Developmental Prosopagnosia for Non-Experts. *Natura*, 8(1). doi:10.1038/s41598-018-20089-7
- Peña-Casanova, J. (2007) *Neurología de la conducta y neuropsicología*. España: Editorial Medica Panamericana.
- Sacks, O. (1985). *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*. México: Anagrama.
- Schwarzer, G., Huber, S., Gruter, M., Gruter, T., Gross, C., Hipfel, M., Kennerknecht, I. (2006). Gaze behaviour in hereditary prosopagnosia. *Psychology Research*, 71(5), 583-590. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/7016893_Gaze_behavior_in_hereditary_prosopagnosia

Habitantes de calle: una mirada a los invisibles¹

Homeless: A look at the Invisible

Recibido: 4 de mayo de 2018 / Aceptado: 18 de Julio de 2018 / Publicado: 19 de octubre de 2018

Forma de citar este artículo en APA:

Giraldo López, N., Jaramillo Agudelo, C. M., y Poveda Osorio, D. A. (julio-diciembre, 2018). Habitantes de calle: una mirada a los invisibles. *Poiésis*, (35), 179-187. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2972>

Naira Giraldo López^{*}, Carlos Mario Jaramillo Agudelo^{**} y David Alejandro Poveda Osorio^{***}

Resumen

El siguiente ensayo es el resultado de las reflexiones hechas por algunos estudiantes y egresados que pertenecen al semillero de investigación de Psicología Relacional de la Universidad Católica Luis Amigó, que actualmente se encuentra investigando sobre la población de habitantes de calle. Por este motivo se desea compartir algunos de los datos que se han encontrado, responder algunas preguntas que por medio del ejercicio investigativo el semillero ha podido responder, y finalmente, visibilizar este fenómeno con un enfoque propositivo, apuntando a la dignificación del habitante de calle, mostrando algunas formas que pueden aportar a mejorar el trato para esta población; pero, principalmente, hacer un llamado a la reflexión frente a estas personas que han sido invisibilizadas y estigmatizadas por su comportamiento transgresor de los estándares deseados por la sociedad.

Palabras clave

Dignificación de la población; Habitante de calle; Inclusión social; Reflexiones.

¹ Texto leído en el marco de la versión XXXIV de la lectura de ensayos de estudiantes, graduados y docentes de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. El presente ejercicio escritural se enmarca en el trabajo académico del semillero de investigación Psicología Relacional.

^{*} Psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: naira0124@gmail.com

^{**} Estudiante del Programa de Psicología, octavo semestre; de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: carlos.jaramilloag@amigo.edu.co

^{***} Estudiante del Programa de Psicología, octavo semestre; de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: david.povedaos@amigo.edu.co

Abstract

This essay is the result of the reflexions made by some graduated and bachelor students that are part of the investigation group on Relational psychology of the catholic University Luis Amigó which is currently investigating about the homeless population. Based on this, the purpose is to share some of the found facts, answer some of the questions that were answered before by the investigation group based on the previous investigation aexercises and finally, make this situation visible with a proactive focus looking for the dignification of the homeless people by showing some ways that can improve the relation with this population but the main intention is to make a call for re-thinking on these people situation as they have been made invisible and stigmatized by their offender behavior according to the standards desired by the society.

Keywords

Dignification of the population; Inhabitant of street; Reflections; Social inclusion.

*“La calle es un horror y siempre ha sido célebre por ello.
Un lugar de tejas rotas, ventanas rotas y gente rota”.*
Markus Zusak

El siguiente ensayo es el resultado de las reflexiones hechas por el semillero de investigación de Psicología Relacional de la Universidad Católica Luis Amigó, que actualmente se encuentra investigando sobre la población de habitante de calle. Lo siguiente con el fin de visibilizar este fenómeno, teniendo un enfoque propositivo que apunte a la dignificación del habitante de calle, planteando algunas formas que pueden aportar a mejorar el trato para esta población; pero principalmente hacer un llamado a la reflexión y sensibilización frente a estas personas que han sido invisibilizadas y estigmatizadas por sus comportamientos transgresores de los estándares deseados por la sociedad. Este ejercicio investigativo se ha realizado a partir de la revisión bibliográfica, las entrevistas con algunas personas que han trabajado con la población, un recorrido por el sistema de atención de habitante de calle y algunos acercamientos a las realidades de personas que han hecho de la calle su lugar para vivir.

Representaciones sociales sobre el habitante de calle

¡Pero, bueno! Sin más preámbulos, se comenzará teniendo en cuenta algunas representaciones sociales. Cuando se piensa en habitante de calle, vienen a la mente ideas como: drogadicción, hambre, tristeza, pobreza, peligro, robo, “desechables”, “mugre” (Navarro Carrascal y Gaviria Londoño, 2010), viéndolos, así como aquellos drogadictos que recorren día y noche la ciudad de forma itinerante. Aquel que se acerca y dice: *“me va a colaborar con una monedita para comer”*. Obvio no se le da por la razón de que *“eso mínimo es para tirar vicio”*; o aquella persona que cuando se le brinda un plato de comida, desde su creencia se despidе diciendo *“¡Dios le pague, mijo! y icúdense bastante!”*, no siendo todas las formas de describir a estos seres. Ese mismo habitante de calle también es visto como aquel que, si fijamente dedica su mirada a las personas por un buen rato, produce esa incómoda sensación y el pensamiento *“este me va a robar, mejor camino rápido”* y ni se diga de aquel sujeto tenebroso que camina por la ciudad lleno de cajas, costales y, eso que para muchos es considerado “chatarra”.

Algunas de las representaciones sociales que se han construido sobre quién es un habitante de calle no siempre están sustentadas en hechos, ya que como se menciona en una entrevista realizada por el periódico El Colombiano al director de la Secretaría de Inclusión Social, Luis Bernardo Vélez, ante el cuestionamiento de por qué la gente sigue asociando al habitante de calle con algunos hechos delictivos en la ciudad y qué tanto tiene esto de cierto, dice:

No, lo que se considera un habitante de calle tiene que ver o muy poco o nada con los hechos delictivos de la ciudad. Ellos son las víctimas de estructuras criminales complejas como el microtráfico y los jíbaros. Aunque, Tampoco es gratuita la imagen que se ha

creado sobre estas personas, Sucede que en la ciudad se venía trabajando la idea de criminalizar a los habitantes de calle señalándolos de ladrones, violadores y asesinos. Eso ha hecho un daño muy grande en el imaginario social (Palacio, 2016, párr. 9).

Lo anterior impide asociar al mismo habitante de calle con aspectos positivos, restándole importancia a conductas favorables que esta población pueda tener, inclusive el hecho de no verlos como personas trabajadoras, así muchos de ellos, para su sustento económico, trabajen en la informalidad, haciendo mandados, ejerciendo el reciclaje, la mendicidad, o como ellos lo llaman en “*el conspire*”² o “*el rebusque*”³ (Fundación Visibles, 2017). Es decir, que habitante de calle no es sinónimo de criminalidad así haya personas de la población que cometan actos delictivos, puesto que la mayoría de ellos optan por otras formas legales para conseguir el dinero y no ven la delincuencia como una opción para la supervivencia.

Todas estas percepciones también suscitan algunas preguntas: ¿Quién es, entonces, un habitante de calle? ¿Por qué ven en la calle un lugar para vivir? Quizás ¿son psicológicamente seres que sienten, piensan y actúan como los demás? O será que ¿son personas enfermas y no podrían clasificarse como “normales”? y acaso, en esta condición ¿todavía son considerados sujetos de derechos? y ¿quiénes son los llamados a atender esta población? y ¿qué tan efectivas son esas intervenciones?

¿Quién es el habitante de calle?

Las personas que comienzan a habitar la calle de forma casual son denominados *habitantes en calle*. Estos se diferencian porque aún no han roto de forma definitiva los vínculos familiares; lo que les permite relacionarse con habitantes de la calle y la ciudadanía en general. Así, pasan gran parte del tiempo en la calle, aunque de manera transitoria, ya que cuentan con un lugar fijo bajo techo para pasar la noche, si lo desean. Algunos, con las dinámicas sociales en las que se encuentran dentro de la calle se van sumergiendo en la segunda fase que es ser *habitantes de calle*. Son, entonces, aquellas personas que hacen de la calle su lugar de habitación permanente y han roto vínculos con el mundo formal y establecido del trabajo, de la familia, de las convenciones y normas sociales, de ciertas costumbres y de las relaciones institucionales (Correa, 2007).

Es decir, que no todas las personas que se encuentran en la calle, son habitantes de calle, puesto que, algunos sólo utilizan la calle como el lugar para conseguir un sustento económico, como los recicladores, indígenas, desplazados, entre otros.

Llegar a habitar la calle no es una situación azarosa, sino, como lo escribe Marta Correa (2007) en *La Otra Ciudad*, es “la evidencia dolorosa de una sociedad inequitativa, desigual, injusta, pero a su vez, también se muestra como una especie de grito insistente de rebeldía, desacuerdo, desaprobación frente a muchas prácticas y realidades sociales que se deben confrontar” (Correa, 2007 p. 44).

² Conspire: es la forma que las personas jóvenes que habitan la calle utilizan para nombrar la mendicidad, hacer mandados o utilizar alguna habilidad para conseguir dinero. En general, conspirar es generar un ambiente para obtener algún recurso, especialmente económico.

³ Rebusque: Referido como toda actividad en cual se busca algún trabajo formal o informal para generar ingresos.

Es evidente que, no todas las personas que habitan un territorio son tratadas por igual. Hay criterios sociales para medir la posibilidad que tiene alguien de participar o ser excluido de las dinámicas relacionales y los procesos de socialización, dependiendo de la capacidad que tiene de acceder a bienes y servicios de consumo. En este caso “ese loco, indeseable y paria de la sociedad no es aceptado” porque, “esa misma sociedad se ha encargado de aislar y confinar a los extramuros de las ciudades. Y, con extramuros, también se hace referencia a los sitios más insólitos como el inframundo de las alcantarillas y debajo de los puentes” (Quintero Pacheco, 2008, pp. 106-107).

¿Será que la calle es un lugar paradisiaco para vivir? ¿Qué se sentirá habitar estos suelos pavimentados con un color gris, que no reflejan más que soledad, angustia y desconsuelo? Expuestos a la rudeza de la naturaleza cuando llueve con fuerza y cuando hay un sol ardiente que se posa sobre una ciudad con pocos lugares donde se es bienvenido. O, estar sucio y mal vestido frente a las miradas fashionistas de personas que juzgan la marca de tus zapatos o los hilos finos de tu camisa. Porque, pareciera entonces que, en estas condiciones no se hace necesario crear un proyecto de vida, ni pensar en un futuro, pues el habitar de la calle no es más que una invitación a vivir cada día como si fuese el último, vivir el día a día dispuestos a ser atacados por una crónica enfermedad o con el riesgo de estar a la merced de personas y “grupos de limpieza y justicia privada” (Correa, 2007), que dan lecciones sangrantes cuando te descubren robando el retrovisor de un carro o el celular de un transeúnte.

Habitar la calle es un fenómeno multicausal, es decir, que existen diferentes causas que propician la habitabilidad en la calle. En la Serie Bienestar Social del año 2000 refiere causas socioestructurales como: la pobreza extrema, violencia intrafamiliar, abandono, desintegración del núcleo familiar, abuso sexual, migración del campo a la ciudad y desplazamiento. También, por razones más subjetivas como: duelos no resueltos, la búsqueda de un espacio para lograr que el anhelo de libertad sea “real y efectivo”, por autodeterminación e inducción, por consumo de alcohol y drogas, entre otras razones culturales que hacen ver la calle como opción de vida (Ortiz, 2004). En una encuesta realizada a la junta de administración local de la Comuna 10 de la ciudad de Medellín, Colombia, por parte de la Fundación Visibles, se encontraron causas como: el maltrato familiar, desplazamiento, abandono familiar, consumo de sustancias psicoactivas, asumir la condición de manera voluntaria o como alternativa de fuentes económicas, el no tener familia o nacer dentro de un círculo familiar el cual ya habita la calle (Fundación visibles, 2017).

Lo anterior permite inferir que, algunas de las causas que llevan a una persona a habitar la calle, es la estrecha relación con aspectos psicológicos. Por ello, surge el cuestionamiento de ¿Cuál es el rol del profesional de la psicología frente a dicho fenómeno? ya que este debería tener una posición diferente frente al tema y no seguir el mismo patrón social, que margina y excluye a estas personas. O, es que ¿Esta es una población con la cual es imposible trabajar y nunca se va a llegar a una conciliación terapéutica? por el contrario y desde una mirada más psicosocial, el profesional de la psicología junto a un equipo interdisciplinario se encuentra en la capacidad de acercarse a esta comunidad buscando romper con las barreras de la estigmatización y creencias prejuiciosas que se tienen sobre el habitante de calle. Y así, mejorar la calidad de vida de estas personas.

Sistema de atención al habitante de calle

Se podría pensar, que el habitante de calle al ubicarse en un lugar que se encuentra por fuera de los lineamientos de la sociedad ya no es tenido en cuenta para los beneficios que pueda ofrecer el Estado y ser una persona desprotegida del sistema social. Pero, en el marco de las disposiciones legales, se encontró la Ley 1641 del 2003, la cual tiene como objetivo establecer los lineamientos generales para la formulación de la política pública social para habitantes de calle, dirigidos a garantizar, promocionar, proteger y restablecer los derechos de estas personas, con el propósito de lograr su atención integral, rehabilitación e inclusión social (Ley 1641, 2013).

Con esto se establece que, la política pública social para habitantes de calle es obligatorio cumplimiento por parte de las entidades del Estado.

En Medellín, existe un sistema de atención que cuenta con un presupuesto anual aproximado de 25 mil millones de pesos. Sumado a esto, en la administración de Aníbal Gaviria, con la venta de UNE a Millicom, se destinaron 75 mil millones de pesos para la atención de esta población. Dicho presupuesto está dirigido al restablecimiento de los derechos y resignificación de los habitantes de calle. En la pasantía hecha por el sistema, se encontró que hay cuatro sedes para la atención básica del habitante de calle. *Hogar de acogida "Somos gente"* el cual es transitorio, es decir que no retiene al usuario y posibilita que el habitante de calle realice actividades enfocadas al autocuidado. Sin embargo, *Centro día*, ya no es transitorio; igualmente presta servicios de autocuidado y permite ser parte de actividades educativas con el objetivo de establecer y estrechar lazos afectivos. Estas actividades se logran con la cooperación de unos "usuarios líderes" que son personas que llevan un proceso avanzado de recuperación. *Casa acogida para jóvenes*, aunque actualmente no se encuentra en servicio, tenía como objetivo mitigar factores de riesgo del posible deterioro de aquellas personas que se consideran habitantes en calle, más no habitantes de calle; pero el sistema no está pensado para esta población y no disponen de recursos para este proyecto y, motivo por el cual deciden cerrarlo. Finalmente, la *Sede de resocialización*, les da continuidad a los procesos trabajados en los centros anteriormente mencionados. El objetivo de esta institución es la de que los usuarios fortalezcan sus redes de apoyo, aprendan un oficio y generen un proceso de autogestión. Componente de seguimiento y egreso productivo, el tiempo de permanencia es de 6 meses distribuido en 3 etapas: la primera denominada de autoconsentimiento, la segunda de sostenimiento donde los usuarios ya puede participar en diversas convocatorias para trabajar y una última etapa donde demuestran su capacidad para sostenerse trabajando.

En general, el sistema y sus componentes parecen bien pensados e intencionados para el mejoramiento de la calidad de vida del habitante de calle, aunque por medio de la socialización de las observaciones que se hicieron al sistema de atención, surgieron algunas preguntas. Entre ellas, ¿por qué una gran cantidad de habitantes de calle no se adhieren a los programas? lo que no les permite tener una continuidad en los procesos que los llevaría al componente final, que es incorporarlos a la vida laboral y social, nuevamente.

En el proceso de investigación documental, se logró identificar que en la ciudad de Medellín la razón principal por la cual los habitantes de calle desertan de los programas de promoción y prevención después de haber sido inscritos, es la falta de dinero en un (18.6%), seguido de razones como la pérdida de interés por el programa con un (15.8%), asumir que ya no necesitan más el tratamiento o la educación que allí reciben (15.3%). Cabe resaltar el alto porcentaje de quienes deciden no continuar en los programas por razones como: ser devueltos sin atender (15.8%), haberles cobrado por la atención (9.8%) y haber recibido malos tratos por parte del personal de salud con un (8.2%) (Tirado Otalvaro y Correa Arango, 2009).

Por esta última causa, se hace necesario traer a colación las palabras de una invitada (ex habitante de calle), quien expresaba en una de las entrevistas, la necesidad de humanizar los procesos, a los operarios y el personal de salud. Pues estos “veían en los usuarios el producto de su comida” (Entrevistado 1, comunicación personal) y no las personas que necesitan de un acompañamiento, convirtiéndose en agentes excluyentes más que incluyentes con sus malos tratos a los usuarios que hacen parte de estos programas.

Es preocupante el dato de los malos tratos por parte del personal de estos centros, puesto que algunas de estas personas van voluntariamente a estos lugares en la búsqueda de comenzar una transformación en sus vidas, que les posibilite el fortalecimiento de sí mismos; pues, en algunos casos, la percepción que el habitante tiene de sí, es negativa, se ven sin valor alguno, se rechazan y tratan de excluirse. La dificultad se encuentra en que estas personas necesitan iniciar un proceso de resignificación del yo y lo que suelen encontrarse, es con un personal que les vuelve a hacer énfasis en la misma estimación que ellos se tienen, sintiéndose que son desvalorizados, excluidos y no reconocidos como sujetos que han decidido iniciar un proceso de transformación.

Conclusiones

Para concluir, se tratará de mostrar una mirada propositiva frente al fenómeno de habitante de calle, planteando algunas propuestas de trato más digno para esta población; pero, principalmente, se busca hacer un llamado a la reflexión y sensibilización frente a estas personas que han sido invisibilidades y estigmatizadas por comportamientos transgresores de los estándares deseados por la sociedad.

A veces existe la intención de colaborar, pero no siempre es la más adecuada, porque como lo señala Sábato (1948) en el túnel:

(...) la gente que da limosna; en general se considera que es más generosa y mejor gente que la gente que no las da. Me permitiré tratar con el mayor desdén esa teoría simplista. Cualquiera sabe que no se resuelve el problema de un mendigo (de un mendigo auténtico) con un peso, un pedazo de pan: solamente se resuelve el problema psicológico del señor que compra así, por casi nada, su tranquilidad espiritual y su título de generoso (...) (p. 25).

La idea no es herir la intención benevolente que algunas personas puedan tener y hacer que pierdan la motivación de ayudar a esta población, sino encontrar formas más trascendentes y menos asistencialistas para la atención de estas personas que por alguna razón han escogido la calle como su lugar de habitación.

Una manera sencilla, pero que puede generar trascendencia en la intervención con el habitante de calle, es tener una visión alejada de las representaciones sociales que se han construido de esta población y no verlos con miedo, pudor, ni lástima, sino tener en cuenta que son personas como el resto y entender que en múltiples aspectos son como cualquier ciudadano, solo que ellos han elegido una forma particular de habitar la ciudad.

El acto del entendimiento propio es un asunto complejo mirado desde un punto de vista existencial. Sin embargo, este acto se dificulta cuando la pretensión recae sobre un habitante de calle. No saber dónde ubicarlo, es decir si desde el lugar de víctima o victimario, el oprimido o el opresor. Esto, lleva al fenómeno en sí a volverse un asunto casi insondable. Pero se podría pensar, en el hecho de ubicarlo en el lugar de *ser humano*, comprender que estos sujetos no dejan de ser personas que sienten, que poseen necesidades afectivas, emocionales y, muchas más que no se han entrado a pensar a profundidad por el hecho de encontrarse sumergidos en la posición del desecho de la sociedad y de eso de lo que no se quiere ver, ni hablar.

Posiblemente, cada vez que un habitante de calle recibe un pan con chocolate, lo hace de manera agradecida, pero no restándole importancia a las ganas de gritar y pedir ser escuchado, abrazado y comprendido. En este orden de ideas, es fundamental que el futuro profesional de las ciencias sociales, en especial el que se encuentra en el campo de la psicología, entienda que su quehacer puede cambiarle la vida a estos seres marginados, romper las barreras sociales que se han creado en torno a estos personajes, eliminando consigo los estigmas y prejuicios establecidos por la sociedad, siendo los pioneros en construir la suficiente conciencia social para realizar un proceso de acompañamiento en donde el habitante de calle pueda tener una vida más digna.

Por lo tanto, es un llamado a los profesionales que su labor se ve relacionada con estas personas, para humanizar los tratos hacia ellos, técnicas y actividades en las que se vean involucrados; de tener una postura libre de prejuicios y valoraciones morales sobre la experiencia de cada uno. Personal laboral competente, haciendo énfasis en nuestra disciplina, psicólogos capaces de identificar en el otro aquel sufrimiento y angustia que lo aqueja; ayudar a construir personas más comprometidas con sí mismas, al igual que por ellos mismos logren establecer ciertas dinámicas y estilos de vida más sano para el desenvolvimiento y adaptación a la sociedad.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Correa, M. E. (2007). La otra ciudad – Otros sujetos: los habitantes de la calle. *Trabajo Social*, (9), 37-56.
- Ley 1641 de 2013. Por la cual se establecen los lineamientos para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle y se dictan otras disposiciones. [Diario Oficial No. 48.849 de 12 de julio de 2013] Recuperado de http://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1641_2013.htm.
- Navarro Carrascal., O., y Gaviria Londoño., M. (2010). Representaciones sociales del habitante de calle. *Universitas Psychologica*, 9(2), 345-355. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/259>
- Ortiz, A. L. (2004). *La sensibilización hacia el habitante de calle, brigadas y comunidad desde la lúdica como estrategia de un proceso de inclusión social*. En III Congreso Nacional de Recreación. Bogotá: FUNLIBRE. Recuperado de <http://www.redcreacion.org/documentos/congreso8/comfenalco.html>
- Palacio, J. G. (21 de marzo de 2016). Habitante de calle, un alto costo para Medellín. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/antioquia/habitante-de-calle-un-alto-costo-para-medellin-EI3785754>
- Quintero Pacheco, L. V. (2008). La exclusión social en “habitantes de la calle” en Bogotá. Una mirada desde la bioética. *Revista Colombiana de bioética*, 3(1). 101-144. Recuperado de <http://www.bioeticaunbosque.edu.co/publicaciones/Revista/Revista5/Articulo4.pdf>
- Sábato, E. (1948) *El túnel*. Bogotá: Casa Editorial El Tiempo.
- Tirado Otálvaro, A. F., y Correa Arango, M. E. (2009). Accesibilidad de la población habitante de calle a los programas de promoción y prevención establecidos por la resolución 412 de 2000. *Investigaciones Andina*, 11(18). 23-35. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239016503003>

DIRECTRICES PARA LOS AUTORES

Políticas Editoriales

Enfoque

La revista electrónica del Programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, tiene como objetivo primordial, la divulgación de información pertinente sobre los desarrollos de los diferentes ámbitos de la psicología, tanto en nuestro medio, como en el resto del mundo; a la vez sirve de apoyo al Programa en el cumplimiento de sus objetivos en docencia, investigación y extensión. Poiésis es una revista de divulgación; esto significa que sus criterios no son los de una revista científica, aunque algunos de sus artículos responden a productos resultado de investigaciones, su difusión es semestral (dos números al año). Con esta publicación se busca aportar al desarrollo de la ciencia a partir de discusiones y debates a nivel regional, nacional e internacional en el área de la Psicología.

Público objetivo y alcance

La revista está dirigida al público en general por el carácter genérico en sus publicaciones, procurando contribuir al saber y conocimiento científico-académico en cualquier tema relacionado con todos los ámbitos y corrientes de la Psicología.

Tipos de artículos que se reciben

Se reciben artículos académicos y artículos de investigación científica en el área de la Psicología, ya se trate de contribuciones de los docentes, los estudiantes, los graduados y del público externo.

Los artículos deben ser inéditos, escritos en Word con interlineado a 1.5 líneas, fuente Arial de 12 puntos. Deben incluir el título, resumen y palabras clave en español e inglés.

- **Artículo de investigación científica y tecnológica:** producto de proyectos finalizados de investigación. La estructura contiene seis partes: introducción, método, resultados, discusión, conclusiones y referencias.
- **Artículo de reflexión derivado de investigación:** producto de proyectos finalizados de investigación, con una perspectiva analítica, crítica o interpretativa. Recurre a fuentes originales. El texto debe tener como estructura: introducción, desarrollo, conclusiones y referencias.
- **Artículo de revisión:** documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los

avances, las técnicas de desarrollo y el estado actual de la disciplina. Se caracteriza por presentar una revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias. En su estructura debe contener: introducción, método, resultados, discusión, conclusiones y referencias.

- **Reporte de caso:** documento que presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular, así da a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática de la literatura sobre casos similares.
- **Artículo de reflexión no derivado de investigación:** documento que da cuenta de la reflexión personal de un autor sobre un tema o problemática de su interés.
- **Artículo corto:** documento breve que presenta resultados originales preliminares o parciales de una investigación científica o tecnológica, que por lo general requiere de una pronta difusión.
- **Editorial:** texto escrito por el editor, un miembro del comité editorial o un invitado por parte de la revista.
- **Reseñas de libros:** se divulgarán reseñas de textos propuestos por alguno de los miembros de los comités, y cuando así se haga obedecerá a libros que se consideren pertinentes o relevantes para las disciplinas que cubre la revista.

Proceso de revisión por el Comité editorial

Los miembros del Comité seleccionan con rigurosidad los artículos a partir de los criterios establecidos por la revista; sin conflicto de intereses respecto al tema o artículo elegido. El conflicto de intereses se interpreta como cualquier tipo de relación de índole financiero, profesional o personal que incida en la objetividad y en la presentación de la información. En el proceso de selección de los escritos se tienen en cuenta:

1. La validez como producto de una investigación.
2. La pertinencia y el aporte que hace a las ciencias en general.
3. El hilo conductor y sentido de lo que se escribe.
4. La actualidad de lo expuesto.
5. La correspondencia y la coherencia del documento.

Manual para la presentación de los artículos

Es importante que los contribuyentes se ciñan a las indicaciones del presente manual para la aceptación inicial de sus artículos, pues la primera selección de los mismos obedece al seguimiento del formato, las directrices y las políticas de *Poiésis*.

Formato general de los artículos

El texto debe ser escrito en Microsoft Word, tamaño carta.

- Las márgenes utilizadas serán de 3 cms. en todos los lados: superior, inferior, derecho e izquierdo.
- Letra Arial, tamaño 12 puntos.
- Texto en interlineado a 1,5.
- Extensión máxima: 35 páginas, que incluyen cuadros, gráficas, referencias, y notas.
- Se debe escribir con correcta ortografía y gramática.
- La redacción debe ser clara y precisa (sintaxis).
- El título del texto debe presentarse en español e inglés.
- El escrito debe tener una nota por cada autor, que indique en estricto orden: formación académica, filiación institucional, pertenencia a algún grupo de investigación, paíscuidad, correo electrónico y ORCID.
- El resumen del texto se presenta en español e inglés (abstract), con una extensión máxima de 350 palabras. Debe contener la idea principal, objetivos, metodología, una breve descripción de los hallazgos y las conclusiones.
- Las palabras clave se presentan en español-inglés, escritas con mayúscula inicial, separadas por ; y en orden alfabético.

Formato para la presentación de los artículos

En el caso de artículos producto de investigaciones: el **título** debe ser tipo *abstract* con una extensión de 12 palabras; si incluye subtítulo la extensión máxima total es de 18 palabras. En él se deben identificar las variables y asuntos teóricos que se investigan. Debe tener nota al pie de página indicando el nombre del proyecto de investigación del que se deriva el artículo, las entidades financiadoras, el código del proyecto, fase de desarrollo y fechas de inicio y finalización.

La **nota de autor** (para cada uno de los autores) debe contener lo siguiente: declarar su máximo nivel de formación académica y el programa del que egresó, su filiación institucional, correo electrónico y el número de registro en ORCID. Se entiende que quienes firman como autores han contribuido de *manera sustancial* a la investigación. Para ampliar información sobre quien merece autoría, remitirse al *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (APA, 2010, p. 18).

El **resumen** debe ser **analítico**, estructurado de la siguiente manera: introducción, método, resultados y conclusión, y con un máximo de 180 palabras. En el caso de los artículos de reflexión derivada de investigación, el resumen debe, del mismo modo, expresar clara y sucintamente el objetivo del artículo, los principales supuestos de los que parte, los argumentos que utiliza como soporte y la tesis que lo estructura. Jamás deben aparecer citas ni referencias en un resumen.

Todas las **palabras clave**, sin excepción, deben ser extraídas del *Tesaurus de la Unesco*, disponible en: <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/>. Deben ser entre tres y cinco palabras clave.

Los autores deben **traducir** al inglés el título, el resumen y las palabras clave. No se recomienda hacerlo a través de *softwares* o páginas web.

Las **notas al pie de página** únicamente se utilizan para aclaraciones o digresiones, jamás para referencias ni para información importante. Cuando sean necesarias las notas al pie, deben ir en letra Arial tamaño 10 puntos.

Estructura del artículo: en la **Introducción** se plantea el problema de investigación, los antecedentes y el marco teórico, las hipótesis y los objetivos específicos. En **Método** se describe como se estudió el problema: caracterización del estudio, de los participantes, el procedimiento del muestreo y las técnicas de recolección de datos. En **Resultados** se da cuenta de los hallazgos de la investigación; si es necesario, se hace uso de tablas y figuras. En la **Discusión** se muestra la significación de los resultados en dialogo con los antecedentes y el marco teórico. En las **Conclusiones** se escucha la voz propia de los autores, con las implicaciones que tiene la investigación realizada y la contribución teórica o practica que hace a la disciplina en que se enmarca. Cualquier ayuda técnica –funciones de apoyo como recolección o ingreso de datos, reclutar participantes, dar sugerencias para el análisis estadístico o lectura y análisis del artículo– o apoyo financiero recibido –tipo contrato o beca–, amerita agregar una sección de **Agradecimientos**. Por último, en las **Referencias** deben ir listadas todas las obras a que se hizo mención en el artículo. Es importante cotejar todas las partes de cada referencia con la publicación original, de manera que no se omita información para su fácil ubicación, incluyendo los DOI o las URL si están disponibles.

Articulación de las citas

Las citas y referencias se deben adecuar al Manual de publicaciones de la American Psychological Association (APA, 2010). Esto implica que debe haber plena correspondencia entre citas y referencias.

En normas APA únicamente se listan en las referencias las obras efectivamente citadas bien sea directa o indirectamente. Es importante verificar que se respete siempre la manera como se firman los autores, esto es, que si lo hacen con dos apellidos, así aparezcan tanto en el momento de la cita como en el listado de referencias. Igualmente, es necesario conservar el orden de aparición de los autores en las fuentes consultadas, pues obedece al grado de contribución en la investigación.

Cita textual corta: también conocida como cita literal; es cuando se reproducen con exactitud las palabras de un autor. No se debe alterar ninguna palabra del texto y en caso de precisar introducir alguna, se debe poner entre corchetes. La cita corta, que es inferior a 40 palabras, va entre comillas y luego de ellas se abren paréntesis para introducir el o los apellidos de los autores, el año y la(s) páginas donde se encuentra. Las citas textuales nunca van en cursiva y todo énfasis debe indicarse a quién pertenece (si se encuentra en el original o es un énfasis que se quiere hacer). Ejemplo: “Es infinitamente más cómodo, para cada uno de nosotros, pensar que el mal es exterior a nosotros, que no tenemos nada en común con los monstruos que lo han cometido.” (Todorov, 1993/2004, pp. 163-164).

La referencia correspondiente sería así:

Todorov, T. (1993/2004). Gente común. En *Frente al límite* (pp. 129-167). 2ª ed. México: Siglo XXI.

Citas literales o textuales de más de 40 palabras: las citas literales que tienen más de cuarenta palabras se escriben en párrafo aparte y sin comillas ni cursiva. Para efectos de su clara identificación para la diagramación, en la Revista Poiésis se escriben en un tamaño de 10 puntos, con sangría a 2,54 cm. y sin comillas. Concluida la cita, se escribe punto antes de la referencia del paréntesis y posterior a este. Ejemplo:

La enfermedad mental tiene implicaciones tanto personales como familiares. Tanto los estilos de afrontamiento como la conducta de enfermedad varían en función de los recursos que el sujeto pone en juego, entre los recursos ambientales el principal es la familia, de aquí la especial importancia que cobra el grupo familiar en el tratamiento de la persona con enfermedad mental. (García Laborda y Rodríguez Rodríguez, 2005, p. 45).

La referencia correspondiente sería así:

García Laborda, A. y Rodríguez Rodríguez, J. C. (julio-diciembre, 2012). Afrontamiento familiar ante la enfermedad mental. *Cultura de los cuidados*, (18), 45-51. Recuperado de DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2005.18.08>

Paráfrasis o cita no literal: este tipo de cita toma las ideas de una fuente original y las reproduce, pero no con los términos originales, sino con las propias palabras del autor. Se utiliza para exponer ideas generales. Ejemplo: los trabajos de Matthew Benwell (2015) intentan potenciar una mirada renovada en el campo de la geografía social.

Esta es la referencia correspondiente:

Benwell, M. (December, 2015). Reframing Memory in the School Classroom: Remembering the Malvinas War. *Journal of Latin American Studies*, 48(2), 273-300. Recuperado de DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022216X15001248>

Trabajos de múltiples autores: cuando se cite un trabajo de dos autores, siempre deben ponerse los apellidos de ambos. Ejemplo: (García Laborda y Rodríguez Rodríguez, 2005). Cuando el trabajo comprenda de tres a cinco autores, se citan todos los autores en la primera aparición. En las demás citas del mismo texto, se escriben los apellidos del primer autor y se termina con et al., indicando el año y la página. Ejemplo: 1ª cita: (García del Castillo, López-Sánchez, Tur-Viñes, García del Castillo-López y Ramos, 2014). 2ª y demás citas: (García del Castillo et al., 2014). Si el texto tiene de seis autores en adelante solo se ponen los apellidos del primer autor seguido de et al. (sin cursiva) desde la primera aparición de la cita. Ejemplo: (Torres Pachón et al., 2015).

Las referencias correspondientes a los tres trabajos citados en estos ejemplos y organizadas alfabéticamente son:

García del Castillo, J. A., López-Sánchez, C., Tur-Viñes, V., García del Castillo-López, A. y Ramos, I. (2014). Las redes sociales: ¿adición o progreso tecnológico? En A. Fernández (coord.), *Interactividad y redes sociales* (pp. 261-279). Madrid: Visión.

García Laborda, A. y Rodríguez Rodríguez, J. C. (julio-diciembre, 2012). Afrontamiento familiar ante la enfermedad mental. *Cultura de los cuidados*, (18), 45-51. Recuperado de DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2005.18.08>

Torres Pachón, A., Jiménez Urrego, Á. M., Wilchez Bolaños, N., Holguín Ocampo, J., Rodríguez Ovalle, D. M., Rojas Velasco, M. A.,... Cárdenas Posada, D. F. (enero-junio, 2015). *Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos?* Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 6(1), 176-193. Recuperado de DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.1432>

Autor corporativo: cuando el autor es una entidad con sigla muy conocida, en la primera cita se escribe el nombre completo y en las siguientes se abrevia a la sigla conocida. Ejemplo: (American Psychological Association [APA], 2010). Sigüientes citas: (APA, 2010).

Citas secundarias: corresponde a las citas de citas, es decir, cuando un texto fue leído por un autor diferente a quien redacta el artículo. En este caso, debe indicarse claramente el autor que citó directamente la fuente. No es recomendable hacer uso de este tipo de citas. Únicamente es aceptable emplearlas cuando el trabajo original ya no se imprime, no se encuentra a través de bases de datos y demás fuentes de internet o no está disponible en español. Es aconsejable consultar directamente la fuente primaria. Ejemplo: "la mayoría de los sandieguinos se oponía a fortalecer los vínculos entre San Diego y Tijuana, y el 54% de los entrevistados declaró nunca haber visitado esta ciudad" (Nevins, 2002, p. 82, como se citó en Muriá y Chávez, 2006, p. 39). En ese caso, en las referencias irán Muriá y Chávez (2006).

Citas en otro idioma: las citas en otro idioma deben traducirse, generalmente en una nota al pie de página. Puede citarse la traducción en el cuerpo del texto, o dejar la cita en el idioma original. En este caso, deberá escribirse en cursiva.

Citas de entrevistas: el material original, producto de entrevistas, grupos focales o conversatorios, no se incluye en la lista de referencias. Al citar en el cuerpo del texto, se procede así: (Codificación del informante. Comunicación personal, fecha exacta de la comunicación). Ejemplo: “Nuestras historias son parecidas, aunque no iguales” (P5, 3:3. Comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

Autocitas: no son recomendables las citas que aluden a trabajos previos del autor o autores de un artículo, pues “La autocita es equivalente a autopremiarse por reconocimientos que otros debieran hacer, si un autor es merecedor de tal distinción” (Valderrama Méndez, 2008, p. 1). La referencia de esta cita es:

Valderrama Méndez, J. O. (2008). Las autocitas en artículos de revistas de corriente principal. *Información tecnológica*, 19(5), 1. Recuperado de DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642008000500001>

Envío del artículo

Los artículos deberán enviarse a través del correo: poiesis@amigo.edu.co o a través de los envíos en línea de la revista: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/user/register>. Es preciso verificar que se cumplen los criterios mínimos, para ello contemple lo siguiente:

- Las márgenes son de 3 cms. en todos los lados: superior, inferior, derecha e izquierda de cada página.
- Letra Arial, tamaño 12 puntos.
- Texto en interlineado 1,5, justificado.
- Las tablas no tienen líneas separando las celdas, usan interlineado sencillo y están identificadas con su respectivo título y fuente. Igual con las figuras.
- Todas las figuras y tablas están dentro del texto en el sitio que les corresponde y no al final de todo. Además, las tablas y figuras están numeradas y poseen título. En caso de emplear figuras o tablas de otros autores, se dan los créditos y se les solicita el permiso de uso.
- Las figuras se anexan además en formato JPEG de alta calidad: 1200 dpi para imágenes en blanco y negro, 600 dpi en escala de grises y 300 dpi para color.
- El manuscrito tiene una extensión máxima de 35 páginas, que incluyen cuadros, gráficas, referencias, y notas.
- El artículo está escrito con correcta ortografía y gramática.
- Aparecen en *cursiva* los títulos de libros, revistas, periódicos, películas y programas de televisión, las anclas de una escala y para las palabras en otro idioma.
- Se evita el uso de *citas* secundarias o “citas de citas”.
- El uso del *ampersand* (&) es exclusivo para citas y referencias *en inglés*.

- El envío no ha sido publicado previamente ni se ha enviado previamente a otra revista (o se ha proporcionado una explicación en Comentarios al editor).
- El texto fue escrito en Microsoft Word.
- En las citas y referencias **aparecen los dos apellidos de los autores hispanoamericanos**, cuando así se firman en el trabajo consultado.
- Se han añadido direcciones web para las referencias donde ha sido posible.
- Se ha cumplido con la forma de citar directa e indirectamente, con el respeto debido a la propiedad intelectual.

Los envíos son revisados inicialmente por el director-editor y luego por miembros del Comité editorial para comprobar que el artículo sea legible, este adecuado a la normativa y que sea de calidad y pertinencia.

Aval del comité de ética

Con el fin de evidenciar que se cuenta con los permisos necesarios de las personas naturales y jurídicas implicadas en los textos, cada artículo de investigación que se envíe a la revista deberá contar con el aval del Comité de ética del consentimiento y asentimiento informado de la investigación, así, se solicita a los autores adjuntar una copia del mismo al momento de remitir su contribución.

Revisión de pruebas

Si un artículo es aceptado para su publicación, luego de la evaluación por el comité editorial, se procede a la normalización y corrección de estilo. A los autores se les remite el documento corregido para que realicen la revisión correspondiente y envíen su aprobación u observaciones, de manera que prosiga con la diagramación. En ningún caso se podrán hacer modificaciones de contenido ni incluir material adicional.

Política de detección de plagio

Cada artículo remitido a *Poiésis* será revisado a través del software iThenticate para verificar la originalidad del mismo, esto es, que no haya sido publicado anteriormente o que no atente contra los derechos de autor. Esta revisión arroja un porcentaje de índice de similitud mostrando los contenidos similares y las páginas web donde se encuentran. El reporte del iThenticate se analiza en función de verificar que los autores hayan realizado una correcta citación de las fuentes y sus respectivos autores o titulares, y así prevenir el plagio.

Ética de la revista

El Comité editorial es el encargado de revisar todos los artículos, en virtud de que los procesos evaluativos velen por la calidad académica de la revista.

El Director-editor y el Comité editorial tendrán la libertad para emitir su opinión sobre la viabilidad de publicación del artículo. Las decisiones editoriales se informarán a los autores de manera oportuna.

Se consideran motivos de rechazo: el plagio, la adulteración, discurrir o falsificar datos del contenido y del autor, artículos que no sean inéditos y originales, artículos que hayan sido publicados en otro idioma, la presencia de autores fantasma o invitados que realmente no contribuyeron al estudio o al manuscrito, así como la omisión de un autor que haya contribuido al estudio y no haya sido listado en las notas de autor. En caso de duda o disputa de autoría y coautoría se suspenderá el proceso de edición y la publicación del texto hasta que sea resuelto. El articulista se comprometerá a respetar las leyes nacionales e internacionales de Derechos de Autor y de Protección a menores. De igual manera, el manuscrito no debe contener material abusivo, difamatorio, injurioso, obsceno, fraudulento o ilegal.

Bajo ninguna circunstancia la dirección de la revista solicitará al o a los autores la citación de la misma ni publicará artículos con conflicto de intereses.

Si una vez publicado el artículo: (1) el autor descubre posibles errores de fondo que vulneren la calidad o científicidad de su texto, podrá requerir el retiro o corrección del mismo. (2) Si un tercero detecta el error, es obligación del autor retractarse y se procederá al retiro o corrección pública.

La revista Poiésis es de libre acceso y no cobra a los autores por el proceso editorial ni por la publicación; estos costos son asumidos por la Institución.

Toda reclamación se recibirá por escrito mediante correo electrónico a poiesis@amigo.edu.co

Las contribuciones deben enviarse al siguiente correo electrónico: poiesis@amigo.edu.co o a través de los envíos en línea de la revista: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/user/register>

La contribución debe enviarse mediante:

<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis>

poiesis@amigo.edu.co

Universidad Católica Luis Amigó

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Transversal 51A N° 67B - 90. Medellín, Antioquia, Colombia

Tel: (574) 448 76 66

www.ucatolicaluismigo.edu.co